



Ayuntamiento de Madrid

Nº 1735

HEMEROTECA MUNICIPAL

Número de registro:

Estante: A. H. 9

Tabla: 2

Número de volúmenes:

Encuadernación:

I. M.—2.032.

Arriano #5/16



E nuncijs singulares . . .

PRIMERA RELACION HISTORICA

Delaño 1687.

OCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia.



Publicada el Martes 7. de Enero.

Resumen muy autentico de lo obrado toda la Campaña passada por los Exercitos de Polonia.

Nuevas ultimas curiosas, y ciertas de Constantinopla.

Terror notable, que ocasionan à los Infieles sus recientes perdidas de Vngria, y otras partes.

Entrada en Venecia de los dos Bajaes hermanos, de Napoles de Romania, y Chelafa.

Pleyto omenage, y acto de sugesion, que hizieron al Serenissimo Dux de Venecia.

CON haver llegado el vltimo Correo de Italia quatro, ò cinco dias mas tarde que fuele en este tiempo de Invierno, fuè imposible la semana passada insertar en la Relacion otra cosa de lo que fuele venir de aquella parte, que lo que se viò en ella, y havia venido por Francia. Haviendo pues traído, entre otras, vna carta de la

A

Cor-

Corte de Polonia de 27. de Oëtubre, escrita del Real Castillo de Strye, en que se enmienda la variedad, que la mucha distancia pudo haver introducido en las noticias de la trabajosissima, memorable, è igualmente gloriosa Campaña del Gran Rey, y fuerças de aquel Reyno, se pone aqui lo mas effencial, traducido à la letra de su original Latin, que dize asì:

Tres dias hà, que Su Mag. llegó del Exercito, despues de haver embiado las Tropas à Quarteles de Invierno, distribuidas en partes donde sean de prouecho para lo que se pueda ofrecer durante este propio tiempo. No trae el Rey muchos ostentosos trofeos; pero si se consideran las acciones de admirable valor, los esfuerzos de vna constancia Militar, jamás, ò raras vezes vista, los raros casos, los muchos, y peligrosos lances, vencidos en esta sola expedicion, hallaràse infaliblemente materia, y hazañas, que basten à ilustrar la Historia de algunos siglos: particularmente si se admite en la quenta la feliz, bien lograda, y oportuna diuersion de las Armas enemigas, que se ha conseguido en beneficio de los Aliados. Mas por otra parte tan ardua, aspera, y costosa à la Polonia, como lo indican los inmensos gastos hechos por el Rey, y Reyno, para servicio, y adelantamiento de la causa comun.

Fue pues asì, que à principios de Primavera, haviendo Su Mag. intimado el movimiento de las Armas, y dispuesto lo que convenia, para componer, y restaurar las dos Plazas de Bar, y Miedziboz (en la Provincia de Podolia) abandonadas de los Presidios Turcos, sabiendo la intencion de Nuestro Santissimo Padre Inocencio XI. se conformò filialmente à ella, bolviendo al Campo, y penetrando con èl hasta lo interior de la Moldavia, proveido de camino à la facilidad de la retirada, con tres Fuertes leuantados de nuevo, y dejado vn buen cuerpo de
Tropas

Tropas en las Fronteras del Reyno, para resguardarlas contra qualquiera invasion de los Barbaros: marchò por bastos desiertos, enteramente despoblados, y sin la menor habitacion, y llegó hasta la Ciudad de Tasi. Allí despues de altercado algo con la dudosa, y bien sospechosa fee de aquellos Christianos cismaticos, haviendo dejado el Presidio, que pareció conuenia à la calidad del lugar descuidado, y sin alguna fortificacion, prosiguió su movimiento por otros mas peligrosos, y totalmente incultos desiertos, hasta que llegado à las Tierras Tartaras de Budziak, hallò en las puertas de sus casas, primeramente los Tartaros de la Region, y despues al SerasKier, ò General Otomano, que por el lado del Danubio acudiò al socorro de sus amigos: con que durante quarenta y siete dias continuos, buvo cada dia, no yà batallas de poder à poder, sino incessantes escaramuzas por todos los costados, reenquentròs de cuerpos separados, y emboscadas, recatandose los Infieles con grande maestria de auenturarse à vn general empeño, que era lo que únicamente deseava el Rey, para librarse mas breuemente de la molestia. Mas aunque se le frustrò su anelo por el medio mas pronto, no por esto dejaron de perecer los mas esforçados, y arrojados de los contrarios, quedando Su Mag. dos vezes victorioso, con grande y numeroso estrago de los mesmos Barbaros, que además de las vidas, perdiaron algunos cien Estandartes, y Banderas. Y esto es lo que valieron hombres contra hombres.

Pero mucho mas penosa salió la victoria con los elementos declarados contra el Real, y heroyco intento. Durante los quatro meses, que su Magestad campeò, no llovìò vna gota, ni se percibieron señas de rocìo; de modo que la tierra se viò quemada de tal sequedad, que no solamente se agotaron las fuentes, y arroyos ordinarios, pero tambien los Rios mas nombrados, como especialmente los de Driezan, Bastuy, y Bastuyec.

Asi pues en tanta falta de agua, se vió el Rey forçado à marchar arrimado à las orillas del Rio Prut, y dejarse guiar de sus rodeos, ni siendole facil enderezar el camino, pues ni à la mano derecha, ni à la izquierda se podia torcer, sin perecer de sed: como quiera que de ambas partes no havia agua, sino à distancia de quatro leguas.

Igualmente cruel, y contrario era el elemento del fuego, pues además de los excesivos calores, à que no estava usada la Milicia Polaca, quemavan los Tartaros la yerva en todo el circuito de las huestes Christianas: y tan facilmente se encendia, que parecia increíble à vn à quien lo veia. Repetio pues muchas vezes este genero de plaga, estava el Exercito en continuo peligro, pudiendose apenas evitar el pasar por espacios llenos de cenizas ardientes, y carbones todavia encendidos, y aun campear en ellos.

Considerando pues el prouido Monarca, que los Barbaros harian lo propio de sus desdichadas Poblaciones, y Chozas, por donde se avia de passar, en seguimiento de la marcha, que era mas dificultoso guerenar con los elementos, que con los hombres; que el rigor del tiempo debilitava la gente ya postrada de trabajos, molestada de enfermedades, y de la penuria de mantenimiento, no habiendo otros, que los que se procuraua traer de Polonia; finalmente halló su Mag. por mas acertado cuidar de la conseruacion de las Tropas, q̃ exponerlas à mayores riesgos, quando principalmente estava ya manifesta la perfidia de los Moldauos y Valacos, los quales (sin saberse con q̃ motivo, ni à persuasão de quien) aleuemente olvidados de lo que tenian prometido, y jurado al Rey, se hazian temer mas por Enemigos, que desear por Aliados. Añadese, que los Pueblos de allende el Danubio, tomauan todas las Armas para oponerse à la invasión de los Polacos, à quien tambien salio vana la esperanza, que tenian puesta en la diuersion prometida, y pactada con los Czares de Moscovia, à cerca de romper con los Tartaros Crimenses.

Pe-

Pero estos bien al rebès de parecer vna semejante inquietud, ³gavan
no solo de su ordinario reposo, pero embianan continuamente Tropas à
la Moldavia contra el Exercito Christiano: siendo muy cierto, que po-
co antes de su retirada de aquella Region, llegó de vna vez à ella vn
cuerpo de veinte mil de los propios Crumenses con animo de concurrir à
embarazarla.

De todo lo dicho, es facil arguir quantas Soledades, quantos Desier-
tos passò su Mag. antes jamàs frequentados de la Nacion Polaca, quã-
tos lances, quantos peligros corriò, quanta inclemencia de los elementos
padeciò: quales esfueros resistiò de los Tartaros Tauricanos, y de los
Turcos, puestos en medio de sus Tierras, y con qual invencible magna-
nimidad se desembaraço de ellos: siendo constante que à vn: perfecta
Vitoria de tan animoso Monarca, solo faltò el que los Barbaros qui-
siesse aventurar se à vn general Conflicto. Acaso pudiera nadie expo-
nerse à contingencias mayores que lo que hizo su Magestad? Testigos
fuèro de esta verdad, los Residentes del Señor Emperador, y de la Re-
publica de Venecia, que le asistieron en todo el curso de la expedicion,
con la qual ayudò mucho à la expugnacion de Buda: no pudiendose du-
dar, que si los Enemigos, que los Placos detuvieron, y diuirtieron en la
Moldavia, estuvieran en sus Casas, huvieran acudido al socorro de
aquella Ciudad, adonde repetidas vezes los llamò el Gran Visir: pero
siempre se escusaron, con la necesidad, y obligacion de defender sus
Tierras.

Haviendo pues el Rey emprendido vna expedicion tan dificil, cos-
tosa y asi mesmo oportuna à los successos de sus Aliados, y à su Persona
y Reyno de otra ninguna vtilidad, que el beneficio de sus mesmos Con-
federados, en esto se cifra la gran parte del merito, que le toca de la
Gloriosissima Campaña hecha este Año contra los Otomanos, y la ra-
zon con que deue esperar se le ayude la Campaña, que viene, para ha-

zer tambien algo en beneficio de su Corona: teniendose presente no serle possible ir à los Enemigos, sino por grandes desiertos, adonde no siendo practicable llevar todos los viveres precisos, se arriesgaria de nuevo à ser vencido de la necesidad, primero que encontrarlos. Aguardase à que se declaren, y se de principio à la Dieta, y Junta de Cortes, donde se ventilarà, y determinarà lo que conuenga: siendo indecible el desfo, que se reconoce en todos los Senadores, y Magnates de continuar en su zelo, y conatos, con beneficio de toda la Christianidad. Assi lo quiera Dios, &c. Srye à 27. de Octubre 1686.

Hanse visto avilos de Constantinopla de 15. de Octubre, que dizen lo que sigue. A fines de Setiembre llegaró los Diputados de Atenas à representar las amenazas, que los Venecianos hazian à aquella Ciudad de ponerla à fàgre, y fuego con su territorio, sino pagavan prontamente quarèta mil escudos, y no ajustavan el Tributo anual, que se hà dicho en otra ocasion. Acudieron al Kiskar-Agasy (que es quien goza de las rentas de la mesma Ciudad) para que hablasse al Sultàn en la materia. Ofreciòsele, y hallado al Sultàn solo en vno de sus Iardines, valiòse de la ocasion para hablarle tambien del lamentable estado de su Imperio, à lo qual conturbado se encogió, mostrando queria pensar en ello: y en quãto à lo de Atenas, respondiò, que aquello era hazienda del Kiskar, y que de ella podian hazer lo que le pareciesse. Entonces acudiò vn Bostangy (ò Iardinero) à dezirle havia visto dos Liebres; lo qual à penas oido (como es sumamente amigo de la caza) se le palsò la melancolia, y mandando traer sus cavallos, fuè à buscar las Liebres.

Haviendose esparcido tres semanas antes la nueva de

la toma de Buda, vino poco despues la confirmacion, que ocasionò vn inexplicable sentimiento à aquella gente, que no dudò publicar à voces en corrillos, era el Sultàn Autor de todos sus males. Al tercer dia despues, vn Imàn, ò Predicante Mahometano, se atreviò à dezir delante del mesmo Sultàn, en vn Sermon, *Que solo èl era causa de todos los malos sucessos de sus Armas, que sus desordenes, y su vida ociosa havian movido la ira de Dios contra su Imperio. Pues en lugar de ir à la Guerra, perdia el tiempo con sus concubinas. Que tarde, ò temprano seria castigado. Que los perros comerian su cuerpo en este mundo, y en el otro serviria su alma de juguete à los demonios.* Este arrojò puso horror à todos los del sequito del Sultàn, imaginando haria, al salir de la Mezquita, vn grande escarmiento en el Imàn, y en los de su profession. Mas pasado el Sermon, pidiò sus cavallos para ir à cazar, despidiendose con el Predicante, con solo dezir, *era Loc.* Refusaronle sus cavallos, à lo qual callò, y se puso muy pensativo: pero dos, ò tres dias despues depuso al Musty (ò Prelado principal de la Ley de Mahoma) zahiriendole era causa de todas las desgracias presentes, con aver firmado el *Fetva*, ò consentimiento, que avia concedido al Gran Visir Kara Mustafà, para començar la Guerra, sin representarle las consequencias, segun era obligado à hazerlo por su Dignidad. Hizole consecutivamente desterrar à Bursa, poniendo en su lugar à Hussein Efendì, Cadilesker de Romelia, ò Iuez soberano de los Exercitos de Europa. Al ponerle en possession de su cargo, le mandò no le disimulasse cosa alguna de lo que juzgasse conducir al mayor bien de su Monarquia. Despues desta provision,

su-

fuçedieron muchas considerables reformas, que se atribuyen al nuevo Mufty. Se han minorado sueldos de los Oficiales de la primera graduacion. Al Kisler-Agassì de los Eunucos Negros, en lugar de seiscientos cavallos, que tenia entretenidos, no le han dexado mas de doze. Aun se hablava de quitarle todas sus riquezas, y desterrarle al Gran Cayro, adonde fueron desterrados muchos de sus predecesores. Al Seliçtar Agà (que lleva la espada delante del Sultàn) le hizo Beylerbey. A otros Oficiales del Serrallo los hizo Bajaes, con orden de partir inmediatamente al Exercito de Vngria à remplazar los que han muerto peleando, ò no han cumplido con su obligacion. Poco antes avia el Gran Visir despachado vn Correo, lamentandose de que desde que partiò de Constantinopla, no se le avia embiado, ni Tropas, ni municiones, ni dinero, y con esto se disculpava de los malos suçessos de la ultima Campaña.

Avia algunos dias, que el Sultàn se retirò al Serrallo de los Espejos, de donde no avia salido sino vna sola vez en diez, ò doze dias, para assistir à vn Consejo extraordinario, que se juntò en el Gran Serrallo. Tratòse particularmente del modo de restablecer el Exercito de Vngria, que se dezia hallarse reducido à diez mil hombres, y obviar con muchas prevenciones à las desdichas, que amenazan à aquel Imperio. Deziasse, que el Sultàn avia ofrecido todos sus Tesoros, para ser empleados en los gastos de la Guerra. La Sultana Reyna avia ofrecido quatro mil Bolsas, de quinientos escudos cada vna, y el Kisler-Agassì otra semejante cantidad, en trueque de la total confil-

ca

cacion de sus bienes. Otros Ministros acudian con otras
 fumas al propio efecto. El Sultàn, por acuerdo del nuevo
 Mufti, avia determinado quitar algo de sus equipajes de
 caza, y ahogar todos sus perros, cuyo numero era tan ex-
 cesivo, que de solos Galgos, tenia 90. Siempre se padecia
 grande carestia de mantenimientos en aquella Ciudad;
 porque desde la cosecha no avia entrado en aquellos
 Puertos Navio alguno cargado de trigo. Los Cosakos
 aprefavan todos los que venian por el Mar Negro, y la
 mayor parte de los demàs caian en manos de los Arma-
 dores Christianos.

De 23. y 30. de Noviembre son las vltimas cartas, que
 se han recibido de Venecia. Cuentan las de la primera fe-
 cha, con todas las circunstancias de caso nuevo, que por
 brevedad se omiten aqui, la salida del Lazareto de los Ba-
 jaes, y demàs Turcos de la Morea, haviendo andado lo
 mejor de la Ciudad con innumerables Gondolas à encon-
 trarlos, y aplaudir à la nunca vista novedad. Sucedio el
 Sabado antes del dia 23. y el primer cuidado de los huf-
 pedes recién llegados, fue passar à reconocer en la Zueca
 (parte de la Ciudad) vnas casas, y escoger las mas como-
 das para su habitacion, y en efecto eligieron dos con jar-
 dines harto espaciosos, y con las comodidades que pu-
 dieran ofrecerse aun en Tierra firme. El Domingo siguién-
 te, de orden de la Seren. Republica, fueron regalados de
 vn refresco de Carneros, Gallinas, muchos Barriles de Es-
 caveche, muchos cajones de conservas de todos generos,
 y cantidad de fruta esquisita. El Martes por la mañana, fue
 el Baja Mustafa (el mayor de los hermanos) à Palacio, có
 los

los Turcos de su sequito , vestidos ricamente , de dos en dos. Fue recibido de los Criados de su Serenidad à la Puerta de la Pieza de la Audiencia. Estava vestido el Señor Dux segun el tiempo , con ropon aforrado en pieles blancas , que llaman Armelines, gorra grande de terciopelo negro , y bonete de lienço en la cabeça , sentado en riquissima silla , y servido de su Corte. Antes de entrar en la Pieza, se quitò el Bajà las chinelas , que vsan en su trage los de su Nacion, y llaman *Papuzas* : acto del mayor respeto, que estilan en lugar de quitarse el Turbante. Asistiale Isac Ralij, Dragoman, ò Interprete de la Republica. Hizo al entrar las tres reverencias, y despues de besada la manga del Ropon del Señor Dux, dixo : *Que aviendo sido Bajà Governador de Napoles de Romania, y escrito muchas vezes à la Puerta Otomana , solicitando se tratasse de fortificar quanto an es la eminencia de Palamide, que predominava à la Ciudad ; y que sino se hazia, le seria imposible defender la Plaza , no avian hecho caso de su representacion. Que sin embargo se avia defendido , en la forma honrada, que era notoria , y cumplido con su obligacion , hasta verse necesitado à humillarse à las fuerças, y poder de su Serenidad, à quien actualmente venerava , y reconocia por su Gran Señor. Y por muestra deste reconocimiento, presentò al Señor Dux vn pañuelo ricamente bordado de oro , segun acostumbra los Turcos, quando se dedican , y confiesan subditos de sus Principes. Recibido, pues , de su Serenidad el pañuelo, y significadle por medio del Interprete su agrado, se le restituyò. En esto, y en despedirse el Bajà con las mesmas reverencias, que à la entrada , se concluyò la cerimonia , y fuè acompañado de toda la Corte hasta la*

Puer-

Puerta exterior del Palacio Ducal, donde avia concurrido vna innumerable multitud à gozar de vna funcion tan singular, y nunca antes vista.

El Miercoles siguiente fue el otro Bajà, llamado Afsàn, à hazer la mesma ceremonia, que en todo fuè conforme à la antecedente. Dijo al Señor Dux, *Que hallandose Bajà, y Governador de Chelafà, y de toda la Morea, y viendo las fuerças del Otomano inhabiles à resistir à las de su Serenidad, y considerandose à vn mesmo tiempo sotopuesto à vn Imperio Tiranico, que no se gouernava por dictámenes de razon, le havia parecido assegurar su vida, rindiendose à su Gran Señor el Principe de Venecia, por muestra de que le ofrecia vn pañuelo, como à su Gran Señor, y Principe Soberano, encomendandose al otro patrocinio de su Serenidad; que aceptò benignamente la dadiva, y la bolvió, como lo havia hecho con el otro. Afsi despedido este, fue acompañado del proprio modo que su hermano, asta la primera puerta de Palacio.*

A 28. de Noviembre llegó de Atenas la Nao, llamada la Madona del Rosario, con diferentes passageros, que solo supieron dezir de la Armada, que quatro dias antes de hazerse la Nao à la vela, el Proveedor con otras dos Galeras avia estado en el Puerto de Atenas, y que despues de averse detenido allí dos horas solas, avia pasado al Puerto de Ciluri, donde estava el Capitan General con el resto de las Galeras, con las quales partiò despues al Archipielago. Añadian, que el terror de los Turcos avia sido tan grande en Atenas, que avia sido causa de que los Griegos solicitassen, y alcançassen la permission de pagar el tributo annual de los nueve mil pesos, para eximirse de molestia.

La Historia de Nuestra Señora, que con titulo de
MYSTICA CIUDAD DE DIOS escribiò en tres Tomos su
gran Sierva la Venerable Madre SOR MARIA DE IESVS
DE AGREDA, con Prologo Galeato, notas, y vida de la
míisma escrita, de impresion de Madrid (que es la vnica-
mente permitida, y aprobada por el Supremo Tribunal
de la Inquisicion) se vende en esta Corte en la calle de
los Preciados, en casas del Conde de Mora.

*Los dos Pronosticos, pequeño, y grande, que todos los años sa-
len con nombre del Piscator de Sarrabal de Milàn (aunque el maysor
de Thomàs de San Agustín) y que ambos gozan el aplauso que es no-
torio, han salido, y en la Libreria del Rey se hallaràn, donde estas
Relaciones.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias neccessarias.

RELACION HISTORICA

Delaño 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 14. de Enero.

*Vltimas nuevas de Polonia. Nombramiento del General de Moscovia,
que havrà de militar contra los Tartaros Crimenses.*

*Bloqueos formales de las Plazas de Alba-Real, Ziguerth, Canisa, Agria,
Varadin, y Mongatx.*

Premissas de declaracion contra Turcos, por la parte de Transilvania.

Disposiciones para la Campaña de este año.

Avisos vltimos de Venecia, y Levante.

DE 12. de Noviembre son las penultimas noticias,
que se han visto de la Corte de Polonia, que toda-
via se hallava en Strye, donde dizen hubo el Rey de que-
darse algunos dias mas de lo que tenia determinado, re-
parandose de las grandes fatigas padecidas, particular-
mente durante la retirada de la Moldavia. Pero el propio
dia de la fecha partiò à Zolkieu, para hallarse mas inme-
diado à Leopoli, y à los negociados, que se havian enta-
blado con los Embajadores de Moscovia, haviendo su

Mag. dispuesto fuesen el Obispo de Livonia, y el Gran Canciller de Lituania, con ordenes Instruciones concerrnientes à las materias, que se havian de tratar, y especialmente tocante à la forma de moderar algunos Articulos de el Tratado de Moscov: no solo pertenecientes à la Paz; pero à la mesma Liga con los Czares, que con mucha razon parecen exorbitantes al Senado de Polonia. Lo qual havia dado al Rey el motivo de llamar à la Corte el Palatino de Posnania, y el Gran Canciller del Reyno, para encargarles asistan à aquellas gravissimas dependencias, de que se supone estàn mas enterados, que otros, por haver corrido ellos con lo principal de la Embajada

Añaden las cartas de Zolkieu de 19. del propio mes de Noviembre, que el Rey determinava passar el Inbierno en aquel Castillo, siendo todavia incierto donde, ni quando admitiria à su Audiencia los Embajadores Moscovitas: aunque era opinion de algunos, lo haria con ocasion de ir à visitar su Señora Tia Religiosa en Leopoli.

Entretanto, à los Ministros que tenian la comission de hablar à dichos Embajadores, preguntandoles algo para la claridad mayor, y explicacion del Tratado de Confederacion, respondieron, no acostumbravan satisfacer à semejantes instancias antes de haver sido admitidos à la Audiencia Real; y aun quando se les huviere dado lugar à esta funcion, se prevee pretenderà la otra de que el Rey jure lo ajustado, como lo juraron los Czares: diziendo ellos muy claro no se alterarà el menor apice en el Tratado.

Aun no havia cosa alguna determinada tocante à la Dieta, ò Cortes de el Reyno, que segun el vfo, y las Leyes, se havian de juntar este Imbierno, en caso que las coyunturas actuales, y algunos motivos graves no embargasen la convocacion: y se tenia por contingente que el Rey queria sobre ello consultar al Consejo de Estado, à cuyo fin se han replicado las cartas circulares à los Senadores, para vnirlos en conferencia con los primeros Oficiales de la Corona.

Entretanto no adelantava nada la Comission (ò Junta de Brazos) de Leopoli, pareciendo que los sujetos de que se compone quieren reglar algunas desordenes de la milicia, primero que tratar del pagamento de sus alcan- ces.

El Padre Iornel de la Compañia de Iesus bolverà à Kameniez, à tratar de la libertad de los esclavos Christianos, que se hallan en aquella Plaza, donde los Turcos con su natural orgullo, le aguardavan probablemente, con algun projeto de Pazes, de que por parte de ellos havian llegado à la mesma Corte de Polonia repetidas insinuaciones, mostrandose dispuestos à vn Tratado durable con todos los Aliados, y no descuidandose en quanto à diligencias, y ofrecimientos, para que no tenga efecto el de Moscovia con aquella Corona: donde empero havian sido rechaçadas absolutamente las proposiciones, asta saber la resolucion de todos los Coligados: perseverando particularmente el Rey con zelantissima constancia en el disignio de continuar la Guerra.

A lo dicho asta aqui, añaden otras noticias de Var-
Aun

via de 30. de Noviembre, escribian de Moskov, que el Principe Galitzen, Primer Ministro de los Czares, havia sido nombrado para General de sus Tropas, y que tenia orden de partir à fines de Febrero con otros Oficiales, para marchar contra los Tartaros de la Crimea.

Dezian las mesmas cartas, que los Aldeanos tenian orden de llevar asta la Frontera, seis mil carros cargados de harinas, que se conduciran al Campo de los Moscovitas, quando se rompan los yelos, y los rios sean navegables. Todo lo qual si fuere assi, servira de satisfacion à las quejas movidas muy justamente del Rey de Polonia, de que los Moscovitas ayan faltado à su palabra el año pasado, y por esta mesma razon se cree dilata Su Magestad el dar audiencia à los Embajadores que estan en Leopoli; y sollicitan à todo trance la ratificacion Real del Tratado, la qual juzgan muchos no alcançaran tan facilmente dudandose el que se convoquen este Imbierno las Cortes del Reyno, en que pretenden se celebre aquel acto, segun las Constituciones del Reyno, pues sin esta circunstancia no obligaria la Republica à observar lo pactado. Alleguran los avisos no ha parecido al Rey empeñarse mas, asta tener mayor luz de la intencion de los Czares, y se dispongan sinceramente à executar lo que tienen ofrecido, y jurado con el mesmo cuidado que muestran en procurar cumplan los Polacos lo que prometieron sus Embajadores en el congreso de Moskov.

A 5. del pasado (segun las cartas de 8. de la Corte Imperial) fue nuestro Señor servido de enturbiar el gozo de tantos vitoriosos sucesos, como los que ilustraró la Cam-

pañã passada , con la muerte de la Señora Emperatriz Leonor , viuda del Señor Emperador Ferdinando III. à quien por sus grandes virtudes, y soberanas prendas , lloran meritamente todos aquellos Pueblos. Y no siendo materia propia destas Relaciones todas las circunstancias de tan inmensa perdida, se passa à dezir, que el Conde Carafa (como se havia sabido por cartas de la Vngria Superior) despues de haver separado el cuerpo de Tropas, destinadas al Bloqueo de Mongatz, dispuso de otro mas considerable de Infanteria, y Cavalleria à ocupar las avenidas de la Plaça del Gran Varadin , y apretarla en toda forma. El General Heusler avrà de cuidar desta operacion , con seis Regimientos de ambos generos, y el Conde Baragozi desde San Iob, y los contornos, avrà de acudir con tres mil Hussares, y Heuduques , à essotro General quando se lo pida, ò parezca necesario.

Despues destas disposiciones , tomò à 27. de Noviembre el Conde Carafa el camino de Zatmar , desde la qual Ciudad despachò vn Correo al Principe de Transilvania, haziendole saber con toda claridad las intenciones del Señor Emperador, y que ya no era ocasion de subterfugios, sino de conformarse llanamente con la razon , y el tiempo. Ordenò à la propia fazon al Conde Veterani, que con algunos Regimientos se acercasse à las Fronteras de Transilvania, en cuya jurisdiccion no se dudava en Viena yà estuviessen aquartelados quãdo partiò el Correo, y especialmente en los quatro Cantones de la Vngria superior, unidos à aquel Principado. El Principe anteviendo la necesidad inevitable de mudar las maximas antiguas de su irre-

solucion, y doblezes en otras mas propias de vn Principe Christiano, y dependiente del verdadero Rey de Vngria, embiò à vno de sus Ministros, que està en Viena, vna carta para el Señor Cardenal Nuncio Apostolico cerca de Su Magestad Cesarea, suplicando à Su Eminencia le honrasse de su interposicion para el ajuste de sus dependencias: instancia, que ha calificado su aprieto de muy considerable, con los que saben quan dura suele ser la terquedad de los que professan su Secta Calvinista, y quan dificilmente se humillan à solicitar favores de los Ministros Apostolicos; pero quizà le avrà tocado Dios el coraçon. Luego sabidas en la Corte Imperial las disposiciones referidas del Conde Carafa, informaron dellas los Comissarios Cesareos à los Embiados Transilvanos, declarandoles lo que les importava acetar sin dilacion la Proteccion que les ofrècia el Señor Emperador; pues de no hazerlo pronta, y voluntariamente, no debian durar se vsarian de los medios de la fuerça para reducir asì los Estados, como al Principe à su deber, no teniendo y à ni motivo, ni pretexto con que paliar la tardança.

Aviendo la muger de Tekeli tenido noticia de los aperecibimientos, que se hazian para castigar su obstinacion, avisan executò el barbaro proposito, que antes avia publicado de quemar quantos Lugares pudiesse del distrito de Mongatz, recogiendo en la Plaza los mantenimientos, y la gente capaz de emplearse en la defensa, con protesta de continuarla hasta morir. No se confirma la voz, que se avia esparcido, de que los Turcos avian embiado su marido preso otra vez à Belgrado, por aver sa-

bido las instancias que hizo su hermana por vn Passaporte para Viena: y solo es cierto, que los Infieles no hazen yà caso dèl, despues de las muchas experiencias, que han tenido de su poca fortuna, en qualquiera faccion que le ayan fiado.

Las vltimas nuevas, que se avian visto del Exercito Otomano, eran, que el Gran Visir se avia retirado à Belgrado con solo cinco mil hombres, aviendosele huydo la mayor parte de las demàs, menos alguna, con que dizen dexò reforçados algunos Presidios del Pays de entre Savoy, y Dravo, y particularmente al de Esseck, sin saberse para que aya menester aquella Plaza, despues del total incendio de su Puente.

Hallanse en la Corte Imperial vnos Embaxadores de la Republica de Ragusa à suplicar al Señor Emperador se sirva de admitirla debaxo de su Proteccion, para librase del Tributo que solia pagar à los Turcos, quando eran dueños de Buda. Yà tenian entablada su negociacion, pero sin saberse todavia en que pararia, por no tener (segun dezian los Embaxadores) vn poder bastante-mente amplio para concluirla, segun las proposiciones que les avian hecho los Comissarios del Cesar.

A las nuevas instancias, que los Infieles han hecho vltimamente por Pacés, aviendo el Gran Visir escrito sobre ello vna carta al Principe Hermàn de Badèn, que traxo à Buda vn Bey, ò Maestro de Campo, mandò Su Mag. Imperial responder lo que otras vezes, que primero, que entrar en Tratado alguno, queria participar la insinuacion al Rey de Polonia, y à la Republica de Venecia, y

esperaria sus respuestas. Dizen, que el Bey avia declarado estaba dispuesto el Sultàn à ceder à S. Mag. Cesarea las Plazas de Alva-Real, Agria, y Zigeth, y otras al Rey de Polonia, y à Venecianos: no dudandose tenia facultad para alargar mucho mas el ofrecimiento, si le huvieran dado oídos, y esperança de vn pronto ajuste.

Mucho se ponderan en las vltimas cartas de Viena las conquistas executadas por el Principe Luis de Badèn, en la expedicion con que se ha concluido la Campaña, siendo particularmente notable el embarazo, que ocasiona à los Turcos la Plaza de Caposvar, situada entre Zigeth, Canisa, y Alva-Real, à las quales quita todo genero de comunicacion entre ellas. Varian las opiniones tocante à la Guarnicion de la vltima de aquellas Plazas: pues en lugar de diez mil hombres, que la atribuyen algunos avisos, asseguran otros no tiene mas de tres mil, sin mas provision de Molinos, que Atahonas. Vna partida de Cavalleria Imperial se llevò hasta setecientos Bueyes de la cerania, sin hallar mas contraste que algunos cañonazos, que dispararon de la Ciudad, cuyo Bajà ha tomado el Título de Visir de Buda: mas en ninguna Plaza Christiana se le admite recado alguno con aquella calidad.

En la Ciudad de Cinco Iglesias se frequentan los mercados, de la propia suerte que en tiempo de Paz, sin causar el menor disturbio las Tropas alojadas en el Pays.

Aviendo los Generales Carafa, y Valis juntado las fuerças de su mando cerca de San Iob, fueron à atacar vn Fuerte de mucha consecuencia junto al Gran Varadin; y aviendoselo llevado, han passado adelante en formar el

Blo-

Bloqueo de aquella Fortaleza; con tal aprieto, que no parece imaginable pueda recibir el menor socorro de ninguna parte, y mucho menos lo podrá, si se declara (como se tiene por infalible) el Principe Abasi contra la Puerta Otomana. En igual aprieto quedava la Ciudad de Agria; desuerte, que se esperaba capitularian ambas antes de la Campaña deste año.

En el Castillo de Seguedin han hallado vn grande Almazén de Municiones de Guerra, que será de sumo alivio al trabajo, con que de muy lexos era menester llevarlas à aquel puesto.

Continuavase à trabajar à las nuevas fortificaciones de Buda, no obstante la dificultad, que se encontraba en la conduccion de los materiales, por auerse elado el Danubio. Teniase determinado mantener allí vn Presidio de seis mil Alemanes, y Vngaros, para cobrar las contribuciones de todos los Lugares, que las solian pagar à los Otomanos, lo qual será de considerable beneficio à la hacienda Imperial. Trabajavase à formar vna Relacion de todas las rentas, que daràn à S. Mag. Cesarea los Payeses restaurados en aquel Reyno, las quales desde agora serán muy considerables, y creceràn indeciblemente, segun se fuere el Pays recobrando de lo que huviere padecido con la Guerra. En Buda se aumenta cada dia la nueva Poblacion de Familias Catolicas, y yà ay Barrios en que apenas se vè vna casa maltratada de la Artilleria, ò del fuego.

Toda la aplicacion del Consejo de Guerra se emplea en reglar la planta de los gastos de la Campaña, que me-

diante Dios será tan memorable, y lucida como la pasada. Han obligado los Coroneles de Infanteria, à quien se ha dado dinero para sus reclutas, à dár fianças de tenerlas prontas para el fin de Março: teniendose resuelto anticipar la salida à campear, todo lo que permitiere el tiempo, y los forrages. Haze hecho el computo de la gente que faltò en el Sitio de Buda, y otras operaciones del año pasado, y ay quien le sube à diez y ocho mil hombres: que brevemente se espera remplazar, segun la felicidad con que se camina en las levass: además de que ay quien escribe, ofreciò el Rey de Suecia tener este año en Alemania un cuerpo de diez mil hombres à disposicion del Señor Emperador, sin las otras muchas Tropas, que le proponen diferentes Potentados del Imperio. Pero es opinion de muchos, que se procurará esta vez engrossar notablemente las Tropas propias de la Augustissima Casa.

Dava el Eminent. Señor Cardenal Nuncio esperanças de muy crecidos subsidios de parte de Su Santidad, que havia escrito à Su Mag. Cesarea en terminos de sumo contento, y satisfacion del empleo de sus liberalidades, en los progressos de la Campaña pasada. El vltimo dia de Noviembre se havian dado solemnes gracias à Dios, en todas las Iglesias de Viena, de la felicidad imponderable con que se havia terminado.

Mucho havian padecido del frio las vltimas Tropas, que havian marchado à Quarteles de Inbierno, particularmente los quatro mil Cavallos, que sirvieron à la orden del Principe Luis de Baden en su vltima expedicion, y dizen ha sucedido lo propio à los Presidios de Buda.

Strigonia, y Neuheufel por falta de cubierto: pero se hà trabajado tan prontamente al remedio, q̃ se espera averlo logrado. Tambien haviendose ablandado el tiempo, y roto el yelo del Danubio, dicen en posdata las cartas mas frescas, que yà era navegable para qualquier genero de embarcacion.

Algunos avisos de Vngria, dezian havia el Gran Visir embiado à proponer la mision de vna Embajada solemne à la Corte Imperial, con amplissima facultad, y arbitrios para dár satisfacion à todos los Aliados, y assentar vna Paz durable. Mas no se sabia todavia lo que se resolveria, dado que subsistiese la noticia, haviendose declarado el Cesar, que entre las condiciones del ajuste, havia de ser precisamente la vna, que el Sultan pagasse en dinero contante las expensas que le havia ocasionado la Guerra movida, durante la Tregua jurada.

De 7. y 14. del passado son las ultimas cartas, que se han visto de Venecia, cuya sustancia se reduce à lo siguiente.

A seis llegò vn Navio despues de vn Mes que partiò de Atenas, cuyo Capitan refirió hallarse el Capitán General Morosini en Napols de Romania, aviendo obligado los malos tiempos à desistir de la expedición, que havia emprendido en el Archipiélago. Pero que su asistencia no era de menos provecho en aquella Plaza, ocupandose particularmente en adelantar las obras de la nueva fortificacion del Monte Palamida, que aseguran se hallava yà cerrada, y en defensa. Tambien trabajava en disponer la forma de reprimir las correrias de los Turcos de Corinto, haziendo distribuir armas à muchos Griegos, y Albaneses, que cada dia acudian por ellas, haviendo la mayor del Pais hecho juramento de fidelidad à los Ministros de la Seren. Republica. Añaden, que la Ciudad de Mistra (que es la antigua Lacedemone) havia embiado à hazer instancia por vn Governador militar, y por cierto numero de Soldados veteranos, que ensenassen à sus naturales el manejo de las Armas, mientras excluidos todos los Turcos, que estavan avecinados entre ellos, y especialmente los del Gobierno, trabajavan en pertrecharse

se como podian contra las amenazas del Sersquier de la Morea , y propio hazian otros muchos Lugares, que se hallavan con murallas.

De Dalmacia, el propio dia que el Navio, tambien lle go otra emb cacion menor , y con las cartas que trajo cessò el cuidado , que ha ocasionado la junta de los catorze mil Infieles en Clin : pues se des zo, retirandose todos à sus casas , sin haverse atrevido à dar vn pa adelante , luego que el Bajà de Ercegovina su General supo que el Venecia se apercibia para irle à encontrar.

Añaden las cartas de 14. citando cartas del Zante , havidas con v embarcacion reciẽ llegada de aquella parte, que el Capitan Venier, lo es extraordinario de los Navios de Guerra , passando à Troya de quatro dellos, en que iban embarcados los rendidos de Napoles de R mania, encontrò con veinte Galeras Turcas, y diez Navios que man va personalmente el Capitan Bajà, ò General de la Mar del Sultàn, combidado de la desigualdad de los Christianos , los atacò con fir esperança de llevarselos todos à Constantinopla : mas le desenga bien presto el suceso, pues muy maltratadas sus esquadras, fue forçã à salvarse con la fuga. Este aviso le trajo al Zante vn Navio , que nia de Atenas, y no era el solo, que se havia tenido en la mesma comi midad: con que se aguardavan impacientemente las Cartas de la Arm da, que lo confirmassen.

Tambien havia noticia del arribo de vna Galera Turca à Negrop te, en ocho dias de navegacion, que referia haver aquellos Infieles da garrote al Sultàn, y à su Valido. Mas tambien esto pide confirmacio para su entero credito.

Continuavan los dos Bjaes de la Morea su habitacion en la pa de Venecia llamada la Zueca, dando muestras de grandes economos su modo de vivir , y sus mugeres de muy recatadas , pues na ie asta onces podia dezir de haverles visto las caras. Otros diez y seis T ces, hombres, y mugeres de los que fueron presos de la Armada, recib ron el Sacramento del Bautismo, en funcion solemne , despues de bi instruidos en la casa de los Catecumenos.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.

RELACION HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 4. de Febrero.

*Disponianse las cosas para jurar el Rey de Polonia la Liga con
Moscovitas.*

*Llegada de la Condesa Nadasti, y otra Dama Vngara à Cassovia,
y solicitud de Tekeli por vna suspension de todo con fines
aleñosos.*

*Sorpresa intentada de Cassovia, infeliz à los Turcos, y à algunos
Traydores de la mesma Ciudad.*

Gran Comboy preso por la gente de Croacia.

*Copia de Carta escrita por el Gran Visir al Principe Herman de
Baden, sobre pedir Pazes à Su Mag. Cesarea.*

DE tres, y ocho de Diciembre son los vltimos avisos,
que se han visto de la Corte de Polonia, llegada à
Leopoli el dia cinco; pero precedida algunos dias de mu-
chos Magnates, entre otros el Gran General de la Coro-
na Jablonovvski, convocados para vna Junta, en que se
havia de tratar de la respuesta que se daría à los Embaja-
do-

C

dores de Moscovia : hallandose mucha dificultad en ratificar el Tratado de Moskov , por contener algunos puntos perjudiciales al Reyno. Por otra parte , impacientes los mesmos Embajadores de que se les difiriese mas de lo que havian pensado, la Audiencia del Rey, y el juramento que pretenden haga Su Mag. havian declarado , queria partir â la Corte Imperial (segun la orden que se tenia de los Czares) dentro de ocho dias ; pero ya se mostravan mas sossegados.

Concurriô personalmente el Rey , con el Principe Primogenito, en el Consejo, ô Junta referida, compuesta de veinte y quatro Senadores, ô Señores principales, y todos fueron de opinion , que se difiriese la Dieta, ô Junta de Cortes, asta despues de la Campaña deste Año , y que entretanto confirmasse el Rey con su juramento la Liga concluida con los Moscovitas. En consecuencia deste parecer , se hacian vnas prevenciones muy ostentosas para la Audiencia solemne de los Embajadores, que havian declarado se contentarian con el Real juramento, en caso de no haver Dieta general tan prontamente.

Añaden havia llegado â Kameniez vn Ministro de la Puerta Otomana â proponer (segun dicen) entre otras condiciones, la restitution de aquella Plaza , y de todo lo que ocupan los Turcos en la Podolia, como la Corona de Polonia se separe de la Liga Sagrada, ô haga sus Pazes juntamente con los demás Aliados. Pero Su Mag. havia declarado no le daria audiencia, sino en plena Dieta, ni oïria sus proposiciones sino con el consentimiento de Su Mag. Cesarea , y demás Coligados. Antes que se supiesse de aquel Embajador del Sultân, havia hecho passar â la Corte de Polonia , Alexandro Mauro Cordato , Primer Interprete de la Puerta, vna Carta del Gran Visir , instando sobre el mesmo negocio de las Pazes, al mesmo tiempo, que (como se apuntô en Relaciones antecedentes.) llegô otra
caga

carta semejante á manos del Principe Herman de Baden, cuya traduccion muy puntual se participa oy á los curiosos.

De diferentes fechas, que sucesivamente se citarán, son las cartas de la Corte Imperial. Las de 15. de Diziembre dizen, que á 12. del mes antecedente se avian escogido diez y seis Soldados bien montados de la Compañia de Cavallos del Conde Ricardi (vna de las del Presidio de Buda) los quales yendo en partida la buelta de Alva-Real, prendieron vn Aldeano Vngaro, que llevaba cartas del Bajá al de Belgrado, y examinado tocante al Presidio, los assegurò no se atrevia yá à hazer correrias. Con esta noticia prosiguieron su marcha à vnirse à vn cuerpo considerable de Vngaros de las Guarniciones de Vesperin, y Strigonia, con quien se adelantaron hasta debaxo de la Artilleria de Alva-Real, y entrando en el Arrabal, se apoderaron de setecientas cabeças de ganado mayor, que sin la menor oposicion enemiga, llevaron à Buda. Vn Religioso de la Bosnia, que llegò á esta mesma Ciudad, de la de Alva-Real, refirió era allí tan grande la consternacion, desde que tuvieron la nueva de la toma de Cinco Iglesias, que el Presidio (de cerca de tres mil hombres) apenas se tenia por seguro: que aguardavan con mucha impaciencia vn Comboy de viveres, y municiones, necesitando notablemente de vno, y otro: que pocos dias antes avia mandado hazer tres fossos muy hondos delante de la puerta por donde se vâ à Buda, todos con sus Trincheas, además de otras obras exteriores: haziendo al mesmo tiempo quemar algunas casas de los Arrabales, que podian facilitar los aproches.

El Conde Carafa trabajava en aquartelar los veinte Regimientos, que están à su orden en la Vngria superior, aviendo particularmente pedido al Canton, ò distrito de la Ciudad de Debresin, quarenta mil florines, además de

la subsistencia de dos Regimientos, y muchos viveres para los Almazenes de las Plazas de aquella Frontera. Continuava sus conferencias con los dos Diputados del Principe, y Estados de Transilvania; las quales concluidas, passaria à Eperies, donde estava señalado el Quartel General.

El Governador de Cassovia avia despachado Correo à Viena, dando parte al Señor Emperador de como avian llegado à aquella Ciudad la Condesa Nadafti, y otra Señora Vngara, que han seguido siempre los intereses de la Muger de TeKelî, con pretexto de bolver à la obediencia de Su Magestad Cesarea; pero que las avia hecho poner Guardias, mientras le avisavan de como se avia de portar con ellas. Diràse mas abaxo el animo mas probable con que avian venido. Tambien avia embiado la Muger de TeKelî al Conde Carafa, mostrandose dispuesta à fugetarse, como se le concediesse vna suspension de Armas por tres meses, para poder tratar de su ajuste. Pero la opinion era, que su intento fuesse de valerse de aquel tiempo para hazer algun nuevo Tratado con los Turoos, con que despidiò brevemente el Conde sus Diputados, dandoles por respuesta, que acudiesen à los Ministros del Señor Emperador.

TeKelî avia tenido orden del Gran Visir de llegarse à Zero, para continuar sus negociaciones cõ los amigos, que tiene en Transilvania, procurando por su medio disuadir al Principe Abafi de tratar con los Imperiales.

Cada dia llegavan à Viena mas prisioneros Turcos de Croacia, y Vngria; y siendo siempre de mayor embarazo, por no querer los Infieles tratar de trueque, ò rescate alguno, presto se tomaria la vltima resolucion de lo que se avia de hazer dellos.

En los vltimos Consejos de Guerra quedò determinado no levantar Regimientos nuevos, sino reclutar todos los

vie

viejos à su primer numero, à que servirian en parte dos de Infanteria, que el Señor Elector de Colonia presentò vltimamente al Señor Emperador, ofreciendole aun otros dos mil hombres conducidos hasta Viena à su costa, para la proxima Campaña. Entretanto quedavan entabladas, con grandes esperanças de lograrse, diferentes negociaciones, con algunos Potentados del Imperio, por vna parte de sus Tropas.

Aviendose ablandado el tiépo, y dado los yelos lugar à la navegacion del Danubio, bajavan incessantemente muchas embarcaciones cargadas de bastimentos, y municiones, para el sustento de la Guarnicion de Buda, y de otras Plazas restauradas, donde se formavan copiosos Almazenes. Los Comissarios, que cuidan de la cobrança de las contribuciones señaladas sobre las haziendas de los Ecclesiasticos, havian embiado à Buda seiscientos vestidos de municion para los Soldados.

El Señor Cardenal Bonvisi, Nuncio Apostolico en la Corte Cesarea, embió cartas circulares à todos los Obispos, Prelados, y Deanos de los Cabildos de Alemania, exortandolos à solicitar asistencias voluntarias de los Pueblos, para ayuda à las expensas de la Guerra, y la mesma diligencia quedava dispuesta en otras muchas partes de la Christiandad.

El Baron Zierovvskì partiò à la Corte de Polonia con el caracter que otras vezes, de Embiado Extraordinario de su Mag. Cesarea, y comisiones de suma importancia à los intentos de la Liga Sagrada.

Las cartas de la mesma Corte Imperial de 22. de Diciembre añaden lo siguiente.

A 15. del propio mes trajo vn Oficial de Croacia la nueva de que dos mil Croatos havian atacado vn Comboy considerable de municiones, y dinero, que los Turcos hazian llevar à Canisa, resguardado de vn cuerpo de Tropas

acadas de las Plazas , que todavia ocupan à esta parte del Rio Dravo. El Combate fué terrible, y aunque los Infieles fuessen la mitad mas numerosos , que los Christianos ; sin embargo se declarô la vitoria por estos , con muerte de quinientos de essotros, y prision de muchos, que con todo el Comboy fueron llevados à las Plazas Imperiales mas cercanas.

Avisô el Governador de Cinco Iglesias, havia tenido aviso de que el Gran Visir havia encaminado otro Comboy à Esseck, con vna escolta de siete û ocho mil hombres, y que hazia conducir en gran numero de embarcaciones, todo genero de municiones para proveer las Plazas , que aun quedan al Sultân en Vngria , y materiales para varar vna Puente de Barcas, en algun parage comodo , sobre el Dravo. Ponderada esta noticia, se embiaron ordenes à los Governadores de las Plazas situadas sobre el mesmo Rio, de oponerse al passage de aquel Comboy : pero despues se supo, que vna parte del mesmo Comboy, havia llegado à Titul, Villa situada en el parage donde el Tibisco entra en el Danubio, poco lejos de Belgrado. Havia de aumentarse la Guarnicion de la misma Villa de Titul , y formarse en ella vn Almacen: distribuyendose el resto de àquellas municiones, entre las Plazas de Temesvar, Lipa, y otras, que aun ocupan los Turcos à la otra parte del Tibisco, y alguna porcion à las Tropas que cuidan de la Puente, que tienen sobre el Danubio, junto à Petri-Varadin, entre Savo, y Dravo.

Teniafe por firme, que las Tropas Imperiales, que estân de Guarnicion, û alojadas en las Plazas conquistadas sobre el Dravo, embarazarian facilmente à los enemigos sus designios; vniendose à las Tropas Nacionales de la Croacia, que se hallan en la mesma frontera , y en estado de moverse al primer llamamiento.

Escribian de muchas partes, que el Gran Visir, despues
de

de engrossado el Presidio de Belgrado, havia ido à Constantinopla con vna escolta de quinientos Spahis. Pero primero havia sacado de todos los principales Oficiales de aquella Plaza vna certificacion de que todo el tiempo de la Campaña passada de Vrgria no havia executado cosa alguna, sino sobre resoluciones assentadas en los Consejos de Guerra. Antes de ponerse en viage, confirió TeKeli con èl, y despues passò à hazer nuevas proposiciones à los Transilvanos, para desviarlos de qualquiera conclusion con los Imperiales: pero no le valiò, como presto se verá.

Embiòse orden al Conde Carafa de rehusar à su muger la suspension de Armas que havia pedido, y continuar lo mas estrecho que se pudiere el bloqueo de Mongatz, durante el Imbierno. Dibulgòse despues, que desconfiada de poderse mantener mas, havia fiado su persona, y sus riquezas de quatrocientos rebeldes, huyendose à Polonia: pero esta nueva tiene mucho que examinar antes de darsele entero credito.

Otras cartas hubo de la Vngria Superior, en que avisaron, que en consequencia de correspondencia secreta entre algunos naturales de Cassovia, con TeKeli, y de concierto hecho con èl, en cuya virtud, havia de venir à tiempo señalado, à acometer aquella Ciudad, con dos mil Turcos, à quien favoreciendolos de la inteligencia, degollarian la Guarnicion; llegando todo à noticia del Governador, lo participò inmediatamente à los Generales Carafa, y Heusler. En efecto yà maduro el tiempo de la sorpresa, se acercaron à la Plaza dos mil Genizaros del Presidio de Agria con toda la disposicion correspondiente à su disgnio: pero como el Governador estuviessse muy alerta aguardandolos, y con no menos devocion los esperassen los Generales, en emboscadas prevenidas, como de la comprehension de ambos; primeramente los recibió la Artilleria de la Plaza cargada de cartuchos, y balas de mosquete, y despues

por las espaldas cerrando con ellos dos grandes cuerpos de Cavalleria Alemana, bien pocos fueron los que bolvieron à dâr quenta à Agria de lo que les havia sucedido. Al mesmo tiempo, cogidos asta veinte y quatro de los traydores de Cassovia, los mas Oficiales, fueron empalados vivos, y puestos en sitios eminentes de los Baluartes, para espanto, y escarmiento de otros: y se presume, que la Condesa de Nadaſti, y su camarada, no se avian anticipado embalde à la mesma Ciudad.

El Baron de Beck, Governador de Buda, escriviò al Señor Emperador, que los Naturales de Alba-Real se retiravan de aquella Ciudad, con sus mejores efectos, y que muchos Militares de la Guarnicion se huían, quedando los demás muy afligidos de verse faltar los viveres: señas todas de que no harian mucha resistencia si fuesſen acometidos.

Tambien avisò el General Heusler, que haviendo concedido Passaportes à cinquenta Turcos, y rebeldes avecinados en Agria, havian venido à darle las gracias en Debreszin, y suplicarle los admitieſſe à jurar fidelidad al Cesar: lo qual despues de otorgadoles, les hizo comboyar à parte segura. Confirmaron que el Presidio de Agria era muy debíl, y penuriava de todas fuertes de provisiones.

Quedavan aquarteladas todas las Tropas del Conde Carafa, de calidad que muy facilmente podrian impedir à los Infieles el introducir Comboy, ò otra cosa alguna, en Agria, en el gran Varadin, ò en Mongatz.

Despachò su Mag. Cesarea Correos à Polonia, y à Venecia, con la carta que el Gran Visir escriviò al Principe Herman de Badèn, solicitando se tratasse de Pazes, y no se dudava el que los Turcos huvieſſen hecho otras insinuaciones semejantes à aquellas Potencias, segun el aprieto en que se hallan, y no pueden disimular.

Al Principe Luis de Badèn havia hecho su Mag. Imperial merced de Mariscal de Campo General de sus Exer-

ci

ritos, y al Conde Veterani de General de la Cavalleria, aplaudiendo todo el Mundo à premios tan bien empleados.

Deziafe, que la Camara, ô Consejo de Hazienda de Vngria, que afia estos tiempos havia refidido en Pofonia (como en Ciudad Capital de la Vngria Christiana, mientras Buda estava en poder de Infieles) fe trasferiria muy brevemente à esta vltima Ciudad, y que fe aumentarían los Oficiales del mefmo Tribunal à proporcion del enfanche, que las vltimas conquiftas havian dado à fu Ministerio.

Segun las cartas de 26. de Diziembre, fe hallava entre los Turcos prifioneros, vn Armenio renegado, que despues de muerto el principal Minador de los Infieles en Buda, entrò en fu lugar, fiendo hombre excelente, y de grandes experiencias en aquella profefion. Ofrecia reconciliarfe, y abrazar de nuevo nuestra Santa Fè, y no folo fervir lealmente por fu persona à Su Mag. Cefarea, pero enseñar à otros. En prueba de fu habilidad, havia declarado, y probado muchos errores, cometidos por los Minadores del Exercito Christiano, durante el Afedio de Buda.

Concluyòfe (como dizen las cartas de 29.) entre el General Carafa, y los Diputados Transilvanos, el concierto à cerca de las contribuciones, en cuya virtud fubminiftraràn aquellos Estados cada mes, durante el Quartel de Inbierno, diez mil raciones, mitad en dinero, y mitad en granos, dando la medida de trigo à florin menos, que el precio ordinario: Lo qual ferà de gran conveniencia à las Tropas Imperiales, que militaten en la Vngria Superior, por la dificultad que ay de llevar à ella bastimentos de otras partes.

Finalmente quedavan nombrados por el Señor Emperador algunos Comiffarios, para tratar de rescate, ô trueque de los principales Turcos prifioneros; de los quales havia treinta en Viena. El Kyaya Bey (vno de ellos) ofrecia

yà

yâ por si seis mil pesos; pero se le pedian cinquenta mil.

El Comandante de Novigrado, que tuvo estrecha correspondencia con TeKelî, en diferentes examenes, que se le havian hecho, havia declarado muchas cosas secretas, y de grandes consecuencias.

Lo mas esencial que han traydo las cartas de Venecia de 21. y 28. Diziembre, se reduce â que (segun escrivian de la Armada â 26. de Octubre) el Capitan General Morosini, haviendo hallado los Turcos en Negroponte mas prevenidos de lo que le havian referido, no se quiso empeñar en vn Asedio: y haviendo navegado la buelta de Chio, le atajò los intentos vna gran botrasca, forzandole â recogerse en el Puerto de Napoles de Romania, donde aguardava los refuerços, que el Senado tenia dispuestos, y de nuevas Levas, llegaran â doze mil hombres, sin contar las esperanças de vna negociacion yâ muy adelantada en Alemania con los Principes de la Casa de Luneburg, por vna gran parte de sus Tropas.

COPIA, Y TRADVCION DE CARTA DEL
Gran Visir al Señor Principe, Herman de Baden,
Presidente del Consejo de Guerra de
Su Mag. Cesarea.

Al primer Lugartiniente de nuestro antiguo amado Amigo Emperador de Romanos, entre los Principes Christianos, selectissimo entre los Potentados de la mesma Nacion, aplaudidissimo, señalado con muestras de sinceridad, y condecorado con la prerrogatiua de integridad, el Señor Herman, Marquès de Baden, cuyo fin sea coronado de saluacion. Despues de exhibidas sinceras salutations, y verdaderos anuncios de salud, conuenientes â la amistad, y congruentes â la vecindad, amigablemente se significâ: Que como antes de aora, viniendo â la sublime Puerta vuestros Embajadores, se huniessen aplicado con todo esfuërço â reno-

var la Paz, y ofrecido amistad, si bien sin consentimiento de los
 que entonces dirigian las cosas, roto el Tratado, se huviessen exci-
 tado disturbios; por esta causa, además de que los que tuvieron cul-
 pa fueron castigados, desde aquel tiempo quitada la seguridad, y
 quietud, y derramada la sangre, sucedieron tantos daños. Pero
 habiendose me cometido en este bendito año, à mi vuestro Amigo,
 las cosas de los siervos de Dios, atendiendo à vuestra passada ins-
 tancia, y à la amistad, y dileccion: considerando seria propension,
 è inclinacion à la sublime Puerta, y creyendo que con el fauor de
 Dios podria concluirse alguna provechosa negociacion; pensauamos
 partirnos asta Belgrado, y por esto no se huviera emprendido en
 manera alguna la expedicion, con los aparatos necesarios. Pero
 empezado el viage, huuo auiso de que vuestro Exercito havia si-
 tiado la Plaga de Buda. Por ultimo, roto el Tratado, y despreciada
 la Paz, encendiendose con la prosperidad vn grande armamento de
 militares aprestos; permitiendolo Dios, las cosas passaron assi. El
 decreto pertenece unicamente à Dios Altissimo. Por lo que mira à
 lo presente, para la tranquilidad, y quietud de ambos Dominios, y
 para tratar con vosotros la Paz, mostrada la inclinacion à ella, à
 vos expecialmente se hà escrito esta carta. Si tambien quereis
 la Paz, participandolo yo al Augustissimo, Clementissimo, Ad-
 mirable en bondad, y amplissimo Amo mio, y mi Emperador soli-
 citarè vivamente vuestra amistad con el excelso Imperio. Con
 el fauor de Dios se hará vn negocio importante à la quietud
 de vno, y otro. Para tratar los ajustes de Paz, embiad à qual-
 quier lugar, que eligais, vuestro Plenipotenario, y entrese en
 Tratado. Pero sino habiendo traído à la consideracion el exito de
 las cosas no consintieredes en la santa Paz, con el fauor de Dios
 Altissimo, manifestandose la Divina Justicia del Señor, cuya
 gloria sea en las alturas, parece claramente, que experimentando
 repetidos detrimentos, tambien vosotros padecereis el castigo. Lo
 hecho asta aqui, yà està hecho. Como lo dispuso la Divina Provi-
 dencia, assi hà salido à luz. Mas en adelante, conviene aquello,
 para que los pobres subditos de ambos Dominios no sean ultrajados:

y que para su tranquilidad, como à vnos, y otros conviene, y al honor de vno, y otro Imperio, tambien mostreis vosotros buena inclinacion à este importante Tratado. Pero sino lo hazeis, vuestra será la culpa de la sangre, que en adelante se derramare, y del estrago, que se cometiere en los debiles, y pobres. Sobre cuya ponderacion significad quanto antes vuestra respuesta, qu'alquiera que sea. Salud à los que à Dios obedecen. Fecha en el Campo junto à Varadin.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.

RELACION HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 18. de Febrero.

*Primera Audiencia dada por el Señor Rey de Polonia à los Emba-
jadores de Moscovia.*

El Gran Visir en camino para Constantinopla.

*Quema de los Arrabales de Zigeth, con vna pandigiosa cantidad
de bastimentos, y forrage, y consequencias desta hazaña.*

Determinacion de bombardear à Agria.

Buen estado de las cosas de Venecianos en la Morea.

SEgun las cartas de Leopoli de 16. de Diziembre, durò tres dias el Consejo, que se juntò para deliberar, y resolver si el Señor Rey de Polonia juraria el Tratado hecho el año passado con los Czares de Moscovia. Concurrieron à la propia Junta, ademàs de Su Magestad, y del Principe Jacobo su Primogenito, treinta Senadores. La dificultad que hazia suspender al acto solemne de aquel Juramento, eran las quejas, que dava gran parte de la Nobleza, de haver los Plenipotenciarios, que estuvieron en

D. Mos

Moscov, excedido la facultad, que les davan sus poderes, cediendo no solo los dos Ducados de Smolensko, y Kiowia, pero otras cinquenta leguas de Pais. Haviendo empero prevalecido los votos de que en el estado presente de las cosas, y para el mayor acierto de la Liga Sagrada, convenia ratificar, y jurar el Tratado, orô el Rey con grande energia al proposito, representando alta con lagrimas el dolor que le causava el verse obligado à jurar cosas tan perjudiciales al interès de la Republica: mas que pues eran los Senadores deste parecer, devia darse por bien empleado lo que la Corona sacrificava en esta ocasion al bien comun de la Christiandad, y de las Potencias Aliadas, y que tenia por fijo recompensaria la Magestad Divina la generosidad Polaca con aumentos mucho mayores, que lo que cedia.

El dia siguiente fuè admitido à la Real presencia el Embiado Moscovita precursor de la Grande Embajada à solicitar la expedicion de los Embajadores, deviendo èl anticipar su partida à la Corte Cesarea. El Jueves despues tuvieron los Embajadores su Audiencia solemne con las formalidades acostumbradas. Despues de hecha su oracion, besaron la mano al Rey, y al Principe Jacobo (que estava sentado à la mano izquierda de Su Mag.) solo hizieron vna profunda reverencia. Preguntados por el Principe tocante à la salud de los Sereniss. Czares, suspendieron la respuesta, pareciendoles tocava semejante pregunta al Rey, y no à S. A. Pero despues de conferido vn breve rato entre ellos respondieron, que à su partida de Moscov, estavan Sus Magestades Czareas muy buenos. Despues desto presentaron los regalos, que consistian de pieles preciosissimas, y algunos Alfanges guarnecidos de joyas. Terminada esta funcion, fueron llevados de orden del Rey à vn suntuosissimo combite.

El dia 14. de Diziembre, acompañados de la Guardia
Real

Real, y de vn numeroso cortejo de Nobleza, bolvieron à las conferencias de los Comissarios, que se les havian nõbrado. Oyeron las quejas de estos, à cerca de no haver los Moscovitas por su parte cumplido lo prometido en el Tratado, que era divertir los Tartaros Crimenses, y asimismo se alargaron los Comissarios à representarles las impertinencias de su General de los Cosacos, y consecutivamente à tocarles la dureza de algunos articulos; infiriendo de todo esto no ser muy facil condescender en la ratificacion del Tratado. A lo primero respondieron haverse observado quanto se prometió, haviendose guardado con todo cuydado los passos del Rio Boristenes; y que si algun Tartaro de la Peninsula de Crim havia ido al Pays de Budziac, havia sido de poca monta, y mero accidente. En quanto al General de los Cosacos Moscovitas dixeron, que si havia delinquido en algo, no se hallava tan lejos, que brevemente no se le pudiesse castigar. Pero que por lo que tocava à los articulos, no havia que hablar; y que como los havian jurado absolutamente sus Amos, los havia de jurar el Señor Rey de Polonia, primero que tratar de otra cosa. Con esto, hasta entonces, no se havia concluido cosa alguna, y sin embargo era la opinion mas general, que se passaria à la ratificacion; pero sin saberse todavia si con alguna modificacion.

Aguardavase en momentos la llegada de vn Embiado de los Tartaros, suponiendose venia con algunas grandes proposiciones de Pazes: pues naturalmente temen los Crimenses à los Moscovitas, y que destos ha de venir su vltima ruyna. Esto es lo que acerca de estas materias ha venido por via de Venecia: y por la del Norte añaden, no se juntarán este año Cortes en Polonia, siendo imposible convocarlas en Lituania, y salir prontamente en Campaña. Por esta mesma razon havia determinado el Rey, que se quedassen los Senadores en la Corte, para juntar vn

nuevo Consejo, y hallar el modo de pagar los Soldados, y apercibirse con tiempo, de suerte que se eviten las dilaciones, que se experimentaron los años passados.

Las nuevas que havia de Constantinopla, en la Corte de Polonia, eran tan diferentes, que era imposible hazer el menor fundamento en ellas. Vnas dezian, que el Sultán ofrecia hazer dejacion del Imperio, en favor de su Primogenito, ô de su hermano Soliman, que sin duda seria mas agradable al Pueblo. Otras cartas dezian, havia ido el mismo Sultá à Asia a gozar del divertimiento de la Monteria, y fiado del Gran Visir el cuydado de los mayores negocios, y especialmente del de concluir la Paz con los Christianos.

Junto con esse vltimo aviso (que viene de Varsavia con fecha de 27. de Diziembre) ay otro, que dize se havia sabido con las vltimas cartas de Leopoli, que el Rey havia diferido el confirmar, con juramento particular, al Tratado concluido con los Moscovitas: haviendole Su Mag. tenido por conveniente, en consequencia de la noticia, que tuvo del Embajador del Kan de los Tartaros, que brevemente havia de llegar, con proposiciones muy aventajadas de Paz, al Reyno de Polonia. Pero esto, mientras no se confirme, parece muy improbable.

En cartas de 29. de Diziembre, llegadas con el vltimo Correo de Viena, ay, tenian allí, no solo por correspondencias reservadas, sino por relacion de algunos Esclavos Christianos, huydos de Belgrado, la confirmacion de la partida del Gran Visir de aquella Ciudad, à 28. de Octubre, para Constantinopla: adonde havia embiado primero vn Papel, en que se justificava de quanto havia sucedido la Campaña passada, diziendo no haver hecho la menor cosa, sin el parecer de los principales Oficiales: en cuya presencia leydo el Papel, le havian firmado, y corroborado con sus sellos.

Tam-

Tambien asseguravan havia recibido vna carta del Sultán, en que le dezia estar satisfecho de su proceder, no obstante los malos sucesos, que se havian padecido, atribuyendolos á las ordenes de Dios. Antes de partir, havia enviado Comboyes al Gran Varadin, y dejado dispuestas las fortificaciones de Belgrado, y de Esseck, y de cierto parage, cerca de Petri-Varadin, sobre el Danubio. Ofrecio al SerasKier Achmet Bajà, que manda las Tropas Otomanas en Vngria, que si la Paz no se concluia entre ambos Imperios, antes de la Primavera, bolveria capitaneando á vn poderoso Exercito. Tambien escriviò al Bajà de Alva-Real, mostrandose muy gozoso con la noticia que havia tenido, de que el Kiaya Bey, ò Tiniente General de los Genizaros (à quien hizieron prisionero en Buda, quando se ganò) estava con vida. Avisavale en la mesma carta, hallarse vn gran Comboy junto á Esseck destinado para las Plazas, que los Turcos ocupan todavia á esta parte del Dravo, y le prometia considerables socorros, en caso que le atacassen. Siguiòle TeKeli pocos dias despues, como con animo de ir tambien á la Puerta: pero presto retrocediò. Mientras este Rebelde estuvo en el Gran Varadin, se valiò de toda su industria, para cultivar inteligencias en algunas de las Plazas del Tibisco, ocupadas oy todas de los Imperiales: pero el Conde Carafa, informado de sus intentos, los desvaneciò con felicidad muy igual á sus desvelos.

Confirmase el fin que tuvo la traycion de algunos Naturales de Calsovia, muriendo empalados los convencidos de tan horrible delito, y los dos mil Turcos, y Rebeldes, la mayor parte destrozados, por disposicion del Conde Carafa.

Este mesmo General, para enfrenar las correrias de la Guarnicion de Agria, introduxo algunos cuerpos de Cavalleria en las Plazas cercanas á Onoth.

Ratificô Su Mag. Cefarea la convencion hecha con los Transilvanos, tocante al sustento de diez mil hombres, durante el Imbierno, mientras con sus Comissarios, que estân en Viena, se ventilan los otros puntos de las demandas, que se les ha hecho.

Escribian de los Quarteles de Imbierno de la Vngria inferior, que las Tropas estavan contentas en ellos: pero que las que estavan alojadas sobre el Dravo, padecian alguna escaseza de mantenimientos, y forrages: à que se tratava remediar con toda brevedad.

El Kiaya Bey, arriba mencionado, ofrecia tres mil ducados de oro por su rescate, pero se le pedian veinte mil.

De 5. de Enero ay otras cartas de la mesma Corte Imperial, que añaden à lo dicho, se havia confirmado el intento de los Infieles de passar el Dravo à infestar la Vngria inferior, habiendo à este fin varado vna Puente de Barcas sobre aquel Rio, y prevenido Almazenes inmensos de todo genero de bastimentos, y forrage en los Arravales de Zigeth. Pero el Sargento General Tingen, Governador de Cinco Iglesias, informado del disignio, se le adelantô en la forma siguiente:

A 19. de Diziembre partiô el de Cinco Iglesias con quinientos Cavallos, y en grupas, ducientos y cinquenta Infantes, à la orden del Coronel Paze; y llegando à media noche sobre Zigeth, sin haver los enemigos tenido noticia de su movimiento, los hallò embueltos en el primer sueño, è hizo pegar fuego à los Arravales tan à proposito, que en menos de media hora se quemaron mas de trecientas casas, con vna prodigiosa cantidad de harinas, cebada, forrage, y ganado destinado para la subsistencia de las Tropas Otomanas, y para los Almazenes de las Plazas cercanas. Perecieron tambien muchas personas en el mesmo incendio, y lo demàs se huyò à la Fortaleza, que disparô muchos cañonazos, que mataron quatro Soldados de

Caj

con los
res, du-
que ef-
deman-
Vngria
s: pero
ian al-
à que se
mil du-
e mil.
orte Im-
o el in-
la Vn-
ente de
inmen-
s Arra-
a, Go-
o, se le
on qui-
nta In-
media
o noti-
primer
posito,
de tre-
as, ce-
ncia de
Plazas
el mes-
dispa-
dos de
Ca-

Cavalleria, tres Dragones, y vn Capitan. El Director de la invasion premeditada de los Turcos havia de ser el hijo del Kan de los Tartaros, segun el aviso, que havia tenido el General Tingen, y en efecto pensava encontrarle: pero no pareció, ni entonces, ni despues, no sabiendo de que mantener la gente que traxesse consigo, despues de aquella burla. Bolvió aquel General à 20. à su gobierno, con buen numero de ganado mayor. Al otro dia llegaron muchos Rascianos, habitantes de Zigeth, pidiendo al mesmo General la proteccion del Cesar. Supose despues, que los enemigos, viendo consumida toda su provision, havian mudado de parecer, no obstante la Puente, que tenian hecha, y el trabajo, y gasto, que les havia costado la fabrica de vn gran Reduto en la orilla del Dravo, y el armarle con quarenta Piezas de Artilleria.

Segun las vltimas cartas de la Vngria superior, havia el General Carafa alojado seis mil hombres en Debrezen, en pena de aver los Naturales tenido inteligencia con Tekeli, à quien todos sus artificios salen igualmente fatales à él, y à todos los que le creen. Publicò, que se iba à Constantinopla, llamado del Sultàn, à consultarle sobre el estado actual de sus cosas, quando estava fomentando la traycion en Cassovia, y pensava molestar los Cuarteles Imperiales, con Tropas Turcas de Varadin, Lipa, Temesvar, y Agria: pero todo en valde; con que los Otomanos no le miran yà, que como à vn embustero sin fortuna.

No solo (dizen) es gran Minador el Armenio de que habló la Relacion passada; pero Ingeniero muy inteligente, como parece por vna Planta, que ha dado al Señor Emperador de la Ciudad de Alva-Real, en que ha señalado las partes mas debiles de la fortificacion, y el modo de apoderarse brevemente della: y como quedava resuelto embiar quanto antes à Vngria cinco mil Carcassas, y tres mil Bombas, muchos eran de opinion, que se emplearian contra la mesma Ciudad:

Las

Las vltimas cartas de Constantinopla asseguravan, que los Ministros de la Puerta Otomana se mostravan resueltos à hazer nuevas instancias, para que las Potencias aliadas diessen oídos à algunas proposiciones de Paz, aun ofreciendo muchas Plazas, y vna cantidad de dinero, para los gastos de la Guerra. Su Magestad Cesarea no quiso responderle à la carta escrita, por el Gran Visir, al Principe Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra, porque primero le ha parecido participarla al Rey de Polonia, y à la Republica de Venecia. Entretanto se adelantan con presteza increíble las prevenciones para la Campaña, teniendose de todas partes avisos muy gratos de lo bien que caminan las reclutas de todos los Regimientos Imperiales, y aun los negociados en diferentes Cortes de Alemania, por Tropas auxiliares.

No solo confirman las cartas de nueve de el passado la noticia de haverse encaminado à Vngria las Bombas, y Carcasas referidas; pero añaden, que el Religioso Francisco, grande Artifice de ellas, partiò con doze Trabucos de su inventiva, dos Piezas de Campaña, algunas mayores; y ochenta carros con ellas, y otros fuegos artificiales todo destinado para Agria, adonde havia de concurrir el General Conde Carafa. Procedia esta resolucion de haverse sabido de confidentes muy seguros, y tambien de rendidos, que aquella Plaza padecia falta de viueres, y municiones, y que los naturales estavan muy inclinados à vn alboroto, cuya ocasion abrazarian, aunque no fuesse mas que assomarse vn cuerpo de Cesareos à la Plaza, con alguna prevencion del genero referido. En Raab havia de disponer el Religioso las cosas necessarias. El Conde Carafa tenia orden de juntar los veinte Regimientos, que mandaba en la Vngria Superior à la otra parte del Tibisco, no recelando allí ningun contratiempo, despues de ajustadas las cosas con los Transilvanos, ni siendo possible à ninguno

porcion de las Tropas Imperiales mantenerse en el Bloqueo de Mongatz, despues de haver la muger de TeKeli mandado quemar todas las Aldeas del distrito, con el forrage, y quanto havia en ellas, se tenia por mucho mejor acudir à estotra empresa, que acabaria de allanar à la obediencia Imperial todo el gran trecho de Pais, que ay entre el Danubio, y el Tibisco: no haziendose caso de lo que el Gran Visir tenia dispuesto en Tolna, y en la cabeça de la Puente, que mantenía junto à Petri-Varadin.

No confirmavan los avisos de la mesma fecha de nueve la nueva, que otros havian dado de diferentes comboyes entrados en las Plazas Otomanas de ambas Vngrias: antes bien se creía havian esparcido aquella voz algunos mal intencionados, mas conforme à su deseo, que à la verdad.

Haviendo à fines de Diziembre (segun dizen las cartas de 12. de Henero) tenido con expreso en la Corte Cesarea la noticia de que los Turcos (viendo no se respondia à la vltima instancia del Gran Visir en materia de Pazes) tenian prevenida otra con vna Embajada solemne, dispuestos à encaminarla por la via de Cassovia, se despachò correo con la resolucion Imperial, vedando (segun se dezia) el dejarla passar, no obstante venir con ofrecimientos de dár satisfacion al Señor Emperador, à sus Aliados, y à qualquiera interesados en la presente Guerra: persistiendo Su Mag. Imperial en el proposito de no dár oídos à cosa alguna, sino de concierto, y juntamente con sus mesmos Confederados.

A dos del passado pusieron los Comissarios Imperiales à los Catolicos en possession de la Iglesia Catedral de Cassovia, vsurpada de los Calvinistas, cuyo acto se solemnizó con vna Procecion muy devota, y vn *Te Deum*.

A 11. partiò de Viena, por la posta, el Comissario Imperial nombrado para encontrar, y recibir la Embajada de Moscovia, la qual dentro de pocos dias havia de entrar en los Estados de Su Mag. Cesarea.

Di.

Dizen las cartas de Venecia de 11. de Henero , que con el, pre
el arribo de la Nao Redentor se havia sabido hallarse en casi to
Capitan General Morosini en Napoles de Romania , con perado
toda la Armada, á que se estava dando carena, y que el Ca Solimã
pitan extraordinario Venier se prevenia para ir à dár vn estava
buelta por el Archipielago con diez Navios de Guerra madur
Que haviendo los Turcos intentado alguna correria ázi Esp
Napoles de Romania , los havian rechazado con su daño Vifir, l
Que el Seraskier se hallava en la cercania de Lepanto pnes d
Que se estaban componiendo muy de proposito las fort 28. d
ficaciones de Napoles , haviendose condenado todas la diendo
puertas de la Ciudad por la parte de tierra , salvo la Rea posibl
Que se havian hecho dos Hospitales para la cura de los en corrian
fermos. Que el General Konigsmarck havia passado e gavan
Zante con su familia en la Nao Escala de Jacob, para que Era
darle allí asta el tiempo de la Campaña. Todo esto referia baxad
el Capitan de dicha Nao Redentor , y lo confirmavan la Ve
cartas que traia de 29. Noviembre de Napoles de Roma trô en
nia : Y añadia se havia festejado en aquella Ciudad con que es
grandes demonstraciones de regozijo la toma de Buda noplã,
Que allí mesmo se havia levantado vn Cavallero (gener ultimo
de fortificacion) largo cien passos , y ancho veinte, todo baxo d
terraplenado, y armado con Artilleria, que bate, y pred Est
mina à la eminencia de Palamida , y se fabricava vn gran los Pr
Baluarte, que descubre la Campaña. Tierra

A diez arribô tambien à Venecia la Nao Asia , que ha parte
via partido de Constantinopla treinta y tres dias antes peran
Referia el Capitan, que quando partiô se hallava el Sultã en Le
en Scutari, apercibiendose para bolver à Andrinopoli , parte,
que si bien havia hecho matar sus perros , susalcones , Camp
otros animales de caza, no dejaria de procurar otros par
divertirse en el viage. Que sin embargo de haver publi
cado, y prometido ir à mandar personalmente su Exerci
to principal, no por esso dejava el Pueblo de hablar mal d

que con el, prediciendo que morirà en breve, como han muerto yà
 llarse casi todos los que aconsejaron el rompimiento con el Em-
 perador, y consintieron en executarle, y que su hermano
 el Ca Solimán subirà al Trono. El Mufti vltimamente depuesto
 dár vn estava desterrado de Constantinopla, y entretanto se iban
 Guerra madurando las cosas para vna general solevacion.

Esperavan muy en breve en Constantinopla al Primer
 Visir, llamado del Sultàn; y poco podia tardar en llegar,
 pues de Belgrado havia cartas, que dezian partiò de allí
 28. de Octubre. Havia primero escrito à la Puerta, pi-
 diendo vn refuerço de sesenta mil hombres, y se hazia lo
 posible para juntarlos: pero asegura el relator, que segun
 corrian las cosas de aquel Imperio, mucho seria si alcan-
 çavan las Levas à diez mil.

Era muy caro el pan en Constantinopla: pero se havia
 baxado algo el precio de los otros generos comestibles.

Veinte y ocho dias havia, que la dicha Nao Asia encon-
 trò en los Castillos de los Dardaneles al Capitan Bajà,
 que estava para passar al estrecho, la buelta de Constanti-
 nopla, con sus Galeras, y Navios, muy maltratados en el
 vltimo combate que tuvo con los Bajeles Venecianos, de-
 baxo del mando del Capitan extraordinario Venier.

Estavanse embarcando mil y quinientos Infantes para
 los Presidios de la Morea, y se esperaba otras Tropas de
 Tierra firme, y de Alemania, para encaminar à la mesma
 parte vn gran Comboy de gente, dinero, y municiones: es-
 perandose formar con la gente, que yà tiene la Republica
 en Levante, y la que se fuere encaminando à la mesma
 parte, vn cuerpo de treinta mil hombres, que tenga la
 Campaña.

LAS BELIDES,

Comedia que se representò en el Salon de Palacio en celebridad de los años de la Reyna Madre nuestra Señora el dia 22. de Diciembre del año 1586. con su Loa, y Saynetes; su Autor: D. Marcos de Lanuza y Mendoza, se hallará en la Libreria del Rey, donde estas Relaciones.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Cámara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necesarias.

Pala
Madre
del de
Mar-
a en la

RELACION HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

e Ca

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 4. de Março.

Ratificacion del Tratado entre Polonia, y Moscovia con el Jura-
mento del Rey.

Lo que pasó en Cassovia con el Chiaus Turco, embiado con nuevo
recado en materia de Paces.

Subministra el Rey de Suecia vn gran cuerpo de Tropas para la
Guerra de Vngria.

Rechaza el General Heusler al Enemigo, que quiere sorprender à
Seguedin, y despues derrota à los Turcos, y Rebeldes encami-
nados al socorro de Agria con TeKelì, reportando dellos una
VITORIA INSIGNE.

Grandes revoluciones en Turquìa, con peste, y penuria de todo en
Constantinopla.

LOS penultimos avisos, que por la via de Venecia se
han visto de la Corte de Polonia, todavia en Leopoli,
son de 24. de Diziembre, y confirman ratificô el Rey, el
Domingo antes, con su Juramento, la Liga hecha con Mos-

E cor

covitas, despues de cotejado el Instrumento de ella, que avian traído los Embajadores de los Czares, con el que entregaron los Embajadores de Polonia al Senado, despues de bueltos de Moscov. Dispufese adrede, que el Combite en que regalaron dichos Ministros de Moscovia, fuese en dia de Sabado, para mayor ostentacion de la opulencia Polaca, en la grande variedad, y esquisiteza de los peçes de Mar, y agua dulce: y en efecto fuè la fiesta tan alegre, que durò desde las doze de la mañana, hasta la media noche.

A 23. se tuvo con ellos la primera conferencia, sobre assegurar la continuacion del culto Catolico en Smolensko, Kiovia, y otras Ciudades cedidas à los Czares, en que mostravan los Embajadores alguna dificultad: sabiendose con todo la permission, que nuevamente avian dado los Czares à los Padres de la Compañia de Jesvs, en su mesma Corte, para aumentar su numero, y hazer en su Iglesia todas las funciones Pastorales, que se hazen en las Iglesias Parroquiales de Europa.

A la mesma Corte de Polonia avia llegado el Embiado Tartaro Crimenfe, que se dixo en otra ocasion. Fuele à visitar vno de los Embajadores de los Czares, diciendole avia llegado tarde, pues la Liga estava yâ indisolublemente jurada entre sus Amos, y la Polonia. Respondiòle el Tartaro, que se acordàra de quando los Alfanges Tartaros, vnidos à los Polacos, despoblavan à la Moscovia, y que sin gran milagro podià suceder otra vez. A que replicò el Moscovita provocado, ser yâ otros los tiempos, y que este año, sin falta, devastarian los Moscovitas, y Polacos juntos, à sangre, y fuego, la Crimea.

Añaden los avisos de 31. de Diziembre de la propia Corte, que los Comissarios Polacos avian profeguido las conferencias con los Ministros Moscovitas, sobre diferentes puntos contenciosos, pero amigablemente, mostrando

dose estos bien intencionados. Que lo principal era tratar de asegurar el modo de las operaciones de la Campaña, dando los Embajadores por fijo saldrá à ella vno de los Czares en persona contra los Tartaros Crimenses. A cerca desto les avia el Rey hecho comunicar vna Planta de lo que ambas Potencias podrian emprender de conformidad, sin perjuyzio de los reciprocos interesses, antes bien con beneficio de vnos, y otros, y ellos la avian alabado, de suerte, que se estava en despachar con ella vn Ministro Polaco à Moscov, para dár mas priesa à las disposiciones, y aprestos: mientras los de Polonia caminavan yá con mas calor, despues de recobrado el Rey del mal de costado, que durante algunos dias avia padecido.

Fueron los Embajadores Moscovitas à la Audiencia de la Reyna de Polonia, que los recibió en el Trono. El concurso fuè numerosísimo, y sobre todo quedaron atonitos de ver la infinidad de joyas de que estava adornada Su Magestad, y à proporcion ochenta Señoras principales, que la asistían, y se observò como cosa muy agena de la sobervia natural de los Moscovitas, que estos confessassen no se veía nada semejante en su Corte, y que debian de ser Angeles baxados del Cielo.

Aun no avia el Rey admitido à la Audiencia al Embiado Tartaro, y segun se le avia oído dezir en conversaciones particulares, venia con poderes amplios del Sultán de la Crimea, para ajustar vna Paz fija con la Corona de Polonia, aun con exclusion de la Puerta Otomana, cuyo mal estado tenían aquellos Barbaros por inremediable, y tambien temian verse oprimidos de los Polacos, y Moscovitas juntos; siendo así, que estos vltimos solos les daban poco cuydado. Lo qual dezía claramente el Embiado, y que su Amo haria los partidos posibles al Rey de Polonia, para que prefiriesse su amistad à la de essotros. Pero esta mesma declaracion daba motivo à la gente de los Embajadores

res de los Czares ; que le visitavan , ô tratavan cōn sus Criados, para ponerle repetidamente en cara, que yâ quedava jurada la Paz, que podia embarazar sus ideas. Aguardavase todavia el Embiado Turco , de que se ha hablado en otras ocasiones , y no se dudava viniesse con facultad para ajustar la Paz , mediante la restitucion de lo que los Otomanos han vsurpado à la Polonia de vn siglo à esta parte, aunque pretenderia se demoliesse Kameniez. Pero tambien era cierto no hallaria en el Rey , ni en el Senado otra respuesta , que la que se avia dado à otras repetidas instancias sobre este mesmo negocio , no cabiendo en la suma rectitud de Su Magestad Polaca dâr oïdos à proposicion alguna, sino juntamente con sus Aliados , y en conformidad de los Tratados. Entretanto estava consultando , y previniendo la forma de escarmentar la infidelidad de los Vayvodas de Moldavia , y Valaquia , esperandose hallar poca dificultad en lograrlo con el primero , segun avia quedado su Capital de Yassi , y lo demàs de su Estado, el año passado.

Confirman las cartas de 12. de Enero de la Corte Imperial el Incendio de las inmensas provisiones de viveres, que los Infieles tenian apercebidas en el Arrabal de Zigeth, no solo para sustentar vn gran cuerpo de Tropas, que tenian prontas para vna expedicion contra los Cuarteles Imperiales de la Vngria Inferior , sino destinados à abastecer la Plaza de Alva Real. Procuraron tambien los Christianos del Presidio de Cinco Iglesias, quemar à la mesma Plaza de Zigeth; pero les fuè impossible vencer el contraste de la Guarnicion. Gran lastima fuè , el que no fuesse tratable, retirar lo que se quemò, para los Almazanes de la mesma Ciudad de Cinco Iglesias , que no poco necesitava dello. Mas yâ avia ido orden al Cōde Budiani, General de los Vngaros , de conducir de Gratz à essotra Ciudad vn Comboy de novecientos Carros, escoltado de

Ale-

Alemanēs, y de su mesma Nacion, y de lo mesmo que llevasse avian de participar las Plazas de Caposvar, Ziclosch, y otras, sobre el Dravo.

Tambien buelven à dezir las propias cartas, passò de Raab à Cassovia el Religioso Francisco, que sirve de Ingeniero, y al mesmo tiempo vna gran prevencion de Carcasas, y Bombas, y los Morteros necesarios destinados (segun se divulgava) à bombardear Agria: la qual Plaza, aunque no se esperaba ganar por este medio, sin embargo no se dudava causar gran confusion en el Presidio: pues que mandole si quiera los forrages, se le impossibilitaria mantener la Cavalleria, para correrias en el Pays.

Las particularidades aun no sabidas de la nueva diligencia hecha de los Turcos, por la via de Cassovia, para que se oygan sus proposiciones, en materia de Pazes, son las siguientes: A primero del passado llegó à Cassovia vn Chiaus, con el sequito de ocho personas, à solicitar del Conde Carafa, Governador Imperial de la Vngria superior, vn Passaporte, con que pudiesse llegar à Viena vna Embajada solemne del Sultàn: de que aviendo dado inmediatamente parte al Cesar, bolviò su Correo con la negativa absoluta de la demanda, no obstante aver el Chiaus declarado tenia orden de anticipar el ofrecimiento de qualquiera satisfacion competente à las tres Potencias Coligadas, aun en ocasion, que las cosas de su Principe estavan con disposicion sobrada de vna vigorosa defensa, y apunto tal, que tenia determinado mandar personalmente sus Armas.

Ajustò el Conde Carafa con los Diputados de Transilvania, en cuya virtud queda su Principe obligado à pagar seiscientos mil florines (son quatrocientos mil reales de à ocho) para redimir sus Estados de los Cuarteles de Inbierno, mientras se compongan las demás proposiciones, que se les han hecho de parte del Señor Emperador. A cuyo proposito añade otra carta de 19. que los Embia-

dos del mesmo Principe, en Viena; avian ofrecido en su nombre: estava pronto à reconocer Su Mag. Cesarea por su Rey, y servirle con dinero, granos, y el numero de Tropas, que en aquella consideracion le tocasse, contra el comun enemigo de la Christiandad, como le dexassen libre de Quarteles, à punto como lo son los Croatos. Pero Su Mag. Imperial no avia todavia tomado resolucion: y entre tanto quedavan algunos Regimientos alojados en Transilvania, adonde les satisfacen con dinero. Creiase con todo, que presto despacharian aquellos Ministros, aunque no sin prendas de la palabra de su Amo.

Despues de concludido el Conde Carafa el ajuste referido en Zathmar, se fuè à Kalò, de donde embiò ordenes al General Heusler de observar con sus Tropas los movimientos de los Turcos, embarazar las correrias de la Guarnicion del Gran Varadin, y poner en contribucion todas las Plazas enemigas de la otra parte del Tibisco. Tambien hizo reforçar la Guarnicion de Zolnock, advirtiendo à las demàs Guarniciones, sobre el Tibisco, estuviesen vigilantes, y prevenidas para qualquier accidente. Con esto se fuè de Kalò à Eperies, desde adonde era opinion que dispondria el bombardeo de Agria.

Vna partida del Presidio de Buda cogiò vn Mensagero del Bajà de Alva Real con vn pliego para el Gran Visir, en que le avisava consistia toda aquella Guarnicion de quatro mil hombres, pero la mayor parte Tropas Asiaticas mal disciplinadas, que muchas vezes se mostravan dispuestas à vn alboroto, y yà se huvieran huydo la mayor parte, fino huviera cuydado mucho dellas. Representava à aquel Primer Ministro, le faltava dinero, y municiones, y le hazia vivisimas instancias por vn pronto socorro, antes que los Christianos saliesesen à Campaña, temiendo le sitiasen por primera operacion deste año. Dezia no le faltavà viveres, haziendoselos traer de setenta Aldeas del contorno, y que la

la Ciudad de Totis tambien se los subministrava, pagandolos. Despues hubo avisos de que la Guarnicion de Alva Real, irritada de que tardava el Comboy, que el Bajà avia pedido, se avia de nuevo inquietado, y que mil y quinientos Spahis avian declarado al Bajà, que si presto no se les pagavan sus alcances, se irian. El Bajà temeroso de la amenaza, hizo entonces partir vnos Diputados de la Guarnicion para Belgrado, de que se mostraron algo mas sossegados: pero no tardaron en protestarle saquearian la Plaza, y la abandonarian, si presto no llegava de Belgrado la respuesta, segun su deseo. Pero corria voz de que sus Diputados avian caído en manos de vna Tropa de Imperiales.

A 18. (segun las cartas de 19.) llegó Extraordinario de Suecia con la nueva alegre de que ocho mil hombres, que aquel Rey concedió al Señor Emperador para la Guerra de Vngria, estavan en marcha actual, con disposicion de hallarse cerca de Lentz, en Pomerania, à 2. de Mayo.

El Señor Elector de Colonia tenia dispuesta la Leva de nueve mil hombres; tres mil de los quales avia ofrecido al Señor Emperador, con animo de aumentar otra vez los otros cinco mil para lo que se pudiesse ofrecer en el Imperio.

Escribian de la Vngria inferior, que los Turcos tenian todavia vn cuerpo de gente junto à Esseck, aguardando de Belgrado vn gran Comboy de viveres, para introducir en Alva Real, suponiendo la noticia padece el Presidio notable necesidad dellos: lo qual si es afsi, debe de ser equivoca la interpretacion referida de las cartas del Bajà. También tratavan los Infieles de llevar otro Comboy à Agria; lo qual avia sido motivo de que fuesen de la Corte ordenes à las Tropas Imperiales de ambas Vngrias, de estår prevenidos para obviar à aquellos disignios.

Tan varias como siempre son las nuevas, que ay del Rebel

belde TeKeli, lo qual nace de la dificultad de conseguirlas ciertas de lo que passa entre los Turcos. Ay quien escrivia estava vltimamente en Temesvar tan guardado, que ni aun à sus criados le dexavan hablar, sin hazerse interpretar lo que les dezia. Otros al contrario estava juntando vn cuerpo de Turcos, y Rebeldes, con intento de adelantar la buelta de Temesvar, al favor de los yelos, entrar por aquella parte en la Transilvania, è intentar el socorro de Agria. Mas si lo primero no subsiste, no menos improbable es lo otro: sabiendose, que los Infieles formavan en parte bien diferente el gruesso con que pensavan emprender aquella operacion, sin tener con que disponerla por dos partes. Yà tenian vnidos hasta ocho mil hombres (segun añaden las cartas de Viena de 23.) los quales mientras esperavan aumentarse mas, no querian quedàr ociosos, durante la suspension, pues armaron à la Plaza de Seguedin vna sorpresa bien peligrosa. Pero el vigilante General Heusler aviendolo penetrado anticipadamente, les salió al encuentro con sus Tropas, y los obligò à retroceder, sin que tuviessen animo de llegar à su vista. Entretanto haziose la penuria de todo en Agria cada dia mayor, aviendo grandes comociones en el Presidio: de suerte, que yà se creia bastaria el bombardeo, que estava prevenido para acabar de rendirla, si el mal tiempo no se atravesava al intento.

Trabajavase à las recrutas con grande aplicacion, y con igual felicidad, hallandose pronto el dinero para ello: de modo que se inferia se saldria este año mas presto à Campana que el passado, y que se procuraria ganar vna, ò dos Plazas antes que el Exercito enemigo pareciesse.

Adelantavanse mucho las reparaciones de las fortificaciones de Cinco Iglesias, y Ziclosch, de modo que muy en breve se esperaba concluir las.

Finalmente dizen las cartas de 26. de Enero (prometiendo para otro Correo las particularidades del suceso) que

el General Heusler derrotò enteramente cerca de Varadin à TeKelì con los ocho mil Turcos, de que arriba se ha blò, destinados à intentar el socorro de Agria, y reforçados de algunos Rebeldes, degollando, y prendiendo à muchos. Tambien, informado el General Tingen, Governador de Cinco Iglesias, de que en la Palanca, ô Arrabal de Zigeth avian quedado en ser, despues del vltimo incendio, dos Molinos de que se valian los Infieles, embiò vna partida de quatrocientos cavallos, que los quemaron enteramente, y otras sesenta casas mas, en que se consumiò mucho forrage, y otras provisiones de bastimentos, además de gran numero de ganado mayor, que traxeron de buelta à su Presidio: y se esperaba con curiosidad nuevas de Alva Real, y Agria à cerca de lo que resolverian aquellos Bajas, despues de la vltima Vitoria de Varadin.

Por las carta de Venecia de 18. de Enero se han recibido las noticias siguientes. El Martes antecedente avia llegado vna Nao de la Isla de Chipre, cuyo Capitan referia se hazia allí gran prevencion de bizcocho para las Armadas Otomanas. Pero que los Turcos del mesmo Reyno manifestavan siempre vn notable miedo, y vna grande consternacion.

La propia dezia otra Nao arrivata de Durazo, que reynava en aquellas partes, confessando publicamente los Infieles experimentavan el justo castigo del Cielo, por ser mayores sus pecados, que los de los Christianos. Que sin embargo esperavan les valdria con Dios su arrepentimiento, y la determinacion hecha por el Sultàn de passar à mandar personalmente sus Exercitos: si bien avia todavia muchos incredulos de que lo cumpliesse, segun està obstinado en sus vicios, que le han concitado vn odio vniversal en todos sus Dominios: de suerte, que parecia milagro no huviese hecho yà del, lo que los Genizaros hizieron del Sultàn Ibrahin su padre, à quien dieron garrote. Avianse visto cartas de Alexandria de Egypto, y otras partes de Levante,

te, llegadas por via de Liorna, con la nueva cierta de vna
foleyacion sucedida en el Gran Cayro, la qual avia co-
mençado con dár muerte los conjurados al Bajâ, aviendose
consecutivamente aumentado mucho: de fuerte, que desta
desorden, y de otras semejantes sucedidas particularmente
junto â S. Juan de Acri, se esperaba resultarian nuevos des-
mayos al Gobierno Turco, sobre todo si perseveravan ha-
ta comenzada la Campaña. Trecientos y diez Esclavones
del numero de mil, que vltimamente se avian mandado le-
vantar, avian llegado â Venecia, de adonde los avian em-
biado â diferentes Presidios de Tierra firme â instruirse
en los exercicios militares, para embiarlos despues â la
Armada. Aunq̃ raras vezes ha vsado la Ser. Republica de
Venecia hazer Levas de sus Vassallos de Italia, para sus
Guerras de fuera della; sin embargo en la ocasion presen-
te, que son menester muchas milicias para guarnecer las
Plazas, que ha quitado, y (mediante Dios) piensa quitar â
los Infieles, pareciô al Senado insinuar â todas las Ciuda-
des de sus Estados de Tierra firme dispusiesse cada vna la
Leva de cierto numero de gente, â proporcion de su cali-
dad, ofreciendo de primer donativo â cada Soldado diez
ducados de aquella moneda, que hazen dos doblones de la
de España, y la facultad de nombrar los Capitanes, y de-
màs Oficiales, â las mesmas Ciudades. Asî ofreciô la de
Bressa levantar quinientos hombres, Bergamo trecientos,
Crema trecientos, Verona ochocientos, Vicença quinien-
tos, Padua quinientos, Treviso trecientos, Rovigo ciento,
Asola ciento, y otras menores lo que pudieren: de que con
mucho brevedad se esperaba tener pronto vn cuerpo de
mas de quatro mil hombres, con Capitanes de la mejor
Nobleza del Pays, que todos avian comenzado â executar
sus comissionses, y lo proseguian con felicissima aplicacion.
Avian llegado quatro Companias de Fusilieres del Regi-
miento de Maximilian de Cleuter, Coronel Aleman, y lo
demàs del mesmo Regimiento se estava esperando en ho-
ras.

Por Decreto del Senado, confirmado del mayor Consejo, quedava determinada la liberacion de los prisioneros, à quien faltasse algun tiempo para cumplir su condenacion, y à otros que yâ huviesse cumplido la tercera parte; y esto en consideracion de las grandes vitorias obtenidas el año passado, no dudandose passarian muchos à servir à la Guerra, en reconocimiento desta gracia; la qual, empero, no se entiende con los Ladrones, ni con los condenados por el Tribunal, que llaman de la Blasfemia.

Añaden las cartas de 25. del passado, avia arrivado vn Navio de Le Smirne, partido de allà à 15. de Diziembre, cuyo Capitan dezia aver trasferido de la mesma Ciudad, al Archipielago, quarenta Griegos temerosos de la peste, que en ella se avia descubierto en la muerte de quatro personas llegadas de Constantinopla. Que en Smirne no se hazia prevencion alguna para la Guerra: pero que corria voz, se quitarian las Gabelas, y otros impuestos à aquellos Pueblos, con calidad de que fuesse à la Guerra, con el supuesto de que el Sultân haria lo propio. Que las comociones entre los Turcos, tomavan siempre mas aumento, titubeando la obediencia, aun en las partes mas quietas: no atreviendose los Ministros à executar los rigores, que antes, por no irritar mas los Pueblos; y finalmente, que el Capitan General continuava su residencia en Napoles de Romania, atendiendo à dár calor à quanto requeria el servicio publico, y especialmente al aconcho de las Armadas.

Vn Bajel de la Republica avia traído de la Morea cinquenta y siete piezas de Artilleria de bronce, obra imperfecta de los Turcos, que se bolverian à fundir en el Arsenal de Venecia.

Algunas cartas de Napoles de Romania hablaban con gran distincion de la asiduidad con que se trabajava à fortificar todas las Plazas de nueva conquista, y especialmente la mesma de Napoles, à cuya sombra se acogian cotidianamente muchas familias de Griegos con sus haziendas, y

gran multitud de todo genero de ganado: de fuerte, que insensiblemente se despoblava el Pays Mediterraneo, quitando à los Turcos la forma de sustentarse en èl.

A 24. llegò à Venecia el Ser. Señor Elector Duque de Baviera, recibido con los honores devidos à su calidad. Que dava alojado en el Palacio de la Noble Familia Tron, el mismo donde posò el difunto Señor Elector su padre muchos años ha.

Otras cartas vistas, despues de las citadas, tocante à las cosas de Constantinopla, aseguran continuava allí la peste con grande violencia, y juntamente vna extrema penuria de viveres: porque los Armadores Christianos se apoderavan de quantas embarcaciones topavan encaminadas à aquella Ciudad, con granos, y otro qualquier genero de mantenimientos, de Smirne, de Egypto, Candia, la Morea, è Islas de Archipielago. Los hombres de Negocios mas poderosos iban à otras partes con lo mejor de sus haziendas, temiendo de vn momento à otro vna revolucion general, en que peregrarian sus personas, y bienes. Los principales Ministros hazian lo possible para persuadir à los Potentados Christianos Coligados aceten las proposiciones de Pazes, que se les hazen, teniendolo por vnico medio, que pueda sossegar los Pueblos, y obviar à los vltimos efectos de su furor.

Cartas de Alepo aseguravan se avia levantado el Batahan de aquella Ciudad, y confirmavan lo apuntado arriba de Cayro, aunque con alguna variedad en las circunstancias de que se aguardavan noticias ciertas con primera ocasion.

LAS BELIDES,

Comedia que se representò en el Salon de Palacio en celebracion de los años de la Reyna Madre nuestra Señora el dia 22. de Diciembre del de 86. con su Loa, y Saynetes; su Autor D. Marcos de Lanuza Mendoza, se hallarà en la Libreria del Rey, donde estas Relaciones

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad
Ayuntamiento de Madrid

RELACION HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 18. de Março.

Disponense los Moscovitas à toda priessa para romper con los
Tartaros

No quiso oír el Rey de Polonia al Embiado Tartaro.

Derrota de vn gran Comboy Turco encaminado à Kameniez:

Confirmacion de Vitoria del General Heusler contra Tekeli: el
qual otra vez ha quedado roto y herido.

Conclusion del ajuste del Transilvano con S. Mag. Cesarea.

Quarenta y quatro Turcos rendidos se convierten à nuestra Santa
Fè.

Terribles trabajos de peste, hambre, y escaseza de medios, que pa-
decen los Infieles además del nuevo cuydado en que los pone el
cercano rompimiento de los Moscovitas.

La Republica de Ragusa declarada contra los Otomanos.

DE Leopoli (donde todavia persiste la Corte de Polo-
nia) ay cartas de 7. y 14. de Enero. Asseguran las
primeras la mucha confianza, que se haze de los vltimos
E
ajus

ajustes hechos con los Embajadores de Moscovia, que (segun las segundas cartas) avian partido para Viena, con proposiciones de los Czares, solicitando ser admitidos en la Liga Sagrada, con las calidades, que los demás Aliados y la mesma Embajada passará à Venecia. Entretanto avia hecho preceder vn Gentilhombre suyo al Señor Emperador, que yá llegó à la Augustissima Corte, como despues se dirá.

Para muestra del buen semblante, que và tomando la Confederacion entre Polacos, y Moscovitas, dàn por cierto, que à 6. de Enero partiô de Smolensko la Cavalleria, è Infanteria Moscovita, encaminada à la Plaza de Armas de las fuerças de la mesma Nacion señalada, à diez leguas de Bialogrod, la qual Fortaleza se juzga tiene intencion de atacar, siendo la mas principal de la Belarabia, ocupada de los Tartaros de Budziak, y era la mesma à que aspirava el año passado, el Rey de Polonia, quando la perfidia de los Principes de Valaquia, y Moldavia se le embarazô.

En Leopoli avia tambien aviso por la Lituania, de que el Exercito de Moscovia estava marchando en numero de cien mil hombres, sin las nuevas Levas, que estava dispuestas para aumentarle: lo qual avia dado motivo à diferentes Juntas del Consejo de Guerra del Rey de Polonia, con la intervencion del Embiado Extraordinario del Cesar, para concertar las empresas, que se huvieren de executar la Campaña deste año.

Monseñor CronsKi, Obispo de Premislia, quedava nombrado por Embajador Extraordinario à Viena, Venecia, y Roma: pero con calidad de no vsar deste caracter, sino donde por el ceremonial no le embarace la pronta conclusion de sus negociados.

Despidiô Su Mag. Polaca al Embiado del Tartaro, sin admitirle à su presencia, no obstante aver él hecho pene-

trar à las Reales manos, el Despacho que traia de su Amo, con ofertas muy aventajadas: y se le advirtió dixesse al Chiaous Turco, que hallaria en camino, con proposiciones de Paces, en nombre del Sultán, dirigidas al mesmo Rey, no tenia que passar adelante, pues Su Mag. no oyria alguna, sino de consentimiento del Señor Emperador, y de la Republica de Venecia. Despues de partidos los Embajadores Moscovitas de Leopoli (añaden las cartas mas frescas) havia el Rey juntado diferentes vezes su Consejo, para deliberar sobre la forma, y medios de la Guerra deste año, en que se esperaba hazer grandes progressos, si los Moscovitas cumplen lo ofrecido: pues las cosas de los Infieles estavan en muy mala constitucion. Quedava yá determinado, que los Exercitos de la Corona se moviesen al mesmo tiempo, que los Imperiales, y fuesse con disposicion de poderse dar reciprocamente la mano, quando sea menester. El Cardenal Palavissino, Nuncio Apostolico, avia ofrecido establecer Almacenes de mantenimientos para el Exercito de Polonia, à costa de Su Santidad: Su Mag. Polaca embió cartas circulares à todos los Palatinados, ó Provincias del Reyno, informandolos de los motivos, que ha tenido para diferir las Cortes hasta el año que viene, aunque segun la resulta de la vltima Dieta, devian juntarse este Imbierno, segun la costumbre: siendo increíble lo que aquel gran Rey se aplica à resolver, disponer, y acelerar, quanto sabe conducir al mayor interés, y Gloria de la Christiandad.

Aviendo los Otomanos trabajado de algunos meses à esta parte, à juntar viveres, y municiones en la Valaquia, pensavan introducir vn gran Comboy dellas, en Kamezniez, con vna escolta numerosa de Tartaros. En efecto, yá puestos en marcha, fueron encontrados, entre aquella Plaza, y la de Choczín, por los Cosacos del General Mosbilla, que reportaron dellos vna considerable Vitoria, de-

gollando à muchos, y quitandoles ducientos carros del mismo Comboy. Avian entrado otros antecedentemente en la misma Fortaleza, pero de tan poca cantidad, que la Guarnicion no dexava de penuriar de muchas cosas necessarias à mantenerse. Tratavase de alentar prontamente con vn buen socorro, y aun reforçar à aquellos Cosacos, à que se esperaba no faltaria la necessaria disposicion.

Otras cartas de Viena de 26. de Enero, mas copiosas, que las que se citaron en la Relacion antecedente, confirman la mucha falta de viveres, que se padecia en Agria, y ocasionava la fuga de muchos Soldados del Presidio: de fuerte, que por esta misma razon persistia el Conde Carafa en el proposito de hazer bombardear la misma Plaza, durante el Imbierno, aviendo à este fin passado de Javarin à Cassovia, el Religioso Ingeniero, con noventa carros cargados de Bombas, Carcassas, y otros fuegos artificiales, de nueva, y bien experimentada invencion.

En cartas de Zathmar avia venido la confirmacion de que el Rebelde Tekeli, aviendose movido con vn cuerpo de Turcos, y Tartaros al socorro de la propia Ciudad de Agria, le avia el General Heusler encontrado, con tanto valor, y felicidad, que la mayor parte de los Infieles avian perecido muertos, ò prisioneros, y por lo consiguiente dexado el Comboy al arbitrio de los vitoriosos.

El que estava destinado para la Plaza de Cinco Iglesias, y otras, conquistadas à estotra parte del Dravo, avia llegado muy seguro con el resguardo de quatro mil Alemanes, y Vngaros, que avrán de quedår en los mismos puestos, para fatigar los Presidios Turcos de Zigeth, Camisa, y Alva-Real, y estrecharles la facultad de las correrias, à que para buscar la vida, los obliga la total falta de comunicacion, con otras Plazas de Infieles.

El General Tingen, Governador de Cinco Iglesias, co-

mō dueño de la Campaña, avia pūesto en contribucion todos los Lugares de los distritos de las mesmas Plazas enemigas, amenazando castigar à fuego, y sangre à los naturales, que lleven la menor cosa à los Infieles.

Algunas cartas intercetadas dezian bolveria en breve el Gran Visir à Belgrado, y que en Constantinopla avia vn nuevo alboroto.

Partieron los Diputados de Transilvania, enteramente satisfechos de su negociacion, y se creia vendrian en breve otros, con proposiciones de vna Aliança mas estrecha; con que presto se veria, si à la execucion del vltimo Tratado, se atravesarian, como à los antecedentes, nuevas dudas, ò dificultades: y si prevalecerian los artificios, y el afan con que Tekeli procurava se esmerassen sus amigos Transilvanos en sustentar los intereses de los Infieles en su Patria.

De orden de S. Mag. Cesarea avia partido el Baron de Geyman, su Embiado al Elector de Moguncia, al Obispo de Erbioli, y à otros Principes, à tratar de algunas milicias con que reclutar los Regimientos viejos de sus Exercitos: mientras se iban distribuyendo las ordenes necesarias para los aprestos de la Campaña, la qual se procurará començar à principios de la Primavera (si fuere posible) por los Asedios de algunas Plazas de la mayor importancia, antes que los Turcos tengan disposicion para socorrerlas. A las Tropas aquarteladas en ambas Vngrias, yà avia ido orden de formar vn cuerpo de Exercito destinado à alguna empresa de momento, que sea preludio de otras, y las allane el camino.

A 24. llegó à Viena con vn sequito de quinze personas el Gentilhombre Precursor de los Embajadores de Moscovia, que por sus Passaportes, se reconociò era Secretario de los Czares. Deziase assegurava, que vno de los Czares marcharia personalmente à principios del mes passado,

con vn grande Exercito contra los Tartaros, y hazer vna diversion considerable à los Turcos, à la otra parte del Danubio.

De dos del passado de la Corte Imperial, prosiguen con estotras noticias. Primeramente especifican, que el Comboy, que el General Heusler deshizo, consistia de quatrocientos carros cargados de todo genero de municiones de Guerra, y boca, y que ademas de muchos enemigos muertos, avia buuelto à Debrezen, con gran numero de prisioneros. Reconociòse el primer fruto desta importante ventaja, en aver quarenta Turcos del Presidio de Agria llegado à rendirse à Rimasombor, pidiendo casi inmediatamente despues los instruyessen en nuestra Santa Religion, y los bautizassen. Aviendo tomado servicio en vn Regimiento de Cavalleria Imperial, pareciò probar prontamente su fidelidad, embiandolos en partida con algunos Alemanes, y Vngaros, y aviendo encontrado vna de Turcos, pelearon con singular denuedo. Otros quatro Oficiales Otomanos de la mesma Guarnicion de Agria vinieron à Onoth, donde tambien se convirtieron à nuestra Santa Fè: declarando se padecia en Agria gran falta de mantenimientos, y que cada dia se huian muchos: lo qual dava al General Carafa nuevos impulsos de apresurarse al bombardeo de aquella Plaza, para cuya execucion solo aguardava la buelta de vn Correo, que avia despachado à la Corte.

Avian escrito de Buda à 18. de Enero, que TeKeli, despues de su vltima desgracia, se hallava algo dispuesto en Temesvar, donde avia recibido treinta mil escudos, para restaurarse de su reciente derrota, no dexando de mara-villar à los mesmos Infieles, el ver que huviesse quien todavia gastasse algo con el.

Con cartas de Constantinopla de 10. de Diziembre, se sabia avian muerto allí de peste mas de noventa mil al-

mas;

mas, y que reynava todavia la propia epidemia tan fuerte como antes, aumentandola sin duda la grande carestia de viveres. Que las desordenes tomavan cada dia mayor pie, y que huvieran yâ ocasionado las vltimas ruinas, si huviese se mas gente de Guerra en aquella Ciudad: pero que los Genizaros, y los Spahis eran muy pocos. El Sultân estava todavia allí, pero corria voz, que presto partiria â Andrinopoli, con pretexto de querer passar en persona â mandar su Exercito de Vngria. Asseguravan, que desde la expugnacion de Buda, no se havia podido sacar del Tesoro del Sultân, sino quinientos mil escudos, y que era preciso vender joyas para juntar dinero: pero que era dificultoso hallar particulares, que las quisiessen comprar, temerosos de aventurar su hazienda manifestandola.

Havia hecho el Kan de los Tartaros, por medio de sus Embiados, grandos instancias porque le pagassen los subsidios, q̃ le havian ofrecido, sin los quales no podria llevar al Exercito Otomano los refuerços que se esperavâ de él: y con todo esto, no le havian embiado mas de cinquenta mil reales de â ocho: verdad es que se havia suplido lo demás con diamantes, Alfanges, Arneses guarnecidos de joyas, y otras alajas preciosas, que se havian sacado del Tesoro. A TeKeli le havian prometido cinquenta mil reales de â ocho; pero no le havian podido embiar mas de los treinta mil arriba dichos. A los Cabos de las Milicias, y â los Divanes de Berberia, para reducirlos â embiar Navios en refuerzo de las Armas del Sultân, se les havian remitido algunos presentes, y cantidades bien cortas de dinero.

Otras cartas de Turquía de 12. de Henero añadian, que el Gran Visir, habiendo sabido del Principe de Valaquia en Belgrado, la conclusion de la Liga entre los Polacos, y los Moscovitas, havia juntado vn gran Consejo, con los principales Bajaes, y Oficiales, y despachado al otro dia vn Agâ â Constantinopla, y otro al Kan de los Tartaros, pro-

cu]

curando saber todas las particularidades, y pidiendo à los Ministros de la Puerta, y al mesmo Sultàn, embiassen sin dilacion à ofrecer à los Moscovitas, vnas condiciones muy aventajadas, con la restitucion de mucho Pais ocupado de los Turcos, para obligarlos à quedar en paz con el Sultàn.

A 28. de Henero fuè à la audiencia del Cesar el Gentil-Hombre llegado à Viena de parte de los Embajadores Moscovitas, con dos coches de à seis cavallos, acompañado de dos Comissarios Imperiales. Tuvo Audiencia del Cesar, y entregò sus cartas de creencia, y despues visitò los principales Ministros de su Magestad Imperial: vsandose con èl de los mayores agassajos, que podia caber en su caracter. En consequencia de lo que refirió del viage de los Embajadores, partieron los Comissarios Imperiales à encontrarlos à las fronteras de Polonia, y traerlos à la Corte.

Supose entonces en Viena, por cartas de la correspondencia secreta, que el Exercito del Gran Visir se hallava reducido de las continuas fugas à solo seis mil hombres incapaces de obrar cosa alguna de momèto, y que TeKelí se quedava todavia en Temesvar, donde aviendo recibido una cantidad considerable de dinero, tratava de juntar la mas gente, que podia.

Añaden de Viena à 2. del passado, se havian sabido otras muchas cosas importantes, por la mesma via secreta, entre otras, que el Gran Visir, por medio de vn Agà, havia dado parte al Sultàn de la Paz, y Aliança hecha entre el Rey de Polonia, y los Moscovitas, y despachado vn Embiado à los Czares de Moscovia, à assegurarles, que la Puerta Otomana estava pronta para demoler la Fortaleza de Kameniez, y restituirla à la Corona de Polonia, con toda la Provincia de Podolia, como tambien quitar, y anular enteramente los diezmos, y el tributo, que los Moscovitas han pagado asta aora anualmente à los Tartaros. Que el Gran Visir

en la carta que tocante â esto escriviò al Sultân, añadió, tenía motivos de toda precision para aconsejarle, que lo dispusiese todo en aquella forma, antes de la Campaña, y que para executarlo mejor, era necessario confiriessse primero personalmente con él: siendo empero su intento, exonerarse en buena forma del mando del Exercito.

Las vltimas noticias de la Corte Imperial son de 6. de Febrero, y dizen avisavan de la Vngria Superior, que Tekeli, alentado, y reforçado con los medios que le havian venido de sus amigos, se havia aplicado â quemar algunos lugares, que se havian hecho sordos â sus insinuaciones; pero que los Imperiales, que se hallaron mas inmediatos â aquella barbaridad, le cayeron improvisamente â cuestras, y le derrotaron enteramente, haziendo mas creible â esta circunstancia, el haver quedado herido, sabiendose por muchas experiencias, lo bien que sabe huir, y librarse de peligro, quando tiene quien le abrigue.

De los de Mongatz eran las vltimas nuevas, haver ellos hecho vltimamente otra fuerte salida contra los Cesareos, que los rechaçaron brevemente, matando â cinquenta de ellos, y prendiendo â seis. De los Cesareos no hubo mas de dos muertos, y quatro heridos: de que rabiosos los rebeldes, cortaron barbaramente las manos â dos de los Cesareos, que havian hecho prisioneros, y desta manera los soltaron, sin considerar lo que seria de los suyos, que estaban en poder de los Imperiales.

A 27. de Henero saliò de Buda vna partida numerosa de gente de Guerra, escogida de diferentes Regimientos, debajo del mando del Conde Richardi, la buelta de Alba Real, â cierta interpressa, de cuyo suceso se esperaba muy en breve tener noticias, conformes (mediante Dios) al buen modo con que se havia dispuesto.

Los Turcos hizieron vltimamente nuevas instancias porque se oygan los Ministros, que estàn dispuestos â embiar

biar con nuevas proposiciones de Paz. Pero no han tenido la respuesta que deseavan.

A Constantinopla havia llegado vn Embiado de Persia con quejas contra el Bajà de Erzerum (Plaza de la Armenia mayor, ô Turcomania) y contra otros Governadores de la Asia menor, por haver robado las Caravanas de Persianos: à cuya representacion havia el Sultàn mandado luego despachar ordenes de que se diese garrote à los quebrantadores de la Paz. Mas el Embiado de Persia no se havia contentado con esta satisfacion, pidiendola de todo el daño, que assegurava importava algunos millones.

A vltimos del passado murió en la Corte Cesarea, el famoso Ingeniero de fuegos artificiales, Don Antonio Gonzalez, Tiniente General de la Artilleria de los Países Bajos, en quien se perdiò vno de los hombres de mayor provecho, que aya producido nuestro siglo en aquella facultad, y en la de Cañones de nueva invencion, para efectos antes jamás vistos.

De primero, y ocho del passado son las cartas, que trajo el vltimo Correo de Venecia: reduciendose el contenido en las primeras à que algunos Navios llegados de la Armada, havian traído asta cinquenta grandes Piezas de Artilleria de Bronce tomadas à los Infieles, además de otras muchas Armas, que por ser de hechura no usada en Europa, se juntarán con otras, que por curiosidad se conservan en el famoso Arsenal de Venecia. Pero de la Artilleria se fundirá otra mas manejable al vso moderno.

Confirmavase el aviso de que el Generalissimo Morosini continuava su asistencia en Napoles de Romania. Que los Pueblos de los distritos de las Plazas conquistadas en la Morea, continuavan en mostrarse prontos à tomar las Armas contra los Turcos, y que la consternacion se hacia cada dia mayor entre los Infieles de aquel Reyno, por mucho que se esmerasse aquel Seraskier para mantener los

Pue

Pueblos en la obediencia del Sultân, corriendo de vna parte â otra con tres mil cavallos, las solas fuerças q̃ le havian quedado del Exercito, que tuvo en piê el año passado. Su mayor cuydado era en cuydar de Corinto, y Patrasso: aunque con poca esperança de conservarvar aquellas Ciudades, en la comocion general de los animos de los Griegos, que se alentavan con vêr muy frequentemente llegar nuevos refuerços â las Plazas de Venecianos.

En las cartas de Venecia de 8. de Febrero ay repetidas noticias de haver el Gobierno de la Republica de Ragusa dispuesto, y hecho executar diferentes actos de hostilidad en las Tierras de los Turcos con quien confina, y se apercibia para vna Guerra regular, haviendo â este fin eligido vn Cavallero llamado Rafael Gozzi, para General de sus Armas, el qual havia ido inmediatamente despues â todos los lugares principales de aquel Estado exortando â los naturales â estar prontos â moverse, quando los avisen, contra los Infieles: y esto en atencion de haver el Señor Emperador hecho merced â la mesma Republica de admitirla debajo de su Proteccion, con las mesmas condiciones que gozaron del amparo de los Reyes antiguos de Vngria, pagando anualmente â la Camara de Buda veinte mil reales de â ocho. Haviendo pues embiado el Otoño passado vn Embajador â la Corte Imperial â ajustar este grã negocio, embiaron vltimamente otro â representarlo â su Santidad, y suplicarle dispusiesse, que se les franqueasse el poder comprar, y facar de los Estados de la Iglesia el trigo necessario al abasto de la Ciudad, y sustento de sus milicias, sin necesidad de comercio alguno con los Barbaros, en que hallaron â su Beatitud muy propicio, y yâ les havia llegado vna embarcacion con dos mil cargas de trigo. A los Presidios, y naturales de Navarin, y Modon, que el año passado capitularon con el Generalissimo de Venecia, que los hiziesse llevar â Berberia, los han hechado los Moros de su Pais: de
mo

modo que se han visto obligados à passar à Atenas, despues de consumido quanto sacará de las Plazas referidas.

Vn Correo llegado de Belgrado à Ragusa trajo nueva de que el Gran Visir havia partido de aquella Ciudad con seiscientos cavallos, llamado del Sultán, para defensa de su persona, haviendose los Genizaros, y los Spahis levantado de concierto contra él. Es con toda noticia de tal importancia, que si bien viene con la propia claridad, que aqui se registra, convendrá suspenderla el credito asta mayor averiguacion.

Los Venecianos en la Morea tuvieron forma de romper la Puente por donde la Ciudad de Napoles de Malvasia tenia comunicacion con la tierra firme: con que se esperaba reducirla por hambre à entregarse.

Elcrivian de Cataro à 9. de Henero, que vn Turco muy principal de la Provincia de Ercogovina, havia llegado a aquella Ciudad, determinado à abrazar la Fè Catolica. Havia servido el año passado con credito en la Guerra de Vngria, y segun havia dejado aquellas cosas, anunciava grandes prosperidades à las Armas Christianas este año.

Los Sueños Mysteriosos de la Escritura, en Discursos Sagrados, Politicos, y Morales, con vn Elenco muy copioso de Dominicas de Adviendo, Quaresma, Fiestas de Christo, de su Madre y Santos mas principales del año, que ha dado à luz el Doct. D. Pedro Rodriguez de Monforte, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisicion, y de sus Juntas Secretas, Revisor de las Librerias de estos Reynos, y Examinador de este Arçobispado, Predicador de su Magestad, su Capellan de Honor, y Cura de su Real Palacio; Se hallarán en la Libreria del Rey donde estas Relaciones.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma,

Con las licencias necessarias.

RELACION HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 25. de Março.

Disposiciones en Polonia para grandes cosas.

Ratificacion de los Tratados con Transilvania.

Confirmacion de la segunda derrota dada à Tekeli, y de su herida.

Variedad de noticias tocante à su persona.

Feliz avio de las prevenciones del Señor Emperador.

Estado actual desesperado de los Turcos, y peligro del Sultàn.

Dizen las cartas de Varſavia de 31. de Enero, corria en la Corte de Polonia, que passaria muy en breve à la Prussia Ducal. Entretanto el Rey havia hecho despachar vnas Cartas circulares (q̃ llaman allí *universales*) para la convocacion de vna Dieta, ò Cortes Provinciales, que à 17. del mes de Febrero se havia de juntar en la Ciudad de Mariemburgo, de la mesma Provincia.

Las nuevas Levas, que havian sido resueltas, caminavan con felicidad en la Lituania, y otras partes. A Prussia havian ido el Tiniente Coronel de las Guardias de à Cavallo,

y muchos Oficiales de Infanteria à trabajar à las reclutas necessarias à remplazar la gente, que faltava à sus Compañias.

Escribian de Moscovia se havia conseguido sossegar, y reducir à la pristina obediencia buen numero de Cosacos Vassallos de los Czares, que se havian amotinado, y separandose con intento de passar à vnirse à los Tartaros.

Por otra parte havia avisos de que los Tartaros Crimenes se juntavan en gran numero para hazer vna invasion en Polonia, cõ el favor de los yelos: lo qual havia dado motivo à disponer lo necesario para oponerseles.

Ademàs del gran Comboy, que (como se dijo en la Relacion antecedente) marchava à Kameniez, con vna fuerte escolta de Tartaros, y desbarataron los Cosacos del General Mohila, avisan prendieron otro de quarenta carros, cargados de todo genero de provisiones, que iba à la mesma parte, con gran numero de Aldeanos armados, los mas de los quales fueron passados à cuchillo, ò quedaron prisioneros, llevandose los vitoriosos al mesmo Comboy.

Havian algunos amigos de TeKelì publicado en la Corte de Polonia havia entrado con vn gran cuerpo de Tropas en la Transilvania à obligar al Principe Abasi à perseverar debajo de la Proteccion de los Turcos: pero no devian de saber quan al revès caminavan al mesmo tiempo sus cosas.

Vna noticia bien singular havia venido de la Corte de Moscovia, y era haver sido declarada Czara, ò Emperatriz, la Princesa Sofia, hermana de los Czares, para gobernar con ellos, y que yà asistia à todos los Consejos. Mucho antes havia corrido por toda Europa la fama de sus grandes prendas.

Añaden à lo dicho las cartas de Varfavia de 7. de Febrero, citando à las de Leopoli de primero, que despues de ratificado el Tratado de Paz, y Liga con los Moscovitas, y especialmente despues de partidos los Embajadores de los

Cza:

Czarés, el Rey hazia trabajar con grande actividad á los aprestos de la Campaña. Corria voz de que Su Mag. haria marchar la mayor parte de sus Tropas, la buelta de la Vngria, para vnirse si fuesse menester á las Imperiales, haziendo repartir las demás en la VKrainia, y Podolia, á cubrir estas Provincias, y formar el bloqueo de Kameniez, con algunas Tropas Moscovitas, mientras los Cosacos obedientes irán á hazer vna diversió contra los Tartaros en la Crimea. El Coronel Barnabas, vno de sus Cabos, havia dado aviso de que entrò vna fuerte partida de Turcos, que venian de Kameniez, y los puso en fuga, despues de muerto á muchos, y hecho treinta prisioneros, esperando la orden de embiarlos á Leopoli, ó degollarlos.

De diferentes fechas son las noticias de Viena, que han traído el vltimo Correo del Norte, y comenzando por las de nueve de Febrero, dizen havia llegado á 27. de Enero por vn Correo que despachò el Conde Caraffa, la ratificacion del Tratado concluido, con el Principe, y Estados de Transilvania, en quanto á los Cuarteles de Inbierno, habiendo comenzado á cobrar la cantidad ajustada, la qual destinava á remontar su Cavalleria, y á otros gastos necesarios: y contando con mas claridad la segunda derrota dada á TeKelì, dizen, que vn cuerpo de Vngaros salido de Seguedin havia corrido asta Temesvar, y desbaratado vna grande partida de Turcos, y Rebeldes, que mandava su Caudillo TeKelì, el qual despues de haverse defendido buen rato con resolucion, tuvo suerte de poderse escapar herido de vn arcabuzazo en vna rodilia, y derribado del cavallo.

El Conde Nigreli, llegado de Buda á informar á Su Mag. Cesarea del estado de aquella Plaza, y de las demás de la Vngria inferior, diò parte de como á la de Buda havia llegado vn Comboy muy considerable, y que el otro mayor juntado para las Plazas del Drabo, havia partido de Buda á primero de Febrero con vna escolta de dos mil hombres,

con la qual se ha sabido después, llegó à Cinco Iglesias las Plazas
algun mal encuentro. Supose con la mesma ocasion havian llev
vn famoso Tren de Artilleria, y Trabucos en Cassovia, eferse mu
algunos millares de Bombas, y Carcaſſas, para batir, y bores que
bardear à principios de Março, la Fortaleza de Agria. constern

En la propia Ciudad de Cassovia se havian descubierto que los n
y hecho anegar, vnas mugeres, que à persuaciõ de vn Gido, con
go (que se huyò) havian avenenado los pozos, y fuentes. Desp

Las vltimas noticias havidas de Belgrado eran, que General
Gran Visir le havia venido orden de ir quanto antes à Amero de
drinopoli à afsistir à vn Consejo de Guerra extraordinario. A 30
y que este Ministro juzgando que los Turcos, no podrán ochocie
Campana que viene, hallarse con disposicion de hazer ro Zigeth,
tro à los Christianos, su dictamen es ocupar vn puesto averna, con
rajado à la otra parte del Tibisco, y en las fronteras Sargent
Transilvania, para mantener aquel Principe en su antiguo aquello
devocion à la Puerta, y llamar los Imperiales à aquele geth,
parages, donde por estår lejos del Danubio, no podrán sub ciento y
sistir. geth las

Proseguianse las Levas con buen suceso, aunque no era que de
permitido alistar ningun habitante de los Países heredita do quin
rios de la Augustissima Casa, sino solamente los vagamun y que
dos, y gente sin oficio, ni empleo. Con esto se tiene por fir diò ord
me que el Exercito Imperial serà este año sin los Presidios, inevit
sin los Vngaros, y Croatos, y aun sin las Tropas auxiliares, avisado

Las cartas de 16. prosiguen diziendo havia llegado po A 23
co antes de Cinco Iglesias el Coronel Pace à informar al superio
Cesar del modo, que se hallavan las Plazas conquistadas en Temes
la frontera del Drabo. Que haviendo encontrado al gran xro de
Comboy compuesto de ochocientos carros junto à Salavar, ña con
no ponia duda en que huviesse llegado felizmente à Ziclos, del. At.
y à Cinco Iglesias, porque las Guarniciones Turcas de Ca de Tek
nisa, y Ziguet, tenian tan poca cavalleria, que no se atrevian Temes
à salir de sus puestos. Asegurava no faltava cosa alguna en Los
las

lesias las Plazas Imperiales, y que con las municiones, que les ha-
 n han llevado los Comboyes, no solamente podian defen-
 ovia, derse muy bien, pero aun oponerse al socorro que los Infie-
 y boles querian encaminar à Alba Real. Añadia era grande la
 ia. consternacion en esta Plaza, por recelarse de vn Asedio, y
 ubiert que los naturales Turcos se huían à la otra parte del Dra-
 yn Gubio, con lo que podian de sus haziendas.

ntes. Despues de llegado el Coronel Pace, hubo cartas del
 , que General Tinguén, Governador de Cinco Iglesias, de pri-
 es à Amero de Febrero, que contenian las nuevas siguientes.

ordinari A 30. de Enero le avisò el Governador de Ziclos, que
 odràn ochocientos Tartaros avi an pasado por allì, la buelta de
 zer ro Zigeth, con cuya noticia separò alguna Cavalleria Alema-
 o averna, con mil Croatos, à la orden del Coronel Macari, y del
 eras Sargento Mayor Baron de Orlick, para ir en busca de
 antig aquellos Barbaros. Encontraronlos à media legua de Zi-
 quello geth, y los arremetieron con tal vigor, que mataron à
 an sub ciento y veinte, hirieron muchos mas, y traxeron à Zi-
 geth las cabezas de los muertos, y quarenta prisioneros,
 no en que declararon, que aquellos mesmos Tartaros avian tray-
 redita do quinze mil florines à Zigeth, para pagar la Guarnicion,
 amun y que avian de bolver à Esseck. Oida esta declaracion,
 or fir diò orden el General Tinguén de aguardarlos en vn passo
 fidios inevitable entre Sigeth, y Esseck: pero no avia todavia
 liares avisado el efecto de su disposicion.

do po A 23. de Enero llegó Correo despachado de la Vngria
 mar al superior con la noticia de que los Turcos tenian cerca de
 das en Temesvar vn Comboy de mas de mil carros para el soco-
 l gran ro de Agria, y que el General Heusler estava en Campa-
 lavar, ña con vn cuerpo considerable para procurar apoderarse
 iclos, del. Atribuïase la dilacion de su marcha, à la indisposicion
 e Ca- de TeKelì, cuya herida le obligava todavia à la cama en
 evian Temesvar.

na en Los Turcos tuvieron trazada vna interpresa sobre
 las

Cinco Iglesias: pero la vigilancia del Governador; y dava au
fuerte Presidio les hizo passar aquella gana. gestad l

Passageros llegados de Constantinopla avian assegura guna ra
do, que la peste estava aun allí muy violenta, aviendo y vnica l
muerto mas de ducientas mil personas; que todavia con Espe
tinuava con la mesma fuerza, y que la mayor parte de la rial, la c
casas estavan inficionadas. El Sultân se avia visto obligado nido en
à retirarse en vn Palacio suyo à la otra parte de la cana mil Ace
del Mar Negro. Sin embargo divulgavan los Turcos, que dian lle
aumentarian su Exercito con veinte mil Genizaros, vein vna esco
te mil Spahis, y diez mil hombres sacados de la Arabia, de beldes,
Curdistân, y otras Provincias muy remotas. Serask

Por otra parte es increyble el cuydado con que se tra Giula, y
bajava en la Corte Imperial à las prevenciones, persistien la execu
dose en la resolucion de començar temprano la Campa deselari
ña, por alguna empresa de la mayor consideracion. E Heusler
Conde Rabata, Comissario General, haze trabajar con to tos hom
da diligencia à poner la Infanteria en su antiguo pié, à re guarda
montar la Cavalleria, y establecer Almacenes en Buda, y tos, no e
en las demás Plazas restauradas. En Viena avia vna canti lucion.
dad inmensa de víveres, y municiones, que se encamina mientra
rán por el Danubio, luego que se deshagan los yelos. E de aver
Conde Carafa avia hecho venir del Condado de Zathmar empero
novecientos carros de municiones para llenar los Alma Avie
cenes de aquella Frontera. El Conde de Hof Kirch, Go bock, G
vernador de los Estados de Austria, tiene el cuydado de sidio à e
los aprestos concernientes à la Artilleria, y se avia hecho ron, y le
la experiencia de algunas Piezas recién fundidas, y de Plaza.
nueva invencion, que avian salido bien. Harânse muchas De l
del mesmo genero con el bronce de gran parte de las que que las
se han hallado en las Plazas conquistadas. principa

El Secretario de los Embaxadores de Moscovia estava vadas a
todavia en Viena, aviendo Su Mag. Cesarea hecho reglar fuerte d
con el las ceremonias con que serán recibidos. Pero que niente c
da:

...y dava aun pendiente la dificultad del tratamiento de Ma-
gestad Imperial, que los Czares pretenden, y que por nin-
guna razon se les debe conceder, en vna Corte, que es la
única Imperial de la Europa.

Especifican las cartas de 20. de la mesma Corte Impe-
rial, la calidad del Comboy, que los Infieles tenian preve-
nido en Temesvar para Agria, diziendo consiste de tres
mil Acemilas de harina, y otras provisiones, y que preten-
dian llevarle en carros, y en ochocientos Camellos, con
vna escolta de seis mil hombres, Turcos, Tartaros, y Re-
beldes, à la orden de TeKelî, declarado por el Gran Visir,
SerasKier de Vngria; aviendo de tomar su marcha por
Giula, y Varadin. Pero se ofrecian grandes dificultades à
la execucion de lo resuelto; la primera, aver comenzado à
deselarse los rios; la segunda, estàrle esperando el General
Heusler con vn cuerpo volante de quatro mil y quinien-
tos hombres: y aviendo roto al Comboy antecedente, res-
guardado de cerca ocho mil hombres, con solo setecien-
tos, no era la consequencia muy favorable à la nueva reso-
lucion. El tercer reparo, que se hazia sobre el caso, era, que
mientras se escrivian las propias cartas de 20. llegò aviso
de aver muerto TeKelî de su herida en Temesvar: de que
empero se aguardava la confirmacion.

Aviendo los Turcos desamparado el Castillo de Zam-
bock, situado entre Buda, y Alva-Real, retirandose el Pre-
sido à engrossar al de Alva-Real, los Imperiales le ocupa-
ron, y le guarnecieron, para apretar de mas cerca aquella
Plaza.

De Belgrado avia nuevas mas frescas, y mas seguras,
que las ya citadas, y eran, que el Mufti, y otros Ministros
principales del Sultàn avian consultado con cartas reser-
vadas al Gran Visir, preguntandole, si supuesta la poca
fuerte del mesmo Sultàn, y su incapacidad, juzgava conve-
niente quitarle el Gobierno: y que el Visir avia respondi-
do

do le era demasiado notoria la fatal inhabilidad del Sultán: pero que no veía quien podersele substituir. Pues el hijo era demasiado mozo, y el hermano tonto. Hazia tambien el Mufti grandes instancias al Visir, para que à qualquier precio hiziese la Paz: pero le assegurava aver procurado por todos caminos, entablar alguna negociacion à este fin, sin aver hallado entre los Christianos Confederados, quien le quisiere oír: lo qual le hazia desear cada dia mil veces la muerte, por no saber que hazerse, y ver desfeperadas las cosas del Imperio, si los Christianos persistian en su proposito de llevar la Guerra adelante.

Las cartas de 23. de Febrero dan por mas dificil, que nunca el intento, que los Turcos tenian de introducir un Comboy en Agria, particularmente despues de las muchas nieves que avian caído, y por estár muy desvelados los Imperiales en estorvarlo: no pareciendo à nadie, que despues de las vltimas disposiciones de la Corte, en aprobacion de lo obrado antes por el General Heusler, no hagarà ya con mas, lo que hizo con menos.

Dos veces quedava confirmada la nueva de la feliz llegada del gran Comboy à Cinco Iglesias, despues de aver rechazado diferentes vezes las Tropas, que se avian juntado de Zigeth, y Canisa para cortarle.

De Tekeli variavan los avisos, escribiendo algunos se hallava mejor de su herida, y otros que avia muerto.

Escribian de Croacia, que el Bajà de Bosnia tenia seis mil hombres juntos, y que tambien se juntavan los Imperiales de aquellas partes en su oposicion, con animo de irle à encontrar.

Vna partida de Buda se avia adelantado hasta muy cerca de Alva-Real, de donde avia buuelto con mil y seiscientas cabezas de ganado mayor, y menor, despues de aver hecho retirar, con perdida, à los de la Plaza, que avian salido à recobrar la presa, aumentada, sin los muertos, de

muchos prisioneros, los quales dezian consistir todavia de mas de cinco mil hombres la Guarnicion, huyendose empero cada dia algunos, por la falta grande, que padecian de viveres, sin tener de adonde poder brevemente esperar el remedio.

De 16. de Febrero son las cartas menos frescas, que ha traído de Venecia el Correo de Italia, y su contenido, que à 8. del propio mes se avian hecho à la vela treze grandes Navios, cargados de quatro mil Soldados, y de todos generos de municiones para la Morea.

Algunos Navios llegados de Levante confirmavan, que el Generalissimo Morosini estava todavia en Napoles de Romania, ocupado en adelantar las fortificaciones de aquella Plaza, que presto esperaba concluir. Havia hecho transferir los enfermos à la Isla del Zante, en cuyo temple se creia convalecerian mas facilmente. El Conde de Konigsmarck estava aun en aquella Ciudad, de donde llegó à 10. vn noble Veneciano del apellido de Dolfin, que aviendo partido vn mes antes, referia, que el Seraskier de la Morea avia estado en Lepanto con cinco, ò seis mil hombres para trabajar à las fortificaciones de aquellas Plazas, y que despues, con parte de las mesmas Tropas, avia buuelto à Corinto. Tambien confirmava, que los Griegos, y Albaneses, que avian tomado las Armas contra los Otomanos, continuavan sus correrias, saqueando, y destruyendo los Lugares de la obediencia de los Turcos, lo qual obligava los naturales à retirarse à otras partes con lo mejor de sus haziendas. Añadia, que el Capitan Extraordinario de los Navios del apellido de Venier, por disposition del Capitan General avia passado al Archipielago con cinco Navios de Guerra à embarazar, que los Infieles no lleven de vna parte à otra por mar, ni gente, ni municiones.

Despues con cartas de la Armada se avia sabido, que el Seraskier avia ido de Corinto à Patrasso, pero que avia buel-

buelto à Corinto, cuydando de fortificar todas aquellas Plazas, que teme ver sitiadas al principio de la Campaña. Tambien fortificavan los Infieles à Negroponte, ensanchando los fosos, y terraplenavan las murallas, que miran la Tierra firme. Levantavan vna grande obra en parage proposito para la defensa de la Puerta, con intento de guarnecerla de Artilleria. Yà avian llevado doze Piezas con Galeras à la mesma Plaza con muchas municiones, y otras cinco Piezas à Atenas.

Vna Barca de Dalmacia, que llegó à Venecia à 9. de Febrero, refirió, que los Heuduques de Cataro, y Budua, habiendo armado algunas Barcas, acometieron à las Fustas Turcas de Castelnovo, y echaron dos dellas à pique.

Traen las cartas de 22. de la mesma Ciudad de Venecia, se sabia yà con toda claridad lo que algunos dias antes se avia susurrado, acerca de aver el Señor Emperador hecho representar al Senado las replicadas instancias de la Puerta Otamana, tocante à concederla la Paz, pidiendo juntasse vn congreso de todos los Aliados, donde embiaria sus Embaxadores à pedirla, y tratarla: solicitando Mag. Cesarea el parecer de la Republica, el qual, segun respuesta dada à su Embaxador, avia sido ponderar la constitucion ventajosa en que se hallavan las cosas para el mayor bien de la Christiandad, y que el fin de los Infieles no era otro, que ganar tiempo para rehazerse, saliendo de mayor aprieto en que jamás se han visto. Lo qual siendo así, era el Senado de parecer, que en qualquiera manera reprobasse la suerte de la Campaña deste año, y se viesse que pararian la declaracion, y movimientos de los Morcovitas.

Con vn Navio arrivato vltimamente de Levante, se havia visto en cartas de Smirne muy frescas, que habiendo llamado el Sultán, con pretexto de ir à caçar, havia tomado el camino de Andrinopoli: lo qual sabido del Divan (ó Consejo de Estado) le despachó vn correo, amenaçádole, que

volvía prontamente à su residencia, daría el mando à
 otro mas merecedor de él: à que havia respondido, no que-
 bolver: pero que si querià hazer alguna novedad, ciñes-
 en el Alfange à su hijo (esta ceremonia de ceñir el Alfange
 hazen los Otomanos, en lugar de coronar sus Reyes) y
 viendo el Divan replicado no se hallava con semejante
 animo, ni pensava obedecerle en esto; el Sultàn para obviar
 algun tumulto, havia resuelto volver à Constantinopla,
 donde sin embargo corrian las cosas con terrible desorden,
 no tratando la parte mas modesta del Pueblo sino de passar
 por otras Provincias.

De la Fortaleza de la Suda (vna de las que han quedado
 de la Seren. Republica de Venecia en el Reyno de Candia)
 havia cartas en que davan la siguiente noticia. Haviendo
 llegado à aquel Puerto las Naos Peraftina, y la Medona del
 Scarpelo, necesitò la vltima de Agua, de que siendole difi-
 cultoso proveerse, por ocupar los Turcos confinantes to-
 das las bocas de los Rios, que entran en la Mar, y correr in-
 cessantemente las riveras del contorno de la mesma Plaza, de-
 liberò el Capitan Peraftino ir à hazer aguada en el puesto
 de Puerto nuevo, donde ay agua, pero no muy buena. Iun-
 tado pues à este fin, diez y ocho de sus Marineros, con cin-
 cuenta Soldados, que le concediò el Proveedor extraordi-
 nario Alvise Marcelo, llegò à emprender la execucion de su
 proposito. Entonces los naturales del Lugar de Cisternas,
 obligados a dar parte al Bajà de la Canea de qualquier des-
 embarco, que se haga en su vecindad, cumplieron inmedia-
 tamente. A que el Bajà llamado Ali Cube, vno de los siete
 Visires de Vaneo, (ò del Consejo de Estado del Sultàn) em-
 biò luego vn Alay Bey, con quinze Cavallos à reconocer
 que gente era: pero apenas vistos los Christianos, se retira-
 ron a Cisterna, dando motivo à los naturales Griegos de
 despachar vn segundo aviso al Bajà, que embiò à otro Alay
 con mas de sesenta Cavallos, que juntos con los anteceden-

tes, no tuvieron animo de acometer à los Christianos, de antemano se havian pertrechado muy bien, teniendo mas, y municiones con que defenderse asta verse obligados à retirarse en su Navio. Haviendose pues la segunda Trova de Turcos guarecido, como la primera, del Lugar de Cisternas, fuè vn tercer aviso à la Canea, de lo que passava, que irritado el Bajà, juntò otros quatrocientos hombres de tre Cavallos, è Infantes, con proposito de ir en persona à pelear. Pero haviendole rogado su hijo, moço de veinte y cinco años, y de muy buena traça, le sustituyesse para la facción se lo concediò. Entretanto haviendose fortificado mucho mejor los Christianos en el Lugar de Quitre junto à Cisternas, aguardaron à los Infieles, que llegaron à las 23. horas (esto es vna hora antes del anochecer.) Acometieron furiosamente los Turcos, y durando el combate asta anochecido, se huvieron de recoger en Cisternas, llevando consigo en vna tabla, al hijo del Bajà muerto de diez heridas à otros tres principales Turcos, ocasionando gran tristeza particularmènte al Padre, y à todos, la perdida del primer por ser hijo de vna hermana del Sultàn, y de grandes esperanças. El Padre sumamente enojado avia jurado vengarse aquella muerte en vno de los dos Alay Beyes, y yà le ha hecho prender: mas en Suda se havia festejado mucho el successo, como preludio de otros mayores.

Ha se impresso la Descripcion de las Plazas conquistadas por Armas Cesareas en la Vngria, y Croacia desde el año de 1683. que vino el Turco à sitiar à la Ciudad de Viena, hasta el de 86. que se expugnaron la de Buda, y otras; y se hallará en Puerta Sol donde estas Relaciones.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necesarias,
Ayuntamiento de Madrid

R

TOC

Y P

FOR

Procura

esper

Declar

Tart

Agyia

bard

Amenaz

la ca

Preven

S E G

5

de Pol

mame

por fi

jurado

41

RELACION

HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 8. de Abril.

*Procura el Valaco restituirse à la gracia del Rey de Polonia, y ay
esperanças de que el Moldavo entre en la Liga.*

*Declaracion de Guerra de los Moscovitas contra los Turcos, y
Tartaros Crimenses.*

*Agria desauiciada de socorro. Resuelve el General Carafa bom-
bardearla.*

*Amenazas del mesmo General al Transilvano, porque pague toda
la cantidad prometida.*

Preuenciones de Malta, y Toscana para la Campaña deste año.

SEGVN lo que se ha visto por las cartas de Lepoli de
5. y 12. de Febrero, quedavan la Corte, y el Senado
de Polonia con mucha satisfacion de lo negociado vlti-
mamente con los Embaxadores de Moscovia, teniendo yã
por firme cumpliràn los Czares en adelante lo pactado, y
jurado en el Tratado. Luego despues de partidos dichos

H

Mi

Ministros Moscovitas à la Corte Imperial, se deshizo la Junta de los de Polonia, que se avia formado para oírlos, y toda la atencion se aplicava à prevenciones militares; y lo primero de todo, à las reclutas de la Infanteria, por lo mucho que padeciò, durante la Campaña passada: no obstante lo qual era grande el numero de los que concurrían à alistarse en todas las partes señaladas à los Oficiales para esta diligencia.

A 31. de Enero fuè admitido à la Audiencia del Rey el Embiado del Kan de los Tartaros Crimenses, con todo su acompañamiento. Orò buen espacio en su lengua, en terminos, que (segun la Traducion) no tenían nada de barbaro, representando el deseo del Kan de vivir en buena amistad, y correspondencia con la Polonia, y haziendo instancias para que S. Mag. nombrasse Ministro con poderes para ajustar vn Tratado entre ambas Potencias, cuyo primer capitulo feria, que el Kan no solo desistiria de dar la menor asistencia à los Otomanos, pero que si se quiesse estrechar mas la confianza, subministraria vn buen cuerpo de sus Vassallos à la Polonia contra los Turcos. Mas à todo esto se le respondiò en términos generales: teniendose por maxima la mas adecuada à la constitucion presente de las cosas (y sobre todo despues de ratificado, y jurado el Tratado con Moscovitas) entretener à esse Embiado, sin dar motivo pronto de disgusto à los Tartaros, de quien se puede recelar alguna poderosa correria en Polonia con el favor de los yelos.

Entretanto davan gran materia de discurrir las instancias obsequiosas, con que el Principe de Valaquia Servando Cantacufeno procurava le admitiesse Su Mag. Polaca las excusas, y disculpas de sus alevnes doblezes del año passado: lo qual se atribuía casi generalmente à las mudanças ocasionadas en Transilvania, por las vitorias, y predominio de los Imperiales: previendo la imposibilidad

dad, de que los Turtos le asistan; quando el Principe de Transilvania, su vezino, se declare contra el Sultán, en conformidad de lo ajustado vltimamente por sus Embaxados en la Corte Imperial.

Desseando el Gran Visir Ibrahim cultivar la amistad del Kan de los Tartaros Crimenses (vnico recurso de la Potencia Otomana, tocante à auxilios en sus presentes ahogados) le embiava vn Alfange guarnecido de preciosísimas joyas, y otros presentes de gran valor, juntos con vna cantidad de dinero, para salir à Campaña este año con poderoso Exército. Pero los Cosacos Fieles aviendo encontrado el Comboy, que cuydava de aquel tesoro, le destruyeron, y se apoderaron dél. Pondera particularmente la noticia, que tampoco huvieran los Turcos á aquel precio, los socorros de que necesitan, por hallarse el Kan obligado à valerse de todas sus fuerças en defensa de sus Estados, contra los Moscovitas, cuyo armamento aseguran es el mayor, que jamás ha tenido aquella grande Monarquia.

A principios del presente mes de Abril (segun avisavan de la Corte de Moscovia) avian de partir Embaxadores de los Czares, para España, Francia, Inglaterra, y Olanda, à significar los motivos, que han tenido para entrar en la Liga Sagrada, y exortar à todos à hazer lo mesmo.

El Obispo de Premizlia, nombrado por Embaxador Extraordinario de la Corona de Polonia, à Viena, Venecia, y Roma, se avia encaminado à primero de Febrero à sus Estados à apercibir su jornada, q̃ ha ofrecido hazer, la mayor parte à sus expensas, además del gran caudal de comprehension, que ha dado el motivo de elegirle para tan importante ministerio. Dezíase, que vna de sus incumbencias seria asistir à las resoluciones, que se tomassen en Viena, y Venecia, con los Ministros Moscovitas, para q̃ las cosas corriessen con entera, y general satisfacció, ni quedasse el menor escrupulo para en adelante del proceder passado de los

H 2

Mos.

Moscovitas, como se esperaba sucederia, segun avia parecido traslucirse de sus palabras, y de lo que avian manifestado de sus Instrucciones: de que se podia inferir una disposicion sincera de obrar con todo empeño, conforme al interes de toda la Christiandad. A esto (suponen algunos avisos) avrá contribuido mucho la asociacion de la Princesa, hermana de los Czares, à los cuidados del Gobierno, assegurando es capaz, y digna de los mayores, que se puedan ofrecer. Mas todavia se esperaba mayor confirmacion de aquella noticia, no obstante el credito, que la solicitan los otros frequentes portentos de los tiempos presentes.

De 27. de Febrero, y 2. 6. y 9. del passado son las cartas, que se han recibido de Viena, y contienen todas algo digno de referirse. Afirman las primeras con muchos muy bien merecidos encomios la resolucion de Su Alteza Electoral de Baviera, de hazer la proxima Campaña con sus Tropas, obrando separadamente donde se determinare. Avia se creído passaria mas allá de Venecia, quando fué à Italia, en toda la qual se le prevenian grandes demostraciones de obsequio: mas no se dudava preferiria al gozarlos el restituirse brevemente à su Corte, y à la Imperial (como despues se ha sabido lo ha executado) para fines muy propios de su heroyco Genio. Durante su ausencia, avian sus Ministros, y Generales adelantado de tal fuerza las prevenciones de Levas, reclutas, y otras, conforme à las ordenes, que les avia dexado, que no se dudava las hallaria à la buelta muy puntualmente cumplidas. Era voz publica en Venecia, que en las conferencias avidas con el Señor Duque de Savoya, su Primo Hermano, le avia persuadido à hazer algo de insigne en la mesma Linea de señalar su Christiano zelo contra el enemigo comun. Lo que la Serenissima Republica se avia esmerado en celebrar su llegada, y regalarle à medida de sus altas obligaciones.

merecía vna Relacion particular, y distinta, que no cabe en esta.

No contento el Senado Veneciano con la aplicacion propia de su soberania, cō que por todos los medios imaginables ha atendido à disponer Levas capaces de mantener las ventajas adquiridas hasta aora contra los Infieles, solicitò desde el Otoño passado, introducir negociados con diferentes Potentados de Alemania, en materia de Tropas; y aviendo sus Embiados salido con ello, pidiò su Embaxador al Cesar los Passaportes necesarios para transitar la mesma gente por los Payses hereditarios de la Augustissima Casa, los quales se le concedieron, y luego fueron remitidos à los Coroneles, para que sin la menor dilacion se encaminen à los parages de adonde avrán de ser llevados à la Morea.

Aprovechando los Turcos la ocasion de estår elados los Rios, emprendieron, y lograron la sorpresa de la Palanca de Mohatz pocas leguas distante de la Puente de Essek, destrozando à ciento y cinquenta Vngaros descuydados, que la guardavan, y dejando otros tantos de los suyos en ella. Pero como despues se avia ablandado el tiempo, quedava dispuesto restituirles en breve la cruel burla, aunque se creia no la aguardarian en vn puesto incapaz de defensa. Avia cessado enteramente la voz, que avia corrido del gran Comboy prevenido de los Turcos para Alvar Real, sin aver los Otomanos remediado por otra parte las grandes necesidades del Presidio de aquella Plaza, de adonde venian cada dia rendidos contando lastimas, y miserias, las quales si son verdaderas, prometen la restauracion della, aun para visperas de Campaña: y lo mesmo con poca diferencia escriven de Agria, avian repetidos avisos de los Quarteles mas inmediatos à aquella Fortaleza, de que en ella se aumentava cada dia la hambre, de la qual traian los rendidos tales muestras en el semblante, que se

juzgava calificavan bastantemente el concepto de la ca-
madura desesperacion de aquellos bloqueados: pues los
mismos rendidos protestavan no aguardava la Guarni-
cion para entregarse, à pesar de su mesmo Bajà, sino el pro-
texto de verse atacada.

De Zathmar avisavan aver llegado allí vn Rasciano de
Temesvar, diziendo aver muerto allí de su herida el Re-
belde TeKelî, assegurando aver visto su mesmo cadaver,
pidiendo le tuviessen preso asta la confirmacion. Mas co-
mo tantas vezes se avia publicado falsamente la mesma
nueva, y se recelava encubriessse algun estratagema de
propio Emerico, se le suspendia el credito.

El Secretario de los Czares de Moscovia, Precursor de
sus Embaxadores à la Corte Imperial, despues de oïdo de
Cesar, y aver recibido grandes honras de toda la Corte,
partiò muy satisfecho à encontrarlos. Asimismo se pusie-
ron en camino, al propio fin, los Comissarios nombrados
con orden de tenerlos muy regalados en todos los Payes
hereditarios, por donde avian de passar. Juzgavase con
todo no llegarian tan prontamente como se avia creïdo,
aviendose detenido en Cracovia para tomar el Luto por
la muerte de la Señora Emperatriz Leonor.

Confirmafe con nuevas circunstancias averse restitu-
do la Republica de Ragusa à la Proteccion del Señor Em-
perador, como Rey de Vngria, y comengado à obrar ofen-
sivamente contra los Otomanos, tomandoles diferentes
puestos confinantes con los Estados de la mesma Repu-
blica, y assalando algunos. Avia su Ministro presentado
memorial, suplicando al Señor Emperador la renovasse el
Privilegio, que gozò en tiempo de los Reyes Antiguos de
Vngria, de tener en servicio de Su Mag. Cesarea tres Pa-
ges, hijos de sus Nobles Ciudadanos, ofreciendo todas las
finezas posibles para merecer esta honra.

Al mesmo tiempo, que se trabajava por parte de los In-

periales à negociar con los Transilvanos, se hizo penetrar à los Moldavos, y Valacos, vn Papel de admonestaciones insinuandoles quan errados iban en seguir el partido Infiel: lo qual parecia haver comenzado hazer algun buen efecto en el Principe de Moldavia: esperando se, no obstante su engañoso proceder del año passado con Polacos, junte sus fuerças à las Cesareas contra Turcos. Pero nadie dejaba de conocer quan eficaz, y aun preciso para ello, seria el exemplo del Transilvano, de quien no se podia aun hablar con certeza, tocante à esto.

Haviendo llegado aviso à la Corte Cesarea de que los Aldeanos del contorno de Canisa llevaban à los Turcos de aquella Plaza, todo genero de mantenimientos, no obstante haverse lo vedado con repetidos pregones, y mandatos despachados por la Cancilleria de Vngria; fuè vna orden al General Tingen, Governador de Cinco Iglesias, de arruynar enteramente los mesmos Lugares, y tambien los Molinos de la cercania de Canisa, juntamente cõ los Arrabales, resguardados de vna Palizada sencilla, como las Palancas mas debiles de Vngria. En quanto à los Lugares del distrito de Zigerh, no havia todavia ninguna queja semejante, por estår mas inmediatos à las Guarniciones Christianas de Cinco Iglesias, y otros puestos, ò por ser mas obedientes que essotros: de suerte, que no solo se recatavan de qualquier comercio con los Infieles; pero mantenian la abundancia en aquella Ciudad, y à fin esto bien socorrida con el gran Comboy, y otro menor que despues la havia llegado, sin alguna oposicion.

A lo dicho añaden las cartas de Viena de 2. del passado, que el Precursor de los Embajadores Moscovitas, despues de haver repetido las instancias à cerca de la pretension del tratamiento de Magestades Cesareas para sus Amos, finalmente mostrò contentarse, quando se le enseñò el Registro del Ceremonial usado siempre asta entonces. Ase-

gu-

gurando p̄uēs tenia orden de bolver q̄uanto antes à Moscovv , comunicò al Embajador de Venecia las cartas de creencia , que tenia para la Republica , y juntamente sus Instruciones , para informarle de la intencion de los Czarres à cerca de establecer vna estrecha Aliança, y buena correspondencia con los Venecianos. Afegurò, que los Czarres havian intimado la Guerra efectivamente à los Turcos, y Tartaros de la Crimea, y estavan determinados mover todas sus Tiopas este mes de Abril, con calidad , que la Republica hiziesse lo propio de su parte, y no dè oídos à Tratado alguno sin su participacion. Con estas mismas condiciones , se havrà de concludir el Tratado , entre Su Mag. Cesarea , y ellos , como asì mesmo con otros , que quisieren entrar en la Confederacion.

Desvanecen estas mismas cartas de 2. del passado la voz de la muerte de TeKelì : pero sostituyen à ella, que temeroso de que el General Heusler le cortasse, no se atreviò à intentar el socorro de Agria, dejando en el Gran Varadin, y otras Plazas, las grandes prevenciones que havia hecho para ello. Entretanto se havian deselado los Rios, y pantanos, imposibilitando à la Guarnicion de Agria el logro de el alivio, que necesitava.

Continuan las cartas de 6. del passado las noticias, dando la del feliz alumbramiento de la Señora Emperatriz, de vna Archiduquesa , con la qual se despacharon luego Correos à diferentes partes.

De Eperies à 5. de Febrero, avisaron, que los Embiados de Transilvania havian llegado allí con cartas del Principe Abasi para el Conde Caraffa, ofreciendo vna cantidad considerable de dinero , y juntamēte muchas cargas de trigo, y avena , suplicandole se contentasse con aquello : pero se le diò por respuesta, que sino pagavan la suma entera pactada en el ajuste, se entraria en su Pais, y se procederia por via de execucion militar.

Tam

Tambien escriven havia el dicho Conde descubierto con particular favor de Dios cierta traycion, de que ofrecen las particularidades con otra ocasion. Finalmente dicen las cartas de Viena de 9. del passado, que con las vltimas de Buda avisava el Governador, haver cien Infantes, y cien Cavallos de la Guarnicion de Agria, hecho vna incursion asta cerca de Pest, donde saquearon, y quemaron vna grande Aldea, llevandose esclavos todos los moradores: Lo qual fue motivo para despachar ordenes á Zolnok, Seguedin, y Onoth, de conducir luego la Artilleria gruesa, y los Trabucos á batir, y bombardear aquella Plaza, teniendo el General Caraffa determinado apretarla todo lo posible, con las Milicias de su mando, en la Vngria Superior.

Las noticias mas frescas de Belgrado eran hallarse los Turcos tan consternados de la vltima derrota dada á los Tartaros, que passavan á Zigeth, que los de EssechK, y de Belgrado mesmo retiravan sus mejores alajas mas adentro del Pais, desesperados de poder sustentar las Plazas, que tienen aun á esta parte del Rio Dravo.

De Venecia á primero de Marzo escriven se sabia por la via de Cataro el aprieto en que se hallava la Plaza Turca de Castelnovo, por tenerla como bloqueada los Heiducos Venecianos, cogiendo los mas Comboyes, que los enemigos la procuravan introducir, mientras por mar no se atrevian á traerla provision alguna, temerosos de encontrarse con embarcaciones armadas de Venecianos, que incessantemente pratican en aquellas riberas.

A la mesma Ciudad de Cataro (del Dominio de Venecia) llegaron diez y ocho hombres de la Provincia Christiana de Montenegro, tributaria de los Infieles; los onze de ellos personas principales, á dár la obediencia á los Ministros de la Ser. Republica, y ofrecer la possession de mas de cinquenta millas de Pays, confinante con el distrito de

Ca,

Catarò. Fuéron admitidos de orden del Governador, con muchas demonstraciones de agassajo, señalándoseles habilitaciones mas cercanas à aquella Plaza, y toda la comodidad necessaria para la labrança. Tuvieron audiencia de General, que reside en la propia Ciudad, à quien presentaron cartas credenciales firmadas de los hombres mas calificados de su Patria, instando por polvora, y valas para defenderla contra Turcos; lo qual no solamente alcanzaron, pero tambien socorros de dinero, y vestidos, con que holvieron muy contentos à referir à los suyos el buen sucesso de su embajada: haviendoseles prometido premios proporcionados à lo que obraren en beneficio de la Republica.

Los naturales del Lugar de San Stefano, de la jurisdiccion de la Ciudad Veneciana de Budua, en vna entrada, que hicieron en el Pays enemigo, saquearon, y quemaron la Aldea principal junto à Antivari, Plaza de los Infieles, quando se vna gran presa de ganado mayor, y menor, à pesar de la oposicion, que les quiso hazer el mesmo Bajà de Antivari con alguna Cavalleria: pues le mataron alguna gente, y le quitaron vno de sus cavallos de mano, que presentaron al Governador de Budua.

Arribò de Alexandria de Egypto vn Navio Inglès, cuyo Capitan refiriò haver hallado à 20. de Enero en la Isla de Zia del Archipielago, con cinco Bajeles de Guerra, el Capitan extraordinario de ellos, Venier, ocupado en excluir los Turcos de aquellos mares, y mantener en aquellas Islas la autoridad, con que la Republica las tiene casi todas sujetas à la mesma contribucion, que solian pagar à la Puerta Otomana.

Prosiguen las cartas de ocho diziendo, que el Jueves antes havia partido de Venecia el Seren. Señor Elector de Baviera de buelta à Alemania, con intento de asistir en las Juntas de la Corte Imperial, donde se tomarán las resoluciones.

resoluciones de lo que se huviere de emprender durante la Campaña de este año.

Con Navio Inglés havia cartas de la Isla del Zante de 17. de Febrero, y otras anteriores de algunos dias, de la Morea, que dezian se aguardava en Navarin el Capitan General, para passar de allí al Zante, y à Corfu, à esperar los Comboyes, que le iban de Venecia: deviendo por otra parte el General Cornaro ir à Napoles de Romania. Añaden, q los Turcos de Morea llevavan lo mejor de sus efectos à Romelia, temerosos de ver este año concluirse la total conquista de aquel gran Reyno. Entretanto hazian experimentar en varios modos su tirania à los naturales Griegos, pretendiendo particularmente pagassen todos, assi mugeres, como hombres, cinco reales de à ocho por cada uno, y à los que no podian cumplirlo se los llevavan esclavos à Romelia. Con esto desamparava toda aquella gente à pocos Lugares, retirandose à las Plazas presidadas de Venecia, à las Islas de Corfu, y del Zante.

En el mesmo Puerto de Navarino havia perecido por una borrasca de mar la Galera de Cefalonia, salvandose apenas la gente, menos quatro hombres de remo.

Estava El General Conde de KonigsmarcK parado en la Isla de Zante divirtien dose en enseñar el manejo de las armas à la gente bisoña, que llegava de Venecia à aquella parte.

Las vltimas cartas de Dalmacia continuavan à dezir, que los Turcos se aumentavan en aquellos Confines, sin pensarse todavia à que fin.

Estavase aperci biendo vn nuevo gran Comboy, que havia de llevar à la Morea mas de tres mil hombres, vivandias, municiones de Guerra, y ducientos mil reales de à la direccion del Noble Pedro Querini, que passaria à mercer el cargo de Capitan Extraordinario de las Galeras. Despues de partido aquel Comboy, quedava resuelto

fuelto formar luego otro , con otras milicias, que yá estavan prontas para marchar , en las Ciudades de Tierra firme, Infanteria, y Dragones.

Por avisos de Liorna de 15. de Febrero viene , que Serenissimo Gran Duque de Toscana havia mandado apercibir con toda brevedad, las quatro Galeotas , que año pasado sirvieron en Levante. Al mesmo tiempo trabajava al armamento de las quatro Galeras , y de Barca , mientras iban algunos Oficiales maritimos , y Comitres à recibir en las fronteras de Alemania ducientos esclavos Turcos, destinados para refuerzo de las otras. Vn Navio Ingles arivado de Constantinopla al mesmo Puerto de Liorna, referia, que la peste se havia destruido algo : pero no de calidad que no muriesen todavia muchos cada dia. El Sultan no havia tenido animo de bolver à Constantinopla, segun se lo tenia intimado el Diva quedandose en Andrinopoli con el pretexto de querer la Campaña à mandar personalmente sus Exercitos en Grecia. Todas las Galeras de los Beys havian buuelto à entrar en el Puerto de Constantinopla , con diez y siete Navios de Guerra, entre ellos algunos de Berberia: pero no havian aun orden alguna de armarlos.

Casi desde principios de Henero hazia el Eminentissimo Gran Maestre de Malta prevenir con grande aplicacion las Galeras de su Religion Sagrada , que esta Primavera han de bolver à vnirse à la Armada Veneciana, con el tallon, que será compuesto de cien Cavalleros, y novecientos Soldados , terror de los Infieles. El Comendador de Bacra , que le havia de mandar como Tiniente General, murió de vna dolencia de ocho solos dias, q le havia sido venido sirviendo à los pobres en el Hospital, y se provee el puesto vacante en el Comendador de Marevil.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Magestad , y Curial de Roma,

R

TOC

Y P

FOR

Grandes

Traycion

gras

Gran su

clós.

Llegada

Ultimas

la in

EN

re

sembla

año: D

sus alc

las rec

ria, y c

47

RELACION HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 22. de Abril.

Grandes apercibimientos de Moscovitas para la Campaña.

*Trayciones horribles descubiertas ultimamente en ambas Vn-
grias.*

*Gran suceso logrado de los Imperiales, junto à la Plaza de Zi-
clos.*

Llegada del Seren. Señor Elector de Baviera à la Corte Imperial.

*Vltimas nuevas de Constantinopla, correspondiente à lo demàs de
la infeliz constitucion de aquel Gobierno.*

EN las cartas de Leopoli de 19. y 25. de Febrero, se
reconoce lo mucho, que siempre và mejorando el
semblante de las prevenciones para la Campaña deste
año. Despues de averse dado satisfacion à las Milicias de
sus alcances, y logrado en la mayor parte el cuydado de
las reclutas, y nuevas Levas de la remonta de la Cavalle-
ria, y de los aprestos del Tren de la Artilleria, aseguran
los

los primeros avisos avian ido ordenes del Rey muy precisas à las Tropas de estàr prontas para marchar à principio del proximo mes de Mayo.

Todas las noticias, que venian de las Fronteras de Polonia, conformavan en que el Presidio de Kameniez se hallava con mucha diminucion, huyendose cada dia muchos forçados de la penuria de los viveres, no aviendo entrado en aquella Plaza sino vn cortissimo Comboy desde fines de la Campaña passada: sabiendose particularmente, quedavan solo mil y ducientos Cavallos de mas de tres mil, que se contavan allí quatro, ò cinco meses hà. Desto arguian muchos Senadores por conveniente estrechar, quanto mas presto se pueda, la mesma Ciudad con vn formal Assedio. Otros eran de opinion, que quando los Tartaros obrassen de veras contra los Tartaros Crimeneses, se tomasse otra vez, como el año passado, la marcha àzia Bielogrod. Entretanto se apercebian todos los Magnates para acompañar al Rey à qualquiera expedicion, que se emprendiesse, y yà avia partido el Obispo de Premislia à su Embajada extraordinaria à Viena, Venecia, y Roma, con vn sequito muy correspondiente à su caracter, llevando comissionses de suma importancia à la causa comun para las tres Potencias referidas.

Los avisos, que (segun las cartas mas frescas de la Corte de Polonia) avia de los Moscovitas, se alargan à mas de quanto hasta aora se ha sabido de las fuerças, è intentos de aquellos Czares. Citaràse aquí, mientras el tiempo averigue dello lo que merezca credito. Llegan à dezir tendran los mesmos Principes quatrocientos mil hombres de Guerra repartidos en tres cuerpos, de los quales mandará el vno, aun engrossado de Polacos, el Principe Jacobo, Primogenito del Rey de Polonia, contra el Kan de la Crimea; otro, à la orden del Generalissimo de Moscovia, estará de reserva para suministrar à los demás los

aux:

auxilios que sean menester; y el tercero; y mas principal, gobernado personalmente por vno de los Czares, irá derecho la buelta de Constantinopla, con no menor idea, que haze se coronar Emperador de Grecia, renunciando la Cisma en que nació, y se criò, y abrazando nuestra Fè Catolica. Muchos particulares, que venian de Kiovia (Ciudad capital de los Cosacos) asseguravan se juntavan yâ en diferentes Plazas de Armas aquellos Exercitos, concurriendo especialmente muchissimos Cosacos â tomar empleo en ellos.

Aun suspendia el Embiado Tartaro su partida de la Corte de Polonia, no obstante aversele hablado con bastante claridad, en orden â no tener yâ cabida sus proposiciones, despues de ratificado el Tratado con los Moscovitas.

Algunos dias antes de la fecha avia llegado al Rey la noticia, de que vnos setecientos Tartaros LipKovien- ses avian sido destrozados junto â Capolungo, Villa de la Moldavia en la frontera de Polonia, que de miedo de los Turcos, acotò el año passado, admitiò Guarnicion Polaca, que fuè la que derrotò vltimamente aquellos Barbaros, de cuya Nacion se compone lo mas del Presidio de Kameniez, y estos mesmos avian salido de la propia Ciudad, cansados de las miserias, que en ella se padece. Pelearon algunas horas con gran valor, y por testigos del suceso, traxeron prisioneros vnos quinze de los mas principales â su Magestad Polaca, y juntamente algunas Banderas. Examinados cada vno â parte, confirmaron lo que antes corria del mal estado de los Turcos en Kameniez.

Traen las cartas de Viena de 13. del passado, con toda distincion, las particularidades de dos de las mayores trayciones, que se pueden imaginar, y de las mayores consecuencias, si Dios por su infinita misericordia no las hiziera descubrir antes de la execucion. La primera mi-

rava à sorprender la Ciudad de Buda, y bolverla en poder de los Infieles, de que algunos dias antes de la fecha de las Cartas vino el Baron Peterski à informar al Señor Emperador, del modo siguiente: Haviendo el Baron de Beck, Governador de Buda, sabido de vn Dragon recién trocado por vn Esclavo Turco de la Guarnicion de Alva Real, donde el mesmo lo avia sido, que vn muchacho Polaco (tambien Esclavo de aquel Bajà, pero bien tratado, y de quien hazia mucha confiança) le avia dicho en gran secreto, que vn Tiniente de la Guarnicion de Buda (de quien no sabia el nombre, pero sì las señas, de que tenia consigo vna muger Turca, y dos hijos de la propia) avia escrito diferentes vezes al Bajà, prometiendo entregarle la Plaza de Buda; mandò luego llamar algunos Cabos, y à cierto Comissario, solicitando saber por su medio, quien podia ser el tal Tiniente, de muchos que avia en el Presidio? Oídas las señas, cayò facilmente la sospecha en vno, llamado Finck de Finckenstein, del Regimiento del Principe de Salm, cuyo Padre es Mariscal de Campo General, en la Provincia de Prussia, vno de sus Tios Coronel, y otro Embiado del Elector de Brandemburg al Rey de Polonia. Hizole, pues, llamar el General Governador à las diez de la noche, para examinarle. Mostròse al principio firme en la negativa, estrañando, con notable dissimulo, el que se pudiesse pensar vna cosa semejante, de vn hombre de sus obligaciones. Mas aviendose consecutivamente tomado la declaracion à la Turca, y à su Palafrenero, y apretadole à el con amenazas de tormento, començò à confesar, que avia algo, pero que su intento no avia pasado de querer sacar de los Turcos alguna suma considerable de dinero, y que à este fin avia embiado à Alva Real vna persona, que esperaba brevemente de vuelta con dos mil ducados de oro. Oïdo esto, embiò orden el Governador à todas las Puertas de la Ciudad, de que no se dexasse salir de ella

ella ningun Aldeano, però que se admitiessen todos los que viniessen, y al reo se le repitieron las amenazas de los tormentos mas terribles, si no declarava sus complices; à que respondiò, que solo vna Turca sabia algo, por aver llevado algunas vezes cartas, con el pretexto de negociar su libertad. Preguntandole despues el Baron de Beck, qual medio avia sugerido al enemigo para la interpresa? Satisfizo diziendo, que como tocava à vn Tiniente la Guardia à la Brecha Imperial, cerca del Torrecon, de que se fiava la llave, durante la noche, al mismo Tiniente, pudiera aver introducido por allì los Turcos, emborrachando primero los Soldados con vino, y agua-ardiente. Sobre esta confesion, fuè entregado al Prevoste, con todo el resguardo necesario, para proseguir el Proceso con las formalidades necessarias, y se tenia por fijo traerian al preso à Viena, haziendo grande horror à todos el que en vn hombre noble, y que tenia tan buenos parientes, cupiessen tan abominable maldad. Era mozo de veinte y quatro años, de muy lindo arte, y aunque tratava con bien pocos, le estimavan todos. Ay quien escribe se avia passado de la Secta Calvinista (que se professa en parte de la Prussia su Patria) à nuestra Santa Fè: pero se creia avia sido su conversion antes fingida, que verdadera, y que quizá en su infame trato, no atenderia menos à TeKelî por de su mesma creencia, que à los Turcos. Tanto dicen deste hecho las cartas referidas de 13. y no se duda vengan con el primer Correo las demàs individualidades, alargandose y à algunos avisos de Italia, y Francia, à que el premio del Traydor avia de ser veinte mil ducados de oro, y que el Bajà de Alva Real se avia de adelantar à la execucion con ocho, ò nueve mil hombres, la noche del dia siete à ocho del mes passado de Março, con escalas, hachas, y otros instrumentos de cortar palizadas, y romper puertas. Añaden se avia sabido, que el proprio Bajà estuvo en marcha con aquel numero de gen-

re, y todas las disposiciones necesarias al intento: pero aviendole en el camino alcanzado la noticia de la prision de su correspondiente, se retirò cõ toda presteza: pero entretanto quedaron dia, y noche los militares, y nuevos habitantes de Buda prevenidos para qualquier accidente.

Asimismo descubrió el General Caraffa, vn nuevo rebelion, vrdido por el perfido TeKeli en la Vngria Superior. Estava la traça de la execuciõ premeditada para el presente mes de Abril, que los conjurados suponían estaria el Exército sobre Agria, y los Presidios menos numerosos, que los naturales, y así mas fácil á estos, el acabar con ellos durante las horas del sueño. En Bartfeld, Eperies, y Gassovia, havia principalmente de obrar la alebrosa disposicion, y estendiendose el infernal contagio asta la Vngria Superior, Palota entre otras Plazas havia de enarbolar los Pendones de la Infidelidad fomentada, y asistida á todo trance de los Presidios Otomanos. Mas sobre todo havia de comparecer TeKeli, con vn cuerpo de veinte mil hombres, á animar sus amigos encubiertos, asta reventar el fuego de la conspiracion, que segun toda probabilidad humana estava para restablecerle en mucha parte de su pristina auoridad. A las primeras luces que tuvo el Conde Caraffa, entonces en Eperies (no se sabe aun de donde le vinieron) hizo prender á treze de los Rebeldes mas principales, continuando la pesquisa segun los indicios, y las declaraciones de los presos. Fulano Gretzer, primer luez de Eperies, y otros tres de los apellidos de Zimmerman, Baronci, y Rauscher, todos quatro Vngaros, convencidos de haver tenido parte en el disgnio de hazer solevar los naturales de Bartfeld, Eperies, y Cassovia, fueron ajusticiados á 5. del pasado, despues de condenados por vn Consejo de Guerra, en que presidia el Conde Vvalis, y asistían cinco Oficiales Vngaros. Cortóseles la mano derecha, y despues las cabezas, que fueron colocadas en la horca, y los cuerpos hechos quartos se pusieron sobre

ruedas, en las quatro principales puertas de Eperies. Entre los demás presos, ay dos Gentiles hombres Vngaros, llamados Razanski, y PotoK, y el Coronel Feldmayer, Gobernador de la Fortaleza de la Palota, el mesmo, que por TeKelì, defendiò á Eperies, y á quien restituido á la gracia del Cesar, hizo su Magestad Imperial merced de Teniente Coronel, y del dicho Gobierno, y bien se cree havrà á estas horas pagado la pena de su aleve ingratitud, como otros de su quilate, y especialmente vno llamado Schenleben, que despues de los quatro primeros ajusticiados, fuè empalado. Tambien es del numero de los culplices, otro del apellido de David, que era Borgomaestro, ò Corregidor en tiempo de TeKelì, y tenia grande autoridad.

A 13. del pasado llegò por la posta, de Cinco Iglesias, á la Corte Imperial el Baron de Hartleben, primer Capitan del Regimiento de Herbevilla, con la bien alegre nueva de lo que havia pasado entre dos cuerpos de Tropas Imperiales, y Turcas. Haviendo el Baron de OrlicK, Sargento mayor del Regimiento de Pace, tenido orden de marchar á quemar la Puente, que los Infieles han varado sobre el Dravo junto á Esseck, supieron de camino, que ochocientos Genizaros, y ducientos Spahis, elegidos entre todas las Tropas Otomanas, havian salido de Esseck, con animo (segun entonces se discurria) de llevarse vnos comboyes, que havian de entrar en Ziclòs, y arrasar vn Reduto, que el Còde Vecchi, poco antes, havia hecho levantar en la orilla del Dravo, para assegurar la navegacion de las Barcas Christianas, que bajavan por el mesmo rio. En efecto hallaron, que yá le estaban atacando, y havian muerto con Granadas á buen numero de los defensores, que hazian su dever, con vn valor increíble, no pasando su numero de ciento y cinquenta. Atentos pues los Barbaros á conducir aquella empresa; pero descuydados de lo que por afuera se lo podia embarazar, los cargaron los Imperiales improvisamente, y con tanto esfuerzo, que hubo mas de seiscientos muertos, ò ahogados,

y quarenta y dos prisioneros. Hallaronse entre los muertos dos Agàs, y vn Bey, y se les quitaron siete Banderas de las quales trajo cinco, el Baron de Hartleben, al señor Emperador. Pero lo mas curioso fuè quejarse los presos de quien havia governado, y hecholos divertir en vna faccion agena de las ordenes que llevavan, y eran de marchar derecha y mente, huyendo todo lo possible de qualquier empeño, Alba Real, donde los aguardavan para otra accion de conseqüencia bien diferente de aquel Reduto: y dezian bien pues estavan destinados para la sorpresa de Buda. En la misma ocasion, perdieron los Imperiales seis Sargentos, nueve Soldados de Cavalleria, y doze Dragones, sin los heridos, entre los quales muy de peligro, el Baron de Tig, Capitan de Cavallos.

A 18. del passado, segun dicen las cartas de 20. de la Corte Imperial, hizieron los Embajadores de Moscovia su entrada solemne. El Gran Mariscal de Austria, Conde de Mollath y el Baron de Kleynitz, salieron à darles la bienvenida en orden del Cesar, en el parage llamado el Tabor, cerca de la Ciudad, y los llevaron à su Quartel con Trompetas, y Armas, y vn Cortejo de quarenta y ocho coches de los principales Ministros, y Cavalleros, precedidos de dos Compañias de Cavallos Corazas del Regimiento de Palsi. El Sultán despues (segun se dezia) havian de ir à su primera audiencia.

El Marques de Villars (bien conocido en esta Corte) hazia allí la funcion de Embiado Extraordinario de su Mag. Christianissima, y corria voz de que entre otras comisiones de grandes conseqüencias, era la vna ofrecer y emplear este año las fuerças maritimas de Francia, contra el enemigo comun.

Añaden las propias cartas de 20. que de la Vngria Superior llegava el aviso de la orden dada à todas las Tropas Imperiales alojadas en aquellas partes, de ponerse en marcha, para poder estar jant as à quatro de el presente mes.

Abril, con resolución de atacar à Agria: à cuyo fin yà se avia conducido la Artilleria, y los Trabucos necessarios, con vna copiosissima prevencion de todo genero de municiones à las Plazas mas inmediatas à la amenazada, con grandes esperanças de vn buen suceso: pues los muchos fugitivos, que cada dia se venian à rendir, confirmavan la suma necesidad que allí se padecia de viveres, que era imposible se resistiese mucho el Presidio si la acometian.

La noche del dia 16. llegó à la Corte Cesarea el Ser. Señor Elector de Babiera, recibido con los honores, y el cariño correspondientes à su Dignidad. Hasta el dia 23. (segun dicen las cartas de la propia fecha) havia tenido yà diferentes conferencias con el Señor Emperador, à cerca de las operaciones de la Campaña. La opinion, que entonces corria à este proposito, era que al principio se procuraria hazer vn grande esfuerço, con todo el Exercito, si la ocasion se ofreciese, y quando no, se repartirian las fuerças en dos cuerpos, para obrar por dos partes.

Entretanto havia avisos de que los Turcos estavan juntando muchos pertrechos de Guerra, municiones, y viveres en Belgrado, y Esseck, y que reverdecia la voz de que el Sultán governaria personalmente sus Armas en Vngria.

En la Superior, cada dia se descubrian mas complices de la nueva conspiracion, y haviendo entre otros llegado al poder del Conde Carafa vn Secretario de TeKeli, se le cortò luego la cabeça en Eperies.

Començava el Consejo de Estado à deliberar sobre las proposiciones de los Embajadores Moscovitas, mas todavia quedavan secretas.

Teniente noticias bien acreditadas, de que el Kan de los Tartaros escribiò à la Puerta Otomana, escusandose de complacerla este año, con ningun cuerpo de Tropas auxiliares, por los increíbles aprestos, que hazian los Czares de Moscovia contra sus Estados: y el Principe de Moldavia avisò al Gran Visir, que el Agà que de su parte llevaba los

ricos presentes, y el dinero al mesmo Kan, para tenerle gra
to, cayò en manos de los CosaKos, que le quitaron quant
llevava.

Las nuevas mas frescas, que havia de Constantinopla
eran de ocho de Febrero, y son las siguientes. Continuavan
las desordenes, y la consternacion, que ocasionò la toma de
Buda, y no solo las padecia la mesma Ciudad capital de
Imperio, pero havian cundido en todas las Provincias. El
Gran Visir havia quedado en Belgrado para procurar reu
nir mas prontamente los cortos residuos de su Exercito,
juntarlos con los focorros que esperaba de las nuevas lev
que se han dispuesto en toda la extension del Imperio Oco
mano. Pero se hazia tan poco progreso en ellas, que el Gran
Visir las esperaba aun embalde. Haviafe vsado de la fuer
para adelantarlas en algunas Provincias mas remotas: pero
la mayor parte se havian desbandado. Los que temian la
pena de desertores, se juntavan en campaña, donde como
titan grandes desordenes. Con esto se havia resuelto procu
rar con premios la gente particular à alistarse, ofreciendo
pagas dobles, y otras conveniencias. Pero los mesmos que
por este camino havian mostrado alguna disposicion
exercicio militar, cada dia se huian como los primeros, qui
tandoles conocidamente el animo los desertores, que venian
de Vngria, cuyo numero es tan grande, que no se atreven
castigarlos Esta plaga de las fugas, hà desminuido notable
mente al Exercito del Gran Visir, y segun los vltimos co
treos de Belgrado, no le quedavan diez mil hombres efec
tivos, además de los Presidios de las Plaças mas expuestas
Dos meses havia que se havian hecho diversas proposicio
nes en vn Divan, ò Consejo Extraordinario, para juntar la
cantidades, que son menester, para las ocurrencias presen
tes, y procurar restablecer al Exercito, y à la Armada, de
pues de reconocida la impossibilidad de sacar del Hazna,
Tesoro Imperial, mas de quatro mil Bolsas, que hazen dos
millones de Reales de à ocho. Las Provincias enteramente

arruinadas por las tiranías de los Bajaes, no pueden submi-
 nistrar servicio alguno extraordinario: y aun se há tenido
 por peligroso el proponerlo, de miedo de causar la vltima
 desesperacion à los Pueblos. La proposicion que se havia
 hecho de vender parte de las joyas, y alajas preciosas del
 Tesoro, se ha hallado impracticable. Los particulares no se
 atreven à comprarlas, por no manifestar sus riquezas, y dár
 ocasion à que se las quiten, y los Estrangeros temen que
 despues tomen los Turcos el mesmo pretexto para tratar
 mal à los de su Nacion. Solo vna parte se há empleado, para
 (en falta de dinero) embiar al Kan de los Tartaros, para má-
 tenerlos en la amistad, y dependencia antigua de la Puerta,
 y procurar conseguir de ellos todo el servicio possible, du-
 rante la Campaña deste año. Assi despues de muchas deli-
 beraciones, se havia resuelto, en vn Divan, à que todos los
 principales Ministros havian concurrido, tassar, como à mo-
 de contribucion voluntaria, todos los Oficiales del Im-
 perio, y especialmente los Cadiz, ò Juezes, y otras personas
 de ley, que menos razon tienen para quedar libres de seme-
 jante imposicion, por no estâr obligados à las mesmas ex-
 pensas que los Bajaes, que vâ à la Guerra. Esperavase, que
 esta contribucion se cobraria con poco trabajo, temiendo la
 mayor parte la confiscacion entera de sus haziendas, si se
 atrevieran à rehusar vna parte dellas à las necesidades de
 la Monarquia en vn lance de tanto aprieto. Sin embargo
 creian muchos, que no produciria la tal imposicion mas de
 tres millones de Reales de à ocho, cobrandose en todo el
 Imperio: dado que otros pensavan podria llegar à seis mi-
 llones.

La Armada estava tan malparada, como el año passado,
 componiendose fino de nueve Navios de Guerra, y treín-
 ta Galeras, comprehendidas las de los Beis. Los *Leventis*, ò
 Soldados de los Navios, à quien se deben grandes cantida-
 des, de largos tiempos à esta parte, se havian levantado los
 antecedentes, y atropellado tumultuariamente al Capi-

tan Baja(ò Generalissimo de la Mar)à pedir sus pagas. Qu
so obligarlos à retirarse à fuerça de amenazas: pero ellos
formaron, abalançandose à forçar su casa, y algunos à que
rerle matar: desuerte, que con trabajo se librò de sus manos
y del arrojo se siguiò haverles de satisfacer prontamente
seis mesadas de sus pagas. Para obiar à las consecuencias
de este desorden, fuè preciso dár garrote à algunos de los m
pertinaces, y hechar vnos veinte, atados pies, y manos à
Mar. Mas este castigo no bastò à disuadir à los restantes,
continuar sus corrillos, y juntas sediciosas en la mesma Ci
dad, para saquear las casas: desuerte, que fuè forçoso per
tir à los Ciudadanos, matarlos como pudiesen. Faltava b
cocho, y polvora à los Navios, y se creia serian obligados
à Alexandria, por vno, y otro, siendo assi, que los Comboy
no osavan salir de aquel Puerto, de miedo de encontrar
los Navios Venecianos, ò con los Armadores. Christianos
Tambien deben ir à la Caramania, à embarcar milicias
nueva Leva, para reforçar las Guarniciones de los Navios
que se hallan extraordinariamente debiles. La peste ha
cessado casi del todo. El Sultan despues de buuelto allà à
protestas que le hizieron, quedava aun incierto, si llegaria
mandar su Exercito(según lo havia declarado algunos m
ses antes) para sossegar al Pueblo, que à viuas voces se qu
ja siempre de su Gobierno.

De Venecia, con las cartas de 22. no ay sino los con
nuos conatos de aquel Senado en despachar refuerços
todos generos de Milicias, Armas, y prevenciones, con
tiendo vnicamente en ello la conservacion de lo conqu
do, y la conclusion de la total conquista de la Morea, en
puede librarse(mediante Dios) la exclusion total de los
fieles del Dominio del Archipelago.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
Magestad, y Curial de Roma.
Con las licencias necessarias.

R E L A C I O N H I S T O R I C A

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 6. de Mayo.

*Circunstancias sabidas nuevamente de las trayciones descubiertas
eu ambas Vngrias.
Nuevas apariencias mas probables, que nunca de rompimiento del
Sofi de Persia con los Turcos.
Derrota de vna partida de Turcos, y presa de vna cantidad de di-
nero que venia à Tekeli.
Ordenes tocantes à la junta de las Tropas Imperiales, y primera s
ideas de las operaciones de este año.
Vltimas nuevas de las disposiciones muy considerables de Venecia.*

CONFIRMAN los avisos de Varfavia de 14. de Março, la
derrota dada de los Polacos à vn cuerpo de Tar-
taros, que havian salido de Kameniez à buscar viueres, y
que havian llevado asta veinte prisioneros, hechos en
aquella faccion, al Rey de Polonia, de quien se havia sabi-
do aguardavan muy en breve vn Comboy de Tropas, mu-
niciones, y viueres.

K

Las

Las cartas de Leopoli de seis del propio mes, dezian que conforme á las ordenes de Su Magestad Polaca, proseguia con grande aplicacion en adelantar las prevenciones para la Campaña. Tambien havia nuevas ciertas de que los Moscovitas aumentavan cada dia el numero de sus Tropas, que su Exercito principal passaria de ducientos mil hombres, y que yá tenian prevenido vn famoso Tren de Artilleria. Havian mandado los Czares escribir muchas partes de Europa, ofreciendo pagas aventajadas á todos los Oficiales Militares, que quisiessen ir á servir, teniendo yá cuerpos enteros de Alemanes, y otros Estrangeros, pagados con puntualidad.

Otras cartas de Varfavia de 21. de Março, hablan de la variedad del socorro, que los Infieles avian encaminado á Kameniez, diciendo algunas, le avian derrotado las Tropas, que el Rey embió al encuentro; otras, que entró la menor parte en la Plaza, quedandose lo demás á la otra parte del Rio Niester: y finalmente añaden otras, que entró todo con vn nuevo Bajá, llamado Araps, y vn Corbey compuesto de dos mil Turcos, y tres mil Tartaros, de que se sabrá lo cierto con otro Correo.

Entretanto davan por muy firme en cartas de Moscovia de fines de Febrero, que las Tropas regulares de los Czares de Moscovia passavan yá de trecientos mil hombres, además de los Aventureros, que serán cerca de quatro mil, y cien mil CosaKos, que el General Samuelóvitz (de la mesma Nacion) avia juntado: de suerte, que á los quatrocientos mil (que, con mucho escrupulo de encarecimiento dificilmente creyble, dixo la Relacion antecedente) añaden cerca de otros cien mil, y que la primera operacion del mayor de los cuerpos, que se formare de aquella prodigiosa multitud, será el ataque de la Ciudad de Ozovv, frontera de la Crimea, en que los Turcos han tenido siempre vna Guarnicion muy considerable. Generalísimo de aquellas fuerzas será el Principe Galitzen:

aun añaden avia yã entrado parte en el Pays enemigo. Los CosaKos, en mucho mayor numero que nunca, continuavan à infestar al Mar Negro, apoderándose de todas las embarcaciones, que llevavan viveres à Constantinopla. Su Mag. Polaca tenia dispuestas grandes Levas en la Lituania, y Prussia, y se creía estaria pronto el Exercito para campear, al mesmo tiempo que los Imperiales. Teniafe por firme, que el mayor esfuerço de los Moscovitas caeria sobre la Crimea, para exterminar aquella Nacion Infiel, que desde aquella Peninsula avia causado siempre tantos daños à los Moscovitas. Pero S. Mag. Polaca reservava la declaracion de sus intentos asta el tiempo de la execucion.

Con cartas de Andrinopoli de 15. de Febrero avisavan los confidentes averse tenido diferentes Juntas sobre la forma de continuar la Guerra, y se havian embiado al Gran Visir nuevas ordenes de no moverse de la Frontera de Vngria, y hazer desde allí nuevas proposiciones de Paz al Emperador, y sus Aliados mas aventajadas, que las antecedentes, despues de sabida la ratificacion de la Liga entre Polacos, y Moscovitas, que desconcierta enteramente las medidas, que se avian tomado para la Campaña deste año. El Divan avia aprobado el proceder del Gran Visir del año passado, y queda enteramente libre, y disculpado de las faltas, que sus enemigos, embidiosos de su poder, le avian achacado. Aviafe sabido, que el Cabo de los Polacos, que avia continuado siempre en servicio de la Puerta, rehusò de juntar sus fuerças à las del Bajâ de Silistria, aunque este se lo avia pedido, y tambien el Kan de los Tartaros: lo qual dava que temer quisiessen tomar partido con los Moscovitas, luego que se pusiessen en Campaña à invadir la Crimea, y la Bessarabia.

Las ordenes que se avian embiado à todos los Governadores de las Provincias del Imperio Otomano, no avian tenido el efecto que se creyò: siendo muy pocos los subdi-

tos, que quieran ir à vna Guerra tan desastrada, contra la qual han concebido los Pueblos vn odio invencible. Hasta entonces se avia el Sultan divertido de nuevo alguna vez en cazar, mas avia yà tres semanas, que desistia totalmente dello, sin atreverse à parecer en publico, por no exponerse à algun desayre, amenazandosele claramente la plebe, que hambrienta, è irritada, atribuya à su modo de vivir, y à aver movido injustamente sus armas contra los Christianos, todas las desdichas, que se padecian. Tambien se temia hiziesse el Tartaro de Crin su ajuste con los Moscovitas, temeroso de que estos le exterminen de su Pays. Asimismo avia avisos, de que el Rey de Persia avia de adelantar Tropas la buelta de la Caramania, y no era este el solo indicio de vna nueva Guerra por aquella parte, aviendo su Embiado dicho con mucha resolucion avian los dos vltimos Sultanes, el presente, y su padre Ibrahima gozado demasiado del Señorio, y dependencias de Babilonia, sin las otras vsurpaciones anteriores de grandes Provincias del Reyno de Persia. Avia se propuesto enarbolar el grande Estandarte de Mahoma, para que todos sus sequaces se moviesse en defensa de la Ley, y de los Estados, que se vãn quitando à su principal Potentado. Mas fuè desechada la proposicion, como remedio, que podia degenerar en vna dolencia mucho peor, que la que se padecia.

A lo que con alcance de 23. de Março, vino de Viena, y brevemente se citò en la Relacion de 22. del mes passado, añaden las cartas de la mesma fecha lo siguiente: Los Embajadores de Moscovia son quatro: El Knez. Scèrèmei, el Canciller de la mesma Corte del apellido de Czajadon, y otros dos principales Ministros de los Czares. Estava dispuesta su entrada para las tres de la tarde, pero se dilatò asta yà anochecido, por algunas pretensiones que movieron, concernientes al Ceremonial, y sobre circunstancias, que si bien no praticadas en otras ocasiones, se les conce-

dieron, por no descomponer la buena disposicion de vn negocio, que se puede esperar serâ de grandes consecuencias â la presente Guerra: pero fuè protestando, que la novedad no serviria de exemplar para en adelante. Pareciò con todo, aña dia algo â la ostentacion de la entrada, el hazerla â la luz de innumerables achas: no faltandola requisi- to imaginable de magnificencia, concurso de la principal nobleza, numero de coches, y multitud de Pueblo, para ser vna de las mas vistosas, que se pueda imaginar. Su Magestad Cesarea, y el Señor Elector de Baviera la vieron passar desde vna de las ventanas de Palacio. Dos de los mismos Embajadores traian orden de passar â Venecia, y â Roma â negociar vn Tratado semejante al que pensavan concluir en la Corte Imperial. Pero el Señor Cardenal Bonvisi, Nuncio Apostolico, y el Señor Embajador de Venecia, ofrecian abreviarles el camino, ajustando con ellos, mediante buenos poderes, lo que conviniese, sin que gastasen tiempo en vn viage, que hiziesse retardar â sus Principes los aprestos de la Campaña. Consiste su sequito de trecientas y setenta y cinco personas, cerca de quinientos cavallos, y cien carros, ô calessas, que cada dia cuestan de sustentar quinientos reales de â ocho.

Segun las mesmas cartas, despues de llegado el Señor Duque de Baviera, se havia comenzado â deliberar sobre las operaciones de la Campaña de este año, haviendose ordenado â los Oficiales Mayores diessen sus votos por escrito, y consecutivamente prevenido â todos los Coroneles, se hallassen con sus Regimientos completos en la Plaza de Armas, señalada entre Strigonia, y Buda, por todo el dia quinze del presente mes de Mayo, so pena de privacion de puestos. Publicôse entonces ser el intento, dividir todas las fuerças en dos cuerpos, para obrar separadamente en ambas Vngrias.

En cartas de Belgrado, intercetadas por algunas partidas de los Imperiales, durava la voz de que el Sultan man-

daría este año personalmente sus armas en Vngria: mas no por esto estava la duda de lo contrario en los que sabían quan ageno es su genio de semejante ocupacion. Lo cierto era, que los Turcos hazian grandes aprestos de municiones, en Belgrado, y Essek, de que se arguía obrarian este año en Vngria con las mayores fuerzas, que pudiesen juntar. Confirmavan las mesmas cartas, que los mil Turcos, que el Varon de Orlick derrotò junto à Siclos, estavan destinados à engrossar el cuerpo con que el Bajà de Alva Real havia de executar la sorpresa de Buda, de inteligencia con el Tiniente Finckenstein. Este Oficial asta entonces no havia confesado otra cosa mas de lo que se viò en la Relacion passada: persistiendo en dezir, no renia mas complice, que la muger Turca, con quien le havian confrontado: entretanto havia procurado tomar veneno para evitar el suplicio de que estava amenazado. Algunos dias despues de su prision, bolviò à Buda el Aldeano, que havia llevado su carta al Bajà de Alva Real. Llevaronle las Guardias al Varon de Beck, Governador de la Plaza, en cuya presencia le preguntaron si traia alguna carta, à que respondió que no: pero visitado inmediatamente le hallaron vna sin sobre-escrito, ni firma: pero por el contexto facilmente se conociò para quien era. El Varon de Beck hizo dár ducientos palos al portador en la planta de los pies, y en la barriga, para tormento, que le obligasse à descubrir algo de la conspiracion: pero no dixo sino, que los Turcos se juntavan cerca de Alva Real, sin que supiesse porque: y que no havia creído tratasse la carta, que le havian encargado, de otra cosa, que del rescate de los esclavos Turcos, que estavan en poder del Tiniente Finckenstein: La sustancia de la carta, era darle el Bajà las gracias de la que le havia escrito, Que las Tropas que le havia pedido, estavan prontas, con los diez mil ducados de oro, conforme al ajuste, que le huviera embiado este dinero, sino huviera sabido de un prisionero haver sucedido algun accidente, que podia estorvar el suceso.

mas no se faben por el mismo Aldeano, y le embiaria la cantidad referida con el propio, y otra persona de confianza, que le acompañaria.

Otras cartas de Buda traian, que vn grueso de dos mil cavallos Turcos se dexava ver frequentemēte en las emi-nencias cercanas à aquella Ciudad, y que la Guarnicion estava siempre en armas, para observar sus movimientos, y los del Presidio de Alva Real.

Cada dia se descubrian nuevas particularidades de la horrible conspiracion, tramada por TeKelì, y sus parciales encubiertos de la Vngria Superior. Tenianle ofrecido asistirle con quanto huviesse menester, como pudiesse alcan-çar vn socorro de diez mil hombres, que juzgavan les bas-tarian para negar la obediencia al Cesar. Asseguran algu-nos avisos, avia el Rebelde embiado à Constantinopla mas de ducientas cartas de los Conjurados, en comprobacion de su aleve inteligencia, comunicada mas individualmen-te con el Gran Visir, que havia prometido socorrerle po-derosamente, y aun hazerle Principe Hereditario de Tran-silvania, y Vngria. Continuavase en hazer justicia de los que se hallavan convencidos de aver tenido parte en su disignio. Vn Tiniente Coronel, que hizo prender el Con-de Carafa, estava acusado de aver querido pegar fuego à los Almacenes de polvora, y Bombas destinadas contra Agria, y convencido de aver querido entregar à TeKelì la Villa de PotaK, de que era Gobernador.

Confirmase la noticia, de que el Kan de los Tartaros Crimenses avia hecho saber por vn Embiado suyo, al Sul-tàn, la impossibilidad de embiarle Tropas este año, por necesitar de todo su poder para resistir à los Moscovitas, que le amenazavan de vna poderosa invasion.

Los Imperiales avian derrotado vna fuerte partida de Turcos junto à Zolnock, con muerte de veinte, y treinta prisioneros. Despues deste suceso, avian encontrado siete de los mismos Infieles, que traian dineros à TeKelì, y pre-

preso à quatro dellos con quatro mil ducados de oro, pero que los otros tres se havian escapado con ocho mil.

Entonces estava el Señor de Baviera de partida à su Corte de Monaco, à disponer las Tropas, que havian de quedàr de guarnicion en sus Estados, y las que avian de marchar à Vngria.

Esperavase vna respuesta favorable del Elector de Brandemburg à la instancia, que de parte del Cesar se le avia hecho de vn cuerpo de quatro mil hombres de sus Tropas, aviendose escusado los Principes de la Casa de Brunsvich de poder servir à S. Ma. g Cesàrea, con el mismo numero de las suyas, por averlas ofrecido à la Republica de Venecia.

A lo referido añaden las cartas de la Corte Imperial, q al aviso del gruesso de Cavalleria Turca, que continuava en dejarse ver cerca de Buda, havia ido orden à todos los Regimientos alojados en el distrito, de embiar cada vno dos Compañias en refuerzo del Presidio.

Finalmente havia el Tiniente Finckenstein declarado alguno de sus complices: mas no con toda satisfacion de la justicia. Fuè vn Correo (segun se creia) con la sentencia dada contra èl por el Consejo de Guerra, ù la orden de sacar del, à fuerça de qualquier tormèto, las particularidades de la traycion, en que asta entonces havia procedido con recato. Por otra parte, se oian cada dia nuevas circùnstancias de la conspiracion de la Vngria Superior. Los Gobernadores de Altsol, y Neusol (Ciudades de las Montañas, ricas por las minas de oro, y plata que estàn en sus territorios, pero pobladas lo mas de Hereges) indiciados de cóplices, fueron llevados presos à Eperies, dõde se haviã hecho morir otros muchos convencidos del horroroso trato; à que tambien estavã acusados de haver tenido parte los principales Magistrados, y moradores de las Ciudades de Tirnau, Leustch, Trenchin, Edemburg, y Posonia. Hallavanse, quando escribierõ las vltimas cartas de Vngria, mas de ducien-

tos presos de lo mas calificado del Reyno, y no se dudava
passasse à mucho mayor numero el contagio del Rebelion,
que entre otros malos efectos, havia hecho dilatar al Bom-
bardeo de Agria, y aun malograr la ocasion, segun parecia
por vna carta, que intercetò vna partida de Seguedin, en
que se veia estàr reducido aquel Presidio à la vltima estre-
midad, por falta de todo genero de provisiones. Pero no se
desesperava hallarle todavia en el mesmo estado. Sabien-
dose no le havia llegado desde entonces el menor alivio
imaginable, y para embarazarse lo mejor, se havia manda-
do reforçar con Tropas Alemanas al General Heusler, que
cuydava de aquel bloqueo.

Sobre el aviso, que el Kan de los Tartaros diò al Sultàn
de la Aliança concluida antre Polacos, Moscovitas, y otros
Potentados, avia resuelto el Sultan convocar el dezimo
hombre de todo su Imperio: mas se lo disuadiò su Conse-
jo, representandole por cosa peligrosa poner las Armas en
manos de gente, que quizà no vsarian dellas, segun su in-
tencion: y participada la materia, con Correo, al Gran Vi-
sir, tambien fuè de contrario parecer.

A 21. de Março llegò à Casovia vn Chiaus despachado
al Conde Carafa, que se hallava en Eperies, adonde el dia
siguiente fuè comboyado aquel Turco, creyendose traia
algunas nuevas instancias de Pazes. Tambien avisan llegò
de la Corte de Persia à Viena, en toda la diligencia possi-
ble, vn Religioso Dominico con cartas para Su Mag. Cesa-
rea, que confirmavan la determinacion en que estava el
Sofì de romper con la Puerta Otomana.

De Venecia à 29. de Março avisan, que por las vltimas
cartas de la Morea, solo se sabia hallarse todavia el Capitan
General Morosini en Napoles de Romania, con la Arma-
da, à cuya entera carena faltava muy poco para estàr pron-
ta à salir, y que el Sersakier, haviendose retirado la buelta
de Lepanto, no se oya el menor movimièto de los Turcos;
si bien era verdad, que havian esparcido la voz de esperar

vn gran refuerço de Constantinopla , para començar te Vn Nav
prano la Campaña. Citan los mesmos avisos cartas de R de Gue
gusa, diziendo tenian allí nueva de Belgrado de que si bi quiesse ir
el Gran Visir havia recibido ordē de andar à assistir al S à la Isla
tàn, en lugar de obedecer , continuava sus diligencias pte 18. de E
juntar Tropas , pero siempre con la mesma dificultad , rance à las
poder tampoco obtener de Constantinopla otra cosa , que otras co
esperanças , asì por las inquietudes, que todavia reynava solian lo
allì, como por la penuria de los medios.

No obstante haver los Morlacos, con su Cabo el Cavall Albanesa ,
ro Yanco salido en Campaña , y entrado en el Pais de veinte legu
Turcos , no por esto deshazian estos la junta de milicias, y esclav
que muchos dias avia tenian hecha en los confines de y ocho d
Dalmacia. Mas parecia imposible se mantuviesse allí nente en v
determinarse brevemente à alguna empresa, ò retirarse, Turcos, qu
biendose començavan à padecer carestia de mantenimieos demàs
tos.

En 20. dias de navegacion (segun dizen las cartas de V Tambie
necia de 5. del passado) havia llegado vn Navio de Tripoli la fortifi
que confirmava la nueva sabida antes , de haverse perdido queda ser a
vn gran Navio de aquellos Cosarios , y otra embarcaci la More
con duciētos Turcos. Aquel Divan ò Senado havia depu Al Bajà
to su Principe, ò Presidente, que llaman Bey, por haver quē este carg
dado, debajo de su gobierno , aquella barbara Republica mer Bajà
deudora al Rey de Francia en quarenta y seis mil pesos, poco capaz
ultimo ajuste que se hizo, quando la Armada de Su Magestavia el Su
Christianissima fuè à bombardear aquella Plaza. Temien vernadores
pues el daño, que le podia resultar de la dilacion de la pagachado de
havia resuelto el Divan embiar presentes à Su. Mag. Chre peligro ev
tianissima suplicandole se sirva de alargar el plazo por to para seme
el año presente. De dos Navios, que haviã salido del mes de las cosas
Puerto de Tripoli , à piratear , solo el vno havia buelto tultàn à la
presa alguna, y el otro, que llevaba quarenta, y seis Piezas para juntar
cuatrocientos y cinquenta hombres, se tenia por perdido niendo e
Otros tres con vn Patache quedavan en el Puerto, destina hallar co
dos para Levante.

Vn Navio arrivato de Alexandria, referia no se hablava
 tas de Guerra, y que en aquellas partes no se hallava quien
 ue si quisiese ir à ella. El propio Navio haviendo tocado de pas-
 tir al S. de la Isla del Zante, traia cartas de Napoles de Romania
 ncias pte 18. de Febrero, con noticia de que se trabajava à todo
 cultad, y a las fortificaciones de aquella Plaza: haviendose en-
 cosa, y otras cosas, cortado grã numero de olivos, à cuyo abri-
 reynav. solian los Turcos acercarse à ella, sin ser vistos, y armar
 eladas à los que venian, ò salian. Pero que la Cavalleria
 l. Cavalleria Albanesa, que sirve à la Republica, corria yà asta quinze y
 ais de veinte leguas dentro del Pais, y traia cada dia buenas pre-
 milicias, y esclavos Turcos: si bien haviendo vna Tropa de cien-
 nes de y ocho de los mesmos Albaneses empenadose incauta-
 en allí mente en vna Aldea llamada Cuva, sobrevinieró quinientos
 cirarse, Turcos, que degollaron à ochenta de ellos, y prendieron à
 tenimios demàs, salvo dos, que se escaparon à dár la nueva de la
 desgracia.

Tambien trabajavan los Turcos, con grande aplicacion,
 e Tripoli la fortificacion de la Ciudad de Negroponte, previendo
 se perdida ser acometida la primera, despues de conquistada to-
 barcacia la Morea.

Al Bajà Ismael, que era Seraskier de la Morea, se le quit-
 aver quò este cargo de orden del Sultàn, substituyendosele vn Me-
 Republica met Bajà Selectar, que vivia en Patrasso en opinion de
 pesos, poco capaz de empleos politicos, ni militares. Afsi mesmo
 u Magestad el Sultàn mandado mudar la mayor parte de los Go-
 temien. vernadores, y Ministros de la Isla de Candia, haviendo des-
 de la pag. chado de Constantinopla los nuevos en dos Galeras, con
 ag. Ch. peligro evidente de perderse en vn tiempo tan impropio
 o por to. para semejante navegacion. Lo mas reciente que se sabia
 del mes. de las cosas de Constantinopla, era, que creyendose iria el
 buelco. Sultàn à la Guerra de Vngria, se hazia el esfuerço possible
 s Piezas. para juntar gente, empleando en ello la plata del Serallo, y
 r perdido. poniendo en venta las joyas mas preciosas del Tesoro, pero
 o, destina. hallar compradores, por los motivos dichos en otras
 oca.

ocasiones. Procuravan fabricar seis Maõnas, ô Galeras nuevas, y aumentar el numero de las Galeras, para salir al Mar mas poderosos, que los años passados. Pero no oyo el Sultán entrar en el Serrallo, despues de la solevacion, y ultimamente se havia compuesto, cõ el destierro del Muey poniendo otro en su lugar. Iva à la verdad cessando la peste, pero se aumentava la penuria del trigo, y otros mantenimientos.

Llegò à Venecia el Metropolitano de Napoles de Malvasia dejando aquella su Iglesia temeroso de que le sucediese lo mesmo que al Metropolitano de Corinto, à quien condenaron los Barbaros à ser empalado, por sospechas de inteligencia con Venecianos: pero pagaron sus Diocesanos vna cantidad de dinero, porque se le comutasse aquel suplicio cruel, por el de quitarle la cabeza. El de Napoles de Malvasia hazia instancias para bolver à la Morea, à assistir en alguna de las Plazas conquistadas. Dizen es hombre de mucha edad, y de aspecto venerable.

El mal tiempo hazia diferir la partida de vn gran Contingente de boy, para Levante, y despues de este, presto havia para disponer otro mayor, habiendo llegado vn Correo de Alemania con la nueva de que tres mil hombres de la gente del Duque de Hanover estavan en marcha, para venir à embarcarse à la mesma parte, juzgandose podrán ir de consorcio algunas companias de las Levas Provinciales, que están casi concluidas, y de toda satisfacion.

Ha se impresso la Descripcion de las Plazas conquistadas por las Armas Cefareas en la Vngria, y Croacia desde el año de 1683, que vino el Turco à sitiar à la Ciudad de Viena, hasta el de 1686, que se expugnaron la de Buda, y otras; y se hallará en la Puerta del Sol donde estas Relaciones.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necesarias,

Ayuntamiento de Madrid

RELACION HISTORICA

Del año 1687.



TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 20. de Mayo.

Los Polacos en visperas de salir à Campaña.

Sentencia pronunciada contra el Traydor de Buda.

*Chonad atacada de Turcos, defendida, y librada valerosamente por
el Gouernador, y el Presidio.*

*Respuesta que se mandò dar al Agà Turco, tocante à las condicio-
nes de las Pazés.*

Declaracion del Transilvano.

Refuerzo de ocho mil hombres para la Republica de Venecia.

Sing Plaza de Venecianos, sitiada de los Turcos.

POR las inundaciones ocasionadas del deshazimiento
de las nieves, avia faltado vn Correo de la Corte de
Polonia, que se hallava en ZolKieu, y solo escrivian de Cra-
covia à 23. de Março, saberse, que el Sultan Galga con vn
gran cuerpo de Tartaros avia passado al Boristene para
cubrir la marcha de vn nuevo Bajà, encaminado à Kame-
niez, con vn Comboy de viueres. Su Magestad Polaca, à es-
te aviso, avia mandado se moviessen cinquenta Compa-

L

ñias

ñias de Cavallos â su encuentro. Mas parece llegaron tarde, pues las cartas de Leopoli, con el Correo, que se esperaba de 25. del propio mes, dixeron avia entrado el Comboy, y la gente que le trajo, buelto â la Moldavia, donde la aguardava vn grueso de seis mil Tartaros, que divididos en diferentes Tropas, fuè â infestar las Fronteras de Polonia, donde saquearon los Barbaros vnas ocho Aldeas, llevandose muchos esclavos. Pero la parte de ellos, que torció su camino âzia la Provincia de Volinia, cayò en las Tropas del Coronel LasKo, que no solo recobraron la presa, pero destrozaron â los mas de los Infieles que la retiravan, é hizieron muchos prisioneros, de los quales fueron embiados los principales al Rey, y examinados, dixeron, que su Kân, previendo el impetu de las Armas Moscovitas las noticias, de cuyos aprestos se hazian cada dia mas formidables, determinava ocurrirles fuera del distrito Precopense, y quando no consiguiessse romperlos de primera instancia, retirarse â las entrañas de su Peninsula. Pero en caso de malograr tambien â este segundo arbitrio era su animo passar con el resto de sus fuerças, y Pueblos á abrigarse de la Ciudad de Caffa.

Por otras partes venian confirmadas las nuevas de las inmensas provisiones de los Moscovitas, â la otra parte de Boristenes, en cuyas orillas hazian grandes Almacenes de trigo, y avena para la Cavalleria, y apercibir muchissimas embarcaciones, en que llevar municiones, bastimentos, y Artilleria, â la Zaporovia, para el Exercito CosaKo, que siempre mas se engrossava, diziendo las propias cartas, que el General de aquella Nacion, tenia yâ juntos mas de cien mil hombres: durando la voz de que los Moscovitas comenzarian su Campaña por el Ataque de la Fortaleza de Oczakovia, prsidiada de Turcos en la mas estrecha entrada de la Peninsula Crimenfe, y llave verdadera de la misma Region.

El Exercito de Lituania se disponia â todo trance para

ron tan
e se espe
el Conde
a, donde
dividido
de Polo
leas, lle
que tor
ò en la
raron la
ue la re
ales fue
os, dixe
nas Mos
cada di
el distri
s de pr
sula. Pe
rbitrio
ueblos
s de la
parte de
zenes de
hissimas
entos, y
ko, que
rtas, que
de cien
vitas co
aleza de
a entra
la me
ce para
i n

campear este año, mas númerofo que nunca, y acudir muy temprano, con toda aquella Nobleza, á la Plaza de Armas, solicitándolo aquel Grã Rey, con todo el cuidado imaginable, como todo lo demás concerniente á los disignios muy relevantes, concertados con Moscovitas, y demás Potencia coligadas. Passò el Gran General de Polonia Jablonowski á aquella Corte, llevando consigo al Embiado Tartaro, para despacharle de buelta á su Principe, sin averle admitido ninguna de sus proposiciones. Otro Embiado del Moldavo avia llegado nueuamente á la mesma Corte, sin que todavia se supiesse, con quales comisiones. Pero nadie creía se le oyese alguna, despues de los doblezes, y engaños con que su Amo, y el de Valaquia auian procedido el año passado tan indignos de la Religion Christiana que professavan. Sin embargo no dejaua de aguardarse cõ mucha curiosidad á saber el motivo desta mission. Para 27. del passado quedava intimada la vnion de los Exercitos en Yaslouitz, á fin de obviar á las correrias de los Tartaros.

Las cartas de Viena de seis del passado añaden nuevas circunstancias de las trayciones tratamadas vltimamente en ambas Vngrias. El Conde Caraffa embiò á la Corte la declaracion de los cinco complices dellas, que yá avia hecho morir en Eperies, y vna Relacion distinta de la conspiracion, diziendo empero, ser tan grande el numero de los culpados, que la clemencia Imperial tendria en ellos vn nuevo muy dilatado empleo, haziendose justicia solo de algunos de los principales, viendo entretanto de assegurar la obediencia en los Pueblos, con los medios mas adecuados á ello. Auiansele remitido las ordenes de como avia de gobernar la materia, segun sus mesmas representaciones. Para prueba de los extremos á que se acercava yá la maldad, quando se descubrió, escriuen se adelantò vn cuerpo de cinco, ò seis mil Turcos Tartaros, y Rebeldes, ázia el Gran Varadin á facilitar la soleuacion, pero se fueron retirando, despues de sabido quedava descubierta la conjura-

cion, y vn grueso de Imperiales en marcha à combatirlos, y aun auia algunos avisos de que el General Heusler, auiedo mouido con las Tropas, que estàn à su direccion, los auia encontrado, y derrotado, de que se aguardaua mayor certidumbre con las primeras cartas.

El Tiniente FinKenstein quedaua condenado en Buda à cortarse la mano, y la cabeça, y despues desquartizado, poniendose los quartos en la Brecha, por la qual avia querido introducir los Infieles, y en otras diferentes partes de la Ciudad.

Despues de las Fiestas de Pasqua de Resurreccion, se avian embiado nuevas ordenes à todos los Coroneles de hallarse en la Plaza de Armas, con sus Regimientos, à 15. del corriente. Escriuióse tãbien à los Circulos, y à los Principes, que avian de subministrar Tropas, para que hiziesen lo propio. Auindose dispuesto añadir dos nuevas Compañias à cada Regimiento, se esperaua llegassen al Exercito à fines de Junio: de fuerte, que à causa dellas, no se retardarà las operaciones de la Campaña. Tambien obligava à comenzarla mas temprano, que el año pasado, la noticia de que los Otomanos se disponian à hazer lo propio, aguardando à fines del mes pasado, al Sultan en Belgrado, con fuerzas considerables. Sin embargo corria voz de que aquellos Infieles, despues de guarnecidas sus Plazas, no podrian capear con mas de 30. ò 40. mil hombres: no teniendo que aguardar auxilios de momento de los Tartaros, acometidos de los Moscobitas. Los Bajas de la Bosnia, y de Belgrado embiavan grandes comboyes de viueres, y forrages à EssecK, para la subsistencia de sus Tropas. En consecuencia de estos avisos, se avian despachado ordenes à los Regimientos alojados en las Fronteras, y à las Tropas de Croacia, y de la Vngria Inferior, de mejorarse àzia Buda, y capear entre esta Ciudad, y la de EssecK, observando los designios de los Barbaros.

De Neuhaus en Boemia avian llegado à Viena cien Ar-

ti.

tilleros, y otros Oficiales de la Artillería, que luego se encaminaron à Raab, y à Comorra a trabajar en los Arsenales. Bajavan incessantemente a aquellas Plaças, y a Buda muchos viueres, y municiones, y se proseguia en la fabrica de ducientos hornos de hierro, para el servicio del Exercito, que tambien se encaminarân por el Danubio. Los Turcos para obviar à los disignios de los Imperiales, hazian construir diferentes Palancas, ô Fortines de tierra, y palizadas en ambas Riberas del Danubio, y del Dravo. Aseguran con todo, que el deguello executado vltimamente por las Tropas del Tiniente Coronel Orlick en mil Genízaros, y ducientos Spahis, tenia tan escarmentados al Presidio de Belgrado, què yâ no se atrevia à hechar ninguna partida fuera.

En la Ciudad de Cinco Iglesias avia entrado nuevamente vn Comboy de mil Carros de todo genero de provisiones.

Avisavan de Eperies à 25. de Março, citando cartas del Governador Vngaro de la Ciudad de Chonad, del apellido de ZacsKa, que vn grueso de siete à ocho mil Turcos, y Vngaros, à la orden de vn Bajà, avia querido sorprender aquella Plaza; y como no le saliesse bien el intento de primer lance, avia continuado el ataque dos dias enteros con repetidos furiosos avances, pero sin fruto, aviendose visto obligado à la retirada, con notable perdida de los suyos, temiendo à los Imperiales, que se juntavan para el socorro. Añaden, que el mesmo Bajà convirtiesse el sentimiento de su poca fortuna, en la resolucion de abrazar la Fè de Christo; y que aviendo à este fin entrado en Chonad, le encaminasse el Governador, al Conde Carafa, à Eperies, donde no avia llegado aun. Pero creiase fuesse esta vltima circunstancia vn equivoco de lo que escrivian de Debrezen, cerca de querer el Gran Visir despachar al Conde Carafa vn Agà, graduado nuevamente de Bajà, con nuevas proposiciones de paces, aunque menos sinceras, que con la mira de dâr zelos à los Moscovitas, y entibiar su proposito de

agregarse à la Liga Sagrada : artificio ; de que la Puerta Otomana avia tambien querido vsar con la Corte de Polonia, pero no le avia valido. De fuerte , que suponen tenia el Conde ordenes del Cesar de no dâr passo con aquel Bajà, ò Agà , que aludiesse à la menor apariencia de negociacion, sino despedirle inmediatamente.

El Conde Erdedi, sobrino del Virrey de Croacia , con quatrocientos Infantes , y treientos Cavallos , deshizo à vna grande partida de Turcos , en vna emboscada , entre los Castillos de Zdrin, y Novî: y entre los muertos , fuè hallado el Agà, que la mandava, con otros muchos Oficiales, no aviendo los Croatos perdido mas de ocho Soldados.

A 2. del passado llegó à la Corte Imperial el Obispo de Premisla, Embiado Extraordinario de Polonia ; pero quedava incognito hasta despues de avida su primera Audien- cia del Señor Emperador.

El propio dia tuvieron los Embajadores de Moscovia vna segunda conferencia con los Comissarios de su Mag. Cesarea, que son el Principe Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra, el Conde Stratman , Gran Canciller, el Conde de Konigseck, Vice-Canciller, el Baron ZierovvsKi, que fuè Embiado Extraordinario del Emperador, con dos Secretarios de Estado. El Baron Hetvart quedava nombrado para assistir à las Conferencias , en lugar del Conde de Konigseck , quando sus achaques no le diessen lugar para ello. Quedava terminada la dificultad del tratamiento de Magestad , que pedian los Embajadores para los Czares, y finalmente se les avia concedido. Pero no se entraria en negociacion alguna con ellos , antes que el Obispo de Premisla huviesse hecho las proposiciones de que venia encargado. Entretanto asseguravan , que los Czares haràn este año acometer à los Tartaros , por diferentes lados, con quinientos mil hombres.

Confirman las propias cartas la nueva de la llegada de vn Religioso Dominico de Persia , con vna carta del Soltan

Puerta para el Señor Emperador, y otra para su Santidad. Partió de Spahân à 4. de Mayo del año passado : pero sus noticias borravan qualquiera apariencia de rompimiento con los Turcos, por aquella parte: no tratando aquel Rey sino de sus placeres, en particular, muy dado al vino, además de ser su Valido de la Secta de los Otomanos, y hallarse otros quatro principales Ministros suyos pensionarios coechados de la Puerta.

Los Estados de Franconia, y Suevia avian hecho assegura al Señor Emperador, que sus Tropas auxiliares estarian embarcadas en Vlma à fines deste mes.

Otras cartas de la Corte Imperial de 13. del passado año den llegò à ella à 13. el Señor Duque de Lorena, recibido de las Magestades Cesareas con el mayor cariño. Los dos dias despues hubo diferentes Juntas del Consejo de Guerra, à que asistiò S. A. y dello emanò repitirse las ordenes antecedentes à los Coroneles, de hallarse à 15. del corriente con sus Regimientos cerca de Strigonia. Entretanto se embarcavan continuamente recrutas de Infanteria, y Cavalleria, para el Presidio de Buda. La Leva de las dos Companias, que se añadian à cada Regimiento, serà de ocho mil hombres, que se repartiràn en las Guarniciones de la frontera antigua, de donde se sacaràn las Tropas veteranas, para emplearlas en otras partes. Los Principes, y Estados del Imperio, que han de suministrar Tropas auxiliares, avian hecho assegurar à su Mag. estarian embarcados sobre el Danubio à primero del corriente.

Algunas cartas intercetadas de Belgrado, y otras de Croacia confirmavan, se aguardava en aquella Ciudad el Sultàn con vn gran cuerpo de gente, y sin embargo corria todavia la voz, que las Levas de los Turcos tenian tan poca suerte, que el Gran Visir apenas avia podido engrossar su Exercito con ocho mil hombres dellas.

El Dravo avia crecido de tal suerte con las lluvias, que avia inundado vn gran trecho de Pays en sus orillas, y llevaba

vadose todas las Puertes; de suerte, que era imposible à los Turcos,assen
Turcos passar Tropas, ni municiones à las Plazas, que los Turcos y
quedavan en la Vngria inferior.

Los Turcos Tartaros, y Rebeldes, que atacaron à Chios Reyes an
nad, tenian dos Piezas de Artilleria, y vn Trabuco. Juzg millones de
se era su principal intento socorrer à Agria, mediante la Austria, y
conspiracion: pero fueron forçados retirarse bien descalas demás Pe
brados à Lipa.

Fuè verdad, que se suspendiò la expedicion al Bombardamiento traído l
deo de Agria, hasta descubierta enteramente, y castigada hazer en ac
conjuracion: mas aseguran escriviò ultimamente el Cesaazia con e
al Conde Caprara, dejava à su eleccion el aplicarse del oblique à d
luego à aquella empresa, ò dilatarla hasta otro tiempo: pero possesio
viniendole empero no se empeñasse en ella sin aparienregar al E
de conseguirla brevemente.

El Traydor Finck, puesto nuevamente al tormento marchar, co
Buda, no fuè posible sacarle mas de lo que avia dicho ante creía) à
tes, à cerca de no tener otros complices que la muger No solo
Turca, y otros esclavos suyos. Despues de descubierta pero empa
traycion, se trabajava con todo afàn à reparar las Brechas artas: y e
y se aumentava considerablemente el Presidio.

Las Plazas de Siclòs, Simontorna, Caposvar, y Cinco Iglesias estavan pro
fias, quedavan abundantemente proveydas de todo gener El Emb
de municiones, y mantenimientos.

El Obispo de Premislia tuvo audiencia particular de hombres d
Señor Emperador à 9. del passado, pero sin tomar caracterado, y que
alguno. Estava para comunicar dentro de pocos dias Las pen
poderes à los Comissarios Imperiales, y despues se comen à otras
çaria à tratar con los Embajadores Moscovitas.

Llegò efectivamente à Debrezen vn Agà Turco, en un alistado
biado por el Gran Visir à solicitar passaporte del Conde, en serv
Carafa, y comboy para llegar à los pies del Señor Emperador, en serv
dor, con nuevas proposiciones de Paz, de que aviendomas del Ex
Conde dado parte à su Magestad Cesarea, se le embiò ordias, seria l
de dezir à aquel Embiado, se oyrian las proposiciones, como el año p
tra

sible à la Traia, assentando primero la restitucion de todo lo que aun tenían
 , que los Turcos usurpado en el Reyno de Vngria, y de las Provincias de-
 pendientes del, hasta la Tracia, y Macedonia, segun las possyeron
 on à Chos Reyes antiguos. Que el Sultàn embiasse à su Mag. Cesarea seis
 o. Juzg millones de oro, por los daños hechos de los Exercitos Turcos en
 diante de Austria, y otras Provincias hereditarias, y diesse satisfacion à
 a descalas demás Potencias Aliadas.

En otras cartas de 17. viene, que vn Extraordinario ha-
 Bombavia traído la declaracion del Principe de Transilvania de
 stigada hazer en adelante con el Señor Emperador, lo que antes
 e el Cesaria con el Sultàn de los Turcos, como S. Mag. Cesarea se
 rse del obligue à defenderle contra qualquiera, que le inquiete en
 mpo: por la possesion de sus Estados: y entretanto havia hecho en-
 pariendo regar al Exercito Cesereo, cien mil florines, y cien mil fa-
 regas de trigo, hallandose el Conde Caraffa pronto para
 mento marchar, con todas las fuerças, que estàn à su mando (segun
 dicho ante creia) à Agria.

a muger No solo fue ajusticiado en Buda el Tiniente Finck, à 9.
 bierta pero empalado el Aldeano, que andava en el trato con las
 Brecha cartas: y en la Vngria Superior, havian descubierto otros
 veinte complices de la conspiracion, de los quales los seis
 nco Iglestavan presos en la Ciudad de Neusel.

o gener El Embajador de Venecia havia tenido aviso de que los
 Duques de Luneburg, concedian à la Republica, ocho mil
 cular de hombres de sus Tropas, en virtud de concierto yà estipu-
 caracterado, y que luego se pondrian en marcha.

s dias Las penultimas cartas de 2. del passado de Venecia, ci-
 e comen à otras de 17. de Março de Napoles de Romania, con
 noticia de que el Capitan General Morosini, despues de ha-
 rco, en el alistado asta mil Griegos naturales de la propia Ciu-
 el Constad, en servicio de la Seren. Republica, y comprado seiscien-
 Emperos cavallos del Pais, estava para passar à la Plaza de Ar-
 viendo mas del Exercito, que se declararia, y segun todas apartien-
 oiò ordenas, seria la campaña de Climnò, en la Isla de Lefcada, co-
 nes, quanto el año passado, por ser muy comoda para ello. Quatro
 tra Naos

Naos se havian embiado à Navarino, por algunas Compañías nuevas, que havian de entrar de Presidio en la misma Ciudad de Napoles, con la demás gente, que yá havia en ella, y el General Cornaro, para gobernarla. El tiempo era tan sereno, y á proposito para el trabajo de las nuevas fortificaciones, que no podia desearse mejor, con lo qual se adelantavan de calidad, que muy en breve seria aquella Plaza vna de las mejores de Europa.

Hazian los Turcos todo lo posible para que saliesen de la Morea, todos los Griegos de las Aldeas, con que se disminuiesse el numero de los Slevados, y reducir aquel gran Pais á vn desierto, con animo de abandonarle, y con esta voz, que el nuevo Bajá tenia orden, para en caso de no poder resistir al Exercito Christiano, de passar á Larissa en la Tessalia, con los Pueblos, que le quiesessen seguir, y cautivar á los demás: de suerte que muchos de aquellos Griegos se retiravan á las Plazas conquistadas, passando tambien algunos á la Isla del Zante. Los Albaneses, irritados de la desgracia sucedida á los suyos, que se contò en la Relacion antecedente, è informados de que quatrocientos Turcos de los mas Cavalleria, se hallavan aquartelados en la grande Aldea de Scotin, cerca de Corinto, juntaronse en numero de mil y ducientos, y fueron á atacarlos con tal resolucion, que degollaron á mas de ducientos, cautivaron á vnos sesenta, saquearon al Lugar, y bolvieron con vn botin estimado en mas de veinte mil reales de á ocho, ademàs de muchos buenos cavallos, que el Capitan General les dejò.

Las vltimas cartas, que se havian visto de Constantinopla eran de 3. de Março, diziendo se detenia todavia el Sultán en aquella Ciudad, y que si bien durava la voz de que passaria á la Guerra de Vngria, pocos lo creían. Continuava la consternacion en los Pueblos; no obstante lo que procurava consolarlos, prometiendoles gozarian muy brevemente de la Paz. Frequentes eran las juntas del Diván, ó Consejo de Estado, examinando arbitrios para el remedio

Comedio de las cosas: pero con poco fruto. Sin embargo se aper-
 cibian para la Campaña, habiendo armado las nueve Naos,
 que llaman Sultanas, aumentadas de otra, con orden de sa-
 lir à la mar à 15. de Março. Prevenian treinta Galeras, las
 diez destinadas para el Mar negro, à causa del movimiento
 de los Moscovitas. Havian hecho dos mil Spahis, sacados
 de los Palacios del Sultàn, y se dezia passava el nuevo Bajà
 del Cayro à la Natolia, à recoger todas las milicias, que pu-
 diessen, para embiarlas à Belgrado, viniendoles el mayor
 miedo de aquella parte. Havian dado principio à la fabri-
 ca de otras Naos, y Galeras, y sacado al agua vna Galera
 bastarda. Era increíble la penuria del dinero, y se reconocia
 evidentemente ser el Tesoro del Sultàn mas imaginario, que
 verdadero: de modo que para juntar medios, hechavan tas-
 as sobre los mas acomodados, con titulo de prestamo, à lo
 qual sujetavan igualmente, Turcos, Judios, y Christianos:
 pero muchos se fingian necesitados para evitar la vejaciõ.
 Los de la Ley (ò Letrados, y Ministros Politicos) havian
 contribuïdo mil y quinientas bolsas (es cada vna de quiniẽ-
 tos escudos) y el Kirlar Agà havia dado quinientas por su
 parte. Todas las Ciudades principales del Imperio Oto-
 mano tambien se havian tassado, y de ellas parecia se saca-
 rian otras mil y quinientas bolsas. Para aumentar el dine-
 ro, se havia resuelto hazer vna moneda nueva, con liga à
 razon de mas de 50. por ciento, y corria voz de que hecha
 fuese esta moneda se vedarian los Zecquies Venecianos.
 El Kan de los Tartaros havia dado parte de como esta-
 ban yà los Moscovitas en Campaña, pidiendo socorro, en
 falta del qual protestava se ajustaria como pudiesse.
 A lo dicho, añaden las cartas de 9. del passado, que el
 Miercoles antes con vna Lancha de Spalatro arrivò nueva
 en cartas de 5. de que à 3. se havian los Turcos puesto so-
 bre la Plaza de Sing, con veinte mil hombres, y seis Piezas
 de Artilleria, constando el Presidio de seiscientos Infantes,
 gobernados por el Proveedor Polan Noble Veneciano, y
 el

el Sargento General de Batalla Marqués Borri, con quanto havian menester para vna honrada defensa. Vn Morlaco llegado à Spalatro de la cercania de Sing, dijo, que à quatro por la mañana havian los Infieles comenzado à batir la Plaza con tres Piezas de cañon, la vna grande, y las otras pequeñas: y havia reparado, que à cosa de medio dia, havian cessado de disparar la pieza mayor, de que se arguya la voluntad quizà los Sitiados embocado, ò defencabalgado. Añadia que los Turcos con vn Trabuco, havian arrojado tres Bombas, de las quales las dos reventaron en el ayre, y la otra cayò dentro:

Los Morlacos del distrito de Zara salido con vna fuerte partida, apressaron vn Comboy de Turcos de setenta caballos, destrozando buen numero dellos, y cautivando otros. El hermano del Cavallero Yanco con otra partida de Morlacos llegó asta Vbine, grande Aldea del territorio enemigo de Lica, donde prendiò al Agà que mandava en el Lugar, al Tefterdar, y à otros doze, con cinco cabezas muertas, y cien bueyes, además de otro botin considerable.

Finalmente con embarcacion ligera, havian llegado a su propia mañana de la fecha de las vltimas cartas de Venecia, otras de Spalatro de 13. del passado, avisando, que el Guarnicion de Sing, se defendia con sumo valor, havienido hasta entonces rechazado muchos avances, con grande mortandad de los Barbaros, y que el Proveedor General Cornaro se hallasse en Clissa, dispuesto para moverse con el Exercito al socorro de los Sitiados.

Saldrà por toda esta semana la Tercera parte del FLORO HISTORICO de la Guerra Sagrada contra Turcos, que comprehende todos los sucessos del felicissimo año de 1686.

Hase impresso vn Libro, compuesto por el Doct. D. Juan de Cabriada, cuyo título es, *Carta Filosofica, Medico-Chymica*, en que se demuestra, que de los tiempos, y experiencias se han aprendido los mejores remedios contra las enfermedades por la Nova-Antigua Medicina.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

OCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS,

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 3. de Junio.

en las disposiciones de Polonia, y Moscovia,

en las diligencias del Conde Carafa, contra los complices en la conspiracion.

en la fiancia de la Carta, que vltimamente escriviò el Gran Visir, tocante à solicitar la Paz.

en el presuroso de la Campaña.

DEFENSA GLORIOSA, y LIBERACION DE LA PLAZA

DE SING, del Asedio puestola por los Turcos.

En avisos de ZolKieu de 8. de Abril viene, que avien-

do el Rey de Polonia declarado por Plaza de Armas

sus Exercitos la Villa de Yevanovitz, donde todas las

tropas se avian de hallar à 27. del propio mes, estava el

Gran General del Reyno en visperas de partir à la mesma

parte: sin embargo de no moverse todavia la gente de los

cuarteles de Imbierno. Entretanto quedava dispuesto no

marchar en cuerpos separados, sino vnidos los mas, que se

diessen, àzia la mesma Plaza de Armas: aviendo noticia

M

de

de que veinte mil Tartaros se acercavan á la Frontera talar los Campos, quemar los Lugares, y embarazar quanto pudiesen la junta de aquellas Fuerças.

Avian llegado á Su Mag. Polaca cartas del Kan de los Tartaros Crimenses, solicitando se despachasse su Embaxador, que se hallava en aquella Corte desde fines de Diciembre. Otras noticias avia de la Crimea de aver el Kan encaminado su tercer hijo á Vngria á vnirse con el Sultán Gaiga, y esto por mandado de la Puerta Otomana. Pero despues le avia buuelto á llamar á incorporarse con el segundo genito, Sultán Nuradin, destinado contra Polonia. El Emperador mandará á su mesma gente nacional, que el año pasado mandó tambien á los de Budziac. Pero vnos, y otros obedecerán al Seraskier Turco, á quien quedan señaladas las Tropas Turcas de veinte y cinco districtos, que serán cerca de veinte mil hombres: y yá començavan algunas partidas de Tartaros á infestar la Provincia de Volinia, á que empujarse disponia el reparo. Mas no sería tan facil remediar á las nuevas nieves, y yelos, en quanto á que no retardassen la salida á Campaña.

Por cartas de Constantinopla de 15. de Março avia noticias, de que el propio dia, con acuerdo vniforme de todos los Ministros de la Puerta, quedasse determinado dar el tróno á Sultán Mehemet Quarto, por su inhabilidad, y substituirle en el Trono, su hermano Soliman, hombre feroz de genio militar.

Corría voz de que en las fronteras de Moscovia se apoderado los Tartaros de vno de los Almagasenos prevnidos para la Campaña. Mas al mesmo tiempo se sabia, que de los veinte y ocho Regimientos, que suelen estar aquietados en los contornos de Moskou, y en la mesma Ciudad, solo dos avian quedado en sus alojamientos, marchando todos los demás á la Plaza de Armas.

El Principe Galizin, Primer Ministro de los Czares,

pugnava à salir al mando de aquellas Armas. Pero la Czare-
sa (ò Princesa) Sofia le dijo, que pues avia sido de parecer de
que se hiziesse aquella Guerra, le tocava llevarla, y concluir-
la. En efecto, oída esta orden, aseguran partiò con siete mil
mozos, hijos de hombres los mas principales de aquella Na-
cion, todos bien armados, y asistidos de muchos criados de
la mesma suerte, de que se formava vn cuerpo considerable.
Con la propia ocasion, no obstante parecer increyble à mu-
chos (y aun à quien lo refiere) dàn por fijo llegaràn aquellas
fuerças al numero de quinientos mil hombres, entre Mosco-
vitas, CosaKos, y Estrangeros de otras diferentes Naciones
de Europa, con quinientas Piezas de Artilleria, repartidas en
los diferentes cuerpos, que pareciere formar de aquella mul-
titud. Embarcavase mucha parte en SmolensKo, sobre el Bo-
rístenes, para gozar de la comodidad hasta Kiovia.

Otras cartas de 18. de Abril de Varsavia añaden, que su
Mag. Polaca estava aperebiendo en ZolKieu todo lo neces-
sario para su Persona, y Casa, la proxima Campaña: y que no
obstante aver los Lituanos mostradosse poco satisfechos, de
que segun los Fueros, no se huviesse juntado las Cortes en
Grodno (Ciudad de aquel Gran Principado) se compondria
aquel Exercito de mas de diez y ocho mil hombres, numero
(que segun la calidad de aquellas Milicias) se suele triplicar
con los Camaradas, y Criados.

Sabia se mas distintamente, que los Turcos, despues de lle-
vado su Comboy à Kameniez, marcharon à la Moldavia à
vnirse con seis mil Tartaros, y despues divididos en dos
cuerpos, marchò el vno à infestar algunas Aldeas de los Esta-
dos Patrimoniales del Rey; y el otro, dirigido de dos Mirzas
(ò Coroneles) Tartaros, de los que avian buuelto de Vngria,
començò à molestar la Volinia. Pero vn cuerpo de Tropas
Polacas, que fuè tràs ellos, exterminò la mayor parte.

Vno de los cuydados principales de los Moscovitas, era
prevenir grandes Almazenes de forrages à la otra parte del
Borístenes, y llevar viveres, municiones, y Artilleria à los Co-

los Zaporoges, que están à la obediencia de los Czares, y
pasan de cien mil hombres. Segun estos vltimos avisos, avian
començado à marchar las Tropas del Reyno por orden del
Gran General, repartido el tiempo, segun las distancias, en el
que era menester, para llegar todos à Yaslovitz, el referido
dia 27. de Abril. Entretanto corria voz de que se emplearia
la Infanteria en bloquear à Kameniez, y que el Rey, con la
Cavalleria, seguiria la corriente del Rio Niester à otra em-
presa, que aun no se declarava.

Las cartas de 18. y 20. de Abril, que hà traydo de Viena el
Ordinario del Norte, aseguran, que los Croatos de la fronte-
ra de Canisa cogieron à vn Gran Comboy, que el Bajà de
aquella Plaza avia prevenido, por medio de Hereges, y Ju-
dios de su vezindad, llevandose, à demàs del botin, gran parte
de la escolta, que no se avia dispuesto muy numerosa, para
evitar mayor ruido: siendo con todo muy cierto, que el Presi-
dio de Canisa padecia notable necesidad de todo genero de
mantenimientos, por no averla venido cosa imaginable de la
otra parte del Dravo, despues de quemadas las Puentes de
Esseck.

Arrepentidos los Turcos de su descuydo antiguo, procura-
van reparar diferentes puestos sobre las avenidas de las
Plazas, que les avian quedado, particularmente en la Vngria
Inferior. Mas, entre otros, se lo dificultavan los Croatos de la
Guarnicion de Petrìnia, que muy poco antes avian sorpren-
dido vno, y quemadole, por estàr demasiado cercano à las Pla-
zas Turcas de Costaniza, y Zdrin, que están muy guarnecidas.

Continuando el Conde Carafa la pesquisa de los culpados
en la vltima conspiracion, avia hecho prender à onze de los
mas principales Ciudadanos de Cassovia, y llevarlos à Epe-
ries. Otra conspiracion particular se avia descubierto contra
la vida del mesmo Conde, en que intervenian mas de setenta
personas, entre otros vn Comissario militar, y algunos Oficia-
les. Al Juez, ò Corregidor, que TeKelì avia puesto en Casso-
via, quando la tenia presidada, convencido de ser vno de los

principales
Eperies; y
mente acu-

El aviso
lado la Pu
Savo, y Di
las la buel
de Buda, à
tro, y avie

todos aque
Visir, con i
socorro en
paña.

El pelig
tales impu
fortificaci

La misma
tablecerse
dieptes, de
sobre estàr

de la Guer
nar la calic
tes, antes d
cada dia el

dres de la
para abrin
por Presidi
la Heregia

vencen, es
ruinas de a
afana mas,

obras. Tra
Ciudad de
aquella pa
Dàn las
prin-

principales cómplices de la treyçion , le dieron tórmento en éperies ; y aunque al principio se mostrò firme , pero finalmente acusò à otros veinte y dos Ciudadanos de Cassovia.

El aviso que se tuvo en Buda, de que mil Turcos avian pasado la Puente de Barcas, que tienen en Petervaradin , entre Savo, y Dravo, sobre el Danubio , y embiado algunas partidas la buelta de Pest, moviò al Baron de Beck, Governador de Buda, à salir con alguna gente de la Guarnicion al encuentro, y aviendo hecho algunos Prisioneros, declararon, que todos aquellos movimientos se hazian por orden del Gran Visir, con intento de sorprender à Seguedin, y hechar algun socorro en Agria, antes que los Imperiales saliessen à Campaña.

El peligro que Buda corriò de ser sorprendida, ha dado tales impulsos à acelerar la restauracion, y mejoría de las fortificaciones, que se esperaba concluir las esta Primavera. La mesma diligencia dava mas animo à los que deseavan establecerse en la mesma Ciudad, siendo muchos los pretendientes, de que se les señalassen casas, y heredades à este fin: sobre estâr yâ gran parte del distrito cultivada, como antes de la Guerra. Sobre todo, se ponía gran cuidado en examinar la calidad, creencia, y dependencias de los pretendientes, antes de concederles la gracia. Con esto se aumentava cada dia el numero de los habitantes, desuerte, que los Padres de la Compania de Jesvs tenian yâ casi todo dispuesto para abrir sus Escuelas, en que con el tiempo se criará el mejor Presidio de tan importante Ciudad; siendo constante, que la Heregia, que estos doctísimos Religiosos combaten, y vencen, es vn enemigo, de quien han procedido las mayores ruinas de aquel Reyno. El Arçobispo de Strigonia es quien afana mas, con el zelo, y el gasto, en adelantar aquellas santas obras. Trabajase có igual aplicacion à las fortificaciones de la Ciudad de Cinco Iglesias, frontera actual del Reyno, por aquella parte.

Dán las mesmas cartas por concluida la negociacion de

los Embajadores Moscovitas, con satisfacion reciproca de los Ministros Imperiales, y dellos, aunque todavia no se publicava lo individual del Tratado. Dos de aquellos Embajadores, que son el Knez Czeremei, y el Gran Canciller de Moscovia, tenian orden de los Czares de bolver de Viena à MosKou: pero los otros dos avian de llegar asta Venecia à ajustar con la Republica la mesma Confederacion, que con el Señor Emperador.

Las noticias, que los propios Ministros Moscovitas publicavan en la Corte Imperial, del Principe Galitzin, eran muy diferentes de las que se han visto en el capitulo de Polonia: pues asseguravan, que con toda voluntad, avia acetado el mando de las Armas de sus Amos, diziendo: *Iba à guerrear con los Tartaros, y Turcos, sino à acabar con ellos.* Añaden fuè verdad, que el Kan de los Tartaros Crimenses, al principio, y aun no bien informado de la determinacion de los Czares, tenia dispuesto, que el Sultàn Galga passasse à servir los Turcos en Vngria, con vn cuerpo de treinta mil hombres, y el Sultàn Nuradin, con otro cuerpo de veinte mil, contra Polonia: pero que mas enterado de su peligro, avia revocado aquellas primeras ordenes, y aplicado todas sus fuerças en propia defensa: suponiendose estaràn yà en accion por aquella parte: pues los Exercitos de Moscovia avian de hallarse en sus Plaças de Armas à quinze de Abril. Todos los Generales Imperiales, y otros Oficiales mayores, que se hallavan en Viena, partian à toda priessa al Exercito de sus puestos, hallandose en marcha actual todos los Regimientos, y Tropas propias del Señor Emperador: aviendolas precedido vn buen cuerpo de Infanteria à reforçar las Guarniciones de Buda, y de las Plaças del Dravo. A 18. y 19. de Abril, hubo consejo extraordinario de Guerra, à que asistieron personalmente S. Mag. Cesarea, y el Señor Duque de Lorena. Deliberòse (si fuè verdad lo que despues corriò) sobre muchos avisos, que avian venido de diferentes partes de Turquía, de que el Sultàn acudiría efectivamente à mandar su Exercito de Vngria, mucho mas poderoso que el Gran V. perdido el Ex. Pero como ella, no vino muchos por los Infieles su poder. S. to de los I. Alva Real del Dravo semblante Infieles, ô rio Gener en la Fron del Señor por el qua nomia el t modidad c más Auxil pondria vi aguardava otros del l lidad la l Regimien A 16. d bio cinco g Buda, con e fabrica de Remitiò e se entregò de parte de lacion pos con el otro ro.

rofo que se avia pensado : que en Belgrado se juntaria con el Gran Visir , el qual avia de recobrar las Plazas que avia perdido el año passado, con cuyo intento cada dia se engrosava su Exército junto à Esleck, para assegurarle aquel passo: Pero como de las Plazas Christianas mas inmediatas à aquella, no viniessen cosa, que aludiesse à semejantes voces, las tenia muchos por artificiosas, y à punto del genero de las con que los Infieles, todos los años , procuran encarecer , y acreditar su poder. Sin embargo avia parecido apresurar el movimiento de los Imperiales à apretar con bloqueo à las Plazas de Alva Real, Zigeth, y Canisa, y embarazar al enemigo el passo del Dravo , y del Danubio , para resolver despues , segun el semblante de las cosas, qual mas convenga , dár batalla à los Infieles, ó formar algun Sitio. Entretanto disponia el Comissario General Conde Rabata la forma de sustentar las Tropas en la Frontera. A 24. de Abril avian de estar embarcadas las del Señor Elector de Baviera en Straubing, sobre el Danubio; por el qual baxarian asta Posonia, abreuiandose con esta economia el tiempo, y ahorrandose à la gente del Pais la descomodidad de los alojamientos. De aquella gente , y de los demás Auxiliares de Franconia, Suevia, y Rhin Superior , se compondria vn cuerpo de cerca treinta mil hombres. Tambien se aguardavan cinco Regimientos del Elector de Brádemburg, y otros del Rey de Suezia: mientras se adelantava con toda felicidad la Leua de las dos Companias, que se añadian à cada Regimiento Imperial.

A 16. del propio mes fueron embarcadas sobre el Danubio cinco grandes Piezas de Artilleria, y ocho Morteros para Buda, con otros pertrechos de nueva invencion : todo de la fabrica de Viena.

Remitiò el Conde Carafa al Señor Emperador la carta, que le entregò el Agà Turco, llegado ultimamente à Debrezin, de parte del Gran Visir, y despedido, como se dixo en la Relacion passada, aunque no enteramente, con la respuesta, que con el otro Correo avian avisado. La carta referida, que trajo,

jo, dizen fuè vna réplica del Gran Visir, à la que le escriviò algunos meses ha, el Principe Herman de Baden, cuya sustancia se halla distintamente en el Floro Historico de los sucesos del año passado, que oy sale à luz: y el resumen desta es: Que el Gran Señor consentirà en la cession de Neuheusel, y de las demás Plaças conquistadas, y que se queden en poder de Su Mag. Cesarea, por la refaccion, que hà pedido à la Puerta de los daños executados de las Armas Otomanas en las Austrias. Pero que los Aliados, que auian roto las Pazès, no podian pretender satisfacion alguna. Sin embargo, que pedia de nuevo à Su Mag. Cesarea se sirviesse de nombrar vn lugar donde los Embajadores Plenipotenciarios de todos los interessados en esta Guerra pudiesen juntarse, y deliberar, tocante à los medios de establecer vna Paz fija y durable entre ambos Imperios. Avia se ventitado algunos dias consecutiuos la respuesta que se darìa a esta nueva insinuacion, y ofrecen remitirla con otro Correo, trabajandose entretanto a adelantar, y aumentar las preuenciones militares, en que ha de consistir su mejor apoyo.

El Obispo de Premislia estaua en visperas de partir a Venecia, y Roma, despues de aver hecho su funcion de despedida con el Señor Emperador, y los Ministros, auiendo sido de particular provecho su asistencia a la negociacion con los Moscovitas.

Esperaua dentro de pocos dias al Señor Duque de Baviera, que luego passaria à Vngria. El Señor Duque de Lorena partia a la visita de las Plaças, y Almazenes, a assistir a la muestra, que se tomaria a las Tropas, y otros preliminares de la Campaña, que luego se comenzaria.

Por las penultimas vltimas cartas de Venecia, que son de 26. de Abril, ay que à 24. arribasse de Spalatro vna Barca de aviso, con cartas de 19. en que se dava parte al Senado de la continuacion del Asedio de la Plaza de Sing, en la Dalmacia con las particularidades siguientes. Que los Infieles, no habiendo podido en muchos dias apoderarse de vna fortificacion exterior levantada en vna eminencia por direccion del Marquès del Borro (gran Soldado, y grande Ingeniero, que se ha-

hallava personalmente defendido la mesma Plaza) la cercaró formalmente, y mudada à otro lado la Bateria, hizieron Brecha, à la qual dieron dos pertinaces Avances. Mas fueron recibidos con tal denuedo, que se huvieron de retirar bien descalabrados, haviendo, entre otras circunstancias, quitado vn cañonazo de la Plaza, la cabeza al Comandante principal de la Cavalleria enemiga, à quien vino la gana de obrar aquel dia de Infante. Sabianse estas noticias, solo por declaraciones de Turcos prisioneros, que los Morlacos traian para léguas, al Capitan General de Dalmacia: siendo imposible salir nadie de la Plaza, segun la tenian apretada, dificultandolo assi mesmo de noche la luz de la Luna. Havian añadido à lo dicho los Prisioneros, que asta entonces eran mas de ochocientos los muertos en aquel ataque, y que al Bajà General del Exercito le havia llegado orden del Gran Visir de emprender aquel Asedio, y no desistir de él, asta ganada la Fortaleza, ò ser llamado con su gente à Vngria, ò finalmente deshechado del Exercito de Venecia. Los Morlacos molestavan notablemente à los Turcos con sus partidas, cogiendoles cada dia algun Comboy, como vltimamente havia sucedido de vno de cien cavallos.

A 26. algo mas tarde havia llegado otra Barca de Spalatro, despachada con la confirmacion de todo lo dicho, añadiendo, que en los dos assaltos, no havian perdido los Sitiados mas de vn hombre, y pocos heridos, por ser la Brecha muy alta, y que otro cañonazo havia embocado la Pieza mayor de los Enemigos. Los Infieles se haviã separado en dos cuerpos: El principal de doze mil hombres, que atacava la Plaza, governado por el Bajà de Bosnia, movedor principal de aquella empresa; y el otro cuerpo de ocho mil corria la Campaña. Tenian los Sitiadores seis piezas de Artilleria, y dos morteros: pero del poco efecto de sus bombas se reconocia su incapacidad de manejarlas. A 5. de Abril havian acometido à vna obra exterior, con quinientos hombres, pero fueron valerosamente rechazados. En seiscientos hombres de que se com-

po-

ponia el Presidio, entravan cerca de ducientos Napolitanos Rebelde, qu
de la Provincia de Abruzzo, que desterrados de su Patria, re
paravan valerosamente su honra. En algunas salidas havian
degollado los Sitiados à muchos de los Infieles, quitadoles En la Ma
siete Banderas, y enclavado vna Pieza de Artilleria. Tres
Assaltos havia hecho dar el Bajà, en su presencia, à vna Ron
dela, en que havia perdido sin provecho, treinta Oficiales, y
muchos Soldados: y haviendose querido desquitar contra
otra Rondela, le havian los defensores muerto otros quatro
cientos hombres. Entretanto hecha por el General Cornaro
su Plaza de Armas en la Ciudad de Salona, concurrían allí
toda priesa las Fuerças de la Provincia, y los Morlacos, à qu
se iban agregando tambien muchos Ecclesiasticos, y Religio
sos, ansiosos de señalarse en tan justa causa. Despues se supo
haverse movido todo aquel poder de Salona à Clissa la buel
ta del Campo Enemigo, con resolucion de darle Batalla, y lo
correr la Plaza.

Estavase con estas nuevas, en Venecia, entre la esperança
y el recelo, quando à 3. del passado al anocheecer llegó vna
embarcacion de Spalatro, con el aviso de que haviendose la
Huestes Venecianas adelantando à vna sola marcha lejos de
los Turcos, estos dejaron de repente los Ataques, y puestos
en desordenada fuga, abandonaron muchas provisiones
sus Cuarteles, y aun los mismos heridos: al cabo de veinte
cuatro dias de empeño, y apunto, la Vispera de la Festividad
de San Marcos, Patron de la Seren. Republica, que con extra
ordinarias muestras de regocijo, la celebrò, tambien con aten
cion à la otra reparable circunstancia de que la nueva arriva
se el propio dia de la Invencion de la Santa Cruz. Aun falta
van las noticias distintas de la defensa, ciñendose las que ha
vian llegado, à alabar mucho la grande vigilancia, y valor
el Governador Noble Veneciano; y assi mesmo lo mucho
que se devia de tã memorable suceso al Marquès del Borro
Todo lo qual, junto con lo que trajo el Correo antecedente
de Alemania, de la otra retirada vergonçosa de los Turcos
Re

olitanos Rebelde, que havian acometido à Chonad, parece puede interpretarse por anuncio, y premisas de grandes felicidades havian esta Campaña.

En la Morea, segun todas apariencias, consistiria el Exército Christiano de veinte y cinco mil hombres, sin los Griegos, y Albaneses, y esta cuenta se hazia particularmente des pues de sabido el ajuste hecho con los Principes de la Casa de Habsia, y Hanover, por los ocho mil hombres, que dijo la relacion passada. Tambien entraràn en aquel numero las Tropas auxiliares de Milàn, reclutadas con el cuydado, y à la orden del Marquès de Vsiè, declarado à este fin Sargento General de batalla por el Rey Nuestro Señor, en atencion à los relevantes, y largos servicios del Marquès de Conflans su País se supone, Maestro de Campo General, y del Consejo de Guerra, y tambien en consideracion de los servicios, y meritos del propio Marquès de Vsiè. A Venecia havian llegado de vna vez, mil y quatrocientos hombres de la Leva de las Ciudades de Tierra firme, todos lucidissima gente, y con Oficiales de la mejor Nobleza de aquel Estado, que yà se ivan embarcando para partir luego, que el tiempo, algo turbado, lo permitiese. De la mesma ocasion vsaria el Principe de Turena, que passava à hazer la segunda Campaña en Levante, con vn sequito numeroso de camaradas, y criados de su mesma Nacion. Esveinte peravase en horas al General Davila para el mesmo viage.

Aguardavase tambien muy en breve el aviso de estar navegando los Auxiliares maritimos de Roma, Malta, y Floren: à incorporarse con las Armadas de Venecia. A cuyo proposito ay de Liorna à 26. de Abril: que las Galeras de su cantidad à 29. de Março, no havian aùn salido de Civitavieja: s que ha pero que de todo punto estavan prevenidas, no faltandolas valor de otra cosa, que el tiempo à proposito. Hallavase allì disponiendo su expedicion, el Señor Principe Don Livio, sobrino de su Beatitud, con Monseñor Tesorero, Monseñor Comissario de las Armas, y Monseñor Odesçalqui. En el mesmo Puerto, se havian juntado con las cinco Galeras de su Santidad; dos de

Ge-

Genova, à participar del proprio mérito, y se creía no tardarían yà vna hora à hazerse todas à la mar, como el tiempo mejorasse.

A 22. de Abril, haviendose encendido accidentalmente vna Bomba en el Almacen de municiones, junto à San Antonio del Castillo, matò à nueve Oficiales, consumiendo el incendio al mesmo Almacen, à algunas casas contiguas, y parte del Monasterio de San Antonio. Otro incendio tambien accidental, quemò la casa de vn Boticario, y à otras dos cercanas, enfrente del Barrio de los Indios. Pero (mediante Dios) feràn estos accidentes como otros antecedentes, anuncios de prosperos sucesos à las Armas de aquella grande Republica.

Este mesmo dia, tres de Junio sale à luz el FLORO HISTORICO de la Guerra Sagrada contra Turcos, de el año 1686. Obra de Don Francisco Fabro Bremundàn, del Consejo de su Magestad, su Secretario, &c.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necessarias.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

OCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 17. de Junio.

...as disposiciones de Polonia.

...an cuydado con que vâ restaurandose la Ciudad de Buda.

...puesta ultima del Principe Hermàn de Baden al Gran Visir.

...Keli yâ sin gente, y sin credito, despues de descubierta la conspira-
cion.

...icularidades antes no sabidas de la liberacion de Sing.

AS cartas de Leopoli, y de la mesma Corte de Polonia;
de 15. 19. y 22. de Abril, contienen las noticias siguien-
tes: Padecen los pobres Vassallos del Principe de Moldavia
pena de su imprudencia, y perfidia del año pasado, pues
condada la Provincia de los Tartaros de BudziaK, è inquie-
da de las correrias de Polacos, se huye la mayor parte de
gente â guarecerse de los Bosques de Saczovia, de la Fron-
ta, y jurisdiccion de Polonia, donde no teniendose aun segu-
s, imploran la clemencia de Su Mag. Polaca, para que los
apare con algun cuerpo de gente de Guerra.

Temiendo los Tartaros de BudziaK, no poder resistir â

N

impr

Impetu de los Moscovitas, están resueltos á abandonar aquella Region, y passar con sus familias á la Peninsula Crimea á correr la mesma suerte, que sus Nacionales de aquella parte. Pero primero, que executar aquella desesperada resolución, querian hazer algun esfuerço contra Polonia, y efecto avia yá vnos veinte mil dellos, que assolavan las aldeas, y destruían los forrages, para quitar, en quanto les fuese posible, á los Exercitos de Polonia el modo de subsistir, qual era contingente, que retardasse la marcha.

Los Moscovitas yá estaban movidos, teniendose aviso de que el Principe Galitzin, su Generalissimo, avia llegado al Campo á primero de Abril, junto al Rio Boristene, por donde era su ánimo comenzar el rompimiento contra los Turcos.

Hallavase el Rey de Polonia todavia en Zolkieu, con pensamiento de passar brevemente á Javarova, donde se detendrá hasta San Juan, é inmediatamente despues saldrá á mandar personalmente sus Exercitos; aviendo muchas premuras de que el de Lituania, governado por el General Sapiha, es mucho mas numeroso, que el año passado. Entretanto se repetido las Vniversales (ó ordenes Reales) tocante á la convocación de las Milicias, en terminos cominatorios, con los que dilatassen el acudir á sus puestos. Mas se ofrecia una grande dificultad á cerca de verlos prontamente obedecer, averse deshecho intempestivamente las pequeñas Cortes, ó juntas de Cortes de las Provincias donde se avia de resolver, y executar el modo de satisfacer á las Tropas las pagas atrassadas, sin las quales pocos podrán, ó querrán moverse. Pero no se duda tenga la prudencia, y autoridad del Rey arbitrios suficientes á obviar al inconveniente, siendo tan de interés, y gloria de los Polacos, no mostrarse menos ardientes, que los Moscovitas, en solicitar el adelantamiento del bien comun de la Christiandad.

Bolvió de Persia á la Corte de Polonia el Conde Sich, Embaxado del Rey al Sofi, á persuadirle el rompimiento con los Otomanos: mas con pocas muestras del buen logro de su embajada.

gencia, y solo algunas ligeras esperanças, de que el Sofi haría algo, quando supiesse ciertamente estär coligadas Polonia, y Moscovia contra la Puerta. Dezia el Conde le seguiria quanto antes vn Embajador Persiano, que despues de passado por Moskou, vendria à la Corte de Polonia. Traxo cartas del Sofi para el Señor Emperador, que fueron encaminadas al Obispo de Premisla, para que las presentasse. Aviendo passado por Moscovia, diò muy distinta relacion de los inmensos aprestos, que se hazian en todos aquellos Dominios: à cuya vista temblando los Tartaros Crimenses, assegurava no ser mal fundada la voz de que se dispusiesen à mudar de assiento con sus Hordas, y familias, aviendo despachado Diputados à vn Principe Maometano, en la Tartaria Asiatica, à saber, si en caso de aver ellos de ceder à las Armas Moscovitas, los admitiria en sus Estados.

Teniasse aviso de que à los dos Vayvodos, ò Principes de Moldavia, y Valaquia, avia ido orden de la Puerta de fabricar cada vno dellos vna Puente sobre el Danubio; no solo para facilitar el passo à las Armas Turcas, sino porque avian de retirarse à la otra parte del Rio las mugeres, niños, y demàs gente de aquellas Naciones, inhabil para la Guerra, con sus haciendas, à vivir con mas seguridad, no dudando alcançarian las Huestes Cesareas, desde la Vngria, à apoderarse de ambas Provincias. Pero muchos embarazos hazian creer impracticable la execucion de tan extravagante idea.

De diferentes fechas son las cartas, que el vltimo Correo ha traydo de la Corte Imperial. Las de 4. del passado, dån por admitido al servicio de Su Mag. Cesarea al afamado Mariscal de Francia, Conde de Chomberg, con empleo, y honores correspondientes à sus grandes experiencias, y valor.

Trabajase con indecible aplicacion, no solo à restaurar muy solidamente las fortificaciones de Buda, pero à ponerlas en forma regular al vso moderno, concurriendo por orden especial de Su Santidad el Eminentissimo Cardenal Nuncio à fervorizar el intento, con representaciones, y considerables

cantidades de dinero, ocupandose en ello la Soldadesca, de muy buena gana, los dias que no està de Guardia, mediante la paga diaria, que se le dà: y aunque excede à la que se darìa à los Aldeanos, parece mejor dejarlos cuydar de los campos, que divertirlos en effotro empleo.

Segun las cartas de 11. cayò TeKelî, si yà no totalmente de la gracia de los Turcos, à lo menos de la estimacion, despues de descubierta la conspiracion, y desamparandole tambien la mayor parte de los rebeldes, que le seguian, queda casi solo. El Gran Visir hizo retirar à Temesvar, y Varadin, y à estotra parte del Danubio, las Tropas Otomanas, que le avia incorporado, sin que al Traydor le queden yà medios, ni esperanças de bolver à cobrar credito con los Infieles. Admirablemente à todos su pertinacia en quererlos servir: no pudiendo ignorar, quan prontas està, y quantas vezes han propuesto sacrificarle à la justa indignacion del Emperador, entre las condiciones de la Paz, que con tantas ansias sollicitaban. El vltimo Chiaus, que el Gran Visir embiò à esta diligencia, lo dixo tan claro, que lo pudieron entender Alemanes, y Vngaros: alargandose aun à declarar les era à los Musulmanes de mas embarazo, y gasto, que provecho.

Despues de visto en la Relacion antecedente lo que contenia la carta, que traxo para el Principe Hermân de Baden, con fecha de 17. de Enero, se cree verân los curiosos con gusto igual lo que este insigne Ministro le respondiò, y fuè: *Estrañarse mucho, que en lugar de la satisfacion debida en toda Ley Divina, y humana à nuestro Augustissimo Emperador, no ofreciesse sino vn Congresso: no obstante està bien probado, que sin notable imprudencia no se podia venir en ello, por no ser, ni el animo, ni la costumbre de los Alemanes, tratar de Paz, con grande aparato, y cansados Congressos, sino (como en otros tiempos se avia estilado) despues de propuestas lisamente las condiciones de la Paz, segun el estado de las cosas, concluirla. Que aun despues de aver derrotado las Huestes Otomanas, en batallas campales, se les avia cedido en los vltimos Tratados de Treguas, las dos Plazas de Neuheusel, y Varadin, y otras cosas*

del antiguo Patrimonio del Augustísimo Cesar, y de los Reyes de Vngria, sus Gloriosos Antecessores, usurpadas conocidamente desde los tiempos de Solimán. Que los Aliados de la Sacra Imperial Magestad, quejosos de que los Turcos aviã quebrantado la Fè publica de los Tratados; por vn motivo Sacrosanto se aviã vnido al Cabo de toda la Christiandad, tan iniquamente ofendido de la violada Paz, para la defensa comun de la Christiandad: y finalmente, q̃ assi como la equidad del Gran Visir desaprovò el rompimiento injusto de las Treguas, no se dudava, que tãbien se inclinaria à restaurar la tranquilidad de los Pueblos, proponiendo medios adequados à ella, los quales serian tanto mas gratamente oídos de la Magestad Sacratísima del Emperador, que su piadosísimo animo, aun en la cumbre de la mayor Fortuna, tenia horror al derramamiento de la sangre humana. Esta respuesta fuè remitida de la Corte Cesarea, al Conde Carafa, para que la hiziesse entregar al Embiado Turco, significandole casi en los mismos terminos, la inutilidad de su viage: mas aunque su Nacion es todo orgullo, y disimulo, no supo encubrir al dolor, y à la cófiternacion, que le ocasionava aquel language, mostrando con evidencia la duda en que estàn los Infieles, de que se acerca el vltimo esterinio de su Monarquia.

Proseguia el Conde Carafa en el descubrimiento, y castigo de la conspiracion, sin aver aun podido acabar de penetrar asta quantos complices se estendia el contagio: tantos eran los que de su voluntad, ù à fuerça de tormentos declaraban los presos. Esta mesma dificultad, y el horror de tan dilatada maldad, avisan hà movido la clemencia del Cesar à deliberar, sobre si no serà mas conveniente, castigar solo algunos de los mas culpados, y publicar vn Perdon General para los demás. Asta este vltimo Correo se ha hecho desear el saber la primera luz, que por singular favor del Cielo, pudo en claro à tan enorme trayciõ: Lo qual sucediò deste modo: Durando à los Alemanes los motivos de rezelar en general del proceder de los Vngaros, ordenò el Conde Carafa à los Cabos del Presidio Cesareo de Eperies, que reconocies- sen cuidadosamente à quanto los naturales introdujessen en

la Ciudad. Atentos los Soldados à cumplir esta orden, preguntaron à vna muger, que entrava con vn cantaro grande en la cabeça lo que traia. Estremeciòse à la pregunta, y turbada respondiò: *Era leche*. Observada de vn Oficial su turbacion, la replicò con severidad: *veamosla*, y vaciandola al instante, hallò en el fondo vna bola de cera, que llevada al Conde de Carafa, hallò en ella vna carta para vno de los principales cabos de la conjuracion, por donde se rastreò su traza, y se procediò en las primeras diligencias de la justicia. Las cartas de quatro del passado, aaden à lo dicho antes en este particular, que vno de los principales autores de la traycion llamado RadvanKi, puesto al tormento en Eperies, confesò entre otras cosas, aver remitido cantidades considerables à Mongatz à la muger de TeKelî. Fuè tan violento el tormento, que muriò inmediatamente despues de firmada la declaracion, la qual fuè remitida al Emperador. A 22. de Abril se executò en el cadaver la sentencia dada contra el, cortandole la mano derecha, y la cabeça, y despues fuè descuartizado. A otros cinco llamados Andrès SecKel, Juan Bartock, Gabriel Palasi, y N. Condoud, todos convencidos de complices en la conspiracion, les cortaron las cabeças, y los hizieron quartos el propio dia: quedàdo las prisiones llenas de otros, sin los que frequentemente se traian à ellas: entre ellos dos Vngaros, Iuezes del Consejo criminal, acusados de la propia maldad.

En las cartas de 15. del passado, viene, que todos los Regimientos Imperiales, que imbernaron en las Provincias de la Silesia, y Moravia, estavan movidas àzia la Plaza de Armas de BarKan, esperandose tener allí la mayor parte de las fuerzas juntas à lo mas tarde, à 25. Tambien en la Vngria Superior, de orden del Señor Emperador, hazia el Conde CarafanochK, donde à fines del mes le avian de ir nuevas ordenes lo que huviesse de hazer, quedando muy secretas las resoluciones. Además de la Puente, que el Gran Visir tenia sobre

el Danubio, junto à Belgrado, disponia la formacion de otra en Petervaradin, y otra junto à EssecK, para mayor facilidad de la comunicacion de sus Armas en ambas orillas de aquel Gran Rio. Pero se preveia casi imposible, particularmente el establecer la tercera de aquellas Puentes: porque el curso velocissimo del Danubio haze trabajosissimo el subir por él contra el agua las Barcas, sobre todo despues de engrossado fuera de tal modo con las nieves, que deshechas han caydo de las Montañas, que en muchas partes hà salido de madre. Al contrario, sirve admirablemente el propio aumento, à las embarcaciones, que bajan del Imperio, à Viena, y à Vngria, hallandose vn grande espacio del Danubio, cargado de ellas, con gente, cavallos, Artilleria, y Municiones.

De las Riberas del Dravo no viene en las vltimas cartas, nueva alguna considerable: solo escriven, que los Turcos aviã juntado muchas Barcas al abrigo de la Artilleria de EssecK, hallandose acampado en la mesma vecindad gran numero de Turcos, con muestras de querer passar el Dravo: y aun corria voz, que yà le avian passado con animo de ponerse sobre alguna Plaça: mas eran tales las inondaciones de los Rios, y Pantanos, y yà tan cerca el movimiento de los Exercitos Christianos, que no avia que temer.

Sabiafe la grande aprehension, que ocasionava à los Infieles la declaracion de los Moscovitas: no aviendo podido la Puerta, ni con ofrecimiento de Payfes, ni con exhibiciones de dinero, podido removerlos de su proposito. Lo qual no solo se sabe por los Embajadores de los Czares, pero por otras correspondencias muy seguras.

Ajustaronse finalmente con los mesmos Embajadores, las diferencias tocante al Ceremonial, y aun otras à cerca del libre exercicio de la Religion Catolica en la Ciudad de Moskov. Concedieronle aquellos Ministros: pero dificultaron el dar Iglesias à los Catolicos, y permitir Procesiones. Pero su Mag. Cesarea avia de escribir sobre esto à los Czares.

A cinco tuvieron su Audiencia de despedida, à la qual fue-

100

ron llevados con las ceremonias, que se observaron en la primera. Despues desta funcion, los condujeron al Quarto de la Señora Emperatriz, à quien presentaron vn nuevo regalo de telas curiosas, y pieles de su tierra. Bolvieron à su habitacion en la propia manera que auian venido, llevando vno de sus Oficiales à cauallo, levantado en la mano el Despacho Cesareo para los Czares, auiendole recibido de la propia mano del Señor Emperador, por cuya orden les tenian prevenido vn suntuosissimo combite. Llevaronles despues los presentes Imperiales de gran valor. A nueue se les diò segunda vez el diuertimiento de la monteria. Despues de la vltima Audiencia referida, bolviò Sn Mag. Cesarea el propio dia a Laxemburg: auiendo antes de partir declarado Generales de la Cavalleria los Condes, Palfi, y Carafa, y Sargentos Generales de la Infanteria, los Generales Serau, y Heusler.

Por cartas de Constantinopla de cinco de Março, se sabia la grande aplicacion de los Ministros de la Puerta, para juntar milicias: pero asta entonces no avia llegado ninguna de la Natolia, ni de Egypto, con que à los Christianos les quedaua libre el principio de las operaciones. Aumentavase la consternacion, pareciendo que los solos Leventes (ò Soldados de Mar) eran dueños de todo, corriendo por las calles, y matando a quien querian, sin irles nadie a la mano por parte de la justicia. El Pan, y otros mantenimientos eran muy caros, y faltava casi del todo, la vaca, y el carnero. La parte de Cosacos, que casi siempre avian seguido el vando de los Turcos, avian rehusado vltimamente hazerlo, aunque llamados del Bajà de Silistria, è instados por el Kan de los Tartaros a asistirle, de modo, que se rezelava se juntarian con los Moscovitas. Aviafe propuesto en el Divan enarbolar el Pendon Mayor de Mahoma, para obligar a todos à ir à la Guerra: pero lo avian contradicho los mas prudentes Ministros, por los peligros que podian resultar de dar armas a los Pueblos desabridos de las muchas injusticias, que han padecido en estos vltimos tiempos.

En

En las cartas vltimas de Venecia de 10. y 17. de Mayo; no solo viene la confirmacion del levantamiento del Sitio de Sing por los Turcos; pero con muchas particularidades curiosas, que todavia se ignoravan. El Bajà de Bosnia, por quien corriò la disposicion, y execucion de la empresa, es vn renegado natural de Dalmacia, que à titulo de descendiente (como dizen lo es) de los antiguos Despotos, ò Reyes de aquella Provincia, pretendia le pertenecia aquella Plaza, y asì havia obtenido el consentimiento del Sultàn, para intentar à expensas propias su restauracion. Apresuravala el peligro quando el Exercito Veneciano marchò al socorro: pues las Bombas havian consumido yà parte de las casas, y la Artilleria executado en el recinto vna Brecha muy capaz de assalto por la parte de la Cisterna, de donde se proveia de agua el Presidio. Iuntadas pues por el General Cornaro las milicias regulares, y Provinciales que pudo de los districtos de Spalatro, Clissa, y Traù, se moviò con ellas asistido del General Conde de San Pablo, vn hijo de este, y el Coronel Pedro Perini, eligidos ambos por Sargentos de Batalla, sin otros muchos Oficiales, y Aventureros de credito. Llevavan tres foldas Piezas de Campaña por menos embarazo entre aquellas montañas. Iba repartida la gente en tres cuerpos, el vno dirigido por el mesmo General Cornaro, el segùdo por el Provedor, ò General de la Cavalleria Zen, y el tercero de los solos Morlacos, à la orden del Cavallero Yanco. De este modo en quatro marchas por el camino de Clissa, llegaron el 23. de Abril à las quatro de la tarde, al lugar de Dizmo, cinco millas Italianas de Sing, determinados à obligar los Barbaros à vn Combate, ò à desistir de su empresa. Allì se trincheraron antes del anochezer, y la propia noche hizo el General subir ducientos hombres à vna eminencia superior à la de la Plaza, de adonde comodamente se descubre, y pudieron por señas concertadas avisar al Presidio de la cercania del Exercito. Hizieronse las señas por diferentes lados, para ocasionar mas duda, y confusion à los enemigos. En efec-

efecto; recelando ser acometidos por diferentes partes, començaron la mesma noche à retirar la Artilleria, y la gente, en lugar de repetir los avances, segun lo tenian dispuesto antes de saber quan cerca tenian al Campo Christiano, aguardando muy en breve el Bajà Ataglich vn refuerzo de tres mil hombres, que le tenia ofrecido el de Ercegovina. Observaron à la verdad los Sitiados el movimiento que la mesma noche oyeron en los Quarteles de los Infieles; pero le atribuyeron à prevenciones para nuevos esfuerzos, asta que así à la primera luz del Alva, como à la de algunas balas iluminadas, echadas al ayre, conocieron las Trincheas, y los mesmos Quarteles totalmente abandonados. Entonces con vna alegre salida les pusieron fuego, mientras los Turcos profugiendo su camiano llegaron à la Puente de Cetina, donde hizieron alto, cubriendo en buena orden el passo de la Artilleria, y del Bagage, el qual concludo acabaron de passar todos, y despues rompieron la Puente, sin haverles podido alcanzar el Cavallero Yanco: tan pronta, y diestramente supieron llevar su retirada. A 25. se adelantò el Exercito Veneciano asta la mesma Plaza yà libre, donde se festejó el suceso con las mayores demonstraciones de alegria, esmerandose todo el Exercito en alabar al valor del Governador Antonio Bolani, del Sargento General de Batalla, Marquès del Borro, del Tiniente Coronel Pizamano, del Ingeniero Francisco Barbieri, y de los Capitanes de la Guarnicion, particularmente de los Napolitanos Abruzeses, que entre todos se havian portado con insigne valor los 24. dias que durò el Asedio. En la Fortaleza fueron hallados pocos muertos, pero muchos heridos: y de los Turcos (por relacion de diferentes prisioneros) perecieron mas de dos mil en los Ataques sin los que murieron de enfermedades. La Seren. Republica atendiendo à los meritos respectivos de todos los que se havian hallado en aquella memorable, y constante defensa, por votos del mayor Consejo, eligiò al Noble Antonio Bolani Proveedor (ò Governador de Sing) Proveedor al Sal, puesto

que sobre estárle anexo el caracter Senatorio goza de mucha conveniencia. Al Sargento General Marqués del Borro, aumentò el Sueldo, que antes tenia de mil y ducientos Ducados, à dos mil, con vna cadena de oro del valor de mil Ducados. A todos los demàs Oficiales, tambien cadenas de oro, proporcionadas à sus puestos, y à los Soldados, vna paga mensual extraordinaria. A las nuevas referidas del Asedio, y liberacion de Sing, añadiò vn passagero, llegado despues de Dalmacia, que al passar los Turcos la Puente de Cetina se les cayò en el Rio su Pieza mayor de Artilleria.

Por cartas de Levante, havidas con vna embarcacion que apertò à Ancona, se sabia, que el Sultàn se hallava todavia en Constantinopla, donde havia propuesto vender, ò empeñar todas sus joyas para suplir à los gastos de la Guerra, sin haver hallado quien dixesse à ello. Pero el Divan, ò Consejo de Estado, usando de la autoridad del mesmo Sultàn, havia tassado la propia Ciudad, en vn millen de reales. de à ocho, à la de Alexandria en ducientos mil, à la de Smirne en la mesma cantidad, y à las demàs del Imperio, à proporcion de sus facultades, aunque no sin rezelo de nuevas comociones.

A 10. del passado llegò à Venecia el Principe de Brunsvic, à quien venian siguiendo sus Tropas, de las quales yà haviam llegado ochocientos hombres, y se esperaba dentro de breves dias el cumplimiento de ocho mil, que sucessivamente se embiarian à la Morea, de donde por las cartas ultimas solo se sabia, que el Capitan General Morosini havia passado de Napoles de Romania, à Navarin, con quarenta y ocho Velas, determinado, segun parecia, à hazer en esta ultima Ciudad la Plaza de Armas. Entretanto no se dudava en Venecia estuviessse yà començada la Campaña, de que tambien es indico lo que escriven de Malta à 25. de Abril: y es, que el Eminenti. Gran Maestre, habiendo tenido aviso de que la Esquadra de las Galeras de su Santidad, se hallaria en Messina à principios del Mes siguiente, mandò zarpar el dia antes de la fecha referida las de la Religion, à esperarlas, y navegar juntas

à Levante. Llevaron las de Malta, ciento y sesenta y dos Cavalleros, y mil Soldados, de que se compone el Batallon. El Conde de Herbestein Gran Prior de Vngria, General de las Galeras, fuè en la Capitana. En la Santa Maria Patrona llevaba el mando el Cavallero de Barbantana de la Lengua de Proenza: en la San Pablo, el Cavallero de Soudè, Fràcès; en la Magistral, el Cavallero de Miràda, Portuguès; en la San Gregorio, el Cavallero de Bustersila, Español: en la San Antonio, el Cavallero Conde de Herbestein, Alemàn: en la San Pedro, el Cavallero Caracholo, Napolitano; y en la Anunciada, el Cavallero Conde de Hegestein, Alemàn. El Comendador de Meschatin de la Lengua de Alvernia, es General del Batallon; el Cavallero de Mareul, del Priorato de Aquitania, es Tinent General; el Cavallero de Lusignan Lezè, de la Lengua de Francia, Sargento Mayor: el Cavallero de la Varenna, de la Lengua de Alvernia, Ayudante de Campo: el Comendador de la Torre Maubourg, de la Lengua de Alemania, Alferes Mayor; y el Cavallero de Lospinasse Ayudante Mayor. Antes del pasado esperavan en Liorna la orden del Señor Gran Duque de Toscana para embarcar los Soldados en las Galeras de su Esquadra: haviendose retardado el Armamento, por no haver llegado los ducientos esclavos Turcos del Imperio, y si brevemente no parecian se pensava levantar gente voluntaria para suplirlos.

Ha salido à luz el F L O R O H I S T O R I C O de la Guerra Sagrada contra Turcos, de el año 1686. Obra de Don Francisco Fabro Brumundàn, del Consejo de su Magestad, su Secretario, &c.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necesarias,

RELACION EXTRAORDINARIA

D E

LA VALEROSA EXPUGNACION DEL FVERTE,

QUE LOS MOROS DE AFRICA AVIAN
levantado en frente del Castillo de
LAS ALVZEMAS,

Executada por el SEÑOR MARQUES DE ALCON-
CHEL, QVATRALVO DE LAS GALERAS DE ES-
PAÑA.

*Segun ha venido en cartas de todo credito, escritas de la Galera
Almudena en el Muelle de Malaga à 14 de Junio 1687.*

Publicada el Lunes 23. de Junio 1687.

A Muy pocos en España dexan de ser notorias
la importancia de la Fortaleza de las Aluz-
mas, y las buenas calidades de su Puerto, que die-
ron motivo al Señor Principe de Montefarcho,
de emprender su Conquista, y disponer su conser-

A

va-

vacion con Presidio competente : lo qual despues muy prudentemente se le alabò, y aprobò. En prueba de las relevantes consecuencias de aquel Puesto, ay quien assegura le tuvo eligido la Armada de Francia, despues de las Pazes de los Pirineos, por blanco de su empleo, aunque despues torciò el rumbo à la ocupacion mas lograda de Gigeri. Mas sobre todo es evidente la pena, que à los Infieles ocasiona su perdida, en la determinacion, con que de poco acà avian procurado, y conseguido quitar à la Guarnicion toda comunicacion con la tierra, fino à costa de fangre, ò de grandes riesgos, con vn Fuerte fabricado contra el mesmo Castillo. Hallavase à punto en esta trabajosa constitucion, y las circunstancias pesadas, que presto se veràn, quando à seis del presente mes de Junio, le diò vista el Señor Marquès de Alconchel con las dos Galeras de su cargo. Aviendo acudido el Governador à recibirle, no tardò à representarle la terrible hostilidad, que padecia aquel Castillo con la oposicion, que le hazia el de los Moros, distante vn solo tiro de mosquete, y con vn Presidio, que los Christianos les impossibilitava casi absolutamente el proveerse de leña, y piedras con que mejorar las Fortificaciones de la Plaza, y otra qualquiera operacion, por ligera que fuesse : de modo, que se hallava como sitiado, en lugar de tener autoridad alguna en el Puerto, ni en la mesma Ribera : Que asì, por

sus propios ojos, podia su Señoria considerar el gran servicio, que se haria à Dios, y al Rey, en quitar à la Fortaleza vn padraastro tan inmediato, y dañoso. Respondiòle el Marquès, con el zelo, y prudencia propia de sus obligaciones, se holgaria mucho de que pudiesse bastar al intento la gente de las dos Galeras, y que de buena gana aventuraria su mesma persona en la faccion, como huviesse probabilidad de lograrla. A esto replicò el Governador, que la Guarnicion del Fuerte enemigo, segun lo que durante aquellos dias se avia procurado reconocer, no passava de veinte hombres, bien armados, con su Alcayde. Que la fabrica (à su entender) no tenia solidez capaz de resistir à algunas Minas, que prontamente se abriessen, y pusiessen en estado de obrar: proporcionando la diligencia, à que tardaria dos, ò tres horas à comparecer el socorro, en cuyo espacio tenia por muy factible lo que se deseava. Movido destas razones el Marquès, dispuso se examinassen en vna Junta, donde con èl intervinieron el Governador de la Plaza, Don Geronimo de Torrijos, su Veedor, Don Francisco de Grimaù, Capitan de la Galera Nuestra Señora de la Almudena, y D. Pedro de Montemayor, Capitan de la Galera Santa Ana. Propusoles brevemente el caso, repitiendo las noticias, que le avia dado el Governador, y la instancia que le avia hecho, pidiendoles su parecer: à que vnanimos, y conformes satisficieron, diziendo juzgavan no se debia perder la co-

yuntura de la desprevencion de los Moros: lo qual muy biẽ le pareciò, y mas armonia le hizo despues, el aver observado, que en mas de quatro horas, que estuvo dado fondo en aquella Playa, no acudierò al ruido de los cañonazos, sino vnos treinta, ò quarenta Barbaros. Mas en especial le confirmò aquella resolution la experiencia, de que el Puerto de las Aluzemas no se podia reputar por tal, mientras predominasse à todo el surgidero la Artilleria del Castillo enemigo, no dejando entrar embarcacion alguna, sin hazerla todo el daño possible: de manera, que có aquel inconveniente cessavan todas las comodidades, que por naturaleza concurrían en el mesmo Puerto, de muy dilatada capacidad, y seguridad de qualquier viento. Dixo, pues, al Governador, q̃ por entonces le importava passar à Melilla con toda brevedad, à proveer aquella Plaza de mantenimientos, siendo grande la penuria, que padecia dellos. Que entretanto le previniessse algunos Minadores, y las Granadas que se hallasse. Que para ayudar à estas disposiciones, le dexaria quatro forçados, y dos Artilleros de las Galeras, que particularmente reconocerian, si las Granadas se hallassen prontas à arrojarlas con fruto en el puesto de los Infieles. Que asimesmo se quedaria con èl el Ayudante D. Iuan Velasquez, para que con todo cuydado observasse el movimiento, que hiziessen los Moros, à los Cañonazos antecedentes.

Confiado en estas advertencias, y prevenciones,

navegò el Marquès de Alconchel à Melilla, adonde aviendo desembarcado lo que estava destinado para el socorro, se restituyò à diez del corriente, al Puerto de las Aluzemas, con tanto silencio, que sin descubrirle los Moros, pudo introducirse en el Castillo à las doze de la noche, asistido de los dos Capitanes de las Galeras, con quienes, oídas, y consultadas las segundas noticias del Castellano, y las del Ayudante Don Iuan Velasquez (que dixo no aver ninguna mas que las antecédentes, à cerca del Fuerte Enemigo) dispuso inmediatamente el desembarco de ducientos hombres de las Galeras en los Esquifes, Barquillas, Falucas, que se executò à las dos de la noche. Mandò preceder vna manga de treinta mosqueteros escogidos, al cargo de Don Iuan Velasquez, y del Alferrez Iuan de Villafaña, que los guiava, como practico del Pais, y de conocido valor, con orden de observar, si del Castillo contrario se hazia alg un movimiento, mientras hiziessse el desembarco, y se mejorasse à tomar los puestos, cubriendose de calidad, que los Infieles no lo pudiesen impedir. Todo lo qual se cumplió cò el mayor acierto Llegò la manga à la Plaza, y començò, y prosiguiò el ataque con impòderable valor à cuerpo descubierto, no obstante averle atravesado à Don Iuan Velasquez el Brazo vn mosquetazo, hasta que el Marquès subió à darle calor con los Minadores, y Granderos. Entonces se tomò el hecho con mas ardor, tomadas las avenidas por donde podia venir el

el socorro à los acometidos. Finalmente, al cabo de diez horas de porfiadissima contienda, fuè con el favor de Dios entrado el fuerte: aviendosele volado diez Minas, que hasta las vltimas hizieron poco efecto en el recinto, y terraplen de los Baluartes, cuya solidez (bien al rebès del primer supuesto) se resistiò hasta el efecto de la dezima Mina, que à la verdad abrió vna brecha razonable; pero costò hasta seis avances el penetrarla: tal fuè la resistencia que hizieron los defensores. Enarboladas pues las Reales Vanderas de Su Mag. en las Murallas, se hallaron dentro quinze, ò diez y seis enemigos muertos, y treze viuos, de los quales murieron luego los cinco de sus heridas. De los otros ocho, que quedaron con vida, diò el Marquès tres para el Presidio, à Don Geronimo Torrijos, que le avia asistido con treinta hombres, y obrado en todo con fumo cuidado, y atencion à quanto requeria el servicio de Su Mag. à quien lo representò despues con toda distincion.

Añadase no fuè solo la pelea con los del Presidio Infiel, sino que avisados del rebato los Moros del distrito, atropellaron muchos à piè, y à cavallo en ayuda de los suyos: mas solo à aumentar el numero de sus muertos, entre los quales, dos Cabos principales, y el Alcayde de la Fortaleza, Morabito de grande estimacion. Gran parte del estrago, despues de amanecido, hizo la Artilleria de las Galeras.

De la gente desembarcada murieron seis, entre ellos

ellos el Capitan Don Andrès Gil de la Torre, y heridos sesenta de peligro, particularmente D. Iuan Velasquez, Ayudante del Marquès, y otros cinco Soldados. Los Cabos que le asistieron, fueron Don Francisco Grimaù, Capitán de la Galera nuestra Señora de la Almudena, de quien echò mano para esta faccion, por conocer sus grandes experiencias segun lo certificò à Su Mag. en lo Relacion del suceso) diziendo obrò con inimitable valor, pues diò dos escaladas, animando à los suyos cò todo el denuedo imaginable: y tuvo en gran parte la direccion de la retirada vitoriosa, que se hizo por el Pais enemigo, sin la menor quiebra, ò desperdicio. Otro que tambien à su lado entrò con los demàs, por la Brecha, fuè D. Miguel Velasquez Negrete, Cavallero voluntario, que se portò con indecible brio. El Ayudante Ioseph Valle, el Alferez Thomàs Fernàdez, el Alferez Martin de Zafra, el Alferez Francisco Iglesias, que con sus Mangas combatierò en las avenidas, por donde acudian los Moros de afuera. Confiesa el generoso, y agradecido Marquès, le dejaron embidioso de su esfuerço, y que toda la gente de las Galeras se huvò con tan singular bizarría, que le sirve de motivo muy justificado para suplicar à Su Magestad los remunerè esta acciò. En ellas quedò Don Pedro de Montemayor con bastante Guarnicion, cuyos Alferezes, y Sargentos, como el mesmo D. Pedro, obraron con todo acierto, disparando la Artilleria del modo que se ha dicho.

Qua-

Quatro forçados quedaron estropeados , de ma-
nera, que yà no pueden servir al remo, aviendose les
cortado las manos en las Minas, y cõ las Granadas,
en cuya atencion , y de faltarles poco tiempo para
su libertad, como asimismo à otros dos , que en la
ocasion manifestaron mas obligaciones, que de for-
çados, intercede, y solicita en su favor la Real cõmi-
seracion: y asimismo por cinco, ò seis Soldados del
Presidio de las Aluzemas , que cree han cumplido
su tiempo. Por vltimo pone en la noticia de Su Mag.
como se halla con quatro heridas recibidas en la
propia faccion: añadiendo (lo que sin esto se sabe , y
corresponde à sus grandes obligaciones) que aun-
que fueran mas graves, no le impedirian la pronti-
tud, con que se aplica al mayor servicio de Su Mag.
aviendolo particularmente procurado con dejar
en su vltimo viage à las costas de Africa, socorridos
enteramente los Presidios del Peñon, Melilla , y las
Aluzemas, y demolido el fuerte que tenian los Mo-
ros à su vista: de manera que yà pueden assegurarle
en el Puerto las embarcaciones , que fueren de Es-
paña , donde con mucha razon merece celebrarse
la reciente briosa hazaña del Marquès de Alcon-
chel , y esperar otras muchas de su nobilissima , y
gallarda disposicion.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necesarias.



RELACION⁷⁷ HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SÜCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte,

Publicada el Mártes 1. de Julio.

*Disposiciones vltimas de las fuerzas de Polonia para la Campaña.
Movimiento de los Moscovitas, y declaracion de su General.*

*Dificultades, que hallavan los Turcos en passar el Dravo. Concurso
acelerado de los Imperiales à Barkàn.*

*Premissas de arrepentimiento (aunque forçado) en Tekeli, y su muger.
Otras varias particularidades tocante à Vngria.*

*Principios de peste en Napoles de Romania, y en algunas Galeras de
Venecia, remediado con la actividad del Capitan General.*

SEgun las cartas de Varsovia de 9. de Mayo, estava toda-
via à primero, la Corte de Polonia, en ZolKiev. Pero se
apercibia para passar à Javaroa, donde despues de encami-
nada la Reyna à los Baños de Hirschberg, en Silesia, tendria
el Rey vn Consejo de Guerra con los principales Oficiales, y
despues partiria a la Plaza de Armas general, señalada à las
Tropas de la Corona, y à las de Lituania. Deziase, que aque-
llas fuerzas, despues de juntas, se adelantarian al Bosque de
BuKovina, donde empero no podrian llegar hasta fines de

Julio. De allí continuarian su marcha àzia el Danubio; para atraher, si fuesse possible, los Barbaros à vn Combate, sin empenarse en Sitio alguno. Entretanto corria voz, de que quatro mil Turcos avian salido de la Krimea, que seis mil avian passado el Rio Boristenes, y que doze mil, por otra parte, estavan en Campaña, debaxo de las ordenes del Sultàn Naradin: todo lo qual hazia rezelar de alguna nueva invasion en la Provincia Polaca de Volinia, y avia dado motivo de reforçar las Plazas de aquella Frontera, para formar cuerpos, que se opusiesse à los Tartaros, los quales, sin esto, se esperaba serian en breve necessitados à acudir à la defensa de su Patria, contra los Moscovitas, que segun todos los avisos, proseguian su marcha, muy numerosos, à aquella parte.

Otros avisos de 5. de Mayo de Leopoli (Ciudad mas inmediata à ZolKiev) despues de confirmada la voz de los grandes aprestos Militares de los Moscovitas, aaden avia buuelto de la VKraina el Oficial, que de orden del Rey despachò el Gran General al Principe Galitzin, Generalissimo de los Moscovitas, refiriendo le avia encontrado en los confines de la VKraina, à la otra parte del Boristenes, en el Lugar de KuosKo, resuelto à adelantarse hasta ActirKa, Poblacion contigua à los desiertos Precopenfes, donde campearia, para descanso de los Cavallos, mientras baxassen las demàs Tropas Moscovitas acuarteladas en las partes mas remotas. Escrivia el mesmo Principe Galitzin al Gran General de los Polacos, que para tres de Mayo pensava estàr en marcha formal, con el grueso principal de su mando, à invadir los Tartaros Precopenfes. Que el Exercito nacional Moscovita constava de cerca de docientos mil hombres, y el de los Cosacos de cien mil: vno, y otro con vn gran Tren de Artilleria de todos generos.

A insinuaciones del Rey de Polonia avia aquel General determinado embiar parte de los Cosacos, y los Tartaros del Tanais, subditos de Moscovia, à atacar la Fortaleza de Asacki, y otras perfidiadas de Turcos sobre el Boristenes, cuya con-

quista abriria à los Cofacos el passo al Mar Negro. Instava
 empero, que tambien se moviessen las Armas de Polonia, de-
 clarando no passaria adelante, hasta estàr cierto de que efec-
 tivamente estuviessen en Campaña. Lo que à muchos daba
 que pensar era, que no obstante acercarseles à los Tartaros
 Krimenses vn enemigo tan poderoso, avia aquel Kân separa-
 do à su hijo Sultân Nuradin con vn gran cuerpo de sus Tar-
 taros, de los de Budziac, Bialogrod, y NaKay, contra la Polo-
 nia, con orden de juntarse con el Seraskier Turco.

Su Magestad Polaca avia ordenado para los Lituanos vna
 convocacion en Grodna, para reglar las contribuciones, de
 que avràn de subsistir las Tropas de aquel Gran Ducado, du-
 rante la Campaña,

Començando las noticias de la Corte Imperial, por las
 que traen las cartas de 18. de Mayo de Laxemburg, y Viena,
 avisan, en primer lugar, partieron los Embaxadores de Mos-
 covia muy satisfechos de las muchas honras, que avian reci-
 bido, y afsimesmo de la conclusion favorable de sus nego-
 ciados. Los tres tomaron el camino àzia MosKovv, y el
 quarto à Venecia.

A 14. de aquel mes bolviò el Señor Duque de Lorena de
 la devocion de nuestra Señora de Marienzel, y el dia siguiente
 fuè à Laxemburg, donde su Magestad Cesarea tuvo aque-
 llos dias diferentes Juntas, tocante à las operaciones con
 que se avia de dár principio à la Campaña: pero hasta enton-
 ces no se divulgava nada à cerca de ellas. Dos Correos avian
 llegado, el vno despachado por el Comandante de Ziclòs, y
 el otro por el Coronel MaKart, con el aviso, de que vn gran
 cuerpo, separado de las Tropas Otomanas, que campeavan
 junto à Belgrado, avia llegado à EssecK, donde se engrossava
 cada dia con las que el Gran Visir encaminava à la mesma
 parte. Entonces se supo tambien, que los Turcos avian vara-
 do vna Puente de barcas sobre el Danubio, junto à Petri Va-
 radin, guardada de ocho mil hombres, y continuavan en pre-
 venir grandes Almazenes de viveres, y municiones en Es-
 secK.

seck, y otras Plazas vezinas. Otra Puente avian hecho à Zenta sobre el Tibisco, cinco leguas mas abaxo de Seguedin: y se argüia de estos movimientos, era su animo passar el Dravo à formar algun Asedio, si se les diese lugar para ello, ò encaminarse con su Exercito principal à la Vngria superior, por las Riberas del Tibisco.

Escriviò el Coronel MaKart, que el Dravo estava tan crecido, y la inundacion de los Pantanos tan dilatada, que los Infieles los passavan con mucho trabajo, y que à su Artilleria le seria imposible hazerlo. A estas noticias, se embiò inmediatamente orden al General Dunevald de marchar luego à aquella parte con las Tropas, que pudiesse juntar, y tomar puesto con ellas, entre Ziclòs, y Cinco Iglesias, aviendosele de incorporar la gente nacional de Croacia à la orden de los Condes Budiani, y Gernezi, teniendola de oponerse con este refuerzo à los intentos de los Otomanos, como bizarramente lo ha hecho, segun presto se dirà.

El Señor Duque de Lorena se apercibia para partir à Vngria, à assistir à la muestra general, que se avia de tomar à las Tropas, que de todas partes iban concurriendo à la Plaza de Armas. Esperavan en Viena al Señor Elector de Baviera, à principios del mes passado; y despues de algunos dias de detencion en Laxemburg, iria à ponerse delante de su Exercito, engrossado de algunos Regimientos Imperiales, debaxo del mando del Principe Luis de Baden, declarado Mariscal de Campo General, y de las Tropas Auxiliares de los Circulos de Baviera, Franconia, Suevia, y Rhin superior.

Avianse despachado Correos à todos los Regimientos, con orden de acelerar su marcha para llegar à la Plaza de Armas, el dia prescrito, cerca de Barkan. Cada dia llegava à Viena alguna parte de las recrutas, à embarcarse para Vngria, y tambien se encaminavan continuamente à la mesma parte, Bombas, Carcaças, Polvora, Cevada, y Harina, para llenar los Almazenes.

El Principe de Transilvania Abasi escriviò al Conde Car

rafa, assegurandole pagaria enteramente las cantidades ajustadas con sus Estados, por los Quarteles de Imbierno: prometiendole asimismo embiar al Exercito Imperial, durante la Campaña, comboyes de viveres, y forrages. Hallavase Tekeli en Giula casi solo, aviendole de nuevo abandonado sus sequazes despues de descubierta la vltima conspiracion: cuyas postreras nuevas avia traydo à 14. de Mayo vn correo del Conde Carafa, dando parte de como avia hecho ajusticiar otros seis de los Conjurados, y era vno del apellido de Besseck, Consejero, û Oydor, que avia sido del Tribunal de Nue- sol: otro llamado Feldmeyer, Comissario de Guerra, vn Escrivano llamado Vveber, otro llamado Tascias, vn Predicante, y vn Criado del difunto Andrès Seget. Cortaronles las cabeças, y los desquartizaron, poniendo los quartos sobre ruedas en los caminos reales. El Comissario Feldmeyer se anticipò al suplicio, matandose por su mano, con vn cuchillo en la carcel; pero la sentencia se executò en el cadaver. Durava la voz de que SuMag. Cesarea mandaria publicar quanto antes vn perdon general en favor de los demàs complices yà descubiertos, ò por descubrir: exceptuando à vn Estevan Gerty, que se traeria à Viena, con esperança de saber del la origen, y las principales circunstancias de la alebosa trama

Al Mariscal de Campo General Conde de Staremberg se avia dado orden de quedar este año en la Corte, para asisistir à los Consejos de Guerra.

Prosiguen las cartas de 25. de Mayo, diziendo: Que el Señor Emperador à 23. avia mandado juntar en su presencia vn Consejo de Estado Extraordinario, sobre materias concernientes à las empresas que se avian de intentar esta Campaña. Esparciòse despues, que los votos avian sido muy varios, y que los mas finalmente avian conformado, en que se dexasse al prudente arbitrio del Señor Duque de Lorena go- verner las cosas conforme à las fuerças, y passos de los ene- migos. Añaden quedava vna sola maxima fija, y era, no apartar al gruesso principal del Exercito del Tibisco, y del Da-

nubio, porque no le faltasse la comodidad destos Rios para las provisiones: con que no parecia se pensaria tan prontamente, como antes se avia discurrido, en las empresas del Grã Varadin, y de EssecK. Sin embargo el Bajà de aquella primera Plaça se apercibia, como si fuera cierto de que le querian atacar, y lo propio hazia el de Alva-Real. Entretanto se confirmava que los Otomanos avian acabado de fortificar la cabeza de su Puente de Petri Varadin, y guarnecidola con quinientos Genizaros, despues de aver cubierto con ocho mil cavallos, los trabajadores, mientras durò la obra. En estas segundas cartas no hablan de la otra Puente de Zenta, de que arguyen algunos se avrán arrepentido los Infieles de aquel empeño, con vèr moverse, y aumentarse las fuerças, que manda el Conde Carafa en la Vngria superior.

Quedava concluida muy solida la reparacion de las Brechas de Buda, y las obras exteriores tan adelantadas, que faltava bien poco à su vltima perfeccion: aguardandose à poner mano à la fabrica de algunos nuevos Baluartes, ò mudança de Rondelas en ellos, à que llegasse el Señor Duque de Lorena. Partiò S. A. de la Corte Imperial à 24. aviendo se despedido de sus Magestades Imperiales, para la Ciudad de Emden, donde tenia señalado su Quartel General.

Su Santidad avia nuevamente remitido otros sesenta mil reales de à ocho al Señor Cardenal Nuncio, para los gastos del Exercito: mientras los Prelados nacionales, Austriacos, y Vngaros, continuavan sus diligencias, para aumentar los medios de la subsistencia de los Hospitales, en que (segun algunas cartas) les asistian muy eficazmente los Padres de la Compania, y el Padre Capuchino Fray Marcos de Aviano, yà buuelto de Italia à aquellas partes. Hasta despues de tomada la muestra general no se podia saber el numero fijo de las fuerças Imperiales; porque no obstante las ordenes rigurosas del Señor Emperador à cerca de las reclutas de los Regimientos, avian andado muchos Oficiales muy remissos.

Si las crecientes de los Rios han sido de grande embar-

zo à los Infieles, no ha sido menos la descomodidad que han ocasionado à los Imperiales las inundaciones del Vaag, y del Danubio, aviendose llevado el primero las Puentes de Trenchin, y de Leopoldstat. Pero luego que se restituyeron à su ordinario curso, passò à ocho del mes à Schinta, el Regimiêto del Conde de Leslê, y à diez otros, prosiguiendo despues su marcha à la Plaça de Armas General. El Jueves 22. passaron junto à Viena otros dos Regimientos de las mesmas Tropas. A 13. marchò la Infanteria Bavara, que passò el Imbier: no acuartelada en las Ciudades de las Montañas de la Vngria superior, à incorporarse con el grueso, que el Conde Carafa manda sobre el Tibisco.

Hizieron los Turcos de Agria, siempre mas apesados de la necesidad de mantenimientos, vna correria en los distritos de los Imperiales; pero à la buelta los encontraron los Hussares de Podnack, mataron mas de cinquenta, prendieron à otros tantos, y recobraron la mayor parte del Botin, que avian hecho.

El General Tungen escrivia de Cinco Iglesias, que algunos prisioneros Turcos referian durava aun entre ellos la voz de que el Sultan vendria este año à mandar personalmente su Exercito: pero que nadie lo creia: antes tenian mas credito los otros avisos de que tenia resuelto el ir à passar el Verano, entre las amenidades de la Provincia de Tessalia, donde particularmente ay disposiciô para todo genero de môtoria.

Ademàs de confirmar las cartas de 29. el suceso referido de la partida de Agria, avisan que los Imperiales de Cinco Iglesias dieron con otra mas considerable, que comboyava ganado à Alva Real, y peleô con grãde resolucion: mas finalmente desbaratada, se huyò la buelta de Ziget, dejando siete de los suyos en poder de los Christianos, con quatrocientas cabeças de ganado, y treinta muertos en el campo: Supose de los prisioneros lo mucho que padecian por la penuria de mantenimientos, los puestos, que aun ocupan en la Vngria inferior, no auiendo recibido de Esleck el menor sustento desde la quema de aquellas Puentes.

De

De Croacia avia salido el Conde Francisco Erdevdy, Comendador del Virrey, à hazer vna entrada en el Pais Otomano con vn buen cuerpo de aquellas Milicias, y tambien en aquella parte se trabajava con grande actividad à la marcha de la gente, y conduccion de los pertrechos, para aplicarse todos vn tiempo à las operaciones mas capitales.

El Señor Cardenal Colonitz avia partido para Raab, Comendador, Strigonia, y Buda, à dár las ordenes para la preuencion de los Hospitales de la Campaña, y se avia de hallar su Emperador en Buda el dia del Corpus à celebrar aquella santa festividad, con vna ProceSSION solemne, despues de siglo y medio, que faltava à la Magestad Divina aquel debido culto, tambien concurriria à ella el Señor Duque de Lorena, que ademàs de la gran satisfacion que se le tenia prevenida en la mejoría de aquellas fortificaciones, también gozaria de ver la multitud de Pueblo hórado yà avecindado en aquella Ciudad.

Corria voz entre los Turcos, de que el Gran Visir, por acuerdo de los principales Ministros de la Puerta, aventuraria vn combate, para restablecer el credito de su Nacion, y morir por la defensa de su Ley.

Es certísimo el descredito en que ha quedado TeKeli despues de descubierta la conspiracion. Observanle los Turcos todos los passos, dudosos de que se les escape. En ciertos avisos viene, que la Princesa su muger se ha valido de vn sugeto Ecclesiastico con los Señores Cardenales, Bombisi, y Colonitz, para que supliquen en su nombre al Señor Emperador le permita embiar Diputados à tratar su ajuste. Añadé otros que el mismo TeKeli en la constitucion que se halla, vendrá en la entrega de Mongatz, y fiar su mesma persona de la clemencia del Cesar, contentandose de condiciones, que le franqueen medios de viuir con su esposa, como Cavallero particular. Pero será mucho, que aun dada por vna parte la seguridad del perdon, despues de tan horrorosos delitos, y de tan pertinaz obstinacion, se pueda librar del poder de los Turcos, segun le están guardando, no teniendo yà cerca de

ninguno, de quien poderse valer para entablar ninguna proposicion, por averle abandonado casi todos sus mismos criados, como lo afirman las vltimas cartas de Vngria.

Siendo de 24. y 31. de Mayo las cartas, que trajo de Venecia el vltimo Correo, dicen las primeras havian llegado à aquella Ciudad vnas de 25. de Abril, de la Armada, con aviso de que hallandose cerca de la Isla de Paris, trajo vna Tartana Francesa de Constantinopla vna especie de contagio, que inficionò dos cascas, de adonde con algunas pequeñas barcas, passò el mal à la mesma Armada, y se comunicò à algunas Galeras, que le llevaron à Napoles de Romania. Pero fuè Dios servido, que solo diessè en personas ordinarias, parte de las quales sanaron: aplicando inmediatamente el Capitan General Morosini el remedio mas eficaz à semejante desdicha, en que asistido de los Proveedores Generales Cornaro, y Bragadino, con las diligencias mas rigurosas, passavan yà los tres dias, que nadie adolecia, y sanavan los mas enfermos, no habiendo muerto mas de 25. asta el dia de la fecha. El Capitan General, atento à espurgar la Armada, passò con las Galeras, y Galeazas del Puerto de Napoles de Romania al de las Sapiencias, y desembarcando los sospechosos en vnos escollos, se esperaba no passaria adelante el contagio, pues en doze dias no havia sucedido caso alguno; que lo contradijessè, mientras se continuava vna exacta quarantena, para assegurar totalmente la salud. Esto mesmo confirmaron cartas posteriores havidas por la via del Zante, que el Capitan General havia embiado orden, que todos los Convoyes que fuesen de Venecia, en lugar de ir à Napoles de Romania, se encaminassen à la Isla de Lefcada, donde tomaria resolucion tocante à su empleo, no sin recelo de que aquel accidente fatal retardasse algo las operaciones.

A 12. de Abril havian arribado à Napoles de Romania las naos, que fueron al Zante por el General Konigsmarck, y las Milicias, con cuya ocasion hizo vér el Generalissimo Morosini à el otro General, lo que se havia trabajado à las for-

tificaciones de aquella importante Plaza ; que consisten en Baterias , en vna Escala Real, que sin ser descubierta , ni descubierta de parte alguna, se levanta , y corre , abierta, y cerrada en peñascos desde el orizonte del Mar , asta lo alto muy encumbrado de la Fortaleza, y pudiesse por ella subir, y bajar con toda seguridad , y facilidad , qualquier genero de Artilleria , y otras cosas de mayor peso. Tambien tuvo que admirar el Conde de Konigsmarck otras grandes obras de Baluartes, y Rebelines , que parecian no poderse haver hecho sino en vn espacio de muchos años: à que se añadiò el hallarse todas las las Cisternas de la Ciudad , no solo reparadas pero proveydas de agua por muchos meses, haviendose ocupado en llevarsela los forçados de las Galeras.

Haviendose recogido buen numero de Familias fugitivas de Griegos , y Albaneses , debajò del amparo de la misma Plaza de Napoles de Romania , con cerca seiscientos Albaneses exercitados en las armas , se les havia señalado vn sitio para fabricar casas, y cubrirse en forma de Arrabal , con facultad de salir à tener el Pays limpio de enemigos , como lo hazian con grande aplicacion , obviando juntamente à las fugas de los Soldados, por cada vno de los quales, que permanecian se les dava ocho reales de à ocho.

Manifestavase siempre mas la desesperacion , y rabia de los Infieles , contra los Nacionales Christianos de la Morea, haziendo esclavos à quantos podian de ellos , hombres , mugeres , y criaturas , y destruyendo lugares principales , à titulo de rebeldia , por ser muy pocos los que no fuesen reñidos à qualquiera funcion que se les ordenasse en servicio de sus Tiranos.

A 14. de Abril arribò à Napoles de Romania el Noble Venier, Capitan esotraordinario de las Naos de Guerra , de vuelta del Archipelago , despues de cobrados cincuenta y quatro mil reales de à ocho à cuenta del Caragio , ò Tributo de aquellas Islas , que casi todas pagan à la Republica, desde que començò la Guerra , lo mesmo que al Turco. Havia

conservado aquella Armada muy entera, è intacta de acci-
 dentes de Mar, y aun libre de sospecha de peste, con que de
 nuevo se encaminava al estrecho de los Dardaneles, con doze
 Navios de Guerra, y quatro Brulotes, à que se havian de jun-
 tar diez Bajelos de Armadores Christianos, con resolucion de
 chocar con la Armada Turca: sabiendose que la Puerta Oro-
 mana ha puesto particular cuydado en apercibir vna Esqua-
 dra considerable de Naos: pues todos los avisos confrontavan
 en que las Turcas, por lo menos serian veinte, à que se agre-
 garon otras tantas de Berberia, devriendose vnir todas en el
 Puerto de Rodas, en que tambien caberian las treinta Gale-
 ras que aprestavan por su mucha capacidad, y seguridad.

De los Turcos que se retiraron del Ataque de Sing, solo
 dicen aquellas primeras cartas, que la mayor parte se havian
 desbandado, por ser casi todos milicias Provinciales: de suerte
 que bien pocos passarian à engrossar al Exercito del Gran
 Visir, en Vngria.

En Inglaterra publicaron pocos años ha, despues de algu-
 nas experiencias, haverse hallado el modo de bolver dulce el
 agua de la mar: lo qual no se sabe si aprovechò. Pero aora
 avisan de Venecia, que vn curioso llamado Lorenzo Benga-
 min, ha inventado vna maquina muy diferente de la de Ingl-
 aterra, que haze perfectamente aquel efecto: en cuya atencio-
 òn ha concedido la Republica Privilegio de que durante su
 vida nadie sino èl, ò quien tuviere su consentimiento, pueda
 trabajar, ò distribuir este genero de instrumentos, y valga el
 mismo Privilegio para veinte años despues de su muerte à
 sus herederos.

Añaden las cartas de 31. de Mayo, llegò à 25. con Barca de
 Pirano, la noticia lastimosa de que dos Fustas de Cosarios
 Turcos de Dulcigno, haviendose adelantado à las Costas de
 Istria à 22. antes del amanecer, desembarcaron en Cittanova,
 cuyos naturales embueltos en el sueño fueron hechos esclavos,
 y con ellos el Noble Veneciano Iuan Bautista Barozzi, q
 exercia allí el cargo de Podesta, ò Corregidor, su esposa, y
 vna

una hija, todos ásta el número de quarenta, y seis almas, no habiendo mas, por estár aquella Ciudad casi despoblada, y servir solamente de abrigo á algunos Pescadores, dentro de las ruinas de sus murallas antiguas. Sin embargo, así por su antigüedad, como por su considerable Territorio, conserva el nombre de Ciudad, con Obispo, y Corregidor, habiendo el primero tenido suerte de hallarse ocupado en la visita de su Obispado quando sucedió la fatalidad.

El Lunes 26. hizo el Obispo de Permislia, Embajador Extraordinario de Polonia, su entrada solemne en Venecia. El Miércoles siguiente, con grande acompañamiento, fué á la primera Audiencia publica del Serenissimo Dux, á quien con una elegantissima Oracion Latina, expresó los motivos de su comission. El Viernes despues, fué á la Audiencia secreta: y segun todas apariencias partiria dentro de pocos dias á Roma.

Por la via de Ancona, con cartas del Zante, confirmavan la mejora del contagio de Napoles de Romania, y de las Galias á que havia tocado: de suerte que muy brevemente se esperaba oír el principio de las operaciones en la Morea: habiendo yá pasado muestra en el Lido, y recibido sus pagas, y donativos, parte de las Tropas de la Casa de Brunsvich, y comenzado á embarcarse, habiendo de ir con el propio Comboy ochenta mil Zequies á la Armada, debajo de la dirección del Principe de Brunsvich. Disponiase otro Comboy para encaminar á la mesma parte el resto de las mesmas Tropas, y habiendo llegado yá el General Davila, se disponia á hazer su viage con ellos.

Con la noticia de que el Embajador Moscovita venia acercandose á los Estados de la Republica, havian partido Comissarios á recibirle, y disponer la forma de su regalo.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Cyrial de Roma.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

OCANTE AL ESTADO, SVCESSOS;

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 15. de Julio.

Estado de las cosas de Polonia inmediato à començar la Campaña.
Nuevas muy particulares de Turkia. Dificultades que hallan los
Infieles en juntar Tropas.
Exceso brioso, y de mucho credito à los Vssares Vngaros. Saqueo, è
incendio de la Ciudad Turca de Lippa. Escapose Tekeli, que se ha-
llava en ella. Continuacion de la sollicitud de su muger, para su
ajuste: pero todavia dificultoso.
El Señor Duque de Lorena absoluto en el mando de las Armas.
La Armada de Venecia libre de peste.

LAS cartas de 14. y 21. de Mayo de la Corte de Polonia,
que entonces se hallava en Javarova, aseguran que
los Exercitos de aquella Nacion se hallavan en disposicion
de salir quanto antes à Campaña. A 12. del propio mes se
havia despedido del Rey, el Gran General Iablono vvsKi,
para llegar à la Plaza de Armas señalada en los contornos de
Tarnopoli, diez leguas de Kameniez; haviendo acelerado su

R. pag.

partida à la vista del Oficial, que havia traydo los recados del exercito principal de los Moscovitas, que se vieron en la Relacion de primero del corriente, y havia de bolver à darles la noticia de la brevedad có que campearian los Polacos, porque no aflojassen en las operaciones. Daban por fin los primeros avisos de 14. de Mayo, que los mismos Moscovitas havian llegado yà al Istmo, ó estrecho de la Península de la Crimea, y lo repiten los avisos de 21. Pero no confirmaban el supuesto, que havian hecho los antecedentes, de que los Tartaros se havian apartado de los confines de Polonia, como para acudir à la defensa de su Patria contra los Moscovitas, antes bien al contrario, havia llegado nueva de que engastados con las Hordas de los Tartaros LipKovios, havian hecho vna correria hasta poco lejos de Hus, con intèto de quemar los Almacenes de viveres apercebidos para la Campaña. Mas aunque se detuvieron allí algunas horas, reconociendo si havia forma de executar su disignio, hallaron puesto con tan fuerte, y vigilante Presidio, q̃ se retiraron con la misma velocidad, que havian venido. Verdad es que procuraron decidieron notablemente desta invasion otros lugares abitados de los distritos de Yaslovia, y Padaice, parte quemados y especialmente vna considerable Aldea del Gran General del Reyno, llevandose los Barbaros algun numero de escuadras vos, y mucho ganado. Entretanto dava mucha priesa el mismo General à la vnion de las Milicias de la Corona, las quales presto havian de llenar el numero del año pasado: y como, muy poco quedasse casi fijo, que el Rey mandaria personalmente à aquellas fuerças, era grande el concurso de la Nobleza, y el lucimiento con que se prevenian todos para señalar con los ojos de su Magestad: siendo opinion de muchos, que los Imperiales conseguian el abrirse camino al Asedio de Belgrado, el mesmo Rey concurriria con todas sus fuerças à tan importante empresa.

Havia buuelto de Berlin, Corte de Brandemburg, el Sr. de rosta de Mariemburg, Embiado de Su Mag. Polaca, haviendo

los recien-
vieron
olver à
los Polac
n por fir
mos Mos
la Penins
o no con
entes, de
de Polon
Moscovia
que engre
s, havian
cto de que
la Campa
as, recon
hallaron
tiraron
es que
ares abien
quemada
n Genera
o de esca
essa el me
na, las qu
do: y co
onalmen
obleça,
ñalar
s, que
edio de
s fuerça
g, el Sta
haviendo
alcan

alcançado de aquel Elector vn refuerzo de dos mil y duci-
entos Infantes, y treientos Dragones, toda gente veterana,
la qual le será pagada del dinero de Su Santidad.

A 19. de Mayo partiò el Oficial de buelta con la respues-
ta al Principe Galitzen, y vna Relacion distinta de todos
los aprestos hechos en Polonia, y Lituania, para la Campa-
ña de este año: y parecia iba contento, con lo que llevaba
por escrito, y havia visto por sus ojos.

Harto copiosas, è importantes son las noticias, que hay
esta vez, de las cosas de los Turcos, así por la via de Polo-
nia, como por la de Vngria, todas del mes de Abril, y prin-
cipios de Mayo. Poca esperança librò el Gran Visir en la vl-
tima misión de su Embiado Mehemet Bajà al Conde Carafa
sobre negociados de Pazes: con que se aplicò todo aun an-
go, que bolviessè à Belgrado, à solicitar refuerços de gen-
te, con determinacion de decidir la diferencia en vna Bata-
lla Campal: particularmente despues de haverle el Sultàn
mandado significar no tenia yà que esperar dineros de él pa-
ra la Guerra, sino para la Paz: la qual no concluyendose,
es que procurasse de donde pudiesse los gastos de la Guerra. Sin em-
bargo tenia resuelto aquel Primer Ministro, plantar sus Pa-
que en Campaña à principios de Mayo, que le tenían
prometido llegarían muchas Tropas à Belgrado. En efecto sa-
de Constantinopla, que el Kaymacan se esmerava todo lo
posible en juntar gente para encaminarsela: y si las ordenes
dadas al propio fin por el Sultàn, y su Ministro tuvierán efec-
to: y como muy probable fuera que se despoblasse grã parte de Asia.
Era tal el encono de la renitencia de aquellos Pueblos
para servir en la Guerra, como se podrá ver de las noticias vl-
timas havidas de la mesma parte, y son las siguientes: En lu-
gar de quarenta mil hombres, que en Constantinopla havian
guardado de Asia, no havian llegado mas de siete mil, aun la
mayor parte alistados por fuerça: de suerte, que estaban mas
puestos à huir, que à pelear. De la Turcomania, en lugar
de diez mil, que segun las ordenes, havian de venir à Conf-

Constantinopla, apenas havian parecido dos mil , de Egipto solo tres mil, y menos de dos mil de Siria, y Palestina. Las nuevas Levas, que en Constantinopla se havian hecho à fuerza de dinero , y persuasiones de los Ymanes , ô Curas Maometas , predicando havia llegado el tiempo de aventurar todas las vidas para vencer, ô morir martires de su imaginario Profeta , no llegavan à quatro mil hombres. Con lo qual no se havian juntado veinte mil bien contados , para refuerzo de los Exercitos de Vngria, Morea, y Polonia. De ocho mil, que havian partido de Constantinopla para Belgrado, no havian llegado tres mil à Sofía , huydos todos los demás en la marcha. En Candia se havian mudado las Guarniciones de las Plaças principales, y particularmente los Governadores, temiendose, que por miedo de los Griegos tuviessen correspondencia con los Christianos. La contribucion, que con el nombre de arbitraria se havia impuesto sobre todos los Ministros Politicos, no havia producido la cantidad que se esperaba ; y si bien algunos del Divan havian añadido algunas Bolsas, nada bastava para tantos gastos en Tierra, y Mar. Havia la Puerta despachado ordenes de trabajar à la reparacion de los Castillos de Negroponte, de los Dardaneles , de Corinto , Lepanto, Patrasso, y otras Plaças situadas en las riveras del Golfo de Venecia , recelandose de que las atacassen los Venecianos. Muchas de las Familias mas acomodadas se retiravan todavia de Constantinopla , temerosas de mayores aprietos.

Al Primer Visir le havian ido reiteradas ordenes de pasar à la Corte : mas recelando de algun accidente finiestro se havia escusado siempre , con el pretexto de estar mas necesaria su asistencia en Belgrado , para conservar en el resto de el Exercito , formar Almazenes de todo genero de municiones , asegurar la mesma Ciudad de Belgrado , sobre todo , executar alguna empresa secreta , que tenia dispuesta en la Vngria Superior.

Las Cartas de primero del pasado , declaran mas lo que

se apuntó de 29. del antecédete, diziendo q el Conde de Tingen, có Correo, que llegó à 27. avisó haver los Turcos acabado su Puente de Barcas sobre el Danubio, à Petri-Varadin: que desde el dia 16. del propio mes, trabajavan con la mayor diligencia imaginable, a la reparacion de las Puentes de EssecK, haziendo traer los materiales, è instrumentos necesarios al propio efecto. Tres dias despues llegó otro Correo del mesmo General, avisando, que los Infieles còtinuavan en juntarse cerca de EssecK, y còducir por agua, y tierra, vna cantidad inexplicable de viueres, y forrages, y en restaurar las Puentes, y Fortificaciones de aquella Ciudad, havien-do convocado asta siete mil Aldeanos para trabajar à aquellas obras, y hecho ahorcar à algunos de los renitentes, para escarmiento de otros. Juzgavase mirasse todo aquel afân al ataque de la Ciudad de Cinco Iglesias: lo qual havia dado motivo al Governador, para solicitar se apresurasse la marcha de las Tropas, destinadas à reforzar, y cuidar de los puestos Christianos del Dravo. El General Duneval, encargado de aquella expedicion, devia de haver llegado à 20. cerca de Cinco Iglesias, con vn gran cuerpo de Tropas: pero havien-do adolecido en el camino, se le havia sustituido el Conde de Scherfemberg en el mando de aquel Exercito, y de las Guarniciones, y Milicias de Croacia, mientras mejorasse.

De Buda havia salido vna partida de quinientos cavallos, y ducientos Infantes, estos vltimos disfrazados de Aldeanos, y en carros à cerrar el passo, y aguardar à vn Comboy, que los enemigos querian introducir en Agria, cuya guarnicion padece cada dia mayor necesidad de viueres. Havia intentado po cos dias antes vna segunda correria: pero avisada de que ochocientos cavallos, embiados por el General Carafa, à la orden del Conde Strozzi, estavan en marcha para cortarla, y combatirla, se recogió.

Segun algunas cartas intercetadas, y la relacion de los confidentes bueltos de Belgrado, no havia salido aun de allí el Gran Visir. Havia despachado muchos Correos à apressu-

rar la marcha de las Tropas, que le tenian ofrecidas de Asia, para anticiparse à los Imperiales en Campaña; y la voz, que corria de su numero, no correspondia mal à lo que se ha dicho de las vltimas noticias de Turquía: pues era, de que apenas llegarían à diez y seis mil hombres, haviendose haydo los demàs, y que la mayor parte estavan levantados por fuerça: Aseguravan asimismo, que no havia podido levantar en Belgrado mas de quatro mil, y que assi apenas tendria veinte y quatro mil con que camppear. Pero este genero de nuevas piden mucho abono para su credito.

Al tiempo de la fecha de las cartas, que se vãn refiriendo, era todavia opinion de algunos, que se dividiría las fuerças del Cesar en tres cuerpos: que el principal, destinado à obrar en la Vngria inferior, seria de quarenta mil hombres: que el de la Vngria Superior, sobre el Tibisco, seria de quince mil, y el de Croacia de ocho mil Alemanes, Tropas regulares, sin las Milicias Provinciales extraordinarias, y las ordinarias del Pais: y yà quedavan separados seis Regimientos de los que havian tenido sus Cuarteles de Invierno en la cercania de BarKan, à acabar de formar aquel Exercito, segun lo determinado.

El Conde Carafa havia recrutado à su numero cabal los Regimientos, que havian alojado en los distritos de Debrezen, y Marmaròs, con Levas hechas à costa de las Contribuciones del mesmo Pais, y del resto de las mesmas havia embiado cien mil escudos al Arca Militar. Embiòsele orden de no apartarse de Eperies, antes de acabado el Proceso de la vltima Conspiracion, y particularmente de algunos de los principales comprehendidos en ella. Entretanto los Regimientos, que han invernado à aquellas partes à la orden de los Generales, Heusler, y Veterani, havian de estar juntos à treinta de Mayo, para passar muestra en Zolnock, y aguardar las ordenes del Señor Duque de Lorena.

Sobre las insinuaciones hechas de parte de la Princesa Ragozi, que se vieron en la Relacion passada, dicen las cartas

idas de referidas de primero del passado, se diò orden de escribir à la voz, uno de los Vngaros, que la asisten, se le concederàn condiciones favorables para ella, y sus hijos, si se resolviere à entregar à Mongatz: sin lo qual no se oirà proposicion alguna de su parte. A 30. de Mayo se embarcaron en Viena sobre el Danubio ochenta y tres Piezas de Artilleria, de ocho, doze, y veinte y cinco libras de bala, para los Exercitos de Vngria.

Prosiguen las cartas de Viena de cinco del passado, diziendo, que el Señor Duque de Lorena, llegado el Viernes antes à BarKan, hizo diferentes disposiciones, y diò orden con la autoridad absoluta, concedidale de Su Mag. Cesarea para la direccion de aquella Guerra: de modo, que luego se daria principio à la Campaña en ambas Vngrias. En la Superior se havian hallado à 30. de Mayo entre Onod, y Zolnoch, donde se les havia señalado su Plaça de Armas, para marchar despues, parte à Pest, y parte à Segedin, à lo que se les mandalle: pero quedavan todavia ocultas las resoluciones.

No menos de diez mil Vngaros havian de militar este año en los Exercitos Imperiales, tan desengañados de las infames trazas de TeKeli, como contentos con las asistencias de dinero, que se les havia hecho contar, à toda satisfaccion de sus Cabos, habiendo corrido esta diligencia por los dos Eminentissimos Señores Cardenales, Bonvisi, y Contonitz.

Hablan las cartas de ocho, como de vn prodigio, de los inmensos aprestos, que aun iban bajando entonces por el Danubio à Vngria, manifestandose en todos los alientos mayores, para empresas del propio tamaño, quanto, y mas, que no habiendo el Gran Visir acertado alguna de las disposiciones, con que havia amenazado anticiparse à movimientos ofensivos, descubrian cada dia mas su flaqueza. Quiso reedificar las Puentes de Eileck, y à este fin havia hecho passar el Dravo à dos mil hombres con vna inmensidad de materiales: pero engrosado extraordinariamente el Dravo, y expulso ya fuera de modo la inundacion de las lagunas, tuvieron à buen

Buen partido el poder repassar à la otra parte, abandonando sus prevenciones, que en dos vezes fueron reducidas à cenizas, de los Presidios Imperiales cercanos. Tambien hizo lo posible para introducir vn socorro en Agria, y sorprender à Segedin, habiendo à ambos fines varado la gran Puente, que tiene sobre el Danubio junto à Petri-Varadin: pero à todo se le fuè à la mano, sin dexarle lograr el menor de sus intentos.

Tenianse avisos de Segedin de 21. Mayo, con la noticia de que ocho dias antes, algunos carros de trigo, q iban à aquella Plaza con la escolta de solo treinta Rascianos, fueron atacados à vna legua dellos, de cien Turcos, y Tartaros: pero tan bien defendidos de aquel corto numero de Christianos, que los enemigos se huvieron de huir. Informados estos, de que mas carros havian de venir à Segedin de partes mas remotas, juntaron en Lipa (Ciudad fuya, situada sobre el Rio Merisch, diez leguas de Segedin) asta mil hombres, para prenderlos: lo qual penetrado por la Guarnicion de Chonad (Plaza restaurada el año passado sobre el mismo Rio) formò el Comandante con grueso de ochocientos hombres Vngaros, y Rascianos, que sabiendo estaban yà los contrarios en Campaña, salieron tambien à buscarlos, y en efecto llegaron à descubrirlos, desde vna eminencia, donde quitados los frenos à los cavallos, los dejavan pacer, y descansavan ellos mismos. Entonces, acercandoseles los Christianos, cubiertos de vnos cañaverales, cayeronles casi improvisamente à cuestras y hallaron à bien pocos yà montados. Sin embargo, dando el lugar à los demás, de ponerse en estado de combate, fueron crueles reciprocamente los primeros encuètros: Mas finalmente, rotos los Infieles, se encomendarò à la velocidad de sus cavallos, dejando à mas de duciètos muertos en el Cãpo, y muchos mas cavallos en que montar à los Heidukes, q en esta forma fueron persiguiendo à los enemigos, asta q los vieron desviarse del camino de Lippa: novedad, que les inspirò vna resolucion mejor que la de cansarse tras aquella vil canalla: y

que adelantarse al anocheçer la buelta de Lippā, en cuya cer-
 cania, haviendoseles juntado sus compañeros desmontados,
 acordaron brevemente dār vna encamisada à la Ciudad, à
 cosa de las dos de la mañana, y lo executaron con tanta faci-
 lidad, que su mesma dicha les pareció vn sueño. Degollado,
 pues, à quanto hallaron vivo en la Plaça, sin poderfelo emba-
 raçar la gran parte del Presidio del Castillo, que lo procurò,
 no sin alguna perdida de su parte, la saquearon, y pusieron
 fuego de fuerte, que aun no havia amanecido bien, quando
 se viò hecha vna hoguera. La circunstancia mas notable del
 acontecimiento, es, que (segun se supo despues) se hallava en
 la mesma Ciudad TeKeli, y havian entrado yà mas de qua-
 renta Heuduques en la casa donde estava, quando dos Tur-
 cos le sacaron, y llevaron por vn camino oculto al Castillo.
 Quedò prisionero vn criado suyo, de quien, llevado à Sege-
 din, y examinado, no se havia podido sacar palabra, hasta que
 se despachò el primer aviso. Tambien quedaron cien Tur-
 cos prisioneros, y los mas naturales, de todas edades, y se-
 xos, degollados, retirandose los Christianos con vn riquissi-
 mo botin.

Avisan las Cartas postreras de 12. que vnidos al señor
 Duque de Lorena los Regimientos que hallò S. A. en la Pla-
 ça de Armas de Barkan, començò à moverse el Exercito
 principal, de fuerre, que à ocho yà marchava en la cercania
 del Rio Sarvite: con que poco se podia tardar à saber à qual
 empresa se huviesse aplicado.

Haviendo mejorado el Conde de Dunevald de su enfer-
 medad, creíase havria llegado yà à mandar el Exercito sobre
 el Dravo, cóforme à las ordenes del señor Duque de Lorena.

Si es gran dia en todas partes el de la Festividad del Cor-
 pus, parece le hizo mayor el resucitar alli tan Sagrada Cele-
 bridad, al cabo de cerca dos siglos que estuvo olvidada de-
 baxo del yugo infiel. Pocas particularidades se contaràn de
 las muchas, que merecia vna Relacion cabal de la Procesiõ
 solemne que se hizo. Salio de la Iglesia de los Padres de la
 Com-

Compañia de Iesus, puesta toda la Guarnicion en hileras en las calles, por donde havia de passar, con la afsistencia del Governador Baron de Beck, de todos los Oficiales mayores del Presidio, y de muy numeroso Pueblo. Leyôse el primer Evangelio en la Plaza cercana al Castillo, otro junto à la casa del Governador: otro en la Brecha por donde fue entrada la Ciudad; y el quarto en la Iglesia Mayor de San Estevan. Al Licion de cada Evangelio hubo salvas de toda la mosqueria, y muchos cañonazos. Haviendo llegado à 31. de Mayo a la mesma Ciudad en dos embarcaciones, los señores Cardenal Colonitz, y Principe de Bggemberg, fueron recibidos con los honores militares devidos a la Dignidad de cada vno, y los llevaron à posar à la Casa de los Padres de la Compañia. El dia siguiente hubo otra Proceccion solemne, en que su Eminencia llevò el Santissimo. Al otro dia por la mañana con las ceremonias, y cócurso q se dexa pensar, puso el señor Cardenal Colonitz la primera piedra à la reparacion mas solida de la *Brecha Imperial*, estando abierta en la mesma piedra vna Corona Imperial, con el nombre inmortal de LEOPOLDO PRIMERO. Trabajavan vnos quatro mil hombres à aquellas fortificaciones, y yà se hallavan capaces de defensa contra qualquier acometimiento.

A 2. del passado, segun las cartas de 7. de Venecia, tuvo el Obispo de Premisla, Embaxador Extraordinario de Polonia, su audiencia de despedida del Seren. Dux, à quien con Oracion semejante à la primera, y en excelente estilo Latino ratificò los ofrecimientos de su Mag. Polaca, tocàte à la perseverancia vigorosa en la Liga: y dos dias despues, prosiguiò su viage à Roma.

Con cartas de Melsina, havia noticia de que à 13. de Mayo, havian partido de alli las Galeras de Malta, y adelantandose à Spartivento en busca de algunos Gofarios, que infestaban aquellas aguas, mientras arribasen las Pontificias al mesmo Puerto de Melsina, de donde passaria à incorporarse con essortas, para continuar de conserva la navegaciò à vnirse à la Armada de Venecia,

Confirmavan de Dalmacia haverse retirado vn gruesso de tres mil Turcos, con que el Sangiac de Erzegovina se havia acercado al Fuerte de Opus, q̃ Venecianos han levantado en la orilla del Rio Narenta, para poderle passar quando quierã. Fuè encontrado en la Ponteba, confin de la Republica, por la parte de Alemania, el Embaxador de Moscovia, y à 5. del pasado arribò al Lido: con que presto se esperaba saber las resultas de su negociacion.

A lo dicho añaden las cartas de 14. de Venecia, que el Sangiac de Erzegovina tenia todavia su gente junta en el Lugar de Gabela, con muestras de quererla emplear en alguna empresa. Pero el General Cornaro le estava observando desde palatros los movimientos.

Tambien amenaçava el Bajà Atalich, que tan indeciblemente se apartò de el ataque de Sing, intentarle otra vez, mandando à este fin Tropas, con dinero que vltimamente le remitiò el Gran Visir, asì para esta empresa, como para acabar la fortificacion de la Plaça de Clin.

De las Islas de Zante, Cefalonia, y Corfù, havian llegado embarcaciones, que todas conformes asseguravan estar yà la armada con perfecta salud: particularmente vna, que arribò a Corfù à 11. en 15. dias de navegacion, referia que dos dias antes de su partida, havia arribado alli vna Faluca, con Desembarcos del Capitan General Morosini, para los Comandantes de las Galeras auxiliares, y orden de bolver à Climno, en la Isla de Lefcada, despues de haverse los entregado, pues alli mismo hallaria al mesmo Generalissimo: haviendo las Galeras terminado felizmente vna entera, y exacta Quarentena: y vo vnas seis, à quien faltavan aun seis dias para concluir: y asì corria voz, que el Generalissimo, con toda la Armada, iria à Climno, adòde se havia llevado los mätenimientos, y tes almacenados en el Zante, por ser parage mas comodo para las operaciones que se meditavan.

No podia aun la Ciudad de Napoles de Romania dezirse completamente libre de sospechas de contagio, aunque se estava

83
con grandes esperanças de saber muy en breve su liberación, siendo cierto, que cessava el mal; y que si alguno enfermava, le aprovechavan los remedios, no pasando de treinta, y siete los muertos, segun los vltimos avisos.

Las Galeras Pontificias, y Maltesas havian sido vistas de embarcaciones de Corfù, en el Faro, y las de Toscana, en las Merleras, q son dos escollos poco distâtes de la Isla de Corfù.

El dia despues, que partiò de Corfù la Marsiliana, que traia jo aquellas noticias, viò navegar felizmente las Naos de Comboy, arriba dicho: desuerte, que en solo siete dias havia llegado à aquella Isla.

En cartas del Zante venia, que el Seraskier de la Moravia hazia fortificar, y proveer la Plaça de Patraso, aviendo recogido toda su Milicia àzia aquella parte, dudoso de que ella haya de començar las operaciones de la Campaña de Venecianos.

Todos los avisos de Levante convienen en que este año es muy poderosa la Armada Otomana, y que el Capitan Bialia tenia orden precisa de aventurar vn combate con la Veneciana, si se le ofrece ocasion. Entretanto el Capitan extradiinario de los Navios de la Republica havia ido con ellos estrecho de los Dardaneles, mas no se tenia aun noticia alguna de èl.

Yà havia llegado al Lido (Puerto de Venecia) el resto de las Tropas de la Casa de Brunswick, dõde muy presto se les maria la muestra, para embarcarlas, con vnos Dragones, tambien iban llegando, y con ellas havian de ir à Levante el General Davila, y el Conde de San Felice, Superintendente de los fuegos artificiales, con gran cantidad de ellos, de una ingeniosa fabrica.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necesarias,

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 29. de Julio.

*Determina el Rey de Polonia salir personalmente à Campaña.
Relaciones individuales del Exercito Imperial, que manda el señor
Duque de Lorena y del Otomano del Gran Visir.
Aprieto en que se halla la Plaza Turca de Agria.
Platicas de ajuste con la Princesa Ragotzi y Bloqueo de Mongatz.
Marchas del señor Duque de Lorena.
Fuga de seis mil Tartaros al primer assomo del Exercito del señor Duque
de Baviera. Vltimas nuevas de Levante.*

DE Vifosco (donde llegò la Corte de Polonia à primero de Junio) hay cartas de 4. que dizen quedava el Rey firme en la resolucion de salir personalmente à Campaña, hallandose poderosissimo el Exercito. Continuavanse los aprestos con la mayor aplicacion, y particularmente la prevencion de los Almazenes, mucho mas abundantes, que el año pasado. Havrà vno mobil, que seguirá al Exercito en quinientos carros, para los quales se havian comprado dos mil Bueyes del dinero de su Santidad, que està à la disposicion del

Q

del señor Cardenal Nuncio, que asiste en la mesma Corte, además de otros subsidios subministrados para las reclutas de la Infanteria Polaca, y Lituana, para las pagas de los Cosacos Fieles, y el sustento de la gente Brandemburguesa. Mas no se publicava todavia à qual parte, ò à qual empresa se caminarian aquellas Armas, juzgandose, que quizás aguardarian à ver los primeros movimientos de los Imperiales, y de los Turcos, primero que declararse. Entretanto parecian començarian los Moscovitas sus operaciones por el ataque de los dos Castillos, que los Otomanos tienen sobre el Borjitenes, para tener abierto el camino à los viveres.

Estava su Mag. Polaca para embiar vn Ministro suyo à asistir en el Campo Cesareo, de adonde le avisaria lo que fue- se ocurriendo, à fin de poder obrar reciprocamente con la armonia, que dictassen los sucesos, en vna, y otra parte.

Los Tartaros, que segun se viò en otra Relacion, se atruvieron à querer incendiar los Almacenes que Polacos tienen en Hus, lo intentaron segunda vez, à 21. de Mayo; pero fueron recibidos con el mesmo valor, que la primera, en aquel Presidio.

Haviendose vna partida numerosa de Polacos adelantada en la buelta de Yassi, encontrò à otra tambien muy fuerte de Tartaros, que passavan à Kameniez, à la qual rompiò, matando à ciento de aquellos Barbaros, y prendiendo à 28. Salváronse los demás huyendo, y entre otros vno, que llegado en Yassi representò diversamente el suceso al Governador, con intento de vengar por su medio la desgracia de los suyos. Haviendole, pues, persuadido à salir con parte del Presidio, incorporò con vnos ciento de los que se havian escapado del primer choque, y fueron juntos en busca de los Polacos; pero en tan mala hora para ellos, que desbaratados otra vez, dexaron mas de cien muertos en el campo, y doze prisioneros principales en poder de los vitoriosos, que con los primeros veinte y ocho, fueron embiados al Rey: siendo vno de los primeros, el Ministro, que la Puerta Otomana tenia cerca de

Príncipe de Moldavia. Examinados estos Prisioneros, dijeron se engrossavan los Tartaros junto à Kameniez, con animo de embaraçar la vnion de las fuerças de Polonia. Tambien havia por otra parte noticia de que los Turcos juntavan vn cuerpo considerable de gente en la VKrayna.

Segun las cartas de Viena de 15. del passado, llegava cada dia alli gran numero de Voluntarios, encaminados de todas Naciones, à los Exercitos de Vngria, y entre ellos, muchos Señores de la primera calidad. Aguardavan (y por Venecia avisan havia partido yà) al Duque de Mantua, como tambien el Duque de Bervvick, hijo de su Magestad Britanica. A 1. de los Principes de Saxonia Gotha, se embarcaron sobre el Danubio para la mesma parte, y el dia despues, los siguiò el hijo del Langravio de Hafsia Darmstat. A 4. havia llegado à Buda el señor Duque de Lorena, recibido de el Baron de Beck, y de todos los Oficiales del Presidio al estruendo de tres salvas de toda la Artilleria. A 5. visitò las nuevas Fortificaciones, diò las ordenes para apresurar la continuacion, y para assolar enteramente la Ciudad Baxa, quedando empleados en vno, y otro quatro mil Soldados, y Aldeanos. A 7. se puso en marcha hacia el Dravo, con parte del Exercito: A 8. passò el Rio Savavitz. A 9. prosiguiò su camino la buelta de la Puente, que los Turcos procuran restaurar junto à Esseck, sobre el aviso de que tenian alli su Plaça de Armas. Haviansele de agregar en la marcha siete Regimientos à la orden del Conde de Scherfemberg. Con las mesmas cartas ha venido la lista de todos los Regimientos de que se havia de componer el Exercito, que mandará S. A. esta Campaña, y es la siguiente, con el numero de cada vno.

INFANTERIA:

Regimientos.

Del Conde Ernesto de
Staremburg.
De Lesle.

1500.
1500.

CAVALLERIA:

Regimientos.

De Saxonia Lavemburg. 800.
De Caprara. 800.
De Dunevald. 800.

De

De Keyferstein.	1500.
De Croy.	1500.
De Baden.	1500.
De Mansfeld.	1500.
De Salm.	1500.
De Maximilian de Sta- remberg.	2000.
De Sereni.	1500.
De Neuburg.	1500.
De Souche.	1500.
De Scherfemberg.	1500.
De Stadel.	2000.
De Diepental.	1500.
De Tingen.	1500.
De Metternich.	1500.
De Beck.	1500.
De Vvalis.	1500.
De Apremont.	1500.
De Nigrelli.	1500.
De Heusler.	1500.
De Aversperg.	1500.
Del Principe de Lorena.	1500.
De Houschin.	1500.
De Furstemberg.	1500.
De Strasler.	1500.
Del Conde Guido de Staremberg.	1500.

41500.

En todo.

64200.

Ayuntamiento de Madrid

De Palfi.	800.
De Caraffa.	800.
De Gondola.	800.
De Taf.	800.
De Neuburg.	800.
De Montecuculi.	800.
De Veterani.	800.
De Piccolomini.	800.
De Heusler.	800.
De Commercy.	800.
De Getz.	800.
De Hannover.	800.
De Santa Cruz.	800.
De Furstemberg.	800.
De Pace.	800.
De Truchses.	800.

15200.

DRAGONES.

Regimientos.

De Lodron.	1100.
De Stirum.	800.
De Casteli.	800.
De Serau.	800.
De Herbeville.	800.
De Savoya.	800.
De Thun.	800.
De Magni.	800.
De Kussel.	800.

7500.

A esta

A esta Relacion ha parecido acompañarla con las de las
 merças Otomanas, â que el Gran Visir tomò la muestra en la
 planura de Salankemen, junto â Belgrado â 27. de Abril.

Spahis, ò Cavalleria.

Genixaros, ò Infanteria.

El Bajâ de Bosnia.	4000.	El Gran Visir.	7000.
El Bajâ del G. Varadin.	1000.	El Beglerbey de Roma-	
El Bajâ de Siria.	4000.	nia.	2400.
El Beglerbey de Sebesta.	2500.	El Bajâ de Alepo.	3000.
		El Bajâ de Damasco.	4000.
	11500.	El Bajâ de Nicopoli.	14400.
			30800.

Mas otro Bajâ Comandante de
 Voluntarios.

8000.

El Agâ General de la Artilleria
 Granaderos.

1100.

Otro Agâ Cabo de
 Minadores.

600.

En todo 48000. hombres.

Tambien havia 1400. Camellos.

365. Bueyes para la Artilleria.

400. Carros de Municiones.

55. Piezas grandes de Campaña, y

28. De menos calibre.

Esta Relacion trajeron al Señor Duque de Lörenâ vnos

Confidentes, que asseguraron haverla justificado con sus pro-

prios ojos: añadiendo con todo, ser asimesmo verdad, que el

Gran Visir esperaba por todo Mayo mucha mas gente de

Asia, aunque no sin temor de que en el camino se le huyesse

gran parte de ella, como havia sucedido â otros diferentes

cuerpos, que le havian destinado.

A vista del afan con que los Infieles trabajavan â rehazer

las Puentes de ElsecK â principios del passado, se reforçò la

Guarnicion de Cinco Iglesias, con trecientos Cavallos, y du-

cientos Infantes Vngaros. Casi al mesmo tiempo salió de la misma
Plaza su Governador el Conde de Tingen, con vn cuerpo de Agria
ochocientos Infantes Alemanes, y quatrocientos Vngaros. Gove
que engrossados de otras Tropas, y especialmente de cien los T
Cavillos del Presidio de Ziclos, se assomaron à las orillas de yendo
Dravo à reconocer si se atrevia alguna gente enemiga à pas la may
sarle. Mas no contento aquel General con esta primera dil alcan
gencia, emprendiò, y logro la otra mas dificil de passar al me ya tal
mo Rio sobre vn genero de Puente, que llaman volante, y de Qu
nueva invencion. Apenas llegado à la otra parte, informado ger de
de que el ganado de los Turcos estava paciendò en la cer el Blo
cania de Valpo, se adelantò con el Baron de Orlich àzia aque vallos
puesto, y apoderados de ducientos Bueyes, y cien Cavallos, garos
pegaron fuego à vnas casillas bueltas à fabricar despues de la Caño
invasion antecedente del Conde de Leslè. Cien Spahis, y tre El
cientos y cinquenta Genizaros, que se havian trincherado en po co
el mesmo parage, hizieron al principio vna briosa resistenci ze de
mas finalmente rota, y entrada su Palanca, fueron asta sete nerali
ta de ellos passados à cuchillo, y buena parte de los demas he dor e
chos prisioneros. Solo vn Tiniente murió de los Imperiales, y de la
huvo vn Dragon, y seis Infantes heridos. Assegurò vno de los Regi
Prisioneros, que tres Bajaes llegados recientemente à Esleck ron a
davan toda la priessa imaginable à la obra de la Puente. qual v

Añaden las mesmas cartas, que quatrocientos Hussares de A
la Guarnicion de Zolnock, embiados en partida por el Go ser de
vernador, encontraron à otra de Agria, y la atacaron con car a
resolucion, que degollaron à mas de ducientos Infieles, pren esto,
dieron à treinta y siete, y se aprovecharon de muchos cava que e
llos, con algun Bagage. Tambien fueron parte del Botin vna à Tu
cartas del Bajà de Agria, en que avisaua al Grau Visir, que burg
hambre havia obligado parte del Presidio à huirse: que el re el D
to estava reducido à comer cavallos, y perros: y que ann fin vasio
esto, la Plaza estava tan desproveyda de municiones, que se tanto
veria forçado à abandonarla, si presto no se le traya vn foco doze
rro de todo lo necesario, para resistir vn Asedio. Quiso se seck,

lió de la misma Baja poner en contribucion vn Lugar grande entre
 cuerpo de Agria, y Buda, amenazando quemarle sino obedecia. Mas el
 Vngaros, Gobernador de Buda embió quinientos hombres à esperar
 e de cien los Turcos, que venian à executar la amenaza, los quales ca-
 orillas de yendo en la emboscada que se les tenia prevenida, perecieron
 iga à pa la mayor parte, muertos, ô prisioneros, y à los fugitivos se dió
 nera dil alcance asta en las Puertas de Agria mesma, cuyo aprieto era
 ar al me ya tal, que con facilidad se creía acabar en breve de ganarla.
 nte, y de Quedava entablado algun negociado con la Princesa, mu-
 nformado ger de TeKelî: mas para mejor acalorarle, quedava formado
 en la cer el Bloqueo de Mongatz por el Conde de Terzi con mil Ca-
 zia aque vallos Alemanes, y mil Infantes, mitad Alemanes, y mitad Vn-
 Cavallos garos: pero con orden de no tomar puestos, sino à tiro de
 pues de la Cañon.

is, y tre El Conde Carafa campeava cerca de Onoth con vn Cuer-
 herado en po compuesto de algunos Regimientos de Cavalleria, de dos
 e sistencia ze de Infanteria, y de las Tropas Nacionales, con que la Ge-
 asta seten neralidad de Vngria hà prometido servir al Señor Empera-
 demas he dor esta Campaña: y este mesmo gruesso (totalmente distinto
 eriales, y de la lista, que se hà visto) aguardava llegassen à vnirle los
 vno de los Regimientos de Cavalleria, que el Imbierno passado estuvie-
 e à Esleck ron alojados en las Fronteras de Transilvania, despues de la
 nte. qual vnion, se aplicaria à alguna empresa.

uffares de A lo dicho, añaden las Cartas de la Corte Imperial de 197
 or el Go ser determinacion fija del Señor Duque de Lorena el ir à bus-
 on con car al Enemigo en lo interior de su mesmo Pais. Conforme à
 es, pren esto, por orden de S. A. fuè baxando el Trozo de Exercito,
 chos cava que estava sobre el Dravo, à Virovitiza, donde llegó à 5. y à 7.
 otin vna à Turanovitz, donde engrossado de los Regimientos de Neu-
 ir, que la burgo, Montecuculi, Apremont, Heusler, y Herbeville, passô
 que el re el Dravo à 8. Entonces sucediò lo que se ha contado de la in-
 que ann f vasion hecha junto à Valpo, por el General Tingen. Entre-
 es, que se tanto proseguia el señor Duque de Lorena su marcha, con
 a vn foc doze mil Cavallos, por la orilla del Danubio, derecho à Es-
 Quiso e leck, siguiendole lo demàs de las fuerzas, costeadas de gran

numero de Barcas, así de la Proveeduría, como para formar
vra Puente sobre el mismo Rio, quando fuesse menester.

A 16. (segun viene en las cartas de 26.) se hallava aquel
Exercito principal acompañado junto à Tentvvar , la Infan-
teria ocupando la mano izquierda, junto al Danubio, y la Ca-
valleria cubriendola por el costado derecho.

A 17. precedieron trecientos Cavallos , à reconocer los
camines, y passos, y tomar lengua de las fuerças de los Infie-
les: teniendole al mismo tiempo assegurada la Retaguardia, y
el Bagage con otra Cavalleria , contra las partidas Turcas
de Alba-Real.

A 18. havida noticia de que el Gran Visir venia marchan-
do de Belgrado con todo su poder, y havia hecho passar algu-
na parte de sus Tropas, por la Puente de Petrivaradin , se hi-
zo alto, y se tuvo Consejo de Guerra , en cuya consecuencia
mandô S. Alteza varar vra Puente en la cercania de Tolna,
para darse la mano con el señor Duque de Baviera à la otra
parte del Danubio, con lo que fuesse menester : avisados pri-
mero S. A. Electoral , y los Generales de la Vngria Superior,
de esta resolucion, y particularmente el señor Principe Luis
de Baden, que aguardava en Zolnock al señor Elector, con el
mando de aquella Fortaleza , y de la Soldadesca junta en
aquel distrito. Esto es lo que en Viena se sabia de aquellas
cosas hasta el dicho dia 26. del passado, quando con Extraor-
dinario, llegô noticia de que el señor Duque de Baviera ace-
lerando con parte de las fuerças de su mando el passo al en-
cuentro de las Turcas , que havian passado el Danubio à Pe-
tri-Varadin, hallô vn grueso de seis mil Tartaros campean-
do mas abaxo de Segedin, encaminados (segun se cree) à lle-
var vn socorro furtivo à Agria. Mas estos, apenas visto el pri-
mer polvo de la gente de S. A. Electoral, retrocedieron à to-
do correr la buelta de su Puente ; adonde con la diligencia
posible los iba acosando aquel Eroe , mientras por el otro
costado del Danubio , quedava armada otra visita à los Oro-
manos.

De 21. del passado son las cartas penúltimas de Venecia, que refieren algunas correrias de poca monta, hechas por los Turcos en la Morea, siendo la nueva mas importante de aquellas partes, haver convallecido el Capitan General Morosini de dos accessiones de calentura, con vomitos, y hallarse ya con perfecta salud.

Arribô à Venecia vna Nao de Atenas en 44. dias de navegacion, refiriendo el gran recelo, que tenian los Turcos de Negroponte, de ser atacados en aquella Isla, y que ya passava de dos meses, que trabajavan à vn nuevo Fuerte para resguardo de la Puente por donde la mesma Isla se comunica con la Tierra firme.

Con otra Nao, partida de Constantinopla à 5. de Mayo se havia entendido la gran carestia de mantenimientos, que se padecia en aquella Ciudad. Que haviendose hecho reflexion en el Divan sobre el parecer del Gran Visir, de prohibir las monedas de oro, y las manufacturas de Venecia, no se havia admitido: sino solamente estableciendose, que en el Seraglio no se hiziessen prevenciones de vestidos para hombres, y mugeres, como antes se solian hazer cada año: juzgando, se precisa esta economia en tiempos, que se experimentava tan notable penuria de dinero, la qual todavia era causa de que se ausentasen muchas familias de la mesma Ciudad: Que pretendiendo los Infieles hazer este año su mayor esfuerzo, tenian resuelto armar de nuevo las milicias viejas, que el Visir Cuprugli havia reformado.

A 2. de Abril havian salido de aquel Puerto los nueve Navios de Guerra, que llaman Sultanas, con otras tres, la buelta de Chipre, por provisiones, y à vnirse à las de Berberia. A primero de Mayo tambien se hizieron à la vela diez, y ocho Galeras con el Capitan Bajâ, con doze Saicas, en que iban tres mil hombres para refuerzo del Presidio de Negroponte, y algunos dias antes havia partido vn Beglerbey, con otras seis Galeas, quedando otras diez destinadas para el Mar Negro.

Havianse recibido por la via de Otranto cartas del Capitán General, en que dava parte al Senado de como partia de Navarino, para Climno, donde quedava señalada la Plaza de Armas, y donde (hallandose à Dios gracias la Armada con perfecta salud) pensava resolver en que emplear prontamente aquellas fuerças, con mas provecho: no dudando compareciesen quanto antes los Auxiliares. Davan las mismas cartas, muy buenas esperanças de que cessaria en breve el contagio en Napoles de Romania: pero otras posteriores dijeron proseguia todavia sus estragos en aquella Plaza.

Con barca de aviso arribò en quatro dias de Dalmacia, havia sabido que el Bajà de Arcegovina tenia aun en aprèhension aquellos confines. Pero el General Conde de San Pablo estava observando los passos, con vn cuerpo volante de Milicias, vna Galera, siete Galeotas, y dos Marcilianas, de el Lugar de San Jorge. Añaden, que los Cosarios Infieles de Dalcino, bueltos à sus casas con el botin, que se dijo en otra ocasion, pedian cinco mil y quinientos ducados de oro por el rescate de el Noble Barozzi, à quien prendieron en Citanova.

Las cartas mas frescas de Venecia son 28. del passado, dan las noticias siguientes: El Domingo antes havia llegado vn Navio de Constantinopla, partido de allà à 18. de Mayo, y lo mas effencial de las cartas, que traia era haver los Turcos juntado cerca de treinta mil hombres de las Milicias que arriba se dijo havia despedido, ò reformado el Gran Visir Coprogli. Para tenerlas gratas les havian prometido no servirian mas, q̃ este año, y aun quiza sin riesgo, estãdose (como les davan à entender) en Tratados de Pazes con los Christianos.

Al mesmo tiempo se havian esparcido nuevas igualmente falsas de grandes Vitorias conseguidas de el Gran Visir de Vngria, las quales le havian hecho dueño de muchas Plazas y de la Campaña: todo esto para alentar à los que iban, y tener quietos à los que quedavan. Mas entretanto desmen-

la à los autores de semejantes ficciones, la desconfianza siempre mayor del Sultan, que juzgandose poco seguro en el Seraillo de su ordinaria habitacion, se havia recogido en otro menos espacioso, pero mas facil de guardar.

A 9. de Mayo havian partido de Constantinopla las diez Galeras apercebidas para aquella parte con otras embarcaciones, que formavan vna Armada harto considerable, habiendo dado mas priessa à su armamento, y salida, la nueva verdadera, ò falsa de que los Moscovitas havian sitiado la grande Fortaleza Turca de Asach, y tomada à la de Czerhin. Tres mil hombres estavan embarcandose para la Morea.

Las cartas del Zante de 4. del passado, dezian hallarse el Capitan General en Clinno. Tres Naos havian llegado à la mesma Isla del Zante, para llevar à aquella Plaza de Armas al General Konigsmarck, al Principe de Turena, y algunas Tropas. En la Armada reynava muy perfecta salud: pero en Napoles de Romania morian todavia muchos del contagio: de que pesarosissimo el Capitan General havia hecho voto levantar vn suntuoso Altar à vna imagen de la Madre de Dios, hallada debajo de tierra, adornarla riquissimamente, y dotarla vna Lampara de mucho precio, que ardiessse siempre en accion de gracias del beneficio, de la entera salud de aquel Pueblo, que por la intercession de la Madre de misericordia, que la imagen representava, esperaba recibir.

Las Galeras, y Saica referidas del Capitan Bajà, havian desembarcado los tres mil hombres en Negroponte, y el Seraskier de la Morea se hallava en Patrasso con ocho mil Infantes, y quatro mil Cavallos.

Vna Barca de aviso de Spalatro havia traído nueva de que los Morlacos de Zara havian roto vn Comboy, que andava à Vbdine, resguardado de quatrocientos Cavallos, que despues de vn obstinado Combate, cedieron huyendo lo que les havian fiado, de que se apoderaron los Chistanos, quedando asimismo dueños de muchos cavallos, quatro Banderas,

deras, y doze cabeças, entre las quales, la de Zefer Agá, Governador de Vbdine. Otra partida, que penetrò en la Provincia de Licca, hizo sesenta esclavos, cogiò mucho ganado y doze cabeças de Turcos, destruyò à fuerça de Armas dos Atalayas, y talò mucho Pays. Entre los esclavos se hallò vn Lumaz Agá, persona de quenta. Los Morlacos de Macaso sorprendieron otro Comboy, con prision de ocho de los que le llevavan, y ocho cabeças.

A 27. de Junio arribò à Venecia vn Navio Inglés, partiéndose 50. dias antes de la Canea, y 35. de Retimo. Assegurò el Capitan estavan los Turcos en todo el Reyno de Candia con gran temor: que en la Canea hazia dos grandes minas, que los de Retimo dezian claramente, que en todo caso no tenian con que defenderse, y à Candia havian llegado dos Galeas con dinero para aquel Presidio.

A 26. partiò de Venecia el Señor Duque de Mantua à señalarse en la Guerra de Vngria, haviendo primero solicitado en Padua, la Proteccion de San Antonio, à su magnanimidad y resolucion.

Al mesmo tiempo salian del Puerto las Naos del Comboy, que havian de llevar à la Morea las Tropas de Brunsvich: rigiendo al mesmo Comboy el Noble Geronimo Delfin, que fue Capitan (ò General) de los Navios de Guerra. Entònces acabava de llegar al Lido el Regimiento de Hafsia, y vn Compañia del Principe de Bareith.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necesarias,

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 12. de Agosto.

Malos sucessos de los Moscovitas en la Vkrayna.

General Heusler victorioso de vn grueso de Tartaros, que iban con vn socorro à Agria.

Ultimas marchas de los Exercitos Imperiales.

Puente de Esseck rehecha casi toda de los Infieles, nucuamente destruyda.

Ultimas noticias de Levante, con apariencias de vn breue principio de operaciones.

Convaleció el Rey de Polonia por singular favor del Cielo, de vnas accessiones de tercianas, que le havian ado, y yà totalmente recobrado (segun avisan de Varavia 20. de Junio) havia ido à acompañar la Reyna hasta Resovia, de donde ella prosiguió su jornada à los Baños de Siersberg, en Silesia, y el Rey bolvió à Javarova, à hazer marchar el Exercito, luego que estuviessse todo junto. Aun se sabia por qual empresa se començaria la Campaña; aunque era opinion de muchos, que se entraria otra vez en

R

la

11 Moldavia, mientras parte de las fuerças formarian el blo-
queo de Kameniez. No havia todavia nueva alguna de la
union de las Tropas de Lituania á las de la Corona. Los Co-
sacos fieles estavan juntos en los contornos de Niemirow,
via: pero necesitavan de la escolta de alguna Cavalleria, pa-
ra assegurar se contra los Tartaros, que corrian la Campana.
Escribian de Leopoli, que vn buen numero de estos Barba-
ros marchavan á procurar la introduccion de vn Comboy
de cien carros en Kameniez. Havia noticia de que los Tar-
taros campeavan yá cerca del Boristenes.

Los Tartaros, no dándose por seguros en vn Pays entera-
mente abierto como la Krimea, tenian determinado aban-
donarle: y se dezia que con este intento llenavan los pocos
de tierra, para quitar á los Moscovitas el modo de subsistir
en él, privandolos del agua dulce, y que havian embiado y
á la Circassia sus mugeres, é hijos. Tambien corria voz
que asimismo tenian resuelto juntar todas sus Hordas
Poblaciones de diferentes regiones de Europa) para invadir
á la Moscovia, mientras los Moscovitas entraren en
Krimea.

Otros avisos posteriores de Leopoli, de 26. de Junio,
zen, que el Comandante Polaco de BialacerKievv escrivia
que los Tartaros enfurecidos de la poderosa invasion que
los amenagava, separaron vn cuerpo de seis mil cavallos
con que baxando improvisamente la buelta de Tripolia,
executando de passo terribles estragos, é incendios en
Pays, sin hallar oposicion, se alentaron con esta facilidad
ra passar adelante. A 9. pues de Mayo, haviendo llegado ha-
ta debaxo de las murallas de Kiovia (Ciudad capital de Co-
sacos, ocupada de Moscovitas) quemaron vno de los Ar-
bales, llevandose en esclavitud al mesmo Corregidor de
Ciudad, con cerca de cinco mil personas entre Moscovitas
y naturales, concurridos alli á vna gran Feria: y sin duda
vieron passado mas adelante, y quizás apoderadose de
mesma Ciudad, si no los detuviera la gran multitud de

de la Hería. Puestos yá en camino de buelta á sus Quarte-
 les, saliò en su alcance parte del numeroso Presidio Mos-
 covita: pero tarde, pues no pudo recobrar sino vna bien pe-
 queña parte de los despojos, prendiendo á solo siete de los
 barbaros, cinco de los quales hizo el Governador assar vi-
 vos, y embiò los otros dos al Principe Galitzin por lenguas
 de las cosas del Enemigo. Irritados, pues, los Moscovitas de
 este suceso apresuravan su marcha, habiendo passado yá el
 rio Samara, que entra en el Boristenes, junto á Zaporovia.

Su Magestad Polaca estava tomando algunos remedios
 de prevencion antes de salir á Campaña.

En las cartas de la Corte Imperial de 29. de Junio vienen
 con mas distincion las vltimas noticias de nuestra Relacion
 antecedente, y añadidas como se sigue. El Correo, que llegó
 el 25. de la Vngria Superior, trajo noticias individuales de la
 llegada del señor Duque de Baviera á Zolnock, donde le es-
 perava el Principe Luis de Baden con vn cuerpo de doze mil
 hombres, que con otras Tropas muy brevemente se havia
 engrossar. Acercaronsele hasta poca distancia vnos cinco,
 seis mil Tartaros, el Alfange en mano, para reconocerle;
 pero bolvieron las riendas con su acostumbrada velocidad,
 en el primer movimiento, que hizieron los Imperiales para car-
 garlos, y marcharon la buelta de Agria, llevando cada vno
 en las ancas vn saco de harina, para socorro de aquella Plaza.
 Pero con la orden oportuna que S. A. Electoral havia dexa-
 do al General Heusler, y la valerosa vigilancia deste mismo
 Cabo, erraron su disgnio: pues chocò con ellos, con tal impe-
 to, que quebrantado en instantes el de su primera resisten-
 cia, echaron todas las cargas, dandose todos á huir, entera-
 mente desvaratados, salvo vnos seis, ò setecientos, que mu-
 rieron en el campo, ò quedaron prisioneros de los vitorio-
 sos. Trofeo desta vitoria fueron quatro Pieças de Artilleria
 abandonadas de los Barbaros, y toda la harina, que fue soco-
 rro del Cielo para las Tropas, que continuan en aprestar á
 Agria. Tambien se cogieron mas de trecientos cavallos;

R 2

pero

pero con el corto, y miserable bagage que fuele llevar aq
lla pobre Nacion. Poco antes havia el mesmo General He Havi
ler roto vna partida de Agria, con muerte de mas de cien consulta
y quarenta prisioneros, que todos confirmaron la gran cuer
penuria de mantenimientos, que padecia aquel Presidio est
Quedava la Plaza apretada de muy cerca, para obligar al Embas
jà à capitular: aunque se teme tenga algun Almacen de ma par
ferva, que no quiera abrir hasta la vltima necesidad, conampañ
se experimentô con el de Nehusel. En todo caso, no puede de los c
el Presidio correr la Campaña, à hazer execuciones militeros d
res en los lugares del distrito para obligarlos à traerle maava, to
tenimientos.

Tambien se continuava el bloqueo de Mongatz, con obstin
pliando el Conde Terzi (Director de aquella operacion) A 20
orden que tenia de levantar vn Fuerte à tiro de cañon, en tra par
rage oportuno à embaraçar à las partidas de los rebeldes Drav
qualquier comercio en el Pays, y yà no se atrevian à salir. K, de

El Conde Caraffa havia embiado à Zolnock, quinientos ampe
carros cargados de viveres para la subsistencia del Exerco uiendo
principal de entre el Danubio, y el Tibisco, y havian llego fuess
do sin mal encuentro, à pesar de las partidas de Varadin, reconoc
pa, y Giulia, que frequentemente corren el Pays. Puente

Añaden las mesmas cartas, que el señor Elektor de Bavaria, que
ra havia partido de Pest, adelantandose con algunos Reg. Drav
mientos la buelta de Agria, donde reconociò la Plaza. Passarla
muy cerca, en todo el contorno. Despues de la fuga de el Gene
Tartaros, marchô S. A. Electoral àzia la Puente que los bar, si se
fieles tenian junto à Petri-Varadin. A la que el señor Du. cias de
de Lorena havia hecho bajar entre Patz, y Tolna, para no Sabo
comunicacion de ambos Exercitos de las Vngrias alta, y se sabia
ja, la havia hecho fortificar competentemente, y guarneci A 25
los puestos con dos mil Vngaros, y algunas Compañias no Anto
Almanes. Otras Tropas Vngaras havian reforçado los Pe sus se
fidios de Papà, Vesprin, y Totis, con orden de enfrenar avia p
correrias de Alba-Real, y destruïr enteramente el distrito britanic
de que sustenta la Guarnicion. Havia

Haviendo el Gran Visir llamado à Belgrado à TeKelî à consultar con él sus intentos, se puso en camino, asistido de la gran cuerpo de Cavalleria de los Presidios de Giulia, y Lipa. Salido este movimiento en San Job, y Etzed, salieron tras él, de ligar al ambas Plazas, quinientos Cavallos Vngaros, y encontrando una partida Turca, que el rebelde havia embiado à batir la ciudad, con campaña, destrozaron à ciento y veinte hombres de ella, entre los quales havia sesenta Genizaros, è hizieron diez prisioneros militares de los principales. TeKelî, que de lejos vió lo que pasaba, tomò otro camino: pudiendo contar à este nuevo caso entre los muchos peligros, que devieran haver desengañado a TeKelî, con obstinacion.

A 20. de Junio campeò el Señor Duque de Lorena à la otra parte del rio Sarvitz. A 21. embiò algunas Tropas àzia Dravo, junto à Mohatz, lugar cinco leguas distante de Essek, de que se arguyò llevaba intento de atacar esta Plaza. Campeò el propio dia enfrente de las ruinas de Darda, si el Exercito le quisiere siempre vna puente de barcas, para vararla quando fuesse menester. Ayudò à la conjetura referida, el haverse reconocido, que los Turcos no havian acabado de restaurar el Puente de Essek, segun se havia divulgado. Entonces se supo, que S. A. determinava parasse la puente, prevenida sobre Dravo entre las Plazas de Cinco Iglesias, y SiKlos, para passarla, juntamente con el cuerpo de Exercito, que mandava el General de la Cavalleria Conde de Dunevald, è ir à obligar, si se pudiesse al Gran Visir à vn Combate, teniendose noticias de que yà se havia movido de Belgrado, y pasado el rio Sabo con la mayor parte de sus fuerças, cuyo numero no se sabia aun fijamente.

A 25. llegò à la Corte Imperial el Señor Principe Palatin Antonio, Gran Maestro de la Orden Teutonica, con vno de sus señores hermanos, para passar à Vngria, adonde yà los havia precedido el Señor Duque de Bervick, hijo de Su Mag. Britanica, con vn lucidissimo acompañamiento de militares, y soldados, y los seguirian otros muchos Principes, y Cavalleros

principales voluntarios: siendo la mayor descomodidad, que se experimentava en las marchas, como en la navegacion buena Danubio, el haver llovido extraordinariamente. Con esto, que havia visto la Cavalleria de Suevia obligada à tomar su camino no por tierra, siendo poco seguro navegar con mucho peso de Barcones, quando el Danubio està muy crecido.

De 3. 6. y 10. del passado son las otras cartas, que se han visto de la Corte Imperial, cuya noticia se reducen à que el orden causada de los Tartaros à la otra parte del Danubio havia cessado con su rota, y fuga: desuerte, que las Armadas Christianas quedavan otra vez con el dominio absoluto de aquel gran trecho de Pais, y restituidos los naturales de los lugares abiertos à sus casas.

Las noticias, que à seis havia en Viena del Exercito del Señor Duque de Baviera, eran del Quartel de Esongrad, junto Segedino, y de 29. de Junio. Allí havian llegado S. A. Electoral, y el Principe Luis, Marquès de Baden, con diez y seis mil hombres, Cavalleria, è Infanteria, comprendidos seis Regimientos de Cavalleria, que el General Conde Veterani havia traydo de las Fronteras de Transilvania, destinados à venir al Exercito del Señor Duque de Lorena, en trueque de otros seis de Infanteria, que se agregaràn al Señor Elector, cuya permutacion se havia de executar por la Puente de comunicacion, varada sobre el Danubio cerca de Mohatz: y assi la opinion era, que S. A. Electoral marcharia inmediatamente hacia ella, quando no pareciesse mejor ir derecho à la que los Turcos tienen sobre el mesmo Danubio, debajo de Petri-Varadin, para quitar, ò desbaratarla, y acozarlos à la otra parte, despues establecer la forma de darse ambos cuerpos principales, sin embarazo, y diversion reciprocamente la una a la otra. Entre tanto trabajava el Consejo de Guerra à las disposiciones necesarias, para aumentar al Exercito del Señor Duque de Lorena à quarenta mil hombres con mucha brevedad.

Al mesmo tiempo, vnidos algunos Rebeldes, con parte de los Presidios del Gran Varadin, Temesvar, y otras, asta que

dad, pero mil hombres, havian atacado la Plaza de San Iob, de cuya
gacion buena defensa no se dudava.

Con esto Quedavan muy puntualmente executadas las ordenes del
Señor Duque de Baviera, en quanto à estrechar mas el blo-
queo de Agria, y destruir los sembrados asta la contrascarpa
de la Plaza.

Havia de Croacia, que por Editto del Bano, ò Virrey Con-
de Erdeody, y de las Cortes del Reyno, juntas en Zagabria,
havian de juntarse las Milicias, con obligacion de subminis-
trar cada familia que los tuviese, dos hombtres de à piè, y
uno à cavallo, y hallarse todos en el Campo de Turopoli à
7. de Junio, para passar luego el Rio Culpa à invadir al Pais
enemigo, y se aguardavan nuevas favorables de sus operacio-
nes. En la mesma parte se sabia por relacion de confidentes,
que el Bey Turco de Maydan havia dado la buelta por los
confines del Rio Vnna, desde Bihaz, asta Kostayniza, para obli-
gar todos aquellos Turcos à ir con sus armas à Esseck: pero
los havian hallado muy renitentes, escusandose con dezir
querian primero cuidar de sus casas.

Apenas llegado el Senor Duque de Lorena con todo su
ejercito à Darda (que à 24. de Junho) desamparò el enemigo,
solo su puente comenzada à restaurar en el pantano, pero
retiraron assi los trabajadores, como las Guardias, que los
obligarian à la otra parte del Dravo por su puente de Barcas, de-
truyendo de las murallas de Esseck: no obstante hallarse allí vn
puerto de mas de diez mil hombres, con que (esperando de
Petri-Van dia à otro al Gran Visir con todo su poder) bien pudiera
Baja que los mandava hazer mas que ser testigo ocioso de
ruina de tan importante, y portentosa maquina. Lo que
despues de esta nueva vileza de los Barbaros sucediò, lo re-
sultó en las cartas de diez del pasado: y fuè apoderarse valero-
mente los Imperiales de quanto havia de su parte del Dra-
vo, asta sus orillas, resguardadas de algunos Fortines, en que
tomaron puesto, y desalojaron à los contrarios de su mesma
puente de Barcas, quemando parte de ella, y desbaratando lo

demàs : lo qual empero no pudo conseguirse sin perdida de algunos pocos Soldados, y particularmente del Barón de Saxe, de, Capitan en el Regimiento de Salm : mas fuè mucho mayor el estrago de los Turcos. Hecho esto, mandò el Duque, al Ingeniero mayor Conde de Marsilli, que reconociè el terreno, y viesse donde mejor se pudiesse construir vn Fuerte, que impidiesse el passo à los Infieles en adelante. Oydo pues, y aprobado su parecer, se puso mano à la obra, aunque debajo del fuego de la Artilleria del Castillo de S. S. Sick, que era de grande impedimento al trabajo.

Fuè S.A. antes del anochecer à verle, y se detuvo, no sin peligro à darle calor, gran parte de la noche, disponiendole tambien vna pequeña Bateria contra las barcas de los Moscovitas, que estavan en el rio, para impossibilitar à los Turcos el valerse de ellas para formar otra Puente. Entretanto tenian ocupados algunos Regimientos en deshazer la nueva obra de la Puente de los Infieles en los Pantanos, la qual no era como la antigua, sino en forma de vn Dique. Y aunque lograron mas del intento, les embarazò perficionarle vna crecida imprevista del Dravb, q̃ tambien fuè de mucha descomodidad à la obra del puesto ocupado junto al rio. Sin embargo la noche de 27. se hizo vna linea de comunicacion desde el retiro del Exercito, hasta el mesmo puesto, para poder ir cubierto à él. El propio dia se viò algun incendio en la Ciudad de S. Sick : mas presto le apagaron los Turcos, y se atrevieron algunos de ellos à la Guardia adelantada, desafiando à los Imperiales en otra lengua, que la Turca. Esto fuè motivo à algun rato de escaramuza, à la qual acudiendo la Cavalleria del Campo, se huyeron los enemigos, dejando atràs vn muerto, que de mejor gana se huviera cogido vivo, para examinarle, y saber en qual Idioma responderia. A 29. mandò S.A. estuvièssè pronta la Infanteria para marchar, y à las 3. se moviò àzia el Fuerte, que tienen los Imperiales sobre el Dravo, cerca de Sicklos, con solo dos Regimientos de Cavalleria, dejando toda la demàs para concluir la entera ruina

del Dique de los Pantanos, en que el Enemigo ha acabado de
 malograr las prevenciones inmensas, que havia hecho, duran-
 te todo el Invierno, y parte de la Primavera, y el trabajo de
 algunos millares de oficiales, y gastadores de cerca tres me-
 ses: haviendo persona de gran credito, y consideracion, que
 escribe se havia esmerado el Ingeniero, y conseguido el hazer
 una obra mas firme, que la primera, y casi libre de qualquier
 peligro de fuego, no faltandola ya sino ocho dias para llegar
 a su perfeccion, quando se viò nuevamente aniquilar. A pri-
 mero de Julio, llegò el Señor Duque de Lorena à vna legua
 de SicKlos, de donde embiò algunos Vngaros por agua à ver
 si podian hazer algun prisionero, que diese nuevas seguras
 del numero de los Turcos; haviendo ya noticia de que el
 Gran Visir estava junto à Petri Varadin. A dos campeò à
 media à legua del Fuerte, embarazando el passar adelante
 una nueva creciente del Dravo, que todavia se iba aumen-
 tando. Finalmente otras cartas de 12. citando vnas de 5. del
 mismo Campo Imperial, avisan havia llegado el Señor Elec-
 tor de Babiera, con su Exercito à la Puente de comunicacion
 parada junto à Mohatz, y haviendo el Señor Duque de Lore-
 na mandado se trajesse prontamente la Artilleria gruesa al
 Campo, parece puede esperarse con otro correo la nueva de
 alguna empresa de mucha consequencia.

Las penultimas cartas de Venecia, que son de 5. del passas-
 do, poco dizen de las cosas de Morea, por no haver venido
 embarcacion alguna de aquella parte en toda la semana. Ci-
 tando pues algunas noticias antecedentes, no publicadas has-
 ta aquel dia, refieren havia el Generalissimo Morosini hecho
 embarcar setecientos Cavallos en Clinnio, sobre Marsilianas;
 pero sin declarar todavia su animo. Que sin embargo ya pa-
 recia quisiessse atacar los Castillos de Lepanto: que no havia
 ido al Archipielago, sino para encubrir esta resolucion: que
 despues havia hecho desembarcar Tropas delante Napoles
 de Malvasia, fingiendo quererla sitiar, para atraher à aquella
 parte al Seraskier, que todavia se hallava entre los Castillos
 de

de Lepanto, y Patrasso : y que habiendo salido con ello ha-
tomado à toda priessa el camino de Dragomestre, y embia-
tres Navios al Zâte, à embarcar al Conde de Konisgsmr
y las Tropas de Brunsvich, para llevarlas à Climno. Que-
van reglados los Presidios de las Plazas conquistadas, havi-
dose reforçado algunos, y sacado de otros algunas Com-
ñias superfluas. Los Turcos cuydavan con grande vigilan-
de los Castillos de Lepanto, y Patrasso, afsistiendo perfon-
mente el Seraskier en el vltimo, con numero bastante de
dadesca. Cinco mil hombres campeavan debajo del Casti-
de Morea (vno de los dos, que comunmente se llaman de
panto) y debajo del de Rumelia (que es el otro) el mismo
mero de gente, para poderse dâr comodamente la mano
tre ambos cuerpos. Era la mayor parte Cavalleria, y agu-
davan al Bajà Gavanos, con vn Agà, y tres mil Albaneses
refuerço: habiendo hecho salir del Castillo de Morea los
dios, y gente inutil, y reducido la Plaza en forma de Presi-
meramente militar, para vna mas valida defenfa.

De Dalmacia solo se sabia entonces, que los Bajaes de B-
nia, y Ercegovina, continuan à amagar con las milicias,
tenian juntas, pero sin hazer movimiento alguno, estando
observando los Generales Zen, y San Pablo, aquel con la C-
valleria, y este con la Infanteria: mientras los Morlacos p-
seguian sus acostumbradas expediciones, con la felicidad q-
siempre.

Vn nuevo Comboy compuesto de muchas enbarcaciones
partiò de Venecia, con prospero viento, llevando hasta mil
quinientos Soldados de diferentes Levas.

Estava el Embiado Moscovita para concluir sus negoc-
dos, y partir de buelta à su Patria.

A lo dicho aaden las cartas de 12. del passado, que el C-
pitan de vna Marciliana arribada de Corfu en 20. dias
viage, referia haver visto cartas escritas de Napoles de R-
mania, en que asseguravan haver cessado enteramente el co-
tagio en aquella Ciudad, y encontrado à dos Falucas con

ellos del Capitan General Morosini para los Armamentos Pontificio, y de la Religion de San Juan, to-
ante à acelerar su navegacion àzia la Plaza de Armas.

Con la mesma ocasion havian llegado cartas de Climno, quatro, y seis de Junio, en que afirmavan se gozaba de perfecta salud en la Armada: aunque todavia se tenian separadas tres Galeras, en que havia sucedido algun accidente de este, para acabar su quarentena; y que dentro de quatro dias juntarian todas aquellas fuerças maritimas, para dár principio à las operaciones. El Seraskier de la Morea continuaba su asistencia en Patrasso, cuidando de la fortificacion de aquella Plaza, temeroso de que seria la primera atacada. Las otras cartas tambien asseguravan haver cessado enteramente el mal contagioso en Napoles de Romania, y que el Capitán General havia embiado quatrocientos hombres à reforçar el Presidio.

Los avisos mas recientes, que havia de Dalmacia, conformaban en todo con los yá referidos, à cerca de las amenazas de los Turcos, que se creian dispuestos para el ataque del Fuerte de Opus, y bajar con la Cavalleria à incendiar los campos.

A 8. del mes passado havia passado muestra el bellissimo Regimiento de Infanteria de las Tropas de Asia. A cada Soldado, además de sus pagas, se dió vn escudo de oro de donativo, y à los Oficiales, cantidades proporcionadas à sus empleos. Acabada la funcion, se embarcó con otras Companias de diferentes Levas, que todas hazian mil y seiscientos hombres, y luego salieron à la Mar, dirigiendo el Comboy el Noble Juan Morosini, destinado nuevo Proveedor General, ó Governador de la Provincia de Mayna. Otro Comboy, compuesto de otras Levas, se estava previniendo para partir dentro de pocos dias.

A 10. eligió el Senado por nuevo Embajador à la Corte Cesarea, el Cavallero Girolamo Venier (que actualmente exer-

Cornaro.

*Se advierte à los curiosos, que ha salido à luz
Descripcion de las Plazas, que los Imperiales
han ganado al Turco desde el año de 1683. que
vino sobre Viena, hasta fin del passado de 1686
Y tambien la Descripcion de las Plazas que
faltan de conquistar en ambas Vngrias.*

**Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
Magestad, y Curial de Roma.**

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necesarias;

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 26. de Agosto.

Variedad de avisos tocante à las operaciones de los Moscovitas.

Descripcion del nuevo Dique, que ultimamente se destruyò à los Turcos, junto à Esseek, y otras particularidades, &c.

Levantamiento vergonzoso del Sitio puesto por los Turcos à la Plaza de San Iob.

Derrota, y muerte de 200. rebeldes salidos de Mengatz.

Nuevos doblezes del Transilvano.

Disposicion inmediata à vn Combate junto à Esseek.

Primera voz de la toma de Lepanto por los Venecianos.

Presa hecha por las Galeras de Toscana de vn Bajel, y vn Bergantín de Cosarios de Berberia.

Los avisos, que hay de Polonia, por la via de Varsavia à 20. de Junio, son que el Rey se detenia todavia en Javarova: y entretanto aprovechando los Tartaros el tiempo, que se les franqueava antes de començar los Polacos la Campaña, era cierto, que havian hecho vna terrible invasion en la parte de la VKrayna, que fuè cedida à los Moscovitas, por los Trata-

dos hechos entre ambas Naciones: Saquearon ; y quemaron todas las Poblaciones en que pusieron el pié. Mataron à todas las personas de qualquiera edad, y sexo, que no pudieron llevar en esclavitud. Despues ha corrido voz de que los Moscovitas los havian cortado en la retirada, y degollado à cerca veinte mil de ellos, en vn porfiado combate, que asimismo havia costado mucha sangre à los vitoriosos, los quales havia logrado su ventaja, apoderandose del puesto muy considerable de Precop, garganta de la Península de la Krimea, donde se havian pertrechado, y que así los tenian totalmente encerrados, que yâ no podian salir sino por el estrecho, que llaman de Kerky, à la entrada de la Palus Meotides, para ir al Pays de Circassia, adonde se cree han hecho passar de antemano sus mugeres, è hijos. Mas se ha de aguardar la confirmacion, y particularidades de vna nueva tan importante primero que darla entero credito, por lo que suelen salir equivocas las que vienen de tan lejos. Esperavase saber algo cierto de ella con las cartas de Leopoli: pero estas (que son de 23. de Junio) se quejan de la escaseza de las novedades, por no haver llegado alguna de la VKrayna, ni de la Podolia. Solo dizen, que el Rey se disponia à passar muy breveméte de Javarova à Slucziova, lugar mas inmediato al Exercito, y de adonde mas commodamente podria embiar su Magestad las ordenes necesarias: pero añaðe no se podia aun saber, si saldria personalmente à Campaña, dependiendo la resolucion del numero, y calidad de las fuerças, que estuvieren juntas: pues si no tuvieren proporcion con su Dignidad, las mandará el Gran General como el año 1685. haviendo à 18. del propio mes puestose en camino àzia la Plaza de Armas, despues de haver conferido con el Cardenal Nuncio, y recibido la Bendicion del Arçobispo de Leopoli. Al mesmo tiempo se havia esparcido otra nueva poco favorable, y bien diversa de la referida de los Moscovitas: y por prueba de quan dudoso se haze, quanto se publica de sus operaciones, teniase en Viena la otra noticia que antes havia corrido de que havian sitiado à la importantissima Fortaleza de Asack,

Començandose à citar, como se suele, por la serie de sus fechas, las cartas de la Corte Imperial, añaden las de 13. del pasado las particularidades siguientes, aun no sabidas, de las operaciones de los Imperiales, sobre el Dravo. El Dique hecho por los Turcos, en lugar de la Puente, que se les quemó el año pasado, junto à Esseck, era ancho lo bastante para dos carros de frente. Excedia en la solidez à la obra antecedente, aun bien resguardado contra el fuego, pues aunque compuesto de grandes troncos de arboles enteros, estava cubierto de vn suelo bien alto de tierra batida, sobre ser fortificado por los lados de muchas hileras de palizadas, donde era algo mas accessible. Mil y quinientos hombres distribuidos en varias mangas debajo de diferentes Oficiales fueron los nombrados para el ataque, cada manga con granaderos delante. Llegados los Christianos à cinquenta passos de la frente del Dique, empezò vn gran fuego de mosqueteria entre vna, y otra parte: y tan terrible por la de los Infieles, que titubearon sus contrarios: pero el General Conde de Souches, y el Conde Guido de Staremborg, los animaron de tal fuerte, con palabras, y obras, que obligaron los Otomanos à retirarse al Fuerte, que servia de cabeza à la Puente de Barcas varada sobre el Dravo. Mas de allí tambien fueron desalojados, despues de vna ligera resistencia, y perseguidos con tal brio, hasta las Puertas de Esseck, que casi entraron con ellos los Imperiales en la Plaza. Entonces hizo el Señor Duque de Lorena, que se fijasse el pié en el Fuerte lleno de las Armas de los fugitivos, y regado de la sangre de mas de quatrocientos enemigos muertos, que no tuvieron tiempo de seguir à los demás; pero tambien en los dos lados por afuera, embiando al mesmo tiempo orden de quemar la Puente, si no se pudiesse mantener: Mas à la execucion, se anticiparon tres Molinos puestos en barcas, que fueron accidentalmente por el curso del rio, hecho mas rapido de unas improvisas creciêtes, le rompieron, dando à los Turcos que trabajar en salvar la porcion, que estava de su parte, y à los Cesareos, en quemar lo que pudieron de la suya.

A 7. llegó vn Correo despachado por el Señor Duque Lorena, del Campo junto à Ziklòs, dando S. A. parte de como havia presidiado al nuevo Fuerte levantado en la orilla de Dravo en frente de Esseck, poniéndole con nuevas obras buena defensa, y de que yá quedava enteramente arruynado el Dique de los Pantanos. A la propia sazón se supo, que el Gran Visir, passado el Savo, havia llegado à Petri-Varadin con quinze mil hombres: y vnos desertores havian asegurado do estavan los Turcos tan espantados de los primeros movimientos referidos de los Imperiales, que algunos Bajas havian buuelto à Petri-Varadin, con determinacion de que si los Imperiales passavan al Dravo, bolarian las fortificaciones de Esseck, y le abandonarian. Sobre este aviso, juntò el Señor Duque de Lorena el Consejo de Guerra, en que (dizen) se resolvió passar el Rio, à pelear con los Enemigos, y formar el Asedio de Esseck con todas las fuerças de ambos Exercitos unidas, y lo sucedido se verá en las cartas posteriores.

Las que hasta aqui se han citado, desvanecen lo que se pudo temer del Asedio puesto por los Turcos à la Plaza de S. Job. En efecto fuè verdad, que el Bajà del Gran-Varadin llegó sobre ella à 23. de Junio, con Cavalleria, e Infanteria: mas apenas tomados los puestos, tuvo por mejor desistir del intento, con perdida de sesenta muertos de su gente, cuyos cadaveres hizo retirar en carros.

Arriesgòse vna partida de ducientos hombres del presidio de Mongaz, à salir governada de vn Capitan llamado Andre Radich à buscar algun remedio à la necesidad, que padecian de mantenimientos. Pero encontrada de la Cavalleria Vngarica, que cuida de aquel Bloqueo, si bien peleò con grande resolución, quedò derrotada, salvandose con solo dos el Cabo. Havian admitido los vitoriosos à prision ciento y cinquenta mas como echassen menos à vno de sus Capitanes, muerto en la refriega, con algunos Soldados, se vengaron inmediatamente, passando à cuchillo todos los prisioneros: y como fueren escogidos entre lo mejor de la Guarnicion, sintió nor-

blemente el daño la muger de Tekeli, siempre tan obstinada como su marido, no obstante lo que pareció algunas semanas, descubria al contrario. Este suceso havia dado nuevo ánimo à la determinacion de apretarla, y se aplicavan à ello aquellas Tropas, con mucha satisfacion de los Generales: como asimismo las que estavan en los contornos de Agria, estrecharla.

Havianse descubierto nuevos perniciosos doblezes del Transilvano en subministrar à los Otomanos, no solo provisiones de boca, pero municiones de Guerra, y dinero.

El propio dia 13. al cerrar de las cartas, llegó à Viena el Duque de Mantua, precedido del Marqués Bonaventura Guerrieri, con vna carta para el Señor Emperador, representándole los motivos de su viage. Salíò à encontrarle à quatro leguas, con la bienvenida de parte de Su Magestad Cesarea, el Conde BerKa.

Prosiguen otras cartas posteriores de la Corte, y aun de los Exercitos Imperiales, con lo que se sigue. Gran trabajo (se dice en las de veinte de Viena) costava al Señor Duque de Lorena el vencer la dificultad ocasionada de las crecientes quizá jamás vistas del Dravo, para acabar de passarle con todo el Exercito de su mando. Durante la mesma operacion, dispuso S. A. fuesen diferentes partidas à reconocer el Pays de la otra parte, y la postura, y fuerças del Enemigo. Las Tropas, que en Barcas, havian precedido à todos, ayudadas mil y quinientos Aldeanos, atendieron la mayor parte à levantar vna buena fortificacion para defensa de las Puercas, que se varavan, sobre los dilatados pantanos de vna, y otra orilla, y sobre el mesmo Rio, en vn espacio de mas de vna legua: obra tan trabajosa, que en la brevedad de ocho dias, se concluyò, y en la firmeza, que sujetò la imponderable violencia de las ondas, borra la fama de quanto se ha dicho, las de Essek, primeras, y mas modernas, aunque se les huviera de suplir en las dos extremidades alguna falta con mas de mil faginas.

A 8. y 9. llegaron à Esseck, diez y siete Bajaes, con hasta En F
veinte, ò veinte y quatro mil Tuscós, que dexando inmedia ngara
ta à sus espaldas la Plaça de Esseck, ocuparon con su Ala de refo
recha el terreno, hasta el Dravo, y alargaron la izquierda ha Nacion
ta vn Bosque fortificando algo su frente, por muestra de Vn
resolucion que ostentavan de aguardar à los Christianos. A
Creyóse procurarían à estos el passage del Dravo: pero no infante
hizieron, quizá descófiados de lograrlo, ò por otros motivos io dia
que el tiempo dirà. mont. A

A 9. prendieron los Infantes Vngaros, à la otra parte del de C
Dravo seis Turcos, que examinados, dixeron era la gente elmo
que campeava junto à Esseck de la mesma que havia estado avier
cerca de Petri-Varadin. Que en Valpo- (Plaça distante qu obstac
tro Leguas Alemanas de Esseck, y vna y media del Dravo meros
no havia mas de cinquenta Turcos, con orden de aband Dravo
narla, luego que se les acercasen los Christianos. Que despue
Chiaus Bajà de Alepo mandava el Exercito, que cubria à Bria pac
seck, y governavan la Fortaleza los Bajaes Kudschuk Havers
fán, y Latif. Hablan las propias noticias, como de vn milage ges co
de haverse conservado las Tropas con perfecta salud, de anterio
pues de tan fatigosas marchas, con malas aguas, entre pan natura
nos, molestadas de dia, de excesivos calores, y de noche, ca de
nublados de mosquitos, otros t

A 8. havia el General Conde de Dunevald, incorporado enferm
con el Exercito de Croacia, al del Señor Duque de Lore Tartar
El Exercito Cesareo, que manda el Señor Elector de Baviera tretan
al cabo de otras penosísimas marchas por tierras despoblados
das, y no sin falta de muchas cosas, que el animo de su Dira passag
tor, y de las mesmas Huestes suplía, havia passado el Danubio gun p
por la Puente prevenida junto à Mohatz, y prosiguiendo haver
camino la buelta de SiKlos, al otro dia se juntaria con el te, qu
Exercito Imperial, passando asimismo al Dravo. A 12. e. cer lo
ravan en Buda los ocho mil hombres de los Circulos de S. accien
via, y Franconia, destinadas à la mesma expedicion; no obta engañ
te haverse creydo antes, que las aplicarian al Bloqueo de nigo
ba Real.

En Pest havian passado muestra los Infantes, y Cavalleria
 ngara del Conde Cohary, que en numero de tres mil havian
 Ala de reforçar el Bloqueo de Agria, como cuerpo de la mesma
 rda hañacion, al Bloqueo de Alba-Real, dirigidos por el Palatino
 ra de Vngria.

A 11. y 12. (segun las cartas de Viena de 24.) haviendo la
 infanteria passado al Dravo la mayor parte, la siguiò el pro-
 pio dia el resto, governado por el General Conde de Apre-
 mont. A 13. hizo lo propio la Cavalleria, à la orden del Maris-
 cal de Campo General Conde Caprara. A 15. y 16. hizo el
 mismo camino el Exercito del mando del Señor Duque de
 Baviera, y se executaron todos estos passages sin el menor
 obstaculo por parte de los Infieles. A 14. hallaronse los pri-
 meros Regimientos en forma de Exercito à la otra parte del
 Dravo, entre Otava, y Valpo, con resolucion de adelantarse,
 despues de vnidos todos à Esseck: y aunque la Cavalleria ha-
 via padecido algo, sustentandose algunos dias de las malas
 yerbas de los Pantanos: pero se iba rehaziendo con los forra-
 ges copiosos, y buenos de los contornos de Valpo, y de lo mas
 interior del Pays, de adonde concurrían en gran numero los
 naturales Christianos, à vender viveres. Vn Turco preso cer-
 ca de Valpo refirió aguardavan al Gran Visir en Esseck, con
 otros treinta mil hombres, apenas convalecido de vna grave
 enfermedad, y que con èl vendria el hermano del Kan de los
 Tartaros. Pero esto lo tenían muchos por muy incierto. En-
 tretanto asseguravan los confidentes, y desertores tenia atur-
 didos à los del Campo de Esseck, el jamàs antes imaginado
 passage de los Christianos, à buscarlos allí: y añaden havia al-
 gun principio de comocion contra el Bajà de Alepo por no
 haver procurado en alguna manera estorvarlo. Era constan-
 te, que los dos Señores Duques estavan determinados à ha-
 cer lo posible para obligar los Otomanos à vn Combate, pa-
 reciendo, que el dia veinte se executaria. Recelavase solo se
 engañassen los confidentes diziendo le aguardarian los ene-
 migos. Pues à los nuestros les asistia toda la esperança mas
 pro-

probable de vna insigne Vitoria, siendo efectivamente
veces mas numerosos. Varios eran los discursos, que se
zian para despues del suceso. Cierto es, que à no haver
malos tiempos retardado tanto las operaciones premedita
das, se pensaria en aquel caso favorable, proseguir la ventu
hasta Belgrado; pero yà se meditavan otros disignios con
lo que se quedava atrás en ambos lados del Danubio, pa
allamandolo, tener en otra ocasion, vn gran Pays cultivado,
capaz de sustentar los Exercitos, en caso que durasse
Guerra.

Las penultimas noticias de Venecia, que son de 19.
passado dicen se sabia por la via de Roma, y con cartas
25. de Junio, que las Esquadras Pontificia, y Maltesa, se
llavan entonces poco lejos de Santa Maura, distantes
quinze millas de la Armada de Venecia, en que se goçava
perfecta salud.

Tambien havia aviso en cartas de Liorna de 15. del pass
do, de haver arriado à aquel Puerto, en 16. dias de navega
cion, vna Tartana de la Morea, que referia haver el Ser
Kier puesto mil y quinientos Infantes en Patrasso, y hec
salir de ella la gente inutil, obligava los Griegos de los Pue
blos maritimos à retirarse à otros mediterraneos, publica
do queria emprender el Asedio de Napoles de Roman
mas que el Capitan General Morosini, todavia en Clima
le prevenia otros cuydados.

Las ultimas de 26. avisan, que el Domingo antes hav
acabado de salir del Puerto vn nuevo Comboy de gente,
nero, y municiones para Levante, con tiempo muy favorable.

El propio dia arribo à Venecia vn Bajel Raguseo, con
ya ocasion recibieron muchos hombres de negocios carta
de Belgrado de 29. de Junio, con las nuevas siguientes: Que
el Gran Visir partiò à 21. de aquella Ciudad à Essek, con
cerca cien mil hombres; los cinquenta, ô sesenta mil, gen
de Guerra, y el resto de servicio mecanico, siendo la mayo
parte de los demàs bisños inexpertos.

De vn Patache, que havia estado en diferentes Puertos de
 Isla de Candia, y havia llegado el Martes antes de la
 cha, se tenian essotras noticias, que los Turcos en aque-
 las partes estavan con grandes temores; y que si tuvieran
 forma de salir de ellas, lo hizieran de muy buena gana. Al
 contrario, los Griegos naturales vivian con grandes espe-
 ranças de mejorar fortuna, y muy dispuestos à seguir la fuer-
 de quien mas pudiesse. Que à Candia havia llegado vna
 Galera Turca con sesenta mil reales de à ocho, para las pa-
 des de aquellos Presidios, que en nueve meses no havian co-
 nado vn maravedi. Havia perseguido à la mesma Galera,
 Armador Christiano asta la Standia, en frente del Puerto
 Candia. El Capitan Bajà con sus Galeras, se hallava en el
 Puerto de Rhodas; y en aquellos Mares, el Noble Venier,
 Capitan extraordinario de los Navios de la Republica. Ha-
 cendo el mesmo Patache tocado à Modòn, le dijeron, que
 Armada Veneciana estava totalmente libre de contagio, y
 las tres Galeras obligadas à la Quarentena, la havia cum-
 do con toda felicidad. Que el Capitan General Morosini
 havia hecho embarcar en Clymnò todas las Milicias, Cava-
 leria, è Infanteria, en visperas de moverse, sin que aun se
 fesse à qual parte. Que diez mil hombres Maynotes, y
 Regos estavan prontos para tomar las Armas contra Tur-
 cos, luego que zarpasse la Armada. Que en Napoles de Ro-
 nia se confirmasse siempre mas la entera salud. Que el Se-
 nado se hallava con sus fuerzas, junto à Patrasso, persua-
 do à que feria aquella Placa la primera atacada. Que las
 Galeras Pontificias, y de Malta se hallavan en Puerto Viscar-
 20. millas lejos de la Armada de Venecia, ocupadas en
 el mar: y que de Mistra (es la antigua Sparta, ò Lacede-
 monia) se havia huído vn Turco, recién llegado de Constán-
 tinopla, graduado de Tesorero, y con dinero para pagar las
 milicias, el qual luego havia passado à conferir con el Capi-
 tan General, que le tratava en su Galera, como hombre de

mucha importancia. Pero las cartas del Zante, que hà
do el propio Patache, le llaman Hussain Alibey, habitante
Mistira, persona de mucha calidad, muy rico, y sin em
alguno, el qual hallandose malquisto del Seraskier, y hav
do descubierto le queria quitar la cabeça, se havia apart
del peligro. Con este motivo, passô primeramente à Xa
tà, à pedir passaporte, para ir à comunicar negocios gr
al Capitan General. Allí embarcado en vna Faluca Mayn
se fue al Zante, dõde el Proveedor Querini ordenô à Age
Sicuro, Comandante de la Galera de aquella Isla, que le o
boyasse à Clymnò, y haviendolo hecho, le regalò el Turco
vna vestidura, ù ropon de paño finissimo, que el mesmo
le havia dado, quando bolviò de Buda la primera vez, que
atacada, y defendida por el Vizir, à quien servia de Tesor
y de esto procede el equivoco de haverle llamado Tesore
la Morea, el Capitan del Patache.

Con la mesma ocasion hubo cartas del Capitan extra
nario de las Naos de 26. de Mayo, en que avisava havia
seguido algunas Galeras Turcas, que llevaban gente à C
tantinopla, pero que le faltò el viento en la mesma boc
los Dardaneles, la corriente de cuya Canal le obligò à
fondo, y despues bolver à la parte de Levante.

Finalmente, con otras varias embarcaciones de las
Venecianas cercanas à la de Lefcada, havian venido no
mas frescas, con lamentos del tiempo, que los recelos
peste havian hecho perder: pues por ellos se havia dila
la navegacion, y aun la vnion de los Auxiliares Pontific
Malteses, y retrocedido la Esquadra de Toscana (am
con el otro, no menos loable, y relevante intento, que
se dirà) pero todos los passageros convenian en haver
se movio el Capitan General Morosini con la Armada, la
ta de Lepanto, alargandose las voces à dezir se havia ap
rado yà de esta Plaça, y que aspiraba à hazer brevemente
mismo de la de Patrasso.

A 12. del mes passado (segun viene en cartas de Liorna de
 5.) arrivaron à aquel Puerto, las quatro Galeras de Tosca-
 10. na con vn Bajel, y Barca, cargados vno, y otro de Infanteria,
 y havian fuegos artificiales, y se aguardava tambien al otro Bajel del
 propio Armamento, que con el resto de la gente se havia an-
 15. ticipado al Zante, no habiendo parecido passar adelante, des-
 pues de informados los directores de aquellas fuerças, de que
 havia pesto en la Morea, y en la Armada Veneciana, no
 20. hallarian à la buelta Puerto alguno en Italia, que las admities-
 se. Mas aunque el Serenissimo Gran Duque aprobò la reso-
 lucion de aquellos Cabos, tomada en vn tiempo, que la neces-
 25. dad no dejava otra eleccion à su prudencia, determinò luego
 A. que aquellas Galeras se ocupassen contra los Cosarios
 de Berberia, que infestavan aquellos Mares: y fue tan afor-
 30. tunado el arbitrio, que habiendo buuelto à salir el dia 16. con
 aquel disgnio, tornaron à 20. con vn Navio de vn Cosario de
 Argel, armado de ocho Cañones, veinte y quatro Pedreros,
 35. quarenta y ocho Turcos, el qual hallado entre Monte-
 Christo, y la Isla Capraria, y combidado de la Capitana con
 un tiro sin bala à rendirse, tuvo el Moro, que le mandava,
 40. no obstante la grande desigualdad, atrevimiento de enarbolar
 la Bandera de Combate, y resistirse desesperadamente, hasta
 que la sola Capitana, embistiendole, le matò nueve hombres,
 45. y iriò à diez y seis, y prèdiò à los demás. Pero tambien de par-
 te de los agresores murió el Cavallero Borghesi de Siena, vn
 Capitan, y vn Soldado. Haviendo pues la Galera victoriosa
 50. desembarcado los heridos, y los presos, bolviò otra vez la
 propia noche à la Mar, con las otras tres, y cinco dias despues
 vino la nueva de que se havian apoderado de otro Bergantin
 de Berberia, con veinte y ocho de aquellos Moros.
 55. Admitida del Senado de Venecia la escusa tan justa del Ar-
 mamento de Toscana, en orden à no haver ido à Levante, al-
 cançò del Señor Gran Duque 300. Infantes en seis Compa-
 60. ñias, las quales pagadas, y socorridas à costa de S. A. por to-
 do

do el tiempo de la Campaña, passaron luego à Dalmacia à disposicion de el proveedor General Cornaro.

Se advierte à los curiosos, que ha salido à luz la Descripcion de las Plazas, que los Imperiales han ganado al Turco desde el año de 1683. que vino sobre Viena, hasta fin del passado de 1686. Y tambien la Descripcion de las Plazas que faltan de conquistar en ambas Vngrias.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necesarias;

PRIMERAS NOTICIAS

D E

DOS INSIGNES VITORIAS

conseguidas, la primera en la serie del tiempo, por las Armas de Mar, y Tierra de la Serenissima REPUBLICA DE VENECIA, gobernadas por su Inclito Valerosissimo Capitan General FRANCISCO MOROSINI, à 26. de Julio del presente Año 1687. dia de la Gloriosa SANTA ANA, con la total derrota del Exército Otomano de la Morea, y la conquista de quatro importantes Plaças, y de todo el dilatado Golfo de Lepanto, en solo el espacio de veinte y quatro horas.

Y

La otra reportada por los Exercitos Imperiales, dirigidos de los Serenissimos Eroes, los DVQUES DE LORENA, Y BABIERA, el dia del Esforçado Martyr Español SAN LORENZO, junto à Darda sobre el Rio Dravo.

AMBAS CON CIRCUNSTANCIAS TAN admirables, que escurecen à lo mas de lo que hasta aora han contado las Historias mas classicas, y fidedignas de ninguna edad, ò Nacion.

Llegò la primera à esta Corte, el Martes 2. del presente mes de Setiembre, con el Correo ordinario de Italia, ayudado de vn alcance de Venecia asta Milan; y la otra, con vn extraordinario de Braselas; y se publican el Sabado 6. del propio mes.

PRIMERAS NOTICIAS
DE

LOS INSIGNES VITORIAS

El presente es el primer día de la presente en la feria del tiempo, por
las Armas de Madrid y de la Generalidad de España, y
por las Armas de Venecia, Gobernadas por el Infante Don
Alonso, Capitán General, y Alcaide de Madrid, Año 1587, día de la
SANTA ANA, con la total victoria del
Otomano de la Mora, y la conquista de quatro
importantes Plazas, y de todo el distrito de Galla
de Lepanto, en todo el espacio de veinte
y quatro horas.

Y en consecuencia de lo
que se ha reportado por los señores Imperiales, duques
de los señores duques, los Duques de
LORENA, y BARBARA, el día del Esporcedo Madrid
en Español San Lorenzo, junto a España
sobre el Río Duero.

AMBAS CON CIRCUNSTANCIAS TAN

admirables, que en esta parte de la presente son las
circunstancias de las victorias, y conquistas de
ninguna edad.

El presente es el primer día de la presente en la feria del tiempo, por
las Armas de Madrid y de la Generalidad de España, y
por las Armas de Venecia, Gobernadas por el Infante Don
Alonso, Capitán General, y Alcaide de Madrid, Año 1587, día de la
SANTA ANA, con la total victoria del
Otomano de la Mora, y la conquista de quatro
importantes Plazas, y de todo el distrito de Galla
de Lepanto, en todo el espacio de veinte
y quatro horas.

A Penas se havrà oído jamás cosa mas problematica, y menos esperada, segun la aparente constitucion de las cosas, que la primera de estas nuevas. Quien al oír, y ver, en los mas avisos publicos de Europa (si dictados de la ignorancia, ò de la emulacion, no lo queremos examinar) correr á placer, vnido, ò en tropas, vn cuerpo de cinco, ò seis mil Cavallos Turcos, toda la Morea, arbitrios de la Campaña, á amenazar á todas las Plaças Venecianas, como precursores de Sitios, y Ataques? Quien digo viendo principios declarados, y bien crueles de peste, en Napoles de Romania, y en las mismas Galeras de la Republica; las Toscanas auxiliares retroceder primeras del peligroso empeño, por los justos recelos, que aquella fatalidad dictava á sus Directores, y hazer sucesivamente lo propio las de Roma, y Malta; no imaginara por sobrada hazaña al Veneciano esfuerzo este año, el poder conservar lo ganado, en aquella tan dignamente codiciada Region?

Pero tan diversas del discurso humano, aun mas prudential, se manifestaron las lineas tiradas de benefica Providencia superior, á favor de la Republica de Venecia, en cartas de 11. de Agosto, que el mundo quedò desengañado de aquellos melancolicos presupuestos, llegando á Venecia el Coronel Magnanini, con Faluca despachada de Patrasso, no solo con cartas de 26. de Julio; pero con buen numero de Banderas, entre ellas el Pendon mas venerado de la supersticion Mahometana, compuesto de tres colas de cavallo, en tres hastas, y otros Trofeos enemigos, testigos de las Victorias, que vamos á contar, y que bien serán menester para conservarlas el credito con los venideros, dudandolas casi los presentes, aun con todos estos documentos de su verdad: por ser muy difícil el que sucesos de esta magnitud, é importancia, quepan en el giro limitado de 24. horas, que se executaron.

Mientras pues lleguen á aumentar la admiracion, las circunstancias que prometen mas distintas con otros correos,

sepase, quē el Capitan General Morosini, haviendo zarpado de Climno, Puerto de la Isla de Lefcada, con todas las fuerças de su mando, en que particularmente se contavan treze mil Infantes, y dos mil cavallos, que poner en tierra, confiado en el valor, y experiencias de los Generales Konigsmarck, Dávila, y Courbons, y de los Principes de Brunsvick, Turena, y Palatino, navegò àzia Patraffo: y haviendo de camino hecho penetrar siete Galeras en el Golfo de Lepanto, à pesar de los dos Castillos, que resguardan al estrecho, à hazer oposicion à los refuerços, q̃ por allì pudiessen venir al enemigo, se arri-mò à la costa, en que sin contraste imaginable desembarcò las Tropas, maravilladas de que tan barato se les diesse tierra, y los espacios mas ventajosos donde formar su batalla.

De esta diligencia cuydava el Conde de Konigsmarck, quando el SerasKier avisado de la novedad, fuè con la presteza possible en la corta distancia, que havia entre vnos, y otros, moviendo sus Huestes numerosas de quatro mil cavallos, y mas de diez mil Infantes, con ocho Piezas de Artilleria al encuentro de los Christianos. Estos, que con igual deseo iban à èl, apoderados de las eminencias, despues de festejada con vozeria alegre su vezindad, poco tardaron en probar las primeras furias de la Cavalleria Infiel. Ocupavan la Vanguardia los Brunsvicenses, que la recibieron con imponderable firmeza, la qual toda fuè menester, contra vn impetu go-vernado por la actual asistencia del mesmo SerasKier, que con el Alfange en mano repetidas vezes se arrojò à abrirse camino entre las picas, y mosquetes de los que con incessante fuego defendian, y ganavan el terreno. Assi detenian, y escarmentavan los esfuerços de los Barbaros, quando estos arremetidos tambien de la gente Ultramarina Veneciana, por el costado, y por las espaldas de vn batallon de Voluntarios, que mandava el Principe de Turena con insigne destreza, y resolucion, muy brevemente cayeron mas de quinientos, y començò el resto à titubear, molestandolos al mesmo tiempo.

po la Artilleria de las Galeazas, por la parte de vn bosque cercano. Finalmente incapaces de resistir à tanta plaga, escogieron para eximirse de ella vna precipitada fuga, arrojando las armas de mayor peso, y hasta las Banderas, y Estandartes, y especialmente al que antes se dijo de las tres colas de cavallo: Insignia de la Dignidad del Seraskier, ò Capitan General: Declarada y à la vileza desesperada de los Otomanos, se les fuè dando buen rato alcance, multiplicando el estrago, todo lo que pudo permitir la increíble velocidad de los fugitivos. Pero en esta mesma operacion se atendió à no apartar mucho ningun cuerpo de Tropas del grueso principal, que havia de ocuparse inmediatamente en coger el fruto de la Victoria, que solo havia costado cien hombres muertos, ò heridos: aunque no dejó de ser sumamente sensible el hallarse entre los primeros el valiente, y afamado Coronel de Ultrasmarinos del apellido de Cechina.

Pasmò la vista deste acontecimiento à los Turcos de Patrasso, que todo lo estuvieron registrando en distancia competente, desde el parage elevado de la propia Ciudad: de suerte, que haviendoseles acercado con parte del Exercito, el General Conde de Konigsmarck, fuè el llegar, y vécer vna misma cosa, rindiendose sin resistencia vna Plaza, en cuya fortificacion havian los Infieles empleado mas de vn año, y el sudor, y hazienda de los naturales, y de toda la Comarca. Iuzgavase hallar mas resolucion en los Presidios de los dos Castillos, que cuydan de la boca del Golfo: mas al assomarse algun Esquadron al que ocupa el costado de la Morea llamado Castel-Rio, expuso la Cuarnicion Bandera de Paz, y aunque muy fuerte ajustò sin dilacion la entrega, y la executò saliendo con Armas, y Bagage, ocasionando con su creciendo numero, y buena calidad gran maravilla à los Christianos, por cuyo medio executò su marcha comboyada no se sabe alta aora adonde.

Al mesmo tiempo, haviendo el Capitan General dispuesto

fuesen las Galeazas, y otras embarcaciones armadas à batiendo al otro Castillo llamado Melicreo, por la parte de Lepanto cuyo Governador era vn Mehemet Bajà, asistido de vn buen cuerpo de Milicias: mas con todo, luego que viò rendido el otro Castillo, y enarboladas las Banderas de San Marcos en los Parapetos, pegò fuego al almacen de la polvora, cuya violencia hizo en la muralla vna grande abertura, por donde el Presidio huyendo abandonò el puesto, y fuè dissipandose en lo interior del Pays. Conseguidas à tan poco precio, estas prodigiosas ventajas, entrò toda la Armada en el Golfo de Lepanto, y como le quedasse aun por sojuzgar la Ciudad del mismo nombre, para poder celebrar el entero Triunfo de este trecho de mar tan dilatado, y rico, fuè à cañonear la misma Plaza, la qual empero à los primeros tiros, no obstante su extraordinaria fortaleza, con que presto la descriuiremos, hallarse con todo lo necessario de Soldadesca, y municiones para vna prolija defensa, capitulò la rendicion: entregando juntamente con la Plaza, eatorze Galeotas armadas de Cañones, que estavan en el Puerto, donde algunos centenares de esclavos Christianos cobraron libertad.

En las quatro Plazas referidas, además de otras innumerables Armas, y Pertrechos de todos generos, se hallaron ciento y sesenta Cañones de bronze, vn increíble numero de Balastras, con polvora à proporcion, y Almacenes inmensos de mantenimientos. Al General Konigsmarck tocò la incumbencia de repartir el botin, y lo hizo con la justificacion propia de sus obligaciones, y correspondiente à las demás relevantes prendas que le adornan. Assentadas las operaciones referidas, con la brevedad, y acierto digno de los executores, se huvian movido inmediatamente el Exercito, y la Armada à las partes de adonde se pudiesen dàr la mano en la empresa premeditada de Corinto, esperandose con su logro quitar à Napoles de Romania la molestia de las correrias enemigas que frequentemente padecia por aquella parte: no desconfiando

110
440
à batiéndose llegar aun antes de concluyda la Campaña al ataque de Negroponte: no faltando à la total conquista del Reyno de la Morea sino Malvasia, que aunque fuerte, no tiene mas que una Playa de poco recelo por Mar, y otros pocos lugares mediterraneos de poco momento, que cõ facilidad acabarán de allanar los Christianos nacionales, y en mucha parte armados, y gozosiſsimos de poder salir de la cruel sujecion de los Infieles. En prueba de que hay avisos de que mas de veinte y cinco mil de ellos ivan concurriendo à las expediciones de Corinto, y Negroponte, aclamando todos à vna voz al Generaliſſimo Morosini por Cabo eligido de Dios, para sacarlos de esclavitud.

Para ponderar con brevedad, y sin encarecimiento, lo importante, è inestimable de las conquistas, yà concluídas este año en aquella parte, basta vèr el Mapa de aquella Region, y el espacio de cien millas, que desde el Septentrion coge el Golfo de Lepanto, hasta la Achaya, reducido enteramente debajo del Dominio Veneciano, y mudado de ladronera, y nido de Cosarios, que infestavan à gran parte de los Mares de Italia, en refugio, amigo de todo género de embarcaciones Christianas, que profesan el loab'e exercicio del comercio. Siendo bien digno de reparo, que de algunos años à esta parte nõ permitian los Turcos à ningun Bajel Christiano en aquel Golfo la entrada, obligandolos todos à parar en Patras: cuyo recato, y quedar el predominio de aquellas aguas à los solos Piratas, havia adquirido al Puerto de Lepanto el nombre infame de pequeño Argel, entre los Christianos.

Yace la Ciudad de Lepanto (honrada con el blasõ de Archiepiſcopal) en el distrito de la Livadia, enfrente de la Morea, de la qual la divide el Golfo, à que dà su nombre. Viste su numerosa Poblacion à vna pequeña Montaña, que no imita mal à la figura de vna Tiara Pontifical: ayudando tambien à la semejança los quatro recintos de fuerte muralla, que gradualmente casi en iguales distancias, dividen al cuerpo de su

elea

elevacion, hasta la cumbre donde tiene su principal Fortaleza. No tiene el Puerto, comprehendido el vltimo recinto, mas de quinientos pies de circuito, ni admite sino medianas embarcaciones, por lo que han descuidado los Barbaros limpiarle, desde los tiempos del famoso Cosario Durach Bey, que sabia vsar de el diferentemente. Es grande la amenidad de todo el contorno, con Torres, y mucha multitud de Jardines, de que goçaràn en adelante los Griegos naturales, trocadero el lastimoso abatimiento en que los tenian los sobervios Otomanos. Son muchos, y exquisitos los generos de que se comercia en la propia Region, abundantissima en especialidad de vinos, los mejores de la Grecia.

Distá poco Lepanto de la boca de su Golfo, costeada, segun diximos, de dos fuertes Castillos, compuesto cada uno de quatro Cubos grandes, y bien terraplenados, con los demás requisitos, que necesitan para su conservacion. El que llaman de Morea (y tambien de Patrasso) ocupa la extremidad de vn Promontorio, dicho vulgarmente Cabo Antirio. El otro, que està situado por frente, en la Achaya, ò Romelia: yace en la punta de otro Promontorio, llamado Cabo Rio, y asimismo Rion, cruzandose comodamente la Artilleria entre ambas Fortalezas.

Junto al Cabo Rio, hay vna montaña, bien encumbrada, con vna Fortaleza en lo mas eminente, cerca setecientos pasos distante del Mar. Esta es Patrasso, Ciudad Archiepiscopal, que en los tiempos antiguos fuè dicha *Neopatria*, y modernamente de los Turcos, *Badra*, y *Balabruta*. Tampoco necesita del Arte su ventajosa situacion, que le bastan dos solos grandes Cubos, ò Rondelas de obra muy firme, por donde es mas accesible, y sin embargo la ciñe totalmente vna muy buena muralla, harto bien franqueada. No es nueva en ella la posesion de la Seren. Republica, haviendola tenido à muy justo titulo en otros tiempos, como los mas Lugares de la Morea, donde à cada passo se encuentran las imagenes de S. Marcos.

Fortale
to, ma
as em
os lim
h Bey
enidas
de Jar
es, tro
bervio
e que
pecial

Debajo de los Emperadores Griegos de Oriente, tuvo titulo de Ducado, y à pesar de la larga opresion en que gimiò sugetos à los Infieles, conserva todavia vestigios illustres de su antich Beyguia suntuosidad. En ella, como en Lepanto, fueron grandes demostraciones de alegria con que los habitantes celebraron su feliz restauracion: de que se seguirá repartirles las tierras vacantes por la ausencia de los Turcos, bien desengañados, segun parece, de bolver jamás à recobrar lo que han perdido.

da, se
da vno
los de
El que
emidad
io. El
lia: ya
o, y as
a entre

PRIMERA NOTICIA DEL COMBATE
sucedido entre los Exercitos Imperiales, y el Otomano, y de la prodigiosa Vitoria conseguida del primero contra Infieles, el dia 10. de Agosto 1687. cerca de Darda, en la Vngria Inferior.

abrada
os pas
scopal
derna
cesita
s gran
es mas
buena
posse
usto ti
Morea
arcos
De

A suspension en que despues de passados los Exercitos Imperiales à la otra parte del Dravo (segun dixo la vltima Relacion Historica) finalmente ha sido Dios servido conduxesse al mayor consuelo, que se podia pedir, y aun desear razonablemente, de aquellas Santas Armas. A su mas cumplido lustre (gracias al Todo Poderoso) sirve yà la mesma desconfiança, que la impaciencia de alguna noticia gustosa havia encendido en los animos de toda la Christiandad. Havianla los bien intencionados, con aquel passage (quizàs incomparable en sus dificultades) anunciado las prosperidades de él con que franqueò Julio Cesar, al de el Riachuelo Rubicon, fundados en la mayor justicia de este vltimo, y en la resolucion no inferior à la de aquel Romano, con que la executò el Gran Duque de Lorena. Pero como los deseos vehementes participan de la mayor actividad del fuego, y peligran en qualquier

quiera breve término, que les dilate su logro, no solo desde
recibo de las cartas de Viena de 27. de Julio, hasta el vltimo
extraordinario de Bruselas, se sintió la falta de los avisos su-
pirados; mas aun se despertó otra vez en los malos, el atrevi-
miento, con que el año pasado, osaron censurar de temerario,
el Asedio de Buda. Dirán vn dia las Historias, mas por
extenso, lo que la brevedad, que piden estos escritos, cede
otro mejor tiempo en esta materia: aunque por aora no pare-
ce deverse recatar à la mas sana curiosidad, bebieron los Tur-
cos inmediatamente al honrado engaño, que les previno vn
de los golpes mas terribles, que desde los principios de su in-
qua fortuna ayan recibido. Pues aviendo sido la primera ma-
xima del Gran Visir, este año hazer consumir à los Imperia-
les el tiempo inutilmente en vna Guerra defensiva, yà que
faltavan medios para vna ofensiva, juzgò haver logrado gran
parte de su fin quando lo supo cerca de Esseck, impossibili-
tados de hazerle pelear, si no queria, por la fuerte situacion
de sus Quarteles junto à aquella Plaça, aun pertrechados con
quanto havia podido el Arte. Conociendo, pues, los Imperia-
les no poderle atraher à vn combate campal en aquel parage,
tomaron el partido de repassar el Dravo, persuadidos
que (segun sucediò) le serviria de motivo para hazer lo me-
mo. En efecto vino à tomar puesto entre Esseck, y Darda, en
vnas Islas, que las inundaciones del Dravo, con varios ramos
havian formado entre los Pantanos: de adonde conociendo
los Generales Cesareos, por no menos imposible sacarle
pelear, acordaron hazer vnas grandes separaciones del Exer-
cito Imperial, para darle à entender, que su animo era sola-
mente de estàr sobre la defensiva: y fuè esta ficcion tan dicho-
sa, como se pudiera desear, pues saliò el Gran Visir de sus alo-
jamientos à atacar al Señor Duque de Lorena, que solo se ha-
via reservado vn grueso de treinta mil hombres, con que re-
cibiò à los Barbaros, tan firme, y en tan buena disposicion, que
à la primera carga los puso en desorden, y diò tiempo à que

otros Troços separados se le bolviessen à juntar, de mane-
 que los Infieles acometidos, con indecible brabura, por la
 te, y los costados, quedaron totalmente rotos, y obliga-
 s à vna vergonçosa fuga, y expuestos à vn general estrago;
 saltarles terreno adonde vsar, como otras vezes, de la li-
 temeranza de sus cavallos.

Sucedio esta memorable Batalla, el dia de San Lorenzo, y
 iendo comenzado à las diez de la mañana, no se concluyò
 sta las diez de la noche. Lo que hasta aora se ha podido sa-
 de lo que costò à los Imperiales vna Vitoria tan insigne,
 cumplida, es que no murieron mas de quinientos, y ningun-
 persona de quenta. Pero la perdida de los Otomanos passa
 ocho mil, que quedaron muertos en el Campo, y mas de
 veve mil ahogados. Tambien huvo muchos prisioneros,
 que no fuè facil saber su numero fijo, quando se despacha-
 do gran estos primeros avisos à la Corte Imperial, por depender
 semejante noticia de vna diligencia prolija, entre las Tropas.
 que admirò à los Vitoriosos, fuè hallar, asì entre los
 muertos, como entre los prisioneros, muchos Chistianos re-
 gados.

Ganòse toda la Artilleria, que consistia de cien Piezas de
 bronce, algunas de enorme tamaño, pensando sin duda los
 barbaros emplearlas en recobrar las principales Plaças, que
 les han quitado desde principios de la Guerra. Tomòseles
 mismo todo el Bagage, las municiones, y Banderas, de que
 aguarda la relacion distinta, con los primeros Correos, con
 las demás particularidades de la accion.

El dia 11. estavan aun los Cesareos ocupados en perse-
 guir à los fugitivos, y cada momento traian mas Prisione-
 ros.

A 16. llegò con esta nueva, al Señor Emperador, el Prin-
 cipe de Saboya, haviendo partido con ella del Exercito à 11.
 de Viena fuè embiada al Principe de la Torre y Tassis,
 General de las Postas de Su Magestad, y de el Imperio, por
 Estas

Estafeta, que partiò de Viena à 17. y llegó à Bruselas à
à las seis de la tarde, haviendo la propia Estafeta encont
do en el camino vn Correo extraordinario, por el qual se
bràn las demás circunstancias de esta grande Jornada.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necesarias.

ffelas á
encont
qual se
ada.

amarac

DIARIOS

DE LAS OPERACIONES, Y HAZAÑAS de los Exercitos Imperiales, y Venecianos en la Vngria, y Morea, mas inmediatas à sus yltimas Vitorias, y en las mismas acciones.

PARECIO al insigne Eroe Christiano *Francisco Morosini* dár principio à su Campaña de este año muy conforme à su Piedad, dando gracias al Cielo con actos muy solemnes, y proporcionados à la afamada calidad de las fuerzas de su mando, de hallarse ellas yà libres del contagio, que algunas semanas antes havia comenzado à molestarlas. Lo qual cumplido, saliò con ellas à 20. de Julio del Puerto de *Clymno*, de la Isla de *Lefcada*, ò de *Santa Maura*, y llegado el dia siguiente en las aguas de *Patrasso*, embiò algunas Galeras à reconocer los sitios donde con mas comodidad podrían las Tropas tomar tierra, y aplicarse à las empresas, que tenia determinadas: pero hallando haver el enemigo puesto su Campo en parte muy ventajosa de la eminencia en que yàze aquella Ciudad, y ademàs, levantando Trincheas, Baterias en la rivera, resguardadas de cerca diez y ocho mil hombres de todo genero de gente, para disputar al desembarco, acordò suspender con varios rumbos algun dia el intentarle.

A 25. para deslumbrar la atencion de los Turcos, fingiò primarse à diferentes partes à dár fondo, y ganar tierra; mas puesta la mira en vn parage distànte seis millas del *Campo Infiel*, y cubierto de vnos espesos Olivares, hizo acercar las Galeras, y Galeazas con las proas, y al favor del fuego de su Artilleria, se començo el desembarco, precediendo à

todos los Esclavonés. Apenas havian saltado vnós ciento de ellos en la rivera, que el Principe de Turena, con algunos Aventureros en Falucas, hizo lo mesmo, y luego despues el General Konigsmarck, y el Principe de Brunsvich à pesar de vnós gruessos del enemigo, que à todo trance havian acudido à contrastar la operacion, y atacaron à los Christianos por el costado derecho: pero hallaró tal resistencia, que ellos mesmos fueron rechazados, dejando muchos muertos en el Campo, y salvandose los demás con vna fuga. Detuvo se allí el General Konigsmarck toda la noche disponiendo lo que ocurría para el dia siguiénte con su gran de comprehension.

Entretanto habiendo el Capitan General Morosini reparado que los Barbaros traspassavan gente de vn Castillo otro en refuerço de sus Huestes; ordenò al Noble Sanudo Capitan en Golfo, que con su Esquadra de ocho Galeras (que fueron la Polani, la Venier, la Badoera, Nani, Foscarini, Orio, y la Zantiota, penetrasse por los mesmos Castillos Dardaneles en el Golfo, y que se lo facilitasse la Galera de Governador de los Condenados batiendo à los mesmos Castillos, y al Tiniente General sobrino de S. E. tocò la conveniencia de ir en vna faluca à llevar la señal de aquel movimiento. Executóse pues con felicidad, entrando toda la Esquadra en el Golfo de Lepanto, sin mas daño, que diez muertos de la Artilleria de los Castillos, y no obstante gran fuego, con que procuraron embarazar aquella hazaña se hallò lograda à cosa de las doze de la noche, y conformada su buena dicha, prendiendo luego las Galeras à vna Galeota Turca, con toda la gente, engañada del presupuesto que segun estavan nuevamente fortificados, y guarnecidos aquellos Dardaneles, fuesse imposible à ningun esfuerço de Christianos el passarlos.

El dia 23. quedò determinado acercarse à la Ciudad de Patrasso: y habiendose reconocido la dificultad de con-

guirlo, por el camino de la marina demasiado angosto para
 marchar formados, resolvió el General Konigsmarck ro-
 dear por el de la montaña, que dava el espacio necesario á
 adelantarse en orden de batalla. Serian las siete de la tarde
 quando se movió el Exercito, dirigida la Vanguardia, y la
 Cavalleria, por los Proveedores del Campo, Benzon, Dolfín,
 Priuli, á cuyo cargo estava tambien la Artilleria, y muni-
 ciones. Marchóse toda la noche, y la mañana siguiente hasta
 medio dia, que se llegó cerca de la Plaza, y se descubrió el
 campo Enemigo, fuerte de diez mil Infantes, y quatro mil
 Cavallos, governado por el Seraskier de la Morca. Enton-
 ces dispuso el General Konigsmarck la forma en que pen-
 sava executar el combate, poniendo en la primera linea al
 Marqués de Corbon para Comandante de la Cavalleria, y en
 la segunda linea tres Regimientos de Dragones, á la orden
 del Principe de Turena. Preludio de la accion fueron algu-
 nas escaramuzas: mas como no llenassen al arguloso ardor
 de los Infieles, confiados en la superioridad de su numero, y
 en la fortaleza cercana, se apresuraron á acometer al Ala
 izquierda de los Venecianos, compuesta de los Dragones, y
 Vanguardia de la Nacion Esclavona, de cuyos cuerpos
 fueron recibidos con tan firme brio, que les convino retro-
 ceder bien descalabrados, siendo impondarable el singular
 efecto del gran fuego, que opuso á su primer furor el Ala
 derecha, compuesta de los tres Regimientos viejos de In-
 fanteria Alemana de Brunsvich, gobernados por el Princi-
 pe del mismo nombre, que en esta, como en otras ocasiones
 señaló indeciblemente. Pues atacado de los Barbaros, con-
 duciendo el imperu inaginario, y Armas blancas, obró tan á
 tiempo, y con tal actividad su valerosa Infanteria, alentada
 por su propio esfuerzo, y cogiendolos tambien Esclavones
 por el costado, presto se vieron forçados bolver las caras, y
 desordenados huirse á los montes cercanos. Entonces usó
 la Cavalleria Christiana, y particularmente la Esclavo-

na, de su ventaja, fuè siguiendolos, y perficionando la Victoria. El primer
ria, cuyo fruto procurò minorar el Seraskier quemando
buena parte de sus municiones: mas no supo escusar el abandonar
donar sus Tiendas con lo mejor de su Bagage, ocho Piezas de
de Artilleria, muchos cavallos, y especialmente su Pendon del Co
de General, compuesto de tres colas de cavallo. A tan gran Tamb
de sucesso, asimismo es justo añadir concurrieron mil y quinientos El
nientos Soldados maritimos, que el Capitan General hizo mucha
desembarcar, gobernados por vn Cabo del apellido de Nigra el
gro, y apoderandose de la Trinchea enemiga, escoltados por las de
las Galeras, ocuparon las Baterias del Campo Infiel. andan

Los Turcos de Patrasso divisando desde sus murallas el estrago, y derrota de los suyos, abandonaron inmediatamente por Co
te la Plaza, en que sin la menor resistencia entrò la gente de la mar. La noche siguiente desamparò tambien al Castillo de la Morea su Guarnicion, que luego fuè remplazada por otra Christiana: y vn Bajà, que con tres mil hombres habia de
de cuidar del, y ademàs tenia particular orden de oponerse al desembarco de los Venecianos, imitò la fuga del Seraskier, cediendolès aquel importante puesto.

A 25. muy temprano, reconociò el Capitan General, que ya asimismo se havia retirado del Castillo de Romelia, y de la tafà Bajà, que cerca de èl havia campeado los dias antes con siete mil hombres, Cavalleria, e Infanteria, dejando atràs la mayor parte de sus Tiendas, todo su Bagage mas pesado de seis Piezas de Artilleria. Verdad es, que primero hizo bombardear dos minas, que abrieron la muralla del Castillo por la parte del mar. Con esto entrò S. E. triunfante en el Golfo de S. E. punto, donde la Ciudad del mesmo nombre se le rindiò, y las demàs circunstancias memorables, que yà publicadas han parecido repetir aquí.

A 25. se prendieron algunos Turcos, que examinados dixeron passavan de seiscientos los suyos, que murieron en el Combate, y los heridos mas de otros tantos. Entre

o la. V. Primeros contavan muchos hombres de puesto, y especial-
 quemamente al Bajà de la Valona, y entre los heridos, al mismo
 r el abates Kier, muy de peligro. De los Christianos solo havian
 ho Pie. Altado sesenta, vno dellos, que valia por muchos mas, y era
 u Pendel Coronel Cecquina, Comandante de los Ultramarinos,
 tan gr. Tambien havia vnos cinquenta heridos.

mil y q. El Domingo 10. del passado por la mañana, comoviò à
 eral h. mucha parte de la Ciudad de Venecia, en extremos de ale-
 do de N. el vèr arriivar vna Faluca con el Pendon de las tres co-
 ltados as de cavalle en la popa, acompañado de otros quatro Es-
 el. andartes, vno de los quales era el Real. Haviafe à la propia
 murallas ora juntado (segun acostumbra los dias de Fiesta) el ma-
 diatam. or Consejo de la Nobleza: pero luego sabida la novedad, y
 gente idas la- cartas que traía la Faluca, despachadas por el Ca-
 el. Castitan General à 26. de Julio con quanto se ha referido aqui,
 lizada e deshizo la junta, bajando el Serenissimo Dux asistido de
 res hav. dos los Senadores, y Nobleza à dar gracias à Nuestro Se-
 oponer. or, con vn *Te Deum*, en la Iglesia Ducal de San Marcos.

el Ser. Reconociendo la Piedad del Senado de la intercession
 el Glorioso San Antonio de Padua el beneficio de la salud
 neral, que yà se goçava en la Armada, y en las Plaças conquista-
 lia, N. de la Morea, decretò que se mandasse hazer vna Im-
 antes gen de plata del Santo, de mucho valor, que se pondria en
 lo atr. el Altar, que tiene en la suntuosissima Iglesia de Nuestra Se-
 pefado. ora de la Salud. Assimesmo queriendo quedasse memoria
 hizo bo. perpetua de las grandes hazañas del Capitan General Mo-
 r la. p. osini, resolviò, que en la Sala de las Armas, se colocassen las
 fo de. tres colas de cavallo, y el Estandarte Real, como assimesmo
 ndiò, una Estatua de medio cuerpo de S. E. con vna Inscricion,
 licadas que declarasse la causa, y el merito de este honor. Al Gene-
 al Conde de Konigsmarck prorrogò por otros siete años
 ramina. la conduita, que goçava en servicio de la Republica, con au-
 urieron. mento de seis mil ducados al año, desuerte, que en adelante
 Entre. endrà veinte y quatro mil. Al Principe de Brunsvich de-

cretò vna Ioya de quatro mil ducados. Al Principe de Tena, vna espada guarnecida de joyas del valor de dos mil y quatrocientos ducados. Al Marquès de Corbon, vn sueldo de ochocientos ducados al año, sobre el sueldo, que antes goçava, y ademàs el puesto de General de Batalla, y otros Oficiales de inferior graduacion, otras mercedes proporcionadas à sus empleos.

Aguardavanse los avisos de nuevos progressos, que estableciesen enteramente el dominio de el Reyno de la Morea debajo de la Republica, teniendose por firme havia marchado el Exercito, costeado de la Armada, à la expugnacion de la Ciudad de Corinto. En la Dalmacia, yà estavan tomados los puestos sobre la Fortaleza Turca de Castelnovo, à cuyo Alledio se encaminavan las Escuadras auxiliares de las Galeras de su Santidad, y de la Religion de San Iuan, y de la mesma parte, con embarcacion à posta, se sabia que haviendo el Senador Cornaro, Capitan General de la Provincia, cultivado inteligencia con el Conde Nicolàs Moncovich, Director supremo de los Pueblos de Zagablie, divididos en veinte lugares sujetos al Turco, le embiò de cierto con èl, tres mil Morlacos, y quinientos Infantes Ultramarinos, para assegurarle contra los Infieles: y èl por prenda de su fidelidad entregò la fuerte Torre en que habitava, y con todos aquellos Pueblos se declaró por la Republica; y juntando la gente que tenia prevenida à los Morlacos, entraron mas de veinte leguas en lo interior del Pays Turco hasta la Villa de Stolaz, de quatrocientos vezinos, y veinte y cinco Torres, quemando treinta Aldeas, trecientas Casas del campo, y siete Torres fuertes en que mas de cien Turcos, con sus Familias, quisieron permanecer en el incendio, primero que rendirse: y finalmente se bolvieron con veinte cabeças de Infieles, siete esclavos, trecientas cabeças de ganado mayor, y otro considerable botin.

DIARIO

DE LOS MOVIMIENTOS, Y OPERACIONES de los Exercitos Cesareos, resumido de Cartas de Viena de todo credito, desde 18. de Julio asta 10. de Agosto.

Y

Continuado con las noticias, que trajeron los Extraordinarios de la mesma parte, tocante à la INSIGNE, Y CVMPLIDISSIMA VITORIA conseguida à 12. del propio mes de Agosto entre SiKlos, y Darda: y despues el Ordinario de Italia, que llegó à esta Catolica Corte el Miercoles 17. del presente mes de Setiembre 1687.

VNidas las fuerças Imperiales à la otra parte del Drav vo llegaron à 18. de Julio, al Bosque llamado de Kyros, que se explayava desde la parte donde sucediò aqualla union (distancia de cerca dos horas de camino hasta la Ciudad de Esseck. Hasta entonces no tenia el enemigo alli mas de diez mil Genizaros, y veinte mil Spahis, de tropas regulares: à que se havia agregado otra gente visóna de diferentes Regiones, todos bien fortificados junto à Esseck, y cada hora pertrechandose mas, ostentando vna resolucion firme de esperar à los nuestros. Mas tambien estos solicitavan à vivos voces, que los llevassen à pelear, lo qual pareció à ambos Serenissimos Duques ofrecerles. A la propia sazón se reconociò ser equivocà la primera noticia de que los Turcos huviessen desamparado à Valpo, à la vista de la qual Plaza, hallandose mas inmediato el Señor Elector de Baviera; hizo intimar al Comandante que se rindiesse: mas respondió con arrogancia, Quería vivir, ò morir en la defensa. Casi al mes

mo

mo punto se viò toda la Villa en llamas, y expuesta vna Bandera colorada en el Castillo, que confirmava su resolucio. No siendo empero el puesto digno de vn empeno formal, se fuè profiguiendo la marcha à Esseck: mandando S. A. Electoral al General Heusler precediesse con vn Regimiento de cavalleria, y algunos Vngaros, à reconocer el Campo destinado à sus Tropas: y de camino haviendo encontrado vna fuerte partida enemiga, la rechazò asta debajo del fuego de sus Trincheas: en cuya accion le hirieron en vna pierna, pero no de peligro.

A 18. gobernando el Señor Duque de Lorena personalmente la Vanguardia junto al Campo Otomano de Esseck, començò à poner el Exercito en Batalla, lo qual dificultosamente configuiò por la espesura del Bosque, que estrechava demasiado al espacio necesario, con lo qual fuè preciso ensancharle à fuerça de manos. En la primera linea entravan setenta y tres Batallones de Cavalleria, y veinte y dos Esquadrones de Infanteria, y en la segunda linea, casi el mismo numero de vnos, y otros. Mandava al Ala derecha el Señor Duque de Lorena, asistido del Maestro de Campo General Conde Enea Caprara, y à la siniestra, el Señor Elector de Babiliera, y por Maestro de Campo General, el Principe Luis de Badèn. Hecharon luego de vèr à la doble, y fortissima Trinchea del Campo Enemigo, guarnecida no solo de la numerosa Infanteria de vn Exercito reputado, despues de la llegada (y à sucedida) del Gran Visir, de hasta setenta mil combatientes, sin otros treinta mil hombres entre criados, gastadores, y otra gente de servicio. Ademàs de todos los requisitos de vna perfecta fortificacion campal, tenia el Cordon enemigo vn fosso muy ancho, y hondo lleno del agua del Dravo, que acabava de hazerle inacessible sino con notable perdida: y para en caso de assaltos tenia de trecho à trecho, vnos hornos prevenidos, y gran cantidad de todos generos de artificios de fuego. Al verse con los Imperiales echò el Gran

Visir diferentes partidas: pero con orden de no aventurarse fuera del abrigo de su Artilleria, que en pocas horas disparò quatro mil cañonazos, matando, y estropeando gente, y cavallos. Fueron los Aventureros quien primero probò la mano con los Barbaros: pero con mas ruido, que daño de vna; y otra parte.

A 19. de Julio fueron los Infieles desafiados formalmente à Batalla campal, mostrando la Soldadesca Imperial indecibles ansias de ella. Pero no fuè asì de los contrarios, que solo embiaron fuera vnas pequeñas Tropas, con el recato, que el dia antes, durante las horas mas comodas para vn verdadero empeño. Finalmente por la tarde se arrojò vn gran cuerpo de su Cavalleria à atacar al Ala derecha, que la recibió con grã resolución, è igual felicidad: salvo el que habiendose adelantado imprudentemente algunos Croatos à pie, murieron hasta ciento y cinquenta de ellos, desamparados de sus mismos Oficiales. Entonces habiendose mejorado algo la segunda linea, en favor del resto, se avivò mas el conflicto, y quedò mal herido el Tiniente Coronel del Conde de Apremont, y el Sargento mayor del Conde de Staremberg. Concluyòse la accion con ventaja conocida de los Cesareos; lo qual fuè parte de que los Turcos experimentando en ellos la gana de vn Combate general, se fueron recogiendo.

Ponderado pues en vn Consejo de Guerra, tenido à 20. de Julio, lo impenetrable de la Trinchea de los Barbaros, y el riesgo de inhabilitar con emprenderla los agresores, para otra qualquiera faccion el resto de la Campaña (que era el intento principal del Gran Visir) de que se seguiria vn notable descredito à las Armas Imperiales, en el concepto de toda la Christianidad; quedò resuelta la retirada para el dia siguiente, y se executò à la vista del Enemigo, con admirable disposicion. Intentaron los Infieles hasta tres vezes descomponerla: pero siempre à su confusion, y con la sola

ven

ventaja de haver sorprendido en vnos matorrales , asta cien criados , que se havian apartado del Bagage , con animo de aprovecharse de algun ganado. En dos marchas se llegó a Dravo, y à 23. se repassò, con tan buena orden, que el enemigo no ganò mas fama en haver disputado flojamente la vuelta à quien vino à insultarle en su casa, que en no haverle contrastado la venida. Aquel dia tocò al Señor Elector de Baviera la direccion de la Retaguardia, en cuyo acierto, mereciò la embidia de los Capitanes mas canos , y experimentados de la mejor Antigüedad. El vltimo à repassar fue el Señor Principe Eugenio de Savoya con la Guardia: funcion la mas dificil en semejantes ocasiones , y en esta particularmente, que se huvo de reprimir la postrema insolencia de los Barbaros : mayor, donde se les havia menguado mas la opoficion. Mas ni à vna tabla tan sola de la Puente se atrevieron , quando se deshizo , temerosos de irritar al cuidado de quien la guardava.

Al mesmo tiempo de esta memorable retirada , dispuso el Gran Visir de su parte, tres grandes intentos, si saliera con ellos : el primero , fuè embiar quatro mil cavallos , por vna Puente varada de nuevo sobre el Dravo junto à Esseck, con orden de quemar à la que tenian los Imperiales sobre el Danubio cerca de Mohacs: el segúdo, encaminar por la suya de Petri Varadin vn grueso de diez mil Tartaros , al socorro de Agria , encargandoles expugnar de passo à Bias, Castillo guarnecido de Vngaros, como Mohacs, enfrente deste mesmo lugar à la otra orilla del Danubio : el tercero, passar con todas sus fuerças al Dravo, y ponerse entre Darda, y Sicklos à madurar otras grandes ideas en los inaccesibles pantanos de aquel parage. Pero à los dos primeros pensamientos los desvanecieron la valerosa constancia de las Guarniciones Vngaras de Mohacs, y Bias, y la presteza con que el Señor Duque de Lorena embiò vn refuerço de cinco mil cavallos al bloqueo de Agria. Asì fuè la poca dicha del Gene-

talísimo Otomano, en aquellas partes; preludio del gran día de su entera ruina.

A 27. despues de vn descanso de tres dias. junto â Sicklos, tomó el Exercito Imperial el camino de Mohacs, hallandose informado el Señor Duque de Lorena de que el propio dia llegarían allí las Tropas de los Circulos de Suevia, y Franconia.

Aviendose, pues, sabido lo referido hasta aqui, por cartas inmediatas de la Corte Imperial, con los Correos ordinarios, hasta la llegada de los extraordinarios, con las primeras noticias de la incomparable Vitoria conseguida de las Cesareas Armas â 12. del passado: parece conviene prevenir aqui, que todas estando fundadas en vn mesmo aviso de 16. de Viena, mientras llega el Ordinario del Norte (que sin duda traerà lo mas cierto, y mas distinto) solo se dirà por ahora brevemente, lo que mas probable, y antes no sabido, ha venido con el Ordinario de Italia, citando varias cartas de Gratz, por donde passando los Correos de Vngria â la Corte Imperial, se juzga merecen algun credito. Assi guardando para otra ocasion la Planta del Combate, y su descripcion regular, avisan por aquella via, fuè mucho mayor la perdida de los Turcos, que antes se havia dicho. Pues además de diez mil muertos en el Campo de Batalla, passaron de ocho mil los ahogados en los Pantanos, y en el Dravo. Y tambien cuentan quatro mil Prisioneros, entre los quales dos Bajaes, y los Ingenieros Estrangeros, que asistían al Gran Visir, habiendo perecido casi todos los demás Estrangeros, en numero de quatro mil, con sus principales Cabos; y tambien quatro Bajaes: Que otros quinze mil Infieles quedaban arrinconados en vn bosque sin viveres, ni municiones, y sitiados de los Vitoriosos, de cuyas manos parecia imposible se escapassen. Que aviendose buuelto â formar vn gran cuerpo de Infieles en su propio Campo, viendo que los Soldados Christianos se divertían en rebar, havian intentado con gran

grande animo restaurar la pelea; pero que el Príncipe Eugenio de Savoya hallandose todavia con su Regimiento en buena orden, y algunos Batallones de Cavalleria, los bolvió â romper, y aseguró la Vitoria. Las proezas de ambos Serenísimos Duques, vienen de todas partes celebradas. Sobre quanto se pueda encarecer, y muy brevemente (mediante Dios) se publicarán con toda particularidad, como asimismo las de los otros Generales, y Cabos, que se han inmortalizado en tan importante faccion, aunque no con los elogios que merecen.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman,

Con las licencias necesarias,

RELACION
 DE LA GRANDE,
 E INCOMPARABLE
 VITORIA
 QUE TVVIERON
 LAS ARMAS IMPERIALES
 de las Otomanas à doze de
 Agosto del año presente
 de 1687.

RESVMIDA DE CARTAS DE TODO
 credito, que trajo el Correo del Norte
 el Sabado pasado 20. de Se-
 tiembre.

Publicase el Martes 23. deste propio mes.

RELACION
DE LA GRANDEZA
E INCOMPARABLE
VIRTORIA
QUE TUVIERON

LAS ARMAS IMPERIALES
de las Coronas a donde
Agosto del año presente
de 1607.

ESCRITA DE CARTAS DE 1608
credito, que es el Correo del Norte
el Estado de los Reinos de España
en 1608.

Publicase el M. de 1608.

QUANDO con el vltimo ordinario del Norte se esperaba desempeñar la palabra dada al publico de vna Relacion exacta de la Vitoria mayor, y mas cumplida, que en ningún figlo hayan tenido las Armas Christianas de las Otomanas, veese suspendido à la curiosidad el logro mas autentico de sus anhelos, por la modestia de los dos Serenísimos Duques Vitoriosos, tan eroica, como su mesmo valor. Pues cediendose vno à otro la Gloria, y el merito de la Hazaña, no se sabia en la Corte Imperial asta el dia 24. de Agosto, que vno, ni otro se huviesse reducido à contarla por escrito. La contienda (cuya semejante quizá no se havrà oido jamás) consistia en dezir el Señor Duque de Lorena tocava hazerlo al Señor Duque de Baviera, por haver sido el Ala de su mando la atacada, y con su magnanima, y acertada direccion, llevando el mayor trabajo, abierto el camino à la felicidad en que remató el gran dia. Por otra parte, alegava S. A. Electoral, que además de haver el Señor Duque de Lorena contribuido à la accion todo lo que havia cabido en los terminos, que la suerte la puso desde su principio, y obrado en ella conforme à su acostumbrado indecible brio, le pertenecia por su caracter de Generalissimo de todas las Armas Imperiales, referirla primero al Señor Emperador.

Pero mientras se componga la admirable diferencia, pareciendo razonable subministrar à la expectacion publica lo que pueda conducir à la satisfacion de su deseo, se ha compilado la Relacion presente de cartas muy dignas de credito, que además de enmendar algunos equivoccos, que vinieron con las primeras noticias deste hecho (siendo como imposible carezcan de ellos las que se apressuran à dibulgar se) le den asimismo, mas, y mas seguramente circunstanciados.

Para facilitar su inteligencia, es necessario (segun bien dize otro escritor, que le ha publicado en otro idioma) saber algo de lo que le precedió, y como à los Infieles se armò la ocasion de venir à las manos, Hallavanse los dos Exercitos

V.

Chris

Christiano, y Otomano (por dezirlo assi) à la vista vno
otro, desde el dia 27. de Julio, que el Gran Visir havia pa
sado al Dravo à poner su Campo junto à Darda. Havia
fortificado al vso moderno con vna gruesa Trinchea de
pes, y vn fosso ancho, y hondo guarnecido de palizadas. Te
nia al Dravo, y à Essek à las espaldas: al lado derecho el Da
hubio, y grandes pantanos, y otros pantanos con vn bosqu
sobre su lado izquierdo: de suerte, que era tan imposible co
mo antes à Essek, el obligarle à vn combate, contra su vo
luntad. Sin embargo usaron ambos Duques de todos lo
ardides imaginables para conseguirlo, y atraerle fuera de la
Fortificacion. Hizieron à este fin adelantar, y retirar al Exer
cito: hizieronle marchar de costado: separarò algunos cuer
pos, de los quales passaron vnos à la otra parte del Danubio
y otros hizieron movimientos fingidos àzia Sicklos, y Z
geth, sin apartarse mas de vna Legua. Mas los Infieles yà co
nociendo eran estratagemas para sacarlos de su supuesto,
yà teniendo por maxima ganar el tiempo que los nuestr
perdian dilatando el empeñarse en alguna empresa capita
persistieron en la inmovilidad de su grueso, despreciando
las ventajas con que se mostrava brindarles. Solo franque
el Gran Visir à los Tartaros salir en busca de los forragea
dores Imperiales, que se alejavan algo del terreno que le
estava señalado, de los quales, en diferentes vezes, prendie
ron asta ducientos. Tambien embiaron à reconocer al Cam
po Imperial, con gruesas partidas, que no se negaron à esca
ramuzear con las Guardias adelantadas. Assi pues se con
sumia el tiempo inutilmente, quando sus Altezas determina
ron mejorarse mas con el Exercito, como lo executaron
8. de Agosto, assi para apartarse de vn monte de adonde lo
Tartaros solian salir à molestar los forrageadores, como pa
ra dâr al Gran Visir mas terreno, por donde avança en el
seguimiento: mas todo embalde: aunque el dia siguiente
adelantò vn gran cuerpo de Spahis à provar la firmeza de

Retaguardia: pero se retirò despues de vna ligera escaramuza con el cuerpo que la cubria.

Desesperados finalmente ambos Duques de salir con su intento, atrayendo al Gran Visir à pelear en terreno igual, y recelando de algun peligro para Sicklos, y Cinco Iglesias, en tanta cercania de los Barbaros, se resolviò marchar à aquella primera Plaza, con animo probable de desarmar, y bolar à ambas, para con mas desembaraço, y el refuerzo de la gente que se sacasse de ellas, aplicarse à alguna empresa de momento. A 10. se puso el Exercito en marcha, y la continuò à 11. con alguna lentitud, precedida la Vanguardia por el Baron de Orlick, Sargento Mayor del Regimiento de Pace. Siguiéronla algunos cuerpos de Spahis, dexandose ver à inquietarlas por las espaldas, y los costados; mas siempre retirandose con precipitacion, àzia su Campo.

A 12. hubo noticia cierta de que el Gran Visir havia hecho salir mucha parte de sus mejores Tropas: y fuè assi que à las dos de la tarde, se divisaron diez mil Spahis, y cinco mil Genizaros, que venian derechos à nuestra Ala izquierda, governada por el Señor Elector, con el Señor Principe Luis de Baden, como Mariscal de Campo General. Viendo, pues, ambos Principes, que la frente sobre que marchava aquella Cavalleria enemiga, se dilatava mas que la de su primera linea, acordaron brevemente suplir la falta con la segunda linea. A los Spahis, precedian otros gruesos de Cavalleria, de cuyo encuentro llevò el Conde de Dunevald la carga, con su conocido brio, y se retirò à la primera linea. Vn momento despues habiendo los Genizaros ocupado vna eminencia con alguna Artilleria cargada de cartuchos, tomaron por punteria la altura de nuestra Ala izquierda, y tambien hicieron gran fuego con su mosqueteria, pensando ocasionar en ella alguna desorden.

Concluyda yà la diligencia referida en la primera linea del Ala izquierda, sucediò el choque, cuyo primer impetu

tocò sustentar à los Regimientos de los Principes de Comercy, y Savoya, y lo cumplieron con tal denuedo, que no obstante ser acometidos de frente, y por los costados, que por todos triunfaron despues de vn obstinado conflicto, de la furia de los Barbaros, aunque la mayor que se haya experimentado jamás, en su modo de pelear. Acudiò prontamente S. A. Electoral, y mezclado en lo mas peligroso, le pasó vn pistoletazo el justacor, y otra bala le lastimò ligeramente la mano. Al Principe de Comercy tambien cupo vn flechazo en el pecho, pero no de peligro: con que prosiguieron todos con el mesmo vigor, en apretar à los contrarios.

Observado de el Ala derecha aquel principio de empujamiento, formò el Señor Duque de Lorena de la mesma Ala, con la prontitud propia de su rara comprehension, vna media Luna, cuya punta derecha se alargava al costado de los enemigos, q̃ atacavan nuestra Ala izquierda, y la punta izquierda llegava à encontrar otro cuerpo de Genizaros, y Spahis que se movia à acometerla. De primera instancia fue el Combate bien recio de vna, y otra parte. Mas los Infieles aunque reforçados frequentemente de nuevas Tropas, habiendo viendo empeçado à perder terreno, finalmente aflojaron, y se dieron à huir. Parte de su Cavalleria retirandose cayó sobre la Infanteria, y la desordenò. Entonces todo fue confusión, y estrago, aunque sin descomponerse los vencedores, que siguiendo à todo trance los fugitivos, no solo executaron en ellos vna gran mortandad, mas penetraron con el resto en su mesmo Campo, no atreviendose mas de cargar piezas de Artilleria repartidas en las Trincheas à obrar por no ofender à los suyos. Aun dentro del mesmo Real rompiò la propia Cavalleria derrotada, à muchos esquadrones que se estavan formando, apresurando su fuga à salvarse por la Puente, à la otra parte del Dravo. Con esto casi sin contraste, quedaron los Christianos dueños del Campo Infel, donde confluia la mayor multitud, que no

le Co havia salido, en la valentia de essotros, estavan los mas des-
 que no cuidados, sentandose à cenar. Mas corriendo en instantes,
 os, que por todos los Cuarteles la noticia, y los efectos de la des-
 la fu dicha, despues del breve, y malogrado esfuerso, que se
 a expe contò en el Diario publicado à 20. no hubo quien parasse à
 tamen procurar el remedio. Diòseles alcance asta el anocheecer;
 e passò desparramandose parte àzia el Danubio, muchos ahogan-
 damente dose en los Pantanos, y en el Dravo; cuya Puente incapaz
 echaz de resistir la tropelia de los fugitivos, se rompiò como la
 de BarKan el año 1683. sacrificando otro gran numero à las
 ondas. Tambien hay quien escribe la mandò romper el
 empe Gran Visir, porque no se valiesse de ella los Vitoriosos.
 Ala, con Con esto se hazia quenta de que todavia havia que matar,
 a media para muchos dias, en los Bosques desta parte del Rio, y en
 os ene las Islas que forman los Pantanos. Sabese especialmente,
 zquier que haviendo el Principe de Savoya, corrido tras ellos mas
 Spahis de hora, y media, huian cuerpos de quinientos à trecientos
 fue e delante de la menor tropa de los perseguidores, que à muy
 fieles pocos, respeto al gran numero, han perdonado la vida: pues
 as, ha no passan de mil los Prisioneros. Pero estos mesmos con-
 aron, y fiessan eran asta todo el dia despues de la vitoria, mas de
 e cayò treinta mil los muertos: no haviendo salvadose mas de cin-
 ue con quenta, de quinze mil Genizaros veteranos de los de la
 ncedon Guardia del Sultan, que vn mes antes havian llegado de
 lo exe Constantinopla. Cuentanse entre los despojos ciento y
 on con diez y seis Pieças de Artilleria, otra gran cantidad de Tra-
 de cien bucos, vna provision abundantissima de viveres, y muni-
 obrar ciones de Guerra, muchos millares de Tiendas, y Pabello-
 o Real nes, gran cantidad de dinero, y alajas preciosas: de suerte
 esqua que asta el menor soldado hà quedado acomodado.

Dizen cosas casi increybles de la riqueza, y grandeza de
 la Tienda del Gran Visir, en que aseguran entrò el Señor
 Duque de Baviera la espada en mano. Era tan dilatada co-
 que no mo vn Lugar muy capaz, y no cedia à la q el otro Gran Vi-
 sis

fir Kara Mustafà dejò sobre Vjena , ni era menos suntuosa
mente alajada. Hallaronse en ella toda su recamara , su co
piofissima Bajilla de oro , y plata , y quarenta mil ducados
de oro , sin lo demàs , que es suponer haverse extraviado de
su tesoro , difícil de evitar en semejantes casos.

Los que discurren tocante à los motivos , que tuvo el
Gran Visir para flaquear en su primera resolucìon de no
dàr ocasion à lo que sucediò , dizen se dexò inducir de algu
nos estrangeros , que pocas semanas antes havian llegado
agregarle à Belgrado , à aventurar aquel dia , mas gente
fuera de su Campo , con la esperança de que le bastaria con
seguir la prision de vno de los Duques , para lograr , por su
rescate la restauracion de quantas Plaças havian conquista
do los Alemanes durante la Guerra , y ademàs , restablece
al Caudillo de los Rebeldes de Vngria en su passada autori
dad. Pero la verdad (yà patente en el suceso) es , que la Divi
na Providencia torciò la resulta del propio acuerdo tan
contra quien le admitiò , como dàr al Señor Emperador una
Vitoria del tamaño , que yà muchas vezes queda pondera
do , y apenas caberà en la creencia de los tiempos venide
ros , como tampoco (quitada sola la de Lepanto) se halla o
igual en los passados. Antes bien mediante la misericordia
de Dios , puede considerarse desde agora , por mucho mayor
que essotra , la qual por estraña fatalidad , no tuvo las conse
quencias , que se prometia toda la Christiandad : pero esta
parece dudable aya de producir el fruto , que indica el cada
co estado à que se hallan reducidas , no solo las Plaças , que
todavia posee el Tirano Oriental en la Vngria inferior , sino
sola la que le hà quedado entre el Danubio , y el Tibisco , por
ro todas las demàs confinantes con la Transilvania , y Bel
grado , de adonde llegandoles à faltar los auxilios precisos
havràn de humillarse à la Justicia del vencedor. Otros con
zelo mas contemplativo , reparan en haver sucedido este
memorable dia en los mesmos parages , que la fortuna , y

bertad del Reyno de Vngria quedò casi enteramente se-
 ultada el año 1526. con el cadaver del infeliz Rey Luis II.
 ero es de creer se havrà restituido de esta vez, la mejor di-
 na à aquellos antes infaustos campos, y se conocerà ha-
 er refucitado en el valor de los dueños actuales de aque-
 ran Reyno, no solo el de los muertos en aquella deplora-
 e ocasion, pero el de sus mismos fundadores.

Assimelmo ofrece que admirar, el que la Vitoria no su-
 ediesse à la otra parte del Dravo junto à Esseck, y que pue-
 endola Dios dàr en qualquiera parte, previniesse el Cam-
 o en vna, donde (segun las causas segundas) quedasse à los
 encidos, mas estrecho el espacio à la fuga, cortado de pan-
 nos, bosques, è Islas, y limitado de los rios Dravo, y Dan, u-
 otan diferente de la otra parte, como quedar libre à los
 errotados mas ligeros, el camino de Petri Varadin, y Bela-
 rado, y aun gran parte del Pays entre Savo, y Dravo.

El dia despues de la Vitoria, fuè celebrada con las salvas
 euidas de la propia Artilleria ganada: lo qual si quiera, za-
 riò al Gran Visir la ociosa vanidad, con que à todos los
 residios de su Nacion, en ambas Vngrias, pocos dias antes,
 avia hecho festejar la nueva falsa del deguello de diez mil
 christianos en la retirada de Esseck. Ni entre otras tantas
 cunstances de su poca suerte, ò de su mal gobierno, dexa-
 de afligirle notablemente, la de haverse dejado batir de
 la Cavalleria, y casi aniquilar toda su Infàteria el nervio
 mejor de vn poder de setenta mil combatientes (sin la otra
 gente de servicio preciso) con que reposando en sus panta-
 os, havia pensado cansar à los Imperiales. Mas yà era opi-
 ion muy probable entre estos, que (si no dava en alguna
 nueva ceguedad) escogeria el partido de huirse à Belgrado.

Con alcance de la Corte Imperial, en cartas de 24. del
 allado (tres dias mas frescas que las del Ordinario) dizè que
 aviendo la Cavalleria Alemana ido à hazer su pesquisa as-
 buen trecho de las orillas del Dravo, no havia hallado

Puega-

Puente, ni visto Turco alguno vivo, desta, ni de essotra
te, de que se arguia, que quizà tenia yà el Gran Visir lo
va discurrido, con la Cavalleria, que le havia quedado el
ñor Duque de Baviera despachò tres Oficiales, con el
nuevas, el vno à su Santidad (que por el Correo de Italia
ha sabido la recibìo anticipadamente, con el primer av
de Viena, y la festejó con lagrimas copiosissimas de guerra
delante de vn Santo Christo) el segundo à la Señora Delfina
su hermana, y el tercero al Señor Elector de Colonia. El
mesmos trajeron à la Corte Cesarea la noticia, de haver
roto la Puete de Barcas de los Turcos sobre el Dravo ac
dentalmente, ò por orden del Gran Visir. Pero no fuè
el rio fatal à los fugitivos: pues no mas que en vn corto
cho de los pantanos, se hallaron dos dias despues de el co
bate, mas de mil y quinientos cadaveres.

Haviendo este gran dia dado motivo à nuevas resoluc
nes tocante al empleo de aquellas triunfantes Armas el re
to de la Campaña, aseguran quedava determinado dejar
General de la Cavalleria, Conde de Dunevald, sobre el Dr
vo con diez mil hombres, que à vn tiempo estrechassen
Plaza de Zigeth, y estuviesse à la vista de EssecK, embar
zando à qualquier transito de Tropas Infieles à estotra co
lla del Rio, despues de apartado de el, el cuerpo principal
las fuerças Imperiales, que inmediatamente havian de ma
char à passar el Danubio, por su Puente de Mohacs, y el Ti
bisco, à Seguedin, al ataque de la Ciudad de Temesvar, vna
de las mas considerables, que ocupan los Barbaros, por lo
no solo cabeza de Condado, pero de vna de las grandes Pro
vincias, que ellos llaman *Beglerbeglicx*, situada à siete sol
leguas Vngaras de Belgrado, en vn Pays fertilissimo, y a
ora casi intacto de la Guerra. Despues de esta empresa
haràn (mediante Dios las de Lipa, y Giulia) que salvo por
parte del Gran Varadin, quitarà al Transilvano la depen
dencia de los Otomanos, la comunicacion con ellos, y el pre
texto

texto, ù causa con que ha dilatado vn entero, y sincero ob-
 equio al Cesar, procediendo con los doblezes, y artificios,
 do el que diversas vezes se le han reconocido, y averiguado. Mas
 con el parece yá accendose la madurez del tiempo en que yá no
 e Italia tenga lugar de nadar entre dos aguas, y haya de pagar con
 ner aversura el mal, que ha hecho à su verdadero Señor durante la
 de guerra civil de Vngria, y aun despues del rompimiento de
 a Delfos Turcos.

El Sabado 20. de Septiembre se dieron à la luz dos
Diarios de lo que las Armas Imperiales, y Ve-
necianas han obrado esta Campaña en ambas
Vngrias, y la Morea.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su
 Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman:

Con las licencias necesarias,

En el año de mil e quinientos e noventa e tres
el día de San Juan el primero de Agosto
en la villa de Madrid
Yo el Rey
Por mandado del Rey
Juan de Ovando

Yo el Rey
Por mandado del Rey
Juan de Ovando

Yo el Rey
Por mandado del Rey
Juan de Ovando

Yo el Rey
Por mandado del Rey
Juan de Ovando

R
TO
FO
Algun
Nuen
Resolu
de
Prime
M
TOM
por
la
L
año p
que a
de Sil
su pro
espos
Medi

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 7. de Octubre.

Algunas noticias de las cosas de Polonia.

Nuevas particularidades, y consecuencias de la Vitoria de Darda.

Resoluciones tomadas por los Señores Duques. Consternacion total de los Turcos, y esperanças de lograrla en breve.

Primeras noticias de vna grande VITORIA conseguida de los Moscovitas contra los Tartaros.

TOMA DE CORINTO, CASTEL TORNES, MISITRA, &c. por los Venecianos ya dueños absolutos de todo el gran Reyno de la Morea.

Los avisos de ZolKieu de 6. de Agosto hazian mas dudoso, que nunca el que su Mag. Polaca governasse este año personalmente sus Armas, por hallarse indispuerto: de que avisada la Reyna en los Baños de Hirschberg (lugar de Silesia, Provincia de el Señor Emperador) interrumpió su propia cura, para acelerar la buelta à assistir al Rey su esposo, empero repugnava conformarse al parecer de los Medicos, determinado à acercarse quanto antes al Exercito.

to. Entretanto se engrossava notablemente, estando yá jun-
tos los dos de Polonia, y Lituania, à la orden del gran Ge-
neral de la Corona, quatro leguas lejos de Kameniez.

De los Moscovitas no havia entonces en la Corte de
Polonia, noticia alguna de que huviesse passado à invadir la
Crimea, sin embargo de haver cartas frescas de la Mol-
davia.

Las de Varfavia de 13. del propio mes de Agosto con-
firmavan la vnion referida de los Exercitos, y haviendo en-
tonces faltado cartas de la Corte, lo interpretavan por in-
dicio de que su Magestad Polaca se huviesse movido yá à
mandarlos: si bien considerandose lo adelantado del tiépo, y
la fatalidad de hallarse Kameniez socorrido de quanto ha-
via menester, era opinion de muchos que por aquella parte
se ceñirian las operaciones de este año, à talar en muchas
leguas, los contornos de la Plaça, y quitar quanto se pudiese
se al Presidio, el modo de subsistir.

Los Tartaros de la Crimea, despues de retiradas las Fa-
milias fuera de su Pays, y llevado alla muy lejos de èl quan-
to ganado, y mantenimientos podian servir al sustento de
quien amenaçava invadirlos, se havian aplicado à molestar,
con su modo de guerrear à la ligera, los Estados confinantes
res de Moscovia, asolando, y abrasando à quanto encontra-
van: mientras los Moscovitas, suspensos, y temerosos de pe-
recer de hambre, si se adelantavan mas, y assi mesmo, poco
satisfechos de la tardança de Polacos en sus resoluciones,
quedavan parados en las riberas del Boristenes, por el qual
recibian sus comboyes.

De las varias fechas, que se apuntarán son las cartas
la Corte Imperial, que hà traydo el vltimo Correo, y con-
mençando por las de 31. Agosto, dicen havian partido
alli los principales Señores, y Diputados de Vngria, de
buelta al mesmo Reyno, haviendoles el Señor Emperador
dado benignas esperanças de aliviarles todo lo possible, de
Quarteles de Inbierno, y de publicar vn perdon general

para quantos huviesſen tenido parte en la conſpiracion tra-
mada por TeKeli, todavia no descubiertos: pero tambien
ofrecieron los meſmos Diputados en nombre de ſus prin-
cipales la mayor lealtad à que ſean obligados vnos buenos
Vaſallos.

Quedava publicada la convocacion de las Cortes de la
Vngria para 18. del corriente, de que ſe havian deſpachado
las cartas circulares de auiſo, dirigida la diligencia ſolem-
ne à celebrar la Coronacion de el Señor Archiduque Joſef
en Rey de aquel Reyno, para la qual eſtá diſpuesta vna nue-
va forma de juramento, que aſſeguran ſerà vno de los ma-
yores frutos de las Vitorias de las Armas Imperiales; pues
prometerán los Vngaros poſitivamente vnirſe todos con
qualquier rebelde; y perſeguir aſta lo vltimo à TeKeli,
à ſu muger, ſi prontamente no entregava la Plaça de
Mongatz, y no ſe reſignava à la Clemencia Imperial.

A 27. havia llegado à la Corte Ceſarea el Conde de
Taſ, con los Papeles de la Cancilleria del Gran Viſir, por
los quales ſe han deſcubierto muchas impias correſpon-
dencias de Chriſtianos con Infieles. Entre otras hay vna
carta del Tranſilvano Abaſi, reſpondiendo à la nueva ima-
ginaria, que le diò el Gran Viſir de haver paſſado à cuchi-
lar muchos millares de Alemanes al retirarse eſtos de Eſ-
K: y deſpues de darle muchas norabuenas del ſuceſſo, le
diò diez mil hombres para oponerſe à quien quiſiere en-
trar à tomar quarteles de Imbierno en ſu Pais.

A 28. vinieron dos Oficiales del Exercito à poner à los
pies del Ceſar ſeſenta Banderas, quitadas à los Genizaros
en el vltimo Combate, y con ellas, el grande Eſtandarte, ô
pendon de las Colas de Cavallo. Con eſta propia ocaſion ſe
viſto vna Liſta de las municiones, y Armas, que ſe gana-
ron en el Campo de los Barbaros. La polvora, y cuerda
ſin numero. Hallaronſe ocho mil balas de Artilleria, tres
mil bombas, y carcaſas, gran multitud de armas de todos
generos, ademàs de la Artilleria, y Trabucos, que ſe dixo

en otra ocasión: cinco mil cavillos, diez mil machos, y jubientos, ocho mil bueyes del Tren, y de la Proveeduria, trecientos camellos, quatrocientos bufalos, y de ganado menor, vna infinitad: cevada, avena, arroz, harina, aceyte, sal, manteca, queso, cecina, tambien en increíble abundancia, y no poca de caffè, chocolate, açucar, sorbete, y miel, sin otros muchos esquisitos regalos, gran numero de alfombras riquissimas, y varias preciosas mercaderias: con lo qual se conforman las relaciones, en que el botin igualò quando menos al que se hizo sobre Viena.

Confirmò el Conde de Taf no havian muerto de los Imperiales mas de quinientos, y hallarse pocos mas heridos. Del numero destos fuè el Señor Elector de Baviera, y de vn balazo, que le rompiò la manga de el justacor, y le diò en medio de la palma de la mano izquierda: mas aunque le hizo vna dolorosa contusion, no penetrò vn guante fuerte de piel de cierbo, que S. A. Electoral tenia puesto. Tambien fue ligera la herida del Principe de Comercy, de vna lançada, y por mayor Timbre de su valor, y de su fortuna, escriven matò de la mesma lança al enemigo, que le hiriò. Peor le fuè al moço Conde de Zinzendorf, Alferrey de la Compania Coronela del Señor Elector de Baviera, a quien vn cañonazo quitò vna pierna, y la vida. Guardanse para vn volumen mas capaz de ellos los encomios devidos à cada vno de los Eroes, que se señalaron en este gran dia, es, que algun encomio pueda dignamente explicar sus proezas. Entretanto se solicitarà saberlas con mas distincion, y verdad, no solo de los Cabos principales con mando, pero tambien de los Ilustres Aventureros, que de varias Naciones concurren à lograr la Gloria de tan honrada Palestra, entre los quales desde agora se reconoce el buen lugar, que ha merecido el Duque de BarvicK, hijo de su Magestad Britanica, assi en esta Campaña, como en la passada, siendo bien sensible el entender, por las vltimas cartas, como se retirò à Buda gravemente indispuerto. Añadasele

que traen las propias noticias más recientes de otro Aven-
turero, en que interessa lo mas calificado desta Corte, no
siendo justo dilatar el referirlo, por el buen exemplo, que
en él se hà continuado à la Nobleza de España. Es, pues, D.
Sebastian Pimentel, hijo del Marquès de Povar, cuyo gene-
roso espiritu, moviò passar de Flandes (donde havia ido à
servir à su Magestad) con beneplacito de sus mayores, à vna
Guerra actual, y viva, como la de Vngria, ha comenzado à
dar muestras bien propias de su nobilissima sangre, y de vn
Camarada (como lo es) del eroico Principe Eugenio de Sa-
voya, recibió en los riñones vn balaço, peleando con vna
partida de Turcos, que havia llegado à 9. de Agosto, à reco-
nocer al Campo Imperial. Mas no obstante escusarle la
misma herida, y vedarle los Cirujanos el exponerse tan bre-
vemente à nuevo peligro (siendo yà la segunda vez que es-
te año le han herido) se hallò con tal brio, y tal felicidad, en
el vltimo Combate, que sin alguna lesion mereciò aplausos
muy conformes, y devidos à los que se distinguieron en el
Ala izquierda del Exercito, à quien tocò el mayor trabajo,
y la Gloria mayor de aquella Jornada.

Sirviò la Tienda del Gran Visir, vna de las mayores, y
mas ricas, que en ningun tiempo se han visto, de Templo,
en que, adornada de los Trofeos de Banderas, y Estandar-
tes ganados al enemigo, se cantò el Te Deum, entonado
por el gran siervo de Dios el Padre Fray Marcos de Avia-
no, Capuchino, Vicario General Apostolico del Exercito,
con Musica de Trompetas, Clarines, y Atabales, y por
Organos, toda la Artilleria quitada à los Barbaros.

Despues sobre avisos ciertos que tuvieron los Señores
Duques de haver perecido toda la Infanteria Otomana, y
tambien mucha parte de la Cavalleria, y dissipadose casi
todo el resto, tuvieron Consejo de Guerra, en que resol-
vieron dejar al Conde de Dunebald en Darda, con seis mil
Infantes, y quatro mil Cavallos, à cuidar de aquel Pays,
y marchar ellos con lo demàs de las fuerças à las empresas

de Temesvar, Giula, y Lipa, por los fines que el tiempo
dirá.

Yá tomada aquella resolucion, y movido el Exercito
mayor la buelta del Tibisco, refirieron vnos Turcos fugi-
tivos al Conde de Dunevald, que el resto de su Exercito
se iba cada hora desapareciendo, que el Gran Visir, dejando
presidiado à Esseck, y guarnecida la Puente de Petri-Va-
radin, se havia retirado con pocos à Belgrado, de adonde
con Correo expresso havia dado parte de su desdicha al
Sultán. Otros rendidos posteriores, añadieron haver oído
en el camino, que al propio Visir, y al Agà de los Geniza-
ros, los havian muerto vnos Soldados amotinados. Mas
esto requeria confirmacion para creerse: y aunque no sa-
liesse cierto, dizen las cartas de quatro del passado, havia
bastantes motivos en el abatimiento de los Turcos, para
que se mudasse la determinacion referida, y se repassasse
el Danubio mas abajo que Esseck, à lo que se ofreciesse.
Antes bien yá avisavan, que el Conde de Dunevald, pasa-
va à 22. de Agosto el Dravo à Turanovitz, haviendole
sido forçoso dilatarlo asta la buelta de los cavallos del
Tren, que havian llevado la Artilleria Turca asta el Danu-
bio, para desde allí conducirla à Buda. Con esto se aviva-
van mas las esperanças de mayores progressos, aun entre
los rios Savo, y Dravo.

A lo dicho asta aqui, añaden las cartas de 6. se havia
constantemente alejado el resto de los Infieles mas allá,
que Esseck, y que los dos Señores Duques, passados el Da-
nubio, en lugar de continuar la marcha al Tibisco, seguan
al curso de essotro rio. Que el Visir havia dejado poca
Guarnicion, y poca Artilleria en Esseck: con que se creia
poder ganarla antes de la retirada, y assi quitar toda espe-
ranza de socorro à Zigeth, Alva-Real, y Canisa: hallandose
yá Agria en el vltimo aprieto, particularmente por haver
se degollado, ò preso trecientos hombres del Presidio, que
havia salido à buscar algunos mantenimientos.

Por Polonia se tenia aviso de que los Moscovitas havian alcançado vna considerable Vitoria de los Tartaros : pero asta entonces no se sabia las particularidades.

Luego concluidas por las fuerças de mar , y tierra de la Republica de Venecia las conquistas de Patrasso, y Lepanto , y de los dos Castillos , que cierran el Golfo del propio nombre de Lepanto , fuè el primer cuydado de los Vitoriosos escoger entre las muchas Mezquitas , que havia en ambas Ciudades , y en los Castillos , las mas suntuosas , para dedicarlas al culto verdadero de la Magestad Divina.

En Patrasso fuè consagrada vna à la Purissima Concepcion de Nuestra Señora , entregandola à Religiosos Claustros de la Orden de San Francisco. En Lepanto se dedicò vna al Glorioso Santiago, por haverse restaurado en su dia , para la mesma Ciudad , y en el Arrabal otra à San Andres, dandola à los Padres Carmelitas Descalços. Havia sido antes Templo, que la Piedad Christiana edificò à honor del mismo Santo Apostol , en el propio parage que padeciò martirio. En cada vno de los Castillos se señalò vna à Nuestra Señora de la Salud , y al mesmo tiempo se nombraron Gobernadores, y Magistrados en todos aquellos puestos, con Eclesiasticos, Medicos, y Hospitales, proveyendolos de todo lo necessario para la vida , y la defensa.

Haviendose hecho varias diligencias por noticias mas individuales de los Turcos derrotados , se confirmò la muerte de Xamos Bajà de Avenuti , y de Gavanos Bajà de Valona, a cuyo cargo corrian las costas de la Mar desde el Castillo de Morea asta la Prevesa , con ciento y veinte Banderas, ò Compañias de cinquenta hombres cada vna, de las quales solo tres havian quedado sin daño. Passava de mucho el numero de los Infieles muertos, al que se dijo en el primer aviso de la Vitoria. Pues en el solo Campo de Batalla se hallaron asta mil muertos , y otros tantos heridos. Sin otros muchos que se hallaron en todo el camino de la pressurosa fuga del Seraskier à Corinto , y en las ca-

serías , donde fuerón á buscarlos varias tropas de Aven-
tureros.

Al huirse el Bajà Mustafà , que con ocho mil hombres guardava el distrito de la Romelia confinante con el Castillo frontero al de Morea , no le siguieron mas de mil quinientos , haviendose dissipado los demás , y acogidos á las montañas. Haviendose pues encaminado á Salona , encontrò á Ismael Bajà , que de Salonique venia con otro mil , y procurò escusar su vileza con la nueva de la muerte que se havia divulgado del Seraskier , la qual empero no fuè verdadera. Antes bien este General , apenas llegado á Corinto , señalò su barbaridad con el incendio de los mejores edificios de la Fortaleza , y de la Ciudad , sin distincion de los que asta entonces , havia respetado la mayor Antiquidad , por su propio honor. Desde allí despachò ordenes á toda la Morea , mandando salir de ella , como pudiesen , todas las Familias Turcas , y sin mas detencion dispuso precediesse el poco bagage , que á el , y á sus Tropas le havia quedado , la buelta de Thebas .

A la propia fazon , fue navegando en su seguimiento , la Armada Veneciana por el Golfo , y playas de Corinto , tan pomposa como triunfante , y aumentada de las catorce Galeotas , que se tomaron en Lepanto , y luego se bolvieron á armar. Costeabala por tierra la Cavalleria , á la orden del General Konigsmarck : mas por diligentes que fuessen en su marcha , y la navegacion , mas ligeros fueron los fugitivos en apartarse , pues solo se vieron algunos pocos de los vallos de la Retaguardia , que presto se desaparecieron. Asì libres los Christianos naturales de Corinto , acudieron los principales , en nombre de todos , á humillarse al Capitán General Morosini , que los acogió con grande amor , y procurò consolarlos de la desgracia , que actualmente padecia su Patria , con las esperanças de que presto bolvieran á repararse debajo de los auspicios de la Seren. Republica , y preguntados tocante el estado de los Infieles en el Reyno

vieron no havian todavia salido de él los de Mifitra, Cari-
 ena, Diapoliza, y otros lugares, que se havian juntado en
 cierta parte, para huirse vnidos, con la escolta de dos mil
 militares, que mandava el Bajâ Mehemet, componiendose
 todo el cuerpo de cerca diez mil almas de las familias de
 los Pueblos referidos. Verdad es, que despues se averiguò
 ser algo equivoca la relacion, tocante à Mifitra. Ocupada
 pues en toda buena orden la Ciudad de Corinto, por la
 Soldadesca Christiana, tuvo el Coronel Bonhometi orden
 de subir à la Fortaleza, con su Compañia, y la del Conde
 Vertova, à guarnecer el puesto, è enarbolar el Estandarte
 de San Marcos, y no les causò poca alegria el hallar mu-
 chas de las casas intactas del incendio, por la gran priessa
 con que le havian dispuesto los Barbaros; haviendo suce-
 dido lo propio en la Ciudad. Tambien se hallaron en la
 Fortaleza algunos Cañones, viveres, y municiones, y el
 cuerpo de la mesma Plaza casi entero. Entretanto el Bajâ
 Mehemet, vsò de la ocasion de estar todavia libre el passo
 del Istmo, ò Lengua de tierra, por donde se vâ de la Morea
 à la Romelia, ò Achaya, y fue escapandose àzia Thebas:
 pero no facilmente, que no alcançassen su grueso los Al-
 baneses, y Vlaques del Reyno, è hiziesen muchos esciavos,
 los mas mugeres, y criaturas. Mas tampoco quedaron los
 Griegos libres de molestia al salir de los Turcos, como
 quiera que prendieron, y degollaron à muchos, y les quitaron
 quanto ganado de carga pudieron para llevar su бага-
 je: pero tambien es verdad, que los Albaneses recobraron
 mucha parte, siguiendo à los Infieles asta Megara, que es
 la primera poblacion, que se halla passado el Istmo: Ciudad
 muy grande, y afamada en los tiempos antiguos, y oy re-
 ducida à vna pobre Aldea.

En Corinto se vieron antigüedades muy curiosas, aun-
 que en mucha parte dañadas del tiempo. La mas entera
 fue vna hermosa estatua de Jano. Asimismo en el camino
 se ofreció reconocer la Montaña del Parnaso, la Fuente de

Eli

Elicona , y otras curiosidades, à que los Poetas aplicaron sus Fabulas misteriosas. Mas bien pocos rastros quedan de los adornos , que la supersticion Pagana havia añadido à aquellos objetos, que oy se hallan escondidos entre espesos bosques , y sepultados en sus propias ruinas.

A 12. de Agosto visitò el Capitan General Morosini el Istmo , y llegó asta los vestigios de la muralla, con que el Emperador de Grecia le hizo cerrar el año 1413. y habiendola hecho demoler Amurat segundo Sultàn de los Turcos el año 1424. la bolvió à levantar Luis Loredan, General de los Venecianos, debajo del mando de Bertoldo de Este, el año 1463. añadiendola 136. Torres , y tres fosos : pero en otras Guerras posteriores, fue de nuevo ocupada, y destruyda de los Infieles. Asimismo subió à la Fortaleza de Corinto, llamada antiguamente Acrocorinto , y tenuta por inexpugnable. Lo que admira à todos es, que si bien està edificada en vna eminencia muy elevada , tiene pozos de perennisissima agua, y la Fuente de Pirene, tan celebrada de Homero. Reconocida la importancia de la Plaza , la mandò presidir el Capitan General , y proveer de todo lo necesario para vna buena defensa , y con la mesma ocasion hizo delinear otros dos fuertes à los lados , en distancia igual entre ella , y los dos Golfos de Engia, y Lepanto, que costean al Istmo.

Visitò solemnemente à S.E. con grande acompañamiento de sus Eclesiasticos, el Metropolitano, ò Arçobispo de Corinto, y fuè recibido con todas las muestras de estimacion que podia desear.

Poco antes se havian embiado algunas Galeotas armadas , à intimar la entrega à Castel-Tornes , cuyo Comandante obedeciò sin contraste , acetando los pactos , que se le ofrecieron de poderse retirar con armas, y bagage. Yaze en Castel Tornes en la ribera maritima de la Morea, que mira à la Isla Veneciana del Zante. Pudiera haverse defendido algunos dias : pero sin esperança de socorro. Tiene vn dis-

Mo
fertilissimo, poblado de ciento y cinquenta Aldeas;
edadas casi enteramente de Mahometanos, que movidos
añadido Cielo, ô de tan amena Patria, pidieron el Santo Bautis-
re espe, y haviendoseles otorgado su demanda, se estava pre-
tando la execucion con ostentosas demonstraciones de
ofini al muidad. En el Castillo havia entrado por Governador
que v le Jorge Foscarini, y la Mezquita havia sido dedica-
navien Nuestra Señora de Lorito, y â San Antonio de Padua:
Turcos toda la Morea no quedava â los Turcos sino sola la
eral de dad maritima de Malvasia, cuya situacion hallandose
el año da solia comunicarse con la tierra por vna puente de
pero en dera, la qual yâ meses hà hizieron desbaratar los Vene-
y derri nos, y vltimamente se tenia mucha esperança de rendir-
leza de muy en breve, haviendose encaminado â este fin vna
ida por quadra de Navios.

De orden del Capitan General havia ido el Governador
de per Karnatâ, con vn cuerpo de Maynotes, y algunas Mili-
de Hos, â tomar la possession de Misitra, donde havia aun
mandâ nos Turcos. Estos suplicaron se les permitiese embiar
necesitados â S.E. y haviendoseles concedido, pideron se les
on hizo queasse la retirada libre con sus haciendas: mas tovie-
a igual por respuesta no se les admitiria â otro partido, que el
ue col las vidas, para servir en Galeras los hombres desde la
ad de diez y ocho asta cinquenta años, por haver sido
amien precedentemente demasiado renitentes â entregarse, de
de Co rigor podrian empero redimirse con ducientos mil
acion es de â ocho, pagandolos prontamente: de cuya propo-
on se aguardava saber el suceso con las primeras car-
armâ. Entretanto siendo Misitra la antigua Lacedemone, ô
oman- erta, Metropoli de la Nacion de este nombre, que son
que se modernos Maynotes, â quien se hà devido tanto en
. Yaze Guerra, se hablava en mudar â ella, la residencia del
ue mi proveedor extraordinario, ô Governador de Chelafâ.
ndido Estava para passar la Armada del Mar Yonio al Egeo;
yn dis nuevas muy relevantes ideas, y quizâs â visitar los Tur-
cos

cos de Candia : si bien la voz más comun era ; que
Negroponte, y à Atenas.

En Napoles de Romania havia cessado enteramente
mal contagioso. Al contrario le padecia notablemente
Armada del Capitan Bajà, de suerte que despoblándose
Galeras à toda prisa, determinava recogerse dentro
los Dardaneles de Constantinopla. Llegaron todas las
ticias referidas con faluca despacha por el Capitan Ge-
ral, que arribò à Venecia, el Sabado 30. Agosto, y
cartas de 20. las quales dieron motivo bien justo à vn
Deum solenne, que à 21. se cantò en la Iglesia Ducal
San Marcos, con la asistencia del Seren. Dux, y del Ex-
so Senado, como tambien en las demás Iglesias de la Ci-
dad.

Con la mesma ocasion, tambien hubo cartas de los Ca-
pitanes de las Naos Venier, y Pisani, en que avisavan ha-
tenido mucho tiempo encerradas en el Puerto de Rhod-
la Naos Turcas, que llaman Sultanas, y sus Auxiliares
Berberia. Al mesmo tiempo embiaron Naos de Arma-
res Christianos à encontrar las otras Naos Turcas, que
vian partido de Siria con gente, y municiones, y ha-
dolas acometido, quemaron à vna, y otra hecharon à
que, despues de cuyo suceso, bueltos à llamar por el Ca-
pitan General, havian retrocedido à la Isla de Andro.

Suponíase en Venecia llegaria muy en breve alguna bu-
na nueva de la empresa de la Grã Fortaleza de Castelno-
intentada por las Esquadras Auxiliares Pontificia, y Na-
tesa, y el Exercito Veneciano de la Dalmacia.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necesarias.

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 21. de Oétubre.

Segunda noticia de la Victoria de los Moscovitas.
El Rey de Polonia ya en el Exercito. Refusa Su Mag. los ofreci-
mientos de los Turcos, para que se separe de la Liga Sagrada.
Estado actual de las cosas en ambas Vngrias.
Diario de los principios del ataque de la Fortaleza de Castelnovo.

EN avísos de 29. Agosto de Varsavia, havidos por la via
 de Francia, viene que el Rey de Polonia se havia en-
 caminado à Buczaz, al rededor de cuya Plaza campeavan
 los Exercitos del Reyno, y del Gran Ducado de Lituania.
 Era el intento de Su Mag. tener luego llegado vn Consejo
 de Guerra, en que se tomaria resolucion tocante à lo que
 se huviesse de emprender esta Campana. Tambien estavan
 los Tartaros de Budziack, y vn grueso de Turcos, juntos
 à pocas leguas de Iassi, en la Moldavia, donde se dezia pas-
 sarian su Ramadan, ò Quaresma. Estavan aun los Mosco-
 vitas campeando cerca de donde desemboca el Rio Sama-
 ra en el Boristenes, frontero à Kudack. Pero el Knez (ò

Principe Galitzen su General) avisava, que se disponia á retroceder, por haver consumido yá todos sus viveres, esperando que el Exercito de Polonia se le fuesse á vnir, ó intentasse alguna diversion: que los Tartaros habiendo quemado todos los forrages, no hallava yá la Cavalleria en diez leguas de distancia, de que sustentarse, y finalmente, que siendo el Exercito de los Czares tan numeroso, y hallarse tan lejos de Moscovia, era imposible hazerle subsistir con Comboyes.

Despues de estas noticias, se han visto otras, de Buczaz de 20. Agosto (haviendo llegado yá Su Mag. Polaca á aquella Plaza) que representan las cosas, assi de Polacos, como de Moscovitas, de semblante incomparablemente mejor, y con premisas de que haya de corresponder en buena parte la Campaña de vnos, y otros, á la de los demás Coligados. Aprovô mucho el Rey el castigo executado, por orden del Gran General Iablonovvski, en vnos Capitanes, que con sus Tropas havian dilatado la marcha á la Plaza de Armas. El propio dia de la fecha, se aguardavan del Campo, distante quatro leguas de Buczaz, y tres de Kameniez, los Generales, á conferir con Su Mag. sobre lo que mas conviniesse emprender, teniendose presente, que el Exercito, yá mucho mas numeroso, que el año passado, estava proveido abundantemente de todo lo necessario, y capaz de enmendar la perdida de el tiempo, hasta entonces malogrado. Algunos desertores de Kameniez confirmavan la voz corrida antes; de que los Turcos, y Tartaros, con vn cuerpo considerable, venian marchando por la Moldavia, y havian llegado yá á Stepanoste, sobre vn aviso equivoco de estar Kameniez sitiado, y necesitar de socorro, y no se dudava seria esta nueva motivo para irlos á encontrar, con el aliento, que inflaia otra noticia plausible. No sabiendose mucho tiempo havia cosa alguna de los Moscovitas por la mucha distancia, y atravesarse espaciosos despoblados; embiô el General Potoski Polaco vn confidente á lassí á informarse del Princi-

pe de Moldavia de lo que passava, y respondiò, que el Knes,
 o Príncipe Galitzin, en lugar de retirarse conforme á la
 voz, que havia esparcido, se adelantò á incitar los enemi-
 gos á vna Batalla, y habiendo conseguido su intento, fuè al
 principio bien dudosa, y sangrienta la contienda: mas final-
 mente quedaron los Moscovitas vitoriosos no solo de el
 primer choque, pero de otro con gran mortandad de los
 Infieles, apoderandose luego despues, de quatro importan-
 tes Castillos en la frontera de la Crimea. Con estas ventaj-
 as, procuravan obligar los Tartaros á vn tercer conflicto:
 pero estos postrados de los primeros, despues de implora-
 do inutilmente los auxilios del Seraskier Turco de sus
 confines, se dudava tuviesen forma de provar otra vez la
 mano. Algunas cartas dån por cierto, que los Otamanos
 ofrecian al Rey de Polonia la restitucion de Kameniez, y de
 quanto ocupan en la Podolia, aun con otras conveniencias,
 con calidad, que Su Mag. se separe de los demás Aliados,
 acetando la Paz: porque con firmeza dignissima de sus altas
 obligaciones havia rechaçado la propuesta. Aun traen las
 cartas de Viena de 7. del passado, particularidades antes no
 sabidas de la Vitoria de Darda. El dia despues del Com-
 bate, juntò en Esseck los Oficiales, que huyendo con él, se
 havian eximido del estrago de los demás, para informarse
 de las fuerças que le quedavan, y oyendo quan pocas eran,
 respeto á su primer numero, diò indecibles muestras de
 desconsuelo, haziendo tambien reflexion sobre la nueva,
 que dos dias antes havia tenido de las prodigiosas ventaj-
 as conseguidas de las Armas Venecianas en la Morea. En-
 tre los Genizaros, los Spahis, y los Tartaros, hubo grandes
 debates en la propia accion de la retirada sobre quererse
 anticipar vnos á otros: mas sobre todo por quejarse los pri-
 meros de haver sido abandonados de la Cavalleria; y pas-
 sando la contienda de las palabras á las Armas, aumentaron
 el numero de sus muertos. Tambien ocurriò vn gran tu-
 multo entre las Tropas, culpando ellas en altas voces al

Gran Visir, de no haverse adelantado en su ayuda personal-
mente con el grueso, ô quando menos, sacado mas gente
sustentarlos, segun los lances de la pelea. Afseguran le co-
tò trabajo el folegarlos, y aun dinero, q̃ les hizo distribuir.

El botin se hallò tan copioso en el Campo Otomano, que
los Soldados no pudiendoselo llevar todo, vendieron parte
à los vezinos de las Aldeas de la Comarca, que tambien
aprovecharon notablemente con los despojos de los Tur-
cos, que murieron en los Pantanos. Cerca de su mismo
Campo estava todavia en piè vna pequeña Mesquita, que
el Sultàn Solimàn hizo edificar en la parte donde el año
1524. derrotò al infeliz Rey Luis de Vngria: pero yà que
da reducida à Capilla Christiana en memoria de este vlti-
mo suceso.

Pasò efectivamente el Conde de Dunevald al Río Dra-
vo asistido de diez y seis à diez y ocho mil hombres, con
intento de conquistar toda la Esclavonia antes que acabe la
Campana. El Conde Erdedi, Virrey de Croacia, habiendo
tenido orden de marchar à la mesma parte, con la gen-
deral de su mando, à ocasionar al enemigo alguna di-
version, la tuvo junta à 11. de Agosto, en buen numero.
El 12. se moviò, y tomando su camino por los llanos de Letu-
novich, pasò el Río Calpa, y fuè à ocupar vn sitio ventajo-
so à la vista de algunos Fortines que los Turcos havian le-
vantado en su oposicion. Allí parò los dos dias siguientes,
à 15. marchò à la Ciudad de Kostanitz, cerca de la qual
passado el Río Vnna, la hizo atacar al amanecer del dia 17.
y fue tan valerosamente obedecido, que vencida pronta-
mente qualquier resistencia, hizo pegar fuego à la Poble-
cion en la parte donde la havia padecido menos el año
passado, que tambien la entrò. Mas no pudo acometer à
Castil'o, por no haver traído Artilleria. La perdida de los
Infieles, además del daño causado del incendio, y del saqueo
fuè de trecientos entre muertos, y prisioneros, y cien Escla-
vos Christianos puestos en libertad. Muchos Christianos

que se havian retirado del Pays enemigo à la Croacia, avisados de la expedicion del Conde Erdedi, y de que los Bajas de las Plazas del contorno, trabajavan à juntar Tropas de sus Presidios para el socorro de Kostaniza, formaron vn cuerpo de mas de mil hombres, con que fueron à dár vn asalto al Fuerte de Dubitza, donde supieron havia quedado poca Guarnicion. Degollaron à la mayor parte de ella, y prendieron à lo demas, bolviendo tambien cargados de vn rico botin.

Algunos criados de vn nuevo Embiado de Transilvania, que estava en camino, havian llegado à Viena: mas no se sabia aun si venia en nombre de aquellos Estados, ô de Miguel Abasi. A 3. del passado fueron llevados en Proccesiõ solemne por las calles mas principales de Viena, las sesenta Banderas, y el grande Estandarte con las colas de cavallo quitadas à los Otomanos, y despues colgadas de las bovedas de diferentes Iglesias.

Escriviã de Buda, que à 2. (dia en que el año passado fuẽ expugnada aquella Ciudad) se celebrò la memoria anual de tan grande hazaña, con tanto mayor solemnidad, que Nuestro Santissimo Padre Inocencio XI. se ha servido de trãsferrir al propio dia, la Fiesta de San Estevan Rey de Vngria. Cantòse vna Missa solemne en la Iglesia Parroquial dedicada antiguamente, y aora restituyda al mesmo Santo. Despues fueron los Ecclesiasticos, que cuidan della, el Baron de Beck, Governador provisional de la Ciudad, todos los Oficiales principales del Presidio, y todo el Pueblo processionalmente, asta el parage de la Brecha por donde fuẽ ganada la Plaza, à oyr vn Sermon tocante al mesmo suceso: el qual acabado, bolvieron à la Iglesia, en que se cantò vn Te Deum, acompañado de vna salva triplicada de toda la Artilleria.

A fines de Agosto llegò la Artilleria ganada à los Turcos à 12. del mesmo mes, à la mesma Ciudad de Buda, y se tratava de bolver à fundir parte della, y reducirla al tama-

ño, y calibres de la que actualmente se vfa en los Exercitos, y Plazas Imperiales.

Al General Conde Veterani, que con cinco Regimientos marchava à reforçar al bloqueo de Agria, se havia embiado orden de retroceder al Exercito.

El Bajà de Canisa, deseoso de remediar parte de su necesidad, saliò al campo con 900. Cavallos, y embiando vnos ducientos de ellos la buelta del lugar de Lova, à buscar viveres, se quedò en vn bosque dos leguas distante de Egersee. No hallando los primeros de que aprovecharse, bolvieron atràs à la Aldea de Cholombor, donde mataron ocho personas, y prendieron otras doze, con algun ganado: de que llegando la voz à los Pueblos Christianos de la Frontera (no ostante hallarse la mayor parte de los hombres en el Exercito Imperial, en las tropas de el Conde Butiani, se juntaron prontamente los que pudieron, con vnos Hussares, y Ayduques de el Condado de Eislemburg, y haziendo entrar todos solo trecientos, acometieron con tanto brio al Bajà que le pusieron en fuga, matandole diez y ocho hombres, prendiendo à ocho, y quarenta y quatro cavallos, entre otros el en que yba su Chiaya, ò Teniente.

Prosiguen las cartas de la Corte Imperial de 14. del pasado, con lamentos de que las incessantes lluvias huviesen causado tales crecientes en los Rios, y pantanos, que se comenzava à dudar del logro de algunas de las grâdes, en las q se tenian discurridas, y aùn embaraçassen el ministerio de los Correos, desuerte que se bechavan menos las nuevas de los Exercitos, que se havian movido despues de la Victoria. Solo se oia de la parte de SicKlos, que el Gran Visir, temiendo le cogiessen en medio, havia pasado à Belgrado, con muestras de querer alli establecer su frontera principal.

De Alba Real, havia noticias fijas de que el Presidio comenzava à padecer hambre, y otras necesidades, teniendo por artificiosa vna carta, que se havia intercetado de aquel Bajà al Gran Visir, en que no le pedia sino dinero, y

pañó para pagar, y vestir sus Soldados: diziendo no necesit-
tar de otra cosa para vna buena defensa.

De la Vngria superior escrivian haver llegado á Eperies
otros dos Embiados del Principe de Transilvania, con car-
tas para el General Conde Antonio Carrafa: y despues de
haverle comunicado reservadamente sus comisiones, ha-
vian profeguido su camino á la Corte.

Los bloqueos de Agria, y Mongatz, caminavan bien;
mediante la vigilancia, y asistencia del mesmo General.
Cada dia salian desertores de ambas Plaças, contando lo
mucho que se padecia en ellas. En la primera, yá havian co-
mençado á poner mano al Almazén, que los Turcos suelen
reservar asta la vltima necesidad, y era mucho menos
abundante de lo que el Bajá havia querido persuadir. Los
de Mongatz se hallavan cercados de cinco Fortines bien
guarnecidos, que no dexavan entrar, ni salir persona algu-
na. Trecientos Ayduques rebeldes intentaron introducir-
les furtivamente lo que cada vno podia llevar de trigo; mas
apenas descubiertos, dieron en ellos las Guardias, y los
obligaron á huyr aligerados de la carga, y dejando algunos
muertos en el camino.

Añaden las cartas de 14. que el Miercoles antes á la tar-
de, llegó con postas el Señor Elector de Baviera, á la Corte
Imperial, recibido de sus Magestades Cesareas con la esti-
macion, y cariño tan devidos á sus heroicas operaciones, y
prendas. No fué posible á la modestia de su Alteza Electro-
ral, evitar con aquel modo de entrada los aplausos de aquel
gran Pueblo, entre cuya multitud le fué difícil llegar á Pa-
lacio, con la presteza que venia. Dexò sus Tropas agrega-
das á las Imperiales, debajo del mando del Señor Duque de
Lorena.

Del Dravo, con cartas de primero del mes, despues de
confirmar el passage del Conde de Dunevald á la otra para-
te, y su vnion con el Exercito de Croacia, dizen que el resto
de los Turcos se havia retirado la buelta de Petri Varadin.

Mionj

Mientras se prevenia la Puente de Turanovitz, para aquel
passage, fuè el General Conde de Lodron con algunas par-
tidas asta las Puertas de Zigeth: mas aunque pararon alli
buen espacio, y salvaron el contorno de la Plaça, no se dexò
vêr vn Turco tan solo fuera della, deseandose coger siquie-
ra vno para lengua de los movimientos del Gran Visir. Sin-
embargo continuava la voz (y de SicKlos lo asseguravan)
que su persona se havia pasado à Belgrado, despues de or-
denado al Bajà de Possëga, que se detuvièssè en Valpò, cui-
dando con alguna gente de las Plaças de la Esclavonia, de
que se apartava. Pero el Bajà tan medroso como los demás,
en lugar de obedecer, apenas sabido el passage del Conde
de Dunevald, desamparò à Valpò.

El Domingo antes del dia 18. de Septiembre, huvo Car-
tas de 7. del Exercito principal, en que avisava S. A. de Lo-
rena haver las lluvias embaraçado las marchas, deteniendo
las Tropas asta 31. de Agosto, enfrente del parage donde
el Dravo entra en el Danubio, y sucediendo al Conde de
Dunevald la mesma dificultad, sobre estàr la Soldadesca
cansada de los trabajos anteriores, y durar aun el mal tiem-
po, quedavan los primeros disignios interrumpidos. A 8.
devia proseguirse el camino à Segedin, marcha de seis dias,
de cuyo exito se aguardavan las noticias con el primer Co-
rreo. Manteniasè todavia el gruesso de los Infieles cerca de
Petri-Varadin: mas se esperaba, con el primer buen tiem-
po, forçarle à passar el Savo, y ceder lo que tenia entre am-
bos Rios Savo, y Dravo, para ensanche à los Cuarteles de
gobierno de los Imperiales, y aumento de sus conquistas.

A Buda havia llegado vn Chiaus (segun se dezia) de par-
te del Gran Visir, y con intento de passar à Viena, à propos-
ner condiciones de Pazes muy aventajadas.

El Embiado de Transilvania, de que arriba se ha habla-
do, trajo al Señor Emperador seis hermosissimos Cavallos
de parte del Principe Abasi: y como su principal comission
fuesse entablar negociados acerca de los Quarreles de Im-
bierno

bierno; viene en las cartas de 21. que su Magestad le remitió al Señor Duque de Lorena.

En las penultimas cartas de Venecia (que son de 13. del pasado) viene que hallandose yá la Seren. Republica dueña de toda la Morea, atendia el Senado à elegir sujetos para ocupar los diferentes puestos del Gobierno de aquel Reyno. Así quedava nombrado para Proveedor General (ò Virrey) el Senador Nicolàs Cornaro, cuya edad de 74. años se halla aun con el vigor necessario à llevar tan pesada carga. Por Proveedores (puesto inmediato al primero) estaban eligidos Alexandro Molin, y Jorge Bençon. y Juan Bautista Contarini, Justin Riva, Pedro Donado, Juan Andrés Trevisan, y Teodoro Correr, con titulo de Nobles, à la disposicion del Capitan General Morosini. Al mismo tiempo se procurava juntar buen numero de Ecclesiasticos seculares, y regulares para Misioneros, y Ministros del culto Divino, en aquella inestimable conquista, que adelantan la Religion Catolica, así entre los Griegos Cismaticos, como entre los Mahometanos, que han abraçado la verdadera Fè. Tambien se havian puesto cedulas solicitando hallar quien se quisiessse encargar del empleo de Misionero general de todas las Fortalezas de la Morea, con las calidades, que se ajustassen de mayor publica conveniencia. En algunas partes de los Estados de Tierra firme de la Republica se estava escogiendo cierto numero de milicias Provinciales para embiar à aquel Reyno, adonde iràn asimismo Colonias regulares de Venecia, como en los tiempos antiguos fueron otras à Candia, y à otras Islas de aquellos Mares.

Añaden las cartas de 20. que el lueves antecedente, arribo vna embarcacion con avisos de 16. de la Armada, y Exercito sobre la Fortaleza de Castelnovo, cuyo contenido era, que haviendo la Armada llegado la tarde del dia dos enfrente de la Plaza, la dejaron passar los Infieles del Presidio, sin disparar vn cañonazo.

A 3. muy de mañana, en distancia de dos millas de la ma-
ma Fortaleza se hizo el desembarco de las Tropas, que ha-
vian de obrar en tierra, las quales habiendose mejorado
vna miglia à tomar los pueſtos, encontraron en lo alto de
vna pequeña eminencia vn cuerpo de Turcos pertrechados
en vna Iglesia dedicada à Santa Veneranda, donde huvo
vna caluroſa eſcaramuça. Fueron luego nombrados los
auxiliares para refuerço de la gente Veneciana, q̃ havia co-
mençado el empeño, acudieron quatrocientos Cavallos, y
la Infanteria Vitra montana, ſegun ponía pié en tierra, y
y durò dos horas la deſenſa del enemigo, que finalmente
forçado à ceder el pueſto, lo hizo en buena orden. Entre-
tanto las dos Galeras Balbi, y Querini, no ſin mucho peli-
gro, remolcaron dos Balandras à diſtancia competente de
la Ciudad, para aſſentar en ellas los Trabucos, que la ha-
vian de batir. Diſpararon los Inſieles muchos cañonazos,
pero ſin acertar vno tan ſolo y ſegun relacion de vn prifio-
nero, perdieron aquel dia, ſetenta hombres, entre ellos
tres Agàs. De los Chriſtianos, tambien huvo ſeis muertos,
y eſpecialmente vn Cavallero de la Orden de San Juan,
con otros dos heridos. La noche ſiguiente, fue el Sargento
General Marquès del Borro à reconocer vna caſa comoda
para vn alojamiento, à tiro de cañon de la Ciudad inferior,
detràs del qual pueſto puſo los Abruzefes, con otra gente
auxiliar, y Veneciana, que allí ſe fortificaron.

El dia 4. al abriſe la Trinchea de aproche, ſe hallò el
nuevo contraſte de vnos Turcos fortificados en otra caſa,
à medio tiro de piſtola. Continuò el fuego reciproco de la
moſqueteria, ſin ceſſar todo el dia, y con no pocas muertes
de vnos, y otros; mientras la Artilleria de los Sitiados
tambien moleſtava notablemente los Eſquadrones de los
Sitiadores. Mas por otra parte, no era menor la actividad
de las Bombas, deſde la Bateria referida de las Balandras.

A 5. viendo el General la obſtinacion de los Barbaros en
defender la caſa adelantada contra el aproche, quiſo valer

dos Sagres (Pieças pequeñas de Artilleria) para des-
 arlos: mas les valiò vna fuerte lluvia, que no solo emba-
 el batir; pero fue de mucha descomodidad à los Chris-
 os: aunque no perdieron momento de tiempo, que el
 tiempo les franqueasse, como tampoco la Artilleria
 ca del Castillo superior: y en efecto vino al suelo gran-
 de de vna Mezquita. Durò la lluvia toda la noche, me-
 algunos breves intervalos, que lograron los Sitiadores
 a proseguir en el desembarco de la gente, y de la Arti-
 ia, y los Sitiados en repetidos avances contra la Bate-
 de los dos Sagres, que los Dragones defendieron con
 valor.

Con otra Faluca, partida à 13. del passado, de las riberas
 Castelnovo, se supo, que à ocho havia hecho executar vn
 vo desembarco, por la parte de Poniente, que obligò
 enemigo à desamparar enteramente al Arrabal, en que
 hallò alguna provision de carne, y alajas pesadas, que no
 dieron retirar. Al mesmo tiempo, intentaron los Ponti-
 os, y Malteses por la parte de Levante, hechar à los Bar-
 os de la casa, que impedia el progreso à la Trinchea, y
 nseguidolo quisieron seguirlos: pero dieron en vna em-
 scada fatal à veinte y cinco Cavalleros de la Orden de
 n Juan, de los quales murieron cinco, y los veinte que
 ron heridos. además de sesenta de sus Soldados, que tam-
 en perdieron la vida. A tres de los Cavalleros, quitaron
 Turcos la cabeça. Por otra parte variando la fortuna
 apoderaron los Perastinos de vn puesto cercano al Cas-
 llo superior: y casi à la propia hora salieron quatrocientos
 fieles à provar si podian recobrar el puesto de donde los
 alteses los havian desalojado: mas fueron rechaçados con
 decible resolution.

La noche del dia 10. fueron puestos en bateria dos Ca-
 ones de cinquenta libras de bala, y dos de veinte contra el
 Castillo inferior.

A 11. haviendose los Turcos recogido en la Ciudad, hubo
 lugar

lugar de concluir la circunvalacion, y tambien se les
monto vno de sus mayores Cañones. Este propio dia
vo el General aviso de que el Bajâ de Arcegovina ha
grandes diligencias para engrossar su Exercito, y ac
al socorro: mas que apenas havia podido juntar vnos oc
mil hombres, gran parte de ellos bisonos, y gente del ca
po. Mas en qualquier caso estava el General Cornaro
terminado salirle al encuentro: y ay cartas de Napoles
Roma, que citando otras de Otranto (con el supuesto
haver llegado allí en embarcaciones de Levante la noticia
dizen haver sucedido dos rencuentros, entre las Tropas
el Bajâ de Arcegovina, y el Exercito Veneciano, y que
viendo en ambos vencido los Fieles, havia la Plaga capi
lado la entrega. Mas como de Venecia no ay todavia co
autentica en que fundar el credito de vna nueva tan re
vante, parece mejor aguardar à otro correo, que la co
firme.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman,

Con las licencias necesarias,

En la Ciudad de Madrid, a los 10 dias del mes de Mayo de 1607.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 4. de Noviembre.

Retirada de los Moscovitas. Bombardeo de Kameniez, y marcha
de los Exercitos Polacos à encontrar el socorro.

Ataque, y toma de las Fortalezas de Butschin, y Valpò, Y CON-
QUISTA SIN SANGRE DE LA IMPORTANTISSIMA
PLAZA DE ESSECK.

El Exercito Imperial admitido à Quarteles de Inbierno en Tran-
silvania.

VITORIA DEL EXERCITO CHRISTIANO SOBRE CAS-
TELNOVO, con la del Exercito Turcò, y expugnacion de la
mesma Fortaleza.

DE tres de Setiembre hay avisos de Jaslovitz (donde
entonces se hallava el Rey de Polonia) que confir-
mando otros antecedentes de 28. Agosto, no solo desva-
necen las nuevas, que se havian esparcido de las Vitorias
de los Moscovitas, pero afirman su retirada de las orillas
del Boristenes, al Rio Sava, desde el mes de Junio, y des-
pues à su mesmo Pays. De estas inesperadas noticias, dan

Z

por

por autor el Residente Polaco GlosKi, que con aquel carácter asistia al Principe Galitzin, y fuè despedido de él, al mismo tiempo que retrocedió. El motivo que este General alegó de su resolución al Ministro Polaco, fuè haverse disminuído muy considerablemente su Exercito, de la peste, y otras enfermedades, y destruídose la Cavalleria por falta de forrages, haviendose en muchas leguas, al rededor del Campo, quemado las hierbas, por traycion del General de los Cosacos, Samuelovitz, è inteligencia, que tenia con el Kán de los Tartaros: Pretendia con esto el Galitzin, haver cumplido, ni poderse los Polacos quejar de él, no haviendo estado en sus manos, evitar esta fatalidad. Es verdad (segun referia el GlosKi) que dejó vn cuerpo numeroso de Tropas en las fronteras de Precop: mas este se disipó, segun se le fueron alejando las otras. A primero de Setiembre llegó el mismo Residente à Jaslovitz à representar vocalmente al Rey lo que le havia ocurrido en su comision, y añadió à lo que antes havia escrito, quedava depuesto el General Samuelovitz, para hazerle la causa, con muchas premisas de que lo haya de passar mal. Asimismo alabò al Galitzin de mucha lealtad, constancia, y deseo de que se continúe la Guerra, à cuyo proposito le havia dicho, que si por algun accidente, se le quitasse con el mando la ocasion de enmendar el año que viene la poca suerte de este, se desesperaria, ò passaria el resto de sus dias en vn Monasterio. Mas entretanto venia cayendo sobre la Polonia el esfuerço mayor de los Tartaros: haviendo yá noticias de que el Sultán Nuradin se adelantava à vnirse con el Szaskier la buelta de Yafsi, haziendole apressurar la marcha el ruydo de los Cañonazos, que se oían por la parte de Kameniez. En efecto haviendose resuelto en vn Consejo de Guerra, tenido en Jaslovitz, en presencia del Rey, que el Exercito marchasse à bombardear à Kameniez, à primero de Setiembre, à medio dia se començo à executarlo, y la noche siguiente se pensava arrojar Carcassas, pero vna grã

de lluvia lo hizo diferir hasta otro dia, que se consiguió el efecto á que se mirava, de pegar fuego á los almagas de forrages, y municiones: mas haviendo repetido la lluvia, a pagò en gran parte el incendio. Previendo el Presidio la plaga, que le amenazava, havia descubierto todas las casas, y puesto en baterias toda la Artilleria gruesa del Castillo. Tambien hizo vna valerosa salida, la qual en pero fuè rechazada con resolucion igual, hasta dentro de la mesma puerta, la sola que havian dejado abierta, y es la de la Puente de Piedra. Havian los Polacos asentado su Campo delante de la Puerta de Russia: Mas quando supieron venian á ellos los Tartaros, y Turcos, resolvieron bolver á la Puente, que tenian sobre el Niester, con resolucion de ir á encontrarlos: de suerte, que en breve se aguardava la nueva de vn Combate. Mandava el Principe Jacobo al Exército Polaco, haviendo quedado el Rey en Jaslovitz. Otro objeto de igual curiosidad era saber á que venia vn Embiado del Sultan Nuradin.

Otras cartas de Varsovia de 12. de Setiembre declaran mejor el suceso del General Samuelovitz, confirmando la correspondencia, que tenia con los Tartaros, y diziendo, que las mesmas partidas, que separava á titulo de ir á tomar lengua de los enemigos, eran los que ponian fuego á los forrages. Fuè llamado al Quartel del Principe Galitzin, adonde haviendo acudido, fuè inmediatamente preso; de que alborotado vn gran sequito, que havia traído de Cosaacos, dieron ocasion, queriendole defender, á que degollaran hasta quatrocientos, ó quinientos de ellos, y haviendose guarecido los demás de vna Capilla, donde se dezia Misa, los prendieron en el mismo sagrado. A Samuelovitz le echaron grillos, y le llevaron consigo los Moscovitas. La escusa que todavia dan de no haver emprendido cosa alguna, es haver los Polacos dejado passar el Verano sin vnirseles. Prometen bolver á la Primavera, y por rehenes de su palabra han dejado toda la Artilleria, y demás pertrechos, en las Plazas de su frontera.

Vnas cartas de 21. Setiembre no vistas antes, añadiendo lo dicho en la Relacion antecedente, que el Gran Visir habiendo sabido, que el Señor Duque de Lorena meditaba con nuevas marchas, nuevos disignios, havia buuelto de Belgrado à Petri-Varadin, hallandose aun vn cuerpo de veinte y quatro mil Cavallos, y quatro mil Genizaros: pero que con ellos podia obrar poco mas, que embiar algunas partidas, hasta que le llegassen de Belgrado, Artilleria, Tiendas y lo demás que necesitava despues de la perdida de su bagage en la Batalla de Harfan. Aguardava, que se le incorporasse TeKelî, con vna tropa de otros rebeldes, con que en compañía de tres Bajaes, le prometia introducir vn socorro de municiones, y viveres en Agria. Entretanto otro cuerpo de Turcos, havia de observar desde junto à Esleck los movimientos del Exercito que manda el Conde de Durnevald. Verase mas abajo el excito de estas disposiciones, à que irá guiando el diario puntual de los movimientos del mesmo General. A 29. de Agosto se acercò à vna legua de Turanovitz, con intento de varar alli vna puente de barcas sobre el Dravo, y fuè assi, que à treinta se trabajò con tal actividad à ella, que al otro dia se hallò acabada, à hora de poderla passar con Tropas, Artilleria, y Bagage. A principios de Setiembre, campeando à la otra orilla del rio, tuvo lengua de que el Bajà de Bosnia, con ochocientos Cavallos estava detràs del Lugar de Gutchin, en otro llamado Huracholitz, y que mas abajo de Esleck, junto à ValKovas, havia otros dos mil Infantes enemigos. A 3. 4. y 5. parò el Exercito en su mesmo puesto aguardando viveres. A 6. fuè apartandose dos leguas de su puente por el camino de Esleck, tomó puesto en Brenna, donde le detuvieron los malos tiempos, y la necesidad, que tenian sus Tropas de descanso, alli lo que diràn otras cartas mas frescas, diziendose entonces determinava atacar la Fortaleza de Buditza, ò Budzin, cuya conquista facilitaria à las Milicias de Croacia el ensanche de sus quarteles de Imbierno hasta el Sava. El Baron

Houtchin, de orden del Señor Duque de Lorena, havia ido à participar al Principe Abasi, como el Exercito Imperial se iba la buelta de la Transilvania, à cubrir el Pays contra los insultos de los Infieles, y pedirle, que subministrasse à la Guarnicion de San Job, y de otras Plazas fronteras, los viveres, y municiones, que huviesse menester.

Las cartas de 28. Setiembre de la mesma Corte Imperial ponderan nuevamente las grandes descomodidades, que padecia en sus marchas el Exercito principal, que manda el Señor Duque de Lorena, cuyo diario desde 7. del propio mes es como se sigue. A 7. y 8. hizo reposar las Tropas en Tutora sobre el Danubio, adonde recibieron el Comboy de Viveres, que aguardavan. A 9. passò à Buschot. A 10. llegò à Almaz. A 11. à Gilope, donde le avisò vn fugitivo del Exercito enemigo, que desde su Campo de Petri-Varadin havia separado vn cuerpo, à observar el movimiento de los Imperiales, mas que apenas supo se le acercavan, se havia retirado à la otra ribera del Danubio. A 12. fueron à Palix, distante vna legua de Sabocka. A 13. hizieron alto en San Pedro, otra gran legua lejos de Seguedin. Allí pararon hasta 15. aguardando S. A. las ordenes del Señor Emperador. Entretanto embiò cinco Regimientos al Conde Veterani, que cuyda del bloqueo de Agria, y otro grueso de Vngaros à la orden del Conde ZiacKi, à talar los contornos de Temesvar. Executadas estas expediciones, y recibido el pliego, que esperaba de la Corte, se fuè à Seguedin, de donde partiò à 17. para Zolnock, donde passò el Tisbisco, y prosiguiò su marcha à Transilvania, y despues desde Debrezen diò parte à la Corte por medio del Conde Palfi, de que despues de haver los Transilvanos proveído de todo lo necessario los Presidios de San Job, y otras Plazas Imperiales de la frontera, se havian allanado à aquartelarse este Imbierno al Exercito Cesarco, y entregar algunas Plazas en prendas del cumplimiento.

Ochocientos Vngaros de las Guarniciones de Seguedin;

Zolnock, y otras, habiendo hecho vna correria àzia Giulia, se adelantaron ducientos à coger parte del ganado, que pacia en la campaña junto à la Plaza: de que avisado el Governador, saliò con quatrocientos Cavallos à dárles la carga, y executandolo, cayò en los otros seiscientos, que emboscados le esperavan, y reunidos con los primeros ducientos hizieron pedazos à toda la Tropa Infel, menos el propio Bajà, y algunos de sus Oficiales. Pero à fuerça de instancias le soltaron, admitiendolo el ofrecimiento de siete mil ducados de oro por su rescate, seiscientos vestidos, setecientos bonetes, y otros tantos pares de botas al vso de Vngria. Esto sucedia casi al mesmo tiempo, que la Guarnicion de Sà Job derrotava à vna fuerte partida del Gran Varadin, degollando à muchos, y prendiendo à casi todo lo demàs. Desfizieron los Turcos la Puente, que tenian sobre el Danubio al piè de Betri Varadin. El motivo, que primero corriò de esta resolucion, fuè haver crecido el rio, y salido de madre con las excessivas lluvias: y aora viene (y se recibe, con calidad de que venga confirmado) procediò el desbarato de aquella puente, de vn alboroto acontecido en el Exercito Otomano, repugnando los Genizaros à la orden del Gran Visir de passar, con todas aquellas fuerças, à impedir quanto se pudiesse, al Señor Duque de Lorena, el logro de sus disignios: y que ayudada la inobediencia de gran parte de los Spahis, se huviesse de comun concierto dado garrote al Gran Visir, depuesto al Agà de los Genizaros, y nombrado por vnico General al Seraskier de Vngria. Pero que este, en lugar de acetar el cargo, temiendo le aconteciesse lo mesmo que à otros, se havia huído, sin saberse adonde: à que se havia seguido dissiparse gran parte de aquellas fuerças, aun al amago de los progressos del Conde de Dunevald. Llegò este General à 10. de Setiembre, sobre la Fortaleza de Butschin, presidida de vn Agà, y quinientos Turcos. Esta situada entre los rios Savo, y Dravo, en vn terreno algo elevado, y aislado de vn pantano, y con esto fuerte por na-

Giula, turaleza: pero no tanto por artē: no teniendo mas, que vn
 e pa- gran cubo por vn costado, y por el otro vn fosso muy hon-
 over, do, ademàs del pantano. Llamam los Turcos à esta Plaza,
 arga, Voquin, que en lengua Croata significa Huerta de fruta. A
 mbos, 12. se hallaron los Aproches en toda perfeccion mediante
 entos la activa direccion del General Conde de Apremont. A 13
 propio hechas todas las prevenciones para el abançe, mandò el
 ncias Conde de Dunevald hazer la llamada al Comandante, que
 l du- ni aun se dignò de responder, con las esperanças, que le te-
 ecien- nia dadas el Bajà de Possega de socorrerle, y la amenaza de
 ngria. hazerle empalar, si se rendia. A 14. saliendo la Artilleria
 de Sã à obrar todo lo que se podia desear, y hechas yà vnas bre-
 n, de chas muy razonables en la muralla, pidieron treguas los si-
 . Des- tiados, declarandose prontos à salir, como se les concedies-
 nubio se la libertad, con armas, y bagage: mas se huvieron de en-
 riò de tregar à merced. La importancia de esta conquista es ha-
 madre ver quitado à las Fortalezas Christianas de Virovitiza, y
 on ca- San Jorge la molestia de vna muy mala vezindad, y la car-
 ato de ga de vna pesada contribucion à mas de cien Aldeas del
 ercito territorio Imperial, como asimismo, à los Infieles vn para-
 Gran ge oportuno à passar al Dravo, para socorrer à Zighet, y
 quan- otras Plazas todavia fuyas, en la Vngria inferior. Termina-
 le sus da esta relevante empreſsa con la perdida de treinta Solda-
 te de dos, y vna herida peligrosa en vn costado del General Con-
 ote al de de Souches, passò adelante (segun refieren las cartas de
 orado Viena de 7. del passado) al ataque de Valpò, para hazerse
 este, camino à Esseck. Haviendo pues tomado los puestos à 30.
 lle lo de Setiembre, embiò mil Cavallos à reconocer la Campa-
 à que ña la buelta de Esseck, à cuyo Presidio causò su vista sola
 erças, tal terror, juzgando los seguia todo el Exercito Christiano,
 euald. que inmediatamente abandonaron la Plaza, sin dár fuego
 taleza à cinco minas, que estavan cargadas para bolarla, quando
 os. Es- fuese preciso. Estavase batiendo yà à Valpò con la Artilleria
 o algo gruesa, quando llegó al General Dunevald esta impen-
 or na- sada nueva, y le motivò encaminar al momento à la mesma

parte otros tres mil Cavallos, con algunos Infantes en gran tropa, que entrando francamente en la Fortaleza, hallaron con co minas descubiertas, cinquenta y seis piezas de Artilleria, quatro Trabucos, y vna grande provision de todo genero de municiones. Llegò estotra alegre nueva al Campo de Valpô a dos del pasado en ocasion, que tambien se rendia la propia Plaza à merced: y que la propia mañana, recobrada alguna Cavalleria Turca del Presidio de Elleck de un panico miedo, bolvian à ella probablemente à pegar fuego à las minas. Mas viendose prevenidos soltaron otra vez las riendas à sus Cavallos la buelta de Petri Varadin: y porque se entendia reynava asimismo en Zighet vna notable turbacion, se queria tener Consejo de Guerra sobre intentar aquella empresa.

Mientras para la alegria cumplida, que à toda la Cristiandad deve causar la expugnacion de la gran Fortaleza de Castelnovo, se aguardan con otro correo todas las particularidades de tan importánte suceso para su mas puntual Relacton, irá aqui lo que hasta aora se sabe de él, no solo por la via de Venecia, pero aun por Napoles en cartas de 30. de Setiembre citando otra de 12. del mesmo Asedio, y de su jeto de la mayor autoridad.

Martes 2. de Setiembre llegó la Armada de Venecia, y Auxiliares Pontificios, y Malteses, numerosa de ciento, y mas velas, de todos generos, à la vista de Castelnovo. El Miercoles 3. hizo el General Cornaro desembarcar parte de sus Tropas, guardando para el dia siguiente à los Auxiliares el puesto de la Vanguardia. Durante el desembarco, acudieron los Infieles à algunas colinas, que predominaban al mesmo parage, mientras otros se acomodavan en puestos comodoss à impedir el passo de la montaña. Mas prevaleció à toda su diligencia la resolucion con que se executava el desembarco. Marcharon los Malteses contra los de la montaña, y los Pontificios contra los que cuidavan de el passo, los quales ayudados de la mesma desigualdad de el

en g... y de algunas Trincheas, le disputavan passo à passo,
 con tal pertinacia, que costò sangre à vna, y otra parte.
 Prevaleciendo con todo el brio de los Fieles, fueron desfa-
 lojados los Turcos de las Trincheas, y perseguidos asta de-
 bajo de los parapetos de la Ciudad, donde los huvieran for-
 zado à encerrarse en ella; si el acercarse la noche, no huvie-
 ra obligado à los Generales à mādarse se hiziesse alto. En esta
 ocasion, murieron quinze Cavalleros de Malta, y del Bata-
 llon de la Religion, huvo sesenta Soldados muertos, ò heri-
 dos. Tambien de los Pontificios, dieron diez la vida, y otros
 quarenta quedaron heridos, los mas de la Compañia Ale-
 mana del Cavallero Chrispoliti.

El Jueves 4. hallándose los Turcos fortificados en algunas
 casas inmediatas al puesto ocupado de los Christianos, los
 obligarò à còtinuas salvas de mosqueteria à levantar tierra.

El Viernes 5. se subieron algunas Pieças de Campaña à
 los puestos de los Auxiliares, para derribar las casas ocupa-
 das de los Infieles, y aunque se consiguió demolerlas en
 mucha parte, pero no pudieron forçar al enemigo à des-
 ampararlas, por estar muy fuertes las Trincheas, y à prueba
 de la mesma Artilleria.

El Sabado 6. no diò vna lluvia muy recia lugar à mas, q̃ he-
 char Bombas desde las Balandras, que arruinaron algunos
 edificios en la Ciudad, passandose lo demàs en escaramuças.

El Domingo 7. pidió el General Cornaro à los Auxilia-
 res vna muestra de su acostumbrado valor, acometièdo con
 armas blancas à los Barbaros, en sus mesmas Trincheas, y
 dispuso que las Galeras abrigassen al resto del desembarco
 de las Milicias de la Republica, que se havia de executar por
 el costado derecho de la Ciudad. Mas no lo permitieron las
 incessantes lluvias del propio dia, que se gastò solo en esca-
 ramuças, y en llevar gabiones, y faginas para los aproches,
 que se havian de abrir. Tampoco dieron el Lunes 8. dia de
 N. Señora, las lluvias lugar al premeditado abance asta po-
 co antes de medio dia, que se executò deste modo, A todos

prez

precedió vna Compañia de sesenta Granaderos Malteses, veinte Pontificios, governada por vnos Cavalleros de Malta. Seguian otras dos Compañias de Arcabuzeros, y tres el resto de los Batallones Pontificio, y de la Religión Sagrada de San Juan, que con heroyco impetu se apoderaron inmediatamente, no solo de el puesto señalado; pero ganando mas terreno, hecharon á los contrarios de otros tres puestos, fortificados para assegurar su retirada, haziendolos huír asta dentro de la Ciudad, y apoderandose de vna casa á tiro de pistola de la puerta del Castillo. De lo dicho facil es inferir quan sangrienta seria la faccion. En efecto costó la vida á los Cavalleros de Neyra, de Castellane Borgheze, Muños, de Sesseval, de la Brillana, y Barin, y hubo otros treinta, los mas heridos mortalmente, como asì mismo, ducientos y cinquenta Soldados Malteses, y Pontificios. El Marqués Manaldi quedò ligeramente herido en el cuello, y tambien el Tiniente Massei, con los dos Ayudantes, y hubo quarenta y quatro Soldados muertos, y heridos. El Martes 9. mudò el Marqués Borry las Tropas Auxiliares con Venecianas, y fortificò los puestos ganados, sin que los Turcos batidos el dia antes tuviessen animo de estorvarlos. El Jueves 11. bolvieron los Auxiliares á la Trinchea, con intento de llevarla adelante: pero se lo impidiò la lluvia aquel dia, y el siguiente, que por la tarde se mejoraron los Esclavones, y Morlacos asta la muralla del Castillo de arriba, y se alojaron en èl, no obstante el notable contraste de los enemigos. Prosiguen las cartas de Venecia de 27. avisando las havia de 19. del Asedio, que dezian se interceptò vna del Baja de Arcegovina dirigida al Bajà Governador de la Plaza alentandole con la esperança de vn pronto socorro: y fue asì, que à 15. despues de precedida la noticia de que estava poco lejos, con resolucion de arremeter al Cordon con quatro mil hombres, mandò el General Cornaro partirlo al de Malta, miètras disponia otras diligencias propias del caso. La de las ocho Galeras Maltesas fue adelan-

arse temprano por el costado izquierdo à la marinha, y las
 de su Santidad por el derecho, donde se mantuvieron asta
 medio dia, que no teniendose otro aviso del Exercito ene-
 migo, pareciò mandarlas apartar. Mas apenas se havia exe-
 cutado, que los Infieles, haviendose adelantado ocultamen-
 te por vn valle, se manifestaron, y llenando el ayre de sus acos-
 tumbrados gritos, arremetieron con tal furor al primer
 puesto, guardado de la gente de Cataro, y Montenegro, que
 la fue forçoso ceder, recogiedose en lo interior de la Linea.
 Orgullosos los agressores de esta ventaja, abançaron al se-
 gundo puesto guardado de los Italianos, que viendo al Co-
 ronel Perini herido de vn mosquetaço en la cara, comen-
 çavan à titubear, quando acudiendo los Albaneses, y Escla-
 vones con su natural denuedo, detuvieron los Infieles, mien-
 tras se adelantavan otras Tropas de los redutos cercanos
 con el hijo del General San Pablo, al mesmo afecto. Final-
 mente puesto à Cavallo el General Cornaro, asistido de bue-
 na parte de la Nobleça Auxiliar, y Veneciana, fueron recha-
 çados los Barbaros, y forçados à vna vergonçosa fuga. Los
 mesmos Catareses, y Montenegros, que al principio havian
 quedado, recobrado el animo, repararon dignissimamente
 su credito à precio de mucha sangre enemiga: con lo qual
 en menos de media hora fueron degollados mas de treciën-
 tos Turcos, cuyas cabeças llevadas al General, diò vn escu-
 do de oro por cada vna, mandandolas enseñar puestas en
 puntas de chuços, à los Sitiados. El Bajà de Arcegovina
 fue el primero que huyò, sin haverse aventurado à pelear.
 El Bajà de Bossina tambien se escapò, pero herido. Setenta
 fueron los prisioneros, entre ellos el hermano del Baja de
 Scutari, por vn Esclavon, à quien, porque no le matalle pro-
 metiò mil escudos, además de el rescate. Vistas de los Sitia-
 dos las cabeças, reconocieron entre ellas muchas de los
 principales Cabos: y haviendo calificado mas la felicidad de
 tan importante Vitoria, la perdida de solo veinte Soldados
 Christianos, fue festejada la propia tarde con la solemnidad,
 que

que merecía. Sin embargo, no acabó de quebrantar la ob-
stinacion de los Sitiados: pues habiendoles el General Cor-
naro mandando intimar la entrega, ni aun respondieron al
bolatin: lo qual fue motivo para reforçar las baterias, que
en toda la noche no cessaron de obrar. El dia siguiente, aña-
dido al aparato de las cabeças, el de doze Banderas ganadas
en el Combate, pareció repetir la llamada al Bajá sitiado
mas respondió no era todavia tiempo sino de combatir, pro-
testando lo haria asta el vltimo aliento.

A lo dicho, añaden las cartas de Venecia de 4. del passa-
do, las havia de 27. Setiembre del Campo sobre Castelnovo
con el aviso de haver sido reforçado à 21. de mil Infantes
Alemanes del Principe de Bareith, y treçientos Corsos, tam-
bien à pié. Que al partir de la embarcacion con estas nue-
vas, havia dos grandes brechas hechas, por las quales se
pensava dár el assalto al otro dia. Que perficionada la gran-
de mina, se pensava dárle fuego à 25. ò 26. y que no dudando
yà el General del breve remate de la empresa segun su
intencion, havia embiado dos Navios de Guerra, dos Balan-
dras, seis Galeras Pontificias, y dos Venecianas, à bombar-
dear la Fortaleza Turca de Dulciño. Finalmente de Milán
à 11. del passado, viene en posdata de toda seguridad, fun-
dada en vn Correo extraordinario despachado apostá, que
los sitiados de Castelnovo, queriendo redimirse de la ma-
yor desdicha, pusieron Bandera blanca para que se los ad-
mitiesse à capitular: pero que por voto de los Malteses,
les negò otro qualquier pacto, que recibirlos à merced:
que no habiendose querido allanar prontamente, se dió
assalto general, que se llevó aquella grande, è importantí-
sima Plaza à fuerça de Armas: en cuyo suceso no parecién-
do haya que dudar, solo se aguardan la particularidades
de la execucion para vltima satisfacion de la curiosidad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
Magesad, y Curial de Roma.

RELACION HISTORICA

143

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA.

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 18. de Noviembre.

Conclusion de la Campaña de Polonia:Continuacion de los progressos de los Imperiales en las Provincias:
Turcas de la Rascia, y Esclavonia:Confirmacion fija del LEVANTAMIENTO DEL EXERCITO
TURCO, CONTRA EL GRANVISIR, SV EVGA A BEL-
GRADO, Y DE ALLI LA BVELTA DE CONSTANTINO:
PLA.

Particularidades de la toma de Castelnovo.

DESPUES de confirmar los Avisos de Varfavia de 18. de Setiembre, lo que se vió en la Relacion pasada, de las cosas de Polonia, añaden (citando cartas de 8. del propio mes de Leopoli) que vnas partidas gruesas del Presidio de Kameniez havian fatigado algunas leguas la retaguardia de los Polacos al retirarse de el bombardeo de aquella Plaza. Que el Exercito de aquella Corona estava entonces acampado mas arriba de Vasilovitz. Que à la

Aa

puen:

prente varada sobre el rio Niesler se la havian llevado extraordinarias crecientes, causadas de las excessivas lluvias, y que el Rey, acompañado del Principe Jacobo, hallando yá por imposible el lograr faccion alguna contra los Barbaros, havia buuelto à Sioczova, y segun muchas experiencias se trataria brevemente de aquartelar las Tropas para el hibierno, en los contornos de Kameniez, enfrenando quanto se pudiesse las correrias de aquel Presidio. Parecia equivoca la voz esparcida antes de que los Tartaros de Budziac se huviesse adelantado à la Valaquia, aunque de la mesma parte asseguravan campeava el Seraskier Turco con vnos quatro, ò cinco mil hombres en aquella orilla del Danubio, y que vn Mirza (ù Coronel Tartaro) con dos mil cavallos talava cruelmente el Pays, llevandose gran numero de esclavos.

No habiendo podido venir con el alcance del Correo pasado en cartas de 6. de Octubre todo lo que entonces se sabia de ambas Vngrias, en la Corte Imperial, lo ha traído mas ampliamente el Ordinario: diziendo particularmente no fué admitido à los Transilvanos el ofrecimiento de quatrocientos mil florines para redimirse de los Cuarteles de hibierno: ni tampoco les havia valido el haver comenzado à cortar los caminos, y pertrecharse en las avenidas del Principado, quando supieron se acercavan las Tropas Imperiales: pues habiendo el Señor Duque de Lorena embiado el Governador de Zathmar al Principe Miguel Abasi à exortarle à no negar lo que por fuerza estava resuelto obligarle hazer, se conformò con la mesma precision, sin hazer caso de la orden, que se dezia le havia embiado el Gran Visir de marchar en persona al socorro de Agria, ò vnir sus Milicias con las del Sultàn para la mesma expedicion: à que havia respòdido no le permitia emprenderla su poca salud, y necessitar de sus Tropas para guardar su Pays. Añaden se le havia asimismo intimado por parte del Señor Empe-
ra-

rador, que acudiesse à la Coronacion del nuevo Rey, segun
estava obligado como Feudatario de Su Magestad Aposto-
lica: sobre lo qual no se sabia aun lo que havia resuelto.

Havia el Señor Duque de Lorena separado los Regimiẽ-
tos de Serañ, de Gondola, y Savoya, para refuerzo del Blo-
queo de Agria, que se pensava mudar con el primer buen
tiempo, en ataque formal. Tambien se formava vn cuerpo
considerable de gente sacada de la Guarnicion de Buda, y
otras para ir à bombardear la Plaza Turca de Palota, y des-
pues de tomada, passar à hazer lo propio con Alba Real.

Despues de tomada por el Conde de Dunevald la Plaza
de Butchin, en la Esclavonia, embiò à significar à todas las
Poblaciones del Pays enemigo diputassen prontamente
Sindicos à ajustar las contribuciones, y le trajessen manteni-
mientos, y forrages, sopena de execucion militar. Despues
de presidias con gente Imperial las fortalezas de Valpò,
y EfferK, no quedava à los Infieles en aquel distrito, sino
Paf, Orovitza, y Sigeth, siendo opinion comun, que la con-
quista de todos los puestos del Dravo havia acabado de re-
ducir al Principe Abasi à conceder amigablemente los
Quarteles, que se le havian pedido. Su Magestad Cesarea
havia hecho proponer à los Circulos de Suevia, y Franco-
nia, dejassen imbernar sus Tropas en Vngria, y Transilva-
nia, prometiendoles muy buenos alojamientos.

Tratavan yà los Ministros del Señor Emperador con
grande aplicacion del modo de haver vn numero conside-
rable de Milicias auxiliares para la Campaña que viene,
quedando resuelto començarla lo mas temprano, que sea
posible: à cuyo fin, prometia el Elector de Brandemburg
seis mil hombres, por cierta cantidad de dinero, y con ca-
lidad, que se les diessen quarteles de hibierno en la Silesia, y
otros cuerpos se estavan negociando con diferentes Poten-
tados del Imperio, teniendose por muy probable caeria el
primer golpe sobre Belgrado.

Las cartas de la Corte Imperial de 9. del passado, recibidas inmediatamente con el Correo del Norte, confirman, y especifican mejor, que hasta aora se havian sabido, los motivos con que ha obrado, y continua á obrar el Conde de Dunevald, con el Exercito que está á su mando, desde que se separò del cuerpo principal, que gobierna personalmente el Señor Duque de Lorena. Participada á Su Magestad Cesarea esta disposicion, despues de ventilada en el Consejo de Guerra, fueron al Conde de Dunevald las ordenes, que executò contra la Fortaleza de Bostchin, y despues con Esseck, á las particularidades de cuya ocupacion, bien merecen añadirse á mayor gloria de la Providencia Divina, que fuè quien tuvo la mayor parte en ella, vnas individualidades aun no sabidas. Havia sido presidida despues del vltimo Combate con quatro mil Turcos, á la orden de dos Bajas, y de vn sobervio Comandante, entre los quales nació còtienda sobre defender, ò abandonar aquel importantissimo puesto, al primer assomo del Exercito Imperial, despues de expugnado Bostchin: y prevaleciendo el voto de los mas, que se inclinavan á escaparse, inficionados de los dictámenes de los Genizaros del Exercito, que campeava junto á Petri-Varadin, aconteciò lo dicho en la Relacion antecedente. Tan improvisa fuè la fuga de la Soldadesca Turca de Esseck, que no se acordò de salvar buena parte de los naturales de la Ciudad, ò Palanca, ni aun de pegar fuego á siete minas hechas para bolar el Castillo, de suerte que se debió á los mismos naturales abandonados, el tener descubiertas las mismas minas á los primeros Imperiales, que entraron, de modo que sin peligro se sacò de ellas la polvora de que estavan cebadas. Al General Conde de Apremont quedò luego encargado el Gobierno de vna Plaza de tantas consequencias, hasta q̃ el Cesar dispusiesse otra cosa, ò confirmasse lo hecho. Al mismo tiempo, en la Vngria Superior, y especialmente en Zolnock (bien al revès del

abatimiento de los Turcos, en la Rascia; donde están situados Esseck, y Petri Varadin) corria voz de que vn cuerpo de Turcos, y Tartaros tratava de ir à imbernar en Transilvania: La qual seria sin duda para suspender por dictamen del Gran Visir la resolucion del Principe Abasi de admitir al Exercito Imperial en su Provincia: pero sin forma de embarçarsela por fuerça, con que yà quedará executada.

Vsò (segun dizen las cartas de 12.) el General Dunevald, de las grandes provisiones, que hallò en Esseck para refresco de sus Tropas, y particularmente de mucha cebada, que necesitavan los cavallos despues de tã largas marchas, con proposito de reducir durante el mesmo invierno, enteramente las dos Provincias Turcas de la Esclavonia, y Rascia, que ocupã treinta leguas de largo, y diez de ancho, entre los rios Savo, y Dravo: consistiendo la dificultad en ganar las tres Plazas, de Petri Varadin, Possega, y Orovitza, siendo todo lo demàs Castillejos de poca monta: y no dudava conduciria à allanarselo todo, lo que falta por contar de las turbaciones sucedidas en el mesmo Exercito Otomano, y confirman las cartas de 16. de la mesma Corte Imperial. Rehusaron igualmente los Genizaros, y Spahis passar el Danubio por la Puente de Petri Varadin, à aventurar vn nuevo Combate de orden del Gran Visir, con ocasion de llevar vn Comboy à Agria. El Cran Visir embiò à sosegarlos, vn Lugar-Tiniente suyo, ô Chiahia, segun le llaman: mas apenas llegado, le mataron los Spahis, y amotinándose tambien con ellos, nombraron por su Cabo à vn Osmã Hirsis Asiatico, Bajà de *dos Tugas de Carà Hisar*, el qual como queda dicho, havia sido otra vez rebelde en su Pais. La calidad que pactaron con èl para su exaltacion, fuè, que les permitiria ir à matar al Gran Visir, à la qual haviendose conformado, se les juntò, y fuè cõ ellos à embestir al pavelon de aquel Primer Ministro, degollando à muchos de sus

Triados, con proposito de hazer lo mesmo con él, para asse-
gurarfe el mando de todas aquellas Milicias. Mas no lo pu-
do conseguir, por haverse al primer ruido huído el Gran
Visir desnudo, por ser de noche, sin llevar otra cosa con-
figo, que la Bandera de Mahoma, ô Estandarte Real.
Acompañaronle en aquel trance, y en la propia forma,
Mustafà Agà de los Genizaros, Yesfebar Bajà, Yafer Bajà,
Rais Efendi, y Yusuf Bey, su propio hijo, que todos arriba-
ron à Belgrado, sin ser conocidos, haviendo de passo hecho
romper la Puente del Savo, de miedo de que los alcançassen
sus enemigos. El propio dia siete se encerrò el Gran Visir,
con los de su sequito, y Hussain Bajà Governador de Bel-
grado, en vn aposento, à discurrir lo que se havia de hazer.
Variaron los votos, pareciendo à algunos ser preciso, que
el Gran Visir fuesse prontamente à dár parte de todo al Sul-
tân, y otros fueron de parecer, que hiziesse alto en Belgra-
do, manteniendo su persona, y la Plaza contra los insultos de
los alborotados, que otras cartas mas frescas de dos dias
dizen le fueron siguiendo en gran numero, y que no que-
riendolos esperar, prosiguiò à todo correr su fuga à Con-
stantinopla, y tras él buen numero de sus contrarios: noti-
cia, que promete à otras de mayor curiosidad, para otro co-
rreo: pudiendose tambien esperar entonces el exito de la
empresa, que estava dispuesta de la Plaza Turca de Palos
ta.

En cartas de Venecia de 11. del passado viene la confir-
macion acompañada de las particularidades, de la expugna-
cion gloriosissima de Castelnovo, que no pudieron llegar
con la primera noticia, que trajo el Correo passado: en con-
tinuacion, y remate de cuyas diarias operaciones, se añade
à lo yà sabido, se prosiguiò, aun despues de derrotado el so-
corro, con imponderable trabajo, particularmente por ha-
ver las Minas encontrado vn peñasco vivo, que casi impos-
sibilitò del todo su progreso. Componiendose el Presidio
de

de Turcos, y Albaneses Christianos sus Vassallos, y hombres de gran valor, se valiò el General Cornaro de Perastinos, tambien Christianos, que havian sacudido el yugo de los Infieles, para persuadirles à que saliesse de la Plaça, lo executaron ducientos de ellos à 27. de Setiembre, cumpliendoles la promessa de cierta cantidad de dinero, con que poderse establecer en el Dominio de la Sereniss. Republica.

A 28. al salir el Sol de el Orizonte, haviendo el afamado Bombista del Señor Gran Duque de Toscana informado de donde tenian los sitiados su Almacen principal de la polvora, le arrojò con tal destreza vna Bomba, que no solo le convirtiò en vn momentaneo Vulcan; pero bolò con èl asta trecientas personas, de que reportò despues vn considerable premio del Senado, y el encomio que merecia su afortunada experiencia, en la propia carta, que escrivò el Seren. Dux al Señor Gran Duque, dando à S.A. las gracias de lo que sus Tropas auxiliares havian contribuido à aquella importante conquista, y tambien tuvo el Marqués de el Borro, en el mesmo despacho, el lugar devido al valor, y practica de Ingeniero insigne; con que acelerò el buen fin de la empresa, haviendosele juntamente conferido el cargo de Sargento General de Batalla.

Visto el efecto de la Bomba referida, determinò el General, que la tarde del mesmo dia se diessè vn abance, lo qual à cosa de las dos se cumpliò, comenzando las Galeras à molestar la Ciudad con incessantes salvas, vna hora entera. Entonces, vista de las Tropas nombradas la señal, subieron à la Brecha sucessivamente los Granaderos, los Dragonés, los Malteses, los Napolitanos Abruzeses, y la gente Alemana de Bareith, en cuyo primer impetu, cayeron muertos entre otros, el Tiniente Coronel Santonini, y dos Cavalleros de la Orden de San Juan: pero quando pensavan poderse alojar en lo interior, hizieron los defensores tal esfuerzo,

que

que fue preciso retroceder aún con alguna confusión, por hallarse detrás de la Brecha un foso muy hondo, y ser muy pendiente la bajada. Sin embargo, alentados de los Oficiales, se pertrecharon bastantemente al lado del Torreón, que la Bomba havia bolado.

A 29. con ocasion de acudir el General como solia à la Bateria, vió trepar algunos Morlacos à lo mas alto de las ruinas de el Torreón, lo qual dió motivo para repetir el asalto, y se executó con tanto valor, que se juzgo entrar la Ciudad de aquella vez, lo qual có todo no se consiguió, así que los Infieles no pudieron impedir que algunos Esclavos, y Abruzeses no bajassen à ocupar, y fortificarse en las casas mas inmediatas à la Brecha, donde se mantuvieron con increíble denuedo.

La noche siguiente, hubo forma de tratar con unos treinta, parte Turcos, y parte Christianos, que con sus familias estaban en un Torreón, que mirava al mar, y haviendolos reducido à salir, fueron de orden del General, introducidos trescientos Soldados Italianos en el mesmo puesto, que luego enarbolaron un grande estandarte de San Marcos, como tambien yà lo tenian hecho los de las casas ocupadas: lo qual apenas visto de los enemigos, quando amaneciò, se retiraron al Castillo de la Ciudad, donde expusieron bandera blanca. Capitulóse le entrega, rebatida à los Infieles la porfiada demanda de algunos dias de dilacion, concediendoles solamente el poder salir con armas, y lo que cada uno pudiesse llevar: Las quales condiciones admitidas tambien el primero de Octubre, de la Guarnicion del Castillo superior salieron mil hombres de Armas, y otras mil y quinientas personas, hombres, mugeres, y criaturas, la mayor parte dando muestras indecibles de dolor, y besando de passo las puertas, y murallas. Luego entrado el Presidio Christiano en la Plaza, lo primero fue dar gracias à Nuestro Señor con un Te Deum solemne, entonado por el Obispo de Antivara

y expurgada la principal Mezquita, fue dedicada à San Ge-
ronimo, en atencion à haverse ganado la Plaza en su dia, y
à llamarse el General Cornaro de su mesmo nombre: ade-
más de que siendo el Santo, y Maximo Doctor, natural de
Dalmacia, no es dudable lo que ayudará su intercessión à
facilitar la restitucion de su Patria à la verdadera Fè. Diò
aquel propio dia el General vna suntuosa comida à los de-
más Cabos, en la mesma Brecha. Hallaronse en la Fortaleza
cinquenta y seis Piezas de Artilleria de bronce, sin otras
muchas que estavan sepultadas de las ruinas executadas de
las Baterias del Campo, y asimismo grandes Almazenes de
municiones, y viveres: y en cinco Fustas de Cofarios vara-
das en tierra, y muy bien armadas, à cuyas chusmas Chris-
tianas, se diò libertad.

Añaden las cartas de Venecia de 18. Octubre, havia arri-
vado el Miercoles antes vna Tartana del Volo (Puerto
Turco) cuyo Patron refiriò havia partido de allí à 7. de Se-
tiembre, y reconocido vna confusion, y abatimiento no-
table en los Turcos. Que el Capitan Bajà estava entonces
en Limno, con veinte y quatro Galeras, y que dos vezes
havia embiado tres à Negroponte, con socorro. Que detràs
de la Isla de Negroponte tenia el mesmo Bajà tres Galeras
prontas para llevarle la noticia de la comparicion de la Ar-
mada Veneciana en la cercania de Negroponte, y que los
Turcos huydos de la Morea havian passado la mayor par-
te à Constantinopla, no dandose por seguros en ninguna Isla
del Archipelago. De la Armada Veneciana, no supo dár
aquel Patron mas nueva de que haviendo à 14. de Setiem-
bre llegado à Milo, le havian dicho, que despues de girada
la Morea, desde la extremidad del Golfo de Lepanto, havia
dado fondo en Napoles de Romania.

Por la via de Liorna tenian muchos hombres de nego-
cios en Venecia, cartas de Constantinopla de los vltimos
dias de Agosto, en que contavan sus correspondientes las
grandes

grandes fiestas, que allí se havian hecho; por la noticia de la retirada de los Imperiales de EssecK, à la otra parte de el Dravo, haviendola pintado el Gran Visir al Sultàn, y al Divan por vna señalada Vitoria, lo qual fue ocasion de grandes gastos à aquellos Infieles, esmerandose todos en manifestar su alegría con riquissimas galas, lo qual vino muy bien à los Mercaderes Christianos. Sabràse à su tiempo, como les havrán parecido los sucesos posteriores.

De Ragusa à 30. de Setiembre, citavan cartas de Belgrado, en q̄ dezian haverse levantado el Exército del Gran Visir contra el, pretendiêdo cinco pagas q̄ se devia à las Tropas, y que como la mayor parte eran Asiaticas, pretendian ser preferidas à las Europeas, en quanto à que se les fiasse el grande Estandarte de Mahoma, por haver sido natural de Asia. Que el Gran Visir, para librase de peligro, se havia huïdo la buelta de Constantinopla: con que los alborotados havian nombrado por su Cabo vn Osman Asiatico de Nacion, que yà fuè caudillo de otro rebellion en su mesmo Pays.

Despues de lo dicho, conforme à las vltimas cartas de Venecia, tocante à la memorable expugnacion de las Plazas de Castelnovo (que consisten de Ciudad, y dos Castillos fortissimos) se ha visto copia de la Relacion, del mesmo suceso, que formada de vn Cabo principal del Exército victorioso, llegò à 11. del passado al Señor Marquês del Carpio, Virrey de Napoles con expreso, de la qual se han entresacado las particularidades siguientes, no tocadas en la de Venecia, ô contadas variamente.

A 27. de Setiembre, quedando determinado el Asalto general para el dia siguiente, capitularon à parte, y salieron libres ducientos y veinte Turcos, entre los quales havia doze Albaneses, que preguntados tocante al estado de los Sitiados, dijeron estavan reducidos à corto numero, y que si bien en lo interior de la brecha havia vn fosso, y vna trin-

chea,

chea, estava el primero llenò en parte de las ruinas execu-
tadas de la Artilleria Christiana en la mesma trinchea. La
gente que diò el primer avance fuè escogida de las Com-
pañias de su Santidad, de Malta, de Toscana, y del Regimièn-
to Alemán del Coronel Parac. La Rondela, ò Cubo, que es-
tava á vn lado de la Brecha, quedò en poder de los Chris-
tianos, aunque rechaçados, con perdida de quatrocientos,
entre los quales vn Cavallero de Malta muerto, seis heridos
mortalmente, y de Pontificios, vn Gentil Hombre de Po-
pa, y vn Aventurero muertos.

Quien por la mañana del dia 29. subió á la Brecha, passò
el follo interior, y entrò dichosamente en la Plaza á pertre-
charse en vna casa, fuè Santucho, Cabo de los Abruzeses.
Los enemigos que la noche siguiente entregaron al Baluar-
te nuevo de la Marina, fueron ochenta Albaneses, sin que
en esta accion se haga mencion de Turcos. Los que al prin-
cipio entraron en el Baluarte, fueron treinta Gmoveses, y
ocho Pontificios, que reforçados sucessivamente, bajaron
hasta trecientos á la Ciudad, y la saquearon, haviendose re-
tirado los Turcos, con lo mejor de sus haziendas, en el Cas-
tello inferior, donde capitularon sin participacion de los
del Castillo de arriba, y salieron 370. de los que podian pe-
lear, con sus arcabuzes, y Alfanges, además de gran nume-
ro de viejos, mugeres, y criaturas cargados de bagage, que
todos fueron embarcados en tres Marcillanas, que remol-
tadas de las Galeras los llevaron á Durazo. Quedò muy
maltratada la Ciudad, y el mesmo Castillo inferior de las
baterias del Campo, y en èl se hallaron ochenta Piezas de
artilleria, viveres por dos años, muchos pertrechos, y cien
arriles de polvora. Las embarcaciones, que se hallaron va-
das en el muelle son quatro Galeotas. Del Castillo supe-
rior salieron despues rendidos, trecientos y veinte Solda-
dos, y cerca de mil y quinientas personas inhabiles á las
guerras, con las mesmas condiciones, que los primeros, y
fue:

fueron llevados por mar à desembarcar en la Albania : de-
jando en la Plaza quarenta Piezas de Artilleria : pero no se
havian aun reconocido las municiones. Muchos se señalas-
ron en esta heroïca, y costosissima empreſſa : pero particu-
larmente el Batallon de la Religion de San Juan, que en
todas las facciones fuê el primero, con muerte de diez Ca-
valleros, y cinquenta Soldados, y ciento y cinquenta heri-
dos. Haviendo, como queda dicho, el General Cornaro em-
biado à bôbardear à Dulciño, era su animo concluir la Cam-
paña, con la toma de aquella Plaza: mas no era facil concu-
rriessen â ella las Esquadras Auxiliares, por no poder sub-
sistir en aquellos mares, sin puestos dôde resistir las injurias
del tiempo tan adelantado. Sin embargo despues de estas
noticias, se havia esparcido la voz de que Dulciño estava
tomado.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necesarias.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 2. de Diziembre.

Progressos sin exemplar, de las Armas Imperiales.

RESTAVRACION ENTERA DE LAS DOS PROVINCIAS
DE ESCLAVONIA, Y RASCIA, LA TRANSILVANIA
OBEDIENTE AL CESAR, ATENAS TOMADA DE VE-
NECIANOS, y primeras noticias de LA ENTREGA DE
NEGROPONTE à las mesmas Armas Vencianas.

Consiste esta vez lo que dicen las cartas de Varfavia
de primero de Octubre de las cosas de Polonia, en
que aviendose desaparecido el Campo de los Tartaros, no
se havia sabido nada mas de ellos.

Haviafe retirado el Rey à sus Estados patrimoniales, y
corria voz de que presto bolveria à Varfavia à assistir à las
dependencias de las Cortes, que à fines de Diziembre, ò à
principios de Henero, estarian juntas en Grodnô, Ciudad
de Lituania. Añaden de Olisko à 2. de Otubre, continuava
el Exercito Polaco à campear sobre el Rio Seret, embian-

Bb

do

do de vn dia à otro partidas à inquietar al Presilio de Ka-
meniez, y averiguar si tenia su asistencia la voz esparcida
de que los Turcos, y Tartaros formavan vn gran cuerpo
con que invadir à la Polonia.

Acercandose (como queda dicho) el tiempo de la Die-
ta, ù Cortes, se havia despachado las cartas para consultar
los Senadores sobre las materias que se havian de tratar, y
presto se havian de embiar las cartas, que llaman vniversa-
les para la junta de las pequeñas Dietas, y la convocacion
de la grande, que no serà sino yà entrado el mes de Hene-
ro. Algunos Tartaros hechos prisioneros de el famoso Co-
ronel Palli CosaKo, mientras se retiravan con algun botin
de la Provincia Polaca de Volinia, referian lo mesmo, que
vnos CosaKos llegados de el Boristhenes, tocante à treinta
mil Moscovitas, que despues de retiradose su Exercito ha-
vian quedado en aquella parte: y viendole yà alejado, le
havian seguido de buelta à la Patria, desamparando no solo
el Campo, que avian ocupado junto à Zaporos; pero assi-
mesmo el puesto, que largos años havian presidado en la
misma parte, dexando en el quatro piezas de Artilleria.

Segun las cartas de la Corte Imperial de 19. de Otu-
bre, las nuevas que entonces havia de el principal Exerci-
to Imperial eran se hallava fuerte de treinta mil hombres,
quando à 9. en la Frontera de Transilvania recibió el señor
Duque de Lorena vna carta de el Baron de Hutshin, em-
biado de S. A. al Principe Miguel Abasi, à negociar la for-
ma de los Cuarteles de Hibierno. Avisava le havia recibie-
do, con muchas muestras de atencion, y nombrado inme-
diatamente Comissarios, que oyessen sus proposiciones: pe-
ro despues de la primera conferencia, havia determinado
embiar Diputados al Señor Duque à representarle: *Que los*
Transilvanos veian con sumo goço que los Imperiales tendrian
forma de librarlos de el yugo, que les tenia puesto la Potencia
Otomana, y que estaban dispuestos à suministrarles toda la asis-

tencia posible de viveres, y otras cosas necesarias para la subsistencia de la gente de Guerra. Pero que difficilmente se resolverian à admitir Presidios en las Plazas del Principado, y à alistar Tropas, las quales cargas no podian llevar: además de que con esto darian ocasion à los Turcos, y Tartaros de procurar su desquite, invadiendo el País, poniendole à fuego, y sangre, y llevandose los pobres naturales en esclavitud, como lo podian con toda facilidad. A este recado, mandò el señor Duque de Lorena juntar el Consejo de Guerra, compuesto de los principales Oficiales del Exercito, para discurrir lo que se havia de responder à esta declaracion, y quedò determinado se hiziesse con la blandura posible, y en terminos generales, prosiguiendo con todo el Exercito su marcha en el País: lo qual era tanto mas facil, que se hallava la Provincia con pocas Tropas, y los Turcos tan abatidos, que no tenian forma imaginable de estorvar el intento. Llegaron las huestes Cesareas el dia 11. à Sabelona, primera Ciudad del confin de la Transilvania, distante siete leguas de Claudiopolis (ò Clausenburg) Metropoli del Principado, àzia donde continuaron su camino, con animo de intimar la entrega, y atacarle en caso de negativa. Durante esta marcha llegaron otros tres Diputados del Principe, y Estados de Transilvania, con el Baron de Houtschin, al señor Duque, que sin detenerse, iba confiriendo con ellos; pero con animo de conseguir por fuerza, ò por amor, prendas para en adelante de el proceder de aquel Principe, segun su obligacion: y con este movimiento, quedava diferido à otro tiempo el bombardeo de el Gran Varadin.

Despues de haver el Conde de Dunevald presidado la plaza de Esseck con tres mil hombres, Infanteria, y Cavalleria à la orden de el Conde de Apremont, dispuso añadir nuevas fortificaciones proporcionadas à su grande importancia, è hizo restablecer la Puente de Barcas sobre el Dravo, por la qual quede libre la comunicacion entre

aquella Fortaleza, y las de SicKlos, y Cinco-Iglesias. Concluydas estas operaciones, bolviô à Valpo, y à Buschin, donde haviendo dejado tambien fuertes Guarniciones, fuè à repassar el Dravo en Turanovitz, con su Exercito, para acercarse à Zigeth, haviendole referido vnos confidentes, y fugitivos, que los Turcos estavan determinados à abandonar aquella Plaça, à la sola vista de algun grueso de gente Imperial: y porque no le faltasse à aquel General, nada de lo que huviesse menester para llevar adelante sus progressos, estavan en encaminarle de Buda vn comboy de ochenta carros. Repiten las mesmas cartas, que los Infieles abandonaron à Orovitza, y ValKovar, y bolaron las fortificaciones de Petri Varadin.

Rezelando el Bajâ de Alba Real, que le pudiesse tocar su parte de las prevenciones que se hazian para bombardear à Palota, havia hecho quitar los tejados de las casas, y de empedrar las calles, disponiendose à la defensa. En lugar del Baron de Beck, à quien, segun la primera resolucio, quedava encargada la empresa de Palota, havia de ir à 1.º el Baron de Areyzaga, con los Regimientos de Palfi, Steyerberg, y Strasser, y otras Tropas sacadas de las Guarniciones de Buda, Comorra, y Vesprin; haviendose juzgado necesaria la asistècia del General Beck en Buda, cuyo Gobierno exerce en ausencia del Conde Rabata.

De Belgrado, Temesvar, y otras Plaças Turcas, havia aviso de que los Infieles, à causa de sus turbaciones, y por falta de medios, no havian podido acabar sus nuevas fortificaciones, en las Fronteras de la Transilvania, Esclavonia, Bulgaria, Servia, y otras Provincias. De modo, que si el tiempo no estuviera tan adelante, fuera facil desalojarlas de la mayor parte de ellas. Las principales Plaças, que ocupan, son el Gran Varadin, sobre el Rio Keresch, y eno junto al Rio FeKier, Giula cercana à los pantanos de Zakaac, en que entran los dos Rios de Keresch, y FeKier.

Lipā, situada mas allá la buelta de Transilvania sobre el Rio Marosch, Temesvar, sobre el Rio Temes, Passaga, capital de la Esclavonia, ValKovar sobre el Rio Valpo, mas allá de Esseck, à media legua del Danubio (quando no se averigüe vn aviso reciente de que yà Passaga se rindiò, y lo dicho arriva de ValKovar) Sirmick, que es el antiguo Sirmio, Savatz sobre el Savo, y Gradisca, en la Frontera de Esclavonia, cerca de donde entra el Rio Vnna en el Savo. Poco tiempo ha que arrasaron, y abandonaron las Ciudades, y Castillos de Dobronitz, Velicka, y Longigrad, que tenia sobre el Savo: pero el Bano de Croacia se apoderò de la vltima, con pensamiento de repararla. Ocupan todavia en la Croacia lo que hay desde el Rio Culpa, asta el Condado de Livo, y à los Bosques de los Morlacos, y es Petrovoguera situada en vna Isla del Rio Sturlitz, y Furian, y Treschnik, sobre el Rio Korana, Peruiz, Priasser, Zerin situado cerca de los Rios Savo, y Vnna, Kostaynitza, y Vihasch, tambien situadas sobre este vltimo Rio. Aun conservan à Bañaluca, en las Fronteras de Dalmacia, y Tolo sobre el Rio Drina; Belgrado en la Servia, y Sevodero, en la Bulgaria. Referian los confidentes, que la mayor parte de las Plaças de las montañas estavan sin fortificacion, por parecerles à los Turcos bastantemente resguardadas con su mesma situacion.

No sufre esta vez el gozo, que inspiran las cartas de la Corte Imperial, particularmente de 23. 26. y 30. de Octubre, el escusar de calificar, y recibirlas, como de el mismo Cielo: pudiendo dezirse sin encarecimiento, que si otras asta aora, han traído noticias de Victorias, y Plazas ganadas, estas las traen de Provincias enteras restituídas, y restauradas à nuestra Santa Fè. Harà pues su elogio su mesma sencilla relacion. Reconociendo el Señor Duque de Lorena, que el Principe Miguel Abasi con su acostumbrada politica, procurava entretenerle de palabras, asta roto otra vez el

tiempo en lluvias, y nieves marchô à la Transilvania, con el Exercito Imperial à lograr en Quarteles de hibierno la parte de el galardón, q̃ le tocava de lo que havia trabajado duante la Cãpaña, para librar aquel Principado de la opresion de los Turcos, como lo demãrs de el Reyno de Vngria. Executôse la marcha, despues de oïda la relacion de vn Cabo principal de Vngaros, del apellido de Semsey, embiado por S. A. à reconocer si se movia algun cuerpo de Turcos àzia la Transilvania, à embarazar su intento. Al mesmo tiempo, vedô con rigurosos Edictos, el quitar à los naturales la menor cosa sin su voluntad, y ordenô tratarlos amigablemente, sin darles ocasion de la menor queja. Lo qual se participô al Principe Abasi, por medio del Teniente de Mariscal de Campo General Conde de Scharfemberg, y del Baron de Falkenheim, Comissario supremo en el Exercito, embiados (aunque sin fruto) à aquel Principe, para persuadirle à lo que con sus buenas palabras, sin conclusion, no podia evitar. Afsegurada la entrada, con la ocupacion de vn Castillo importante, se llegô sobre Clausemburg, vna de las Ciudades, y Fortalezas principales de aquel Estado. Hallaronse las puertas cerradas, y al Comandante escusandose de abrirlas, sin orden de su Señor: pero el General Conde Caprara le declarô en tales terminos su razon que tuvo por bien admitir, sin el menor contraste, tres mil hombres de Guarnicion. Despues de esta vitoria sin sangre descansaron las Huestes Cesareas, regaladas con la abundancia de todo lo que produce aquella amenissima Provincia, traïdo à porfia de los naturales de todo el contorno se moviô otra vez la buelta de Hermanstat, Ciudad de igual consideracion à essotra, y donde suele el Principe tener cada vez su Corte, la qual corria voz muy probable de que tan bien se havia entregado, y consecutivamente otras, no dudandose yã el q̃ la autoridad Imperial estuviessse restablecida en aquella Provincia, aguardandose muy brevemente

aviso de haver cumplido S. A. de Lorena vna visita muy executiva al Principe Abasi, en Alba Julio, ò en otro qualquier puesto donde se aya retirado.

El Conde de Dunevald, en lugar de repassar al Dravo la buelta de Zigeth, segun lo havia publicado, marchò de Valpo à Orovitza, la qual Plaza hallando abandonada, passò adelante con resolucion de atacar à Possega, cuyo Bajà asta entonces havia publicado estar dispuesto à dár grandes muestras de valor. Mas apenas supo se acercavan los Imperiales, que se huyò con sus Turcos, llevandose lo que pudo sin embaraçar mucho la ligereza, que havia menester para hazer las quatro leguas, que hay desde aquella Ciudad al Savo, y passarle antes que le alcançaran los Christianos, que sin resistencia entraron en ella, guarneciendola el General con mil Infantes. Es Possega la Capital de la Esclavonia, habitada antes de este vltimo suceso, de Turcos, y Racionos, asta el numero de diez mil vezinos. Asseguran es tan grande como Viena, pero con edificios muy bajos. Estiendese la jurisdiccion à quatrocientas poderosas Aldeas, siendo el Territorio tan fértil, que especialmente afirman produce racimos del tamaño de los de la Tierra de promission, y peras grandes como Melones. Solo faltava por conquistar la Plaza de Gradiska, en la rivera del Savo, para acabar las Aguilas Imperiales de trunfar de las dos Provincias de la Esclavonia, y Rascia. Avisava el Conde de Dunevald havia en ambas tantos lugares capaces de Presidio, que no le bastaria todo el Exercito de su mando, para ello, y suplicava al Señor Emperador se dignasse de mandarle embiar vn gran refuerzo, con que ofrecia sacar de la Bosnia grandes contribuciones, luego que se elasse el Savo. Los Racionos concurrían de todas partes, de buelta à sus casas, solicitando la facultad de cultivar sus tierras, y las que estavan desamparadas de los Infieles: y hallavan en el Conde de Dunevald el mayor agasajo.

A 18. de Octubre se rindió à merced al Barón de Areyzaga el Castillo de ChogaKo à la quarta bomba , que se le arrojò. Consistia el Presidio de 45. Soldados , à la orden de vn Agà llamado Ibrahim , y con ellos 44. mugeres. Otros catorze Turcos naturales del mesmo lugar, y siete mugeres declararon querer professar nuestra Santa Fê , pidiendo el Bautismo , que se les ofreciò para quando llegassen à Comorra , donde fueron llevados todos. De ChogaKo, passò el dicho Coronel Areyzaga con vn buen troço de Alemanes , à Palota , adonde haviendole precedido vn cuerpo de dos mil Vngaros, gobernados por el Vice General Conde Esterhafi , se rindió à quella Plaça, presidida de 200. hombres, con calidad de que los encaminassen seguros la buelta de Belgrado. Hallaronse en ella solo ocho Piezas de Artilleria.

Fue al Conde Terzi la orden de continuar el Bloqueo de Mongatz , despues de sabido mostrava la Guarnicion menos animo de defenderse desde que supo la derrota dada al Gran Visir. Siguió TeKelî à los Turcos en su vltima fuga , y desde entonces no se sabia nada de èl.

Con cartas de 25. Octubre de Venecia , avisan las havia allí de Castelnovo con la noticia de que cada vno de los Bajas de Arcegovina , Bofina , y Scutari havia juntado tres mil hombres, para intétar segunda vez el socorro de aquella Plaça, y llegados los dos primeros à Trebine, è informados de que venian tarde, hizieron alto. Pero el tercero resolviendo castigar los Pueblos Nisiques, Bisiques, y otros, que havian ayudado à Venecianos en aquella empresa , lo intentò: mas se defendieron con tanto brio, ayudados de la fuerte situacion de sus Lugares , que los Infieles huvieron retroceder arto maltratados.

No fueron à bombardear Dulciño, sino dos Balandras, y dos Naos de Guerra, y esto solo por diversion, de suerte que las aguardavan de buelta à Castelnovo , de adonde à 3. del mes,

mes, por estar yà muy adelantado el tiempo, se havian hecho à la mar àzia sus Puertos las Esquadras auxiliares de su Santidad, y Malta

La Nave Asia, salida de Constantinopla à 21. de Setiembre, havia llegado à Venecia, y en diferentes cartas, traído las nuevas siguientes: Pocos dias despues de festejada la vitoria imaginaria del Gran Visir contra los Imperiales, quando repassaron al Dravo, llegó la noticia de la recta capital dada al Exercito Otomano, junto à Harzan, la qual ocasionò tal confusion en toda la Ciudad, que desde entonces, no se havia dejado ver el Sultán. A esta, bien presto siguiò la otra nueva del motin acontecido en el Exercito; contra el Gran Visir, por la pretension de cinco pagas que se devian à las milicias, à cuya causa le saquearon la Tienda llevandose quatro mil bolsas de quiniétos reales de à ocho cada vno: haviendose huydo èl, con el Agà de los Genizaros, y el Tefterdar à Belgrado, de adonde con expresso, diò parte de todo à la Puerta. Susurravase, aunque yà estava en Constantinopla, escondido en casa del Kaymacan, y corria gran riesgo de la vida. Que los amotinados havian eligido por su Cabo, al Chiaus Bajà à quien el Sultán havia embiado la Veste, y el Asfange, declarandole Seraskier. Al Musti le havia desterrado a Rodas, y corria voz de que bolveria à llamar al Musti depuesto. Los Grandes de la Puerta deplo- ravan las calamidades del Imperio, y la Ciudad experimen- tava los mayores trabajos, que se puedan ponderar, que- dando suspendido qualquier trafago. En dos semanas ha- vian sucedido dos incendios, consumiendo el primero asta dos mil casas, y el otro à gran parte del Serallo viejo, en que estavan encerradas dos mil mugeres de los Sultanes muer- tos, y del reynante. Havia muchos rebeides en la Natolia; que robavan las Caravanas, y hazian otros males. Havian llevado al Sultán, la cabeça de Alí Bajà, embiado sin fruto à Asia, à hazer levas de gente de Guerra, y tambien havian

degoillado à vn Bajâ del Castel-viejo de los Dardaneles. Referia el Capitan de dicha Nao, haver à 24. de Setiembre entrado en los Dardaneles los nueve Navios Turcos, à cuyo principal Comandante, como assimesmo à los Capitanes, se havia quitado las cabeças, y se dezia sucederia lo propio al Cepitan Bajâ, que con diez y ocho Galeras se hallava en el Puerto del Tenedo. A Galipoli havian llegado dos mil Soldados huidos del Exercito del Gran Visir, que queriendo passar à Asia, se lo havian impedido.

A 26. de Setiembre havia la mesma Nave Asia encontrado al Capitan de las Naos de Guerra de Venecia, en las aguas de Squirò, que por la parte del Volo, navegava à Negroponte; y despues se havia entendido que passando aquella Armada por delante Napoles de Malvasia, la havia hecho bombardear, en cuya ocasion haviendose encendido accidentalmente el fuego en la municion del Bajel del Capitan Caratino Ginovès, le havia bolado sin haverse salvado mas de ocho, ù diez personas.

Vn Navio Ginovès, partido de Atenas à 22. de Setiembre, trajo cartas con el aviso de q̃ el Capitan General Morosini se hallava allí con la Armada ligera, haviendo tomado tierra en Puerto Leon, y que haviendo mandado hazer llamada à la Ciudad havian respondido los naturales Griegos estavan prontos à obedecer: pero que quatrocientos Turcos retirados en el Castillo estavan dispuestos à defenderse. Añade el Capitan, que haviendo llegado al Zante, y deteniendose allí algunos dias, arrivò à 4. de Otubre vna faluca despachada à Venecia con la nueva de haverse à 24. de Setiembre entregado el Castillo de Atenas: despues de lo qual havia el Capitan General passado con las Galeras à la canal de Negroponte: El Capitan de las Naos arribandose al otro costado de la Isla, mientras el General Konigsmarck ivan marchando con el Exercito al ataque de la Ciudad de Negroponte.

Con

Confirmavan de el Zante con cartas de 11. de Octubre lo arriva dicho de la faluca despachada por el Capitan General Morosini, avisando la toma de Atenas, y que havia cōtinuado su viage desde el mesmo Puerto del Zante à 4 y no aviendo asta entonces cōparecido se tenia por perdida.

El propio dia de la fecha de las vltimas cartas de Venecia, entrò en el Puerto vn Bajel Olandès, cuyo Capitan referia, que hallandose 11. dias antes en Messina, llegaron dos Tartanas Francesas, en diez dias de la Armada de Venecia, cuyos Patrones dezian, que antes de separarse de ella se havia entregado al Capitan General Morosini la Ciudad de Negroponte, Capital de la Isla, y Reyno del mesmo nōbre, de que cō ansias se esperaba la confirmaciō.

Por contener la carta adjunta de Pera algunas mas particularidades, que lo dicho arriva de las cosas de los Turcos, y haver venido de parte muy cierta, ha parecido merecia publicarse.

COPIA DE CARTA ESCRITA DE PERA, BARRIO
de Christianos de Constantinopla, à 18. Setiembre 1687.

Despues de la Batalla ganada de los Imperiales en Vngria, haviase el Gran Visir salvado con la mayor vileza, en camija à Belgrado, donde las noticias mas frescas, que havia de' el Exercito, eran hauerse algo amotinado por no hauer cobrado las pagas que se le devian, y no ver la forma de cobrarlas, en tiempo de poder los pobres soldados bolverse à componer. Pues los enemigos se havián aprovechado de quatro mil Bolsas, que son dos millones de reales de à ocho, que el Gran Visir lleuava consigo y deste dinero se havia de dár satisfacion à las Milicias, el dia despues del Combate. Hase sabido despues, que el alboroto cundió en todo el Exercito, al qual manda al presente el Chiaus Bajà hecho Segras Kier: haviendo el tumulto passado à mortandad de muchos y como el intento era quitar la vida al Gran Visir, que no podia resistir
por

por falta de fuerças , se escapò secretamente como fugitivo, la vuelta de Andrinopoli, donde se halla de tres dias à esta parte, aguardando las ordenes de el Gran Señor , el qual segun la opinion comun le hara morir, ò quando menos le desterrará à Rodas; hauiendo ido yà las ordenes, para que le hagan entregar los Sellos del Imperio.

Entretanto ocasionan aquí estas desordenes en los Pueblos, vn tal consternacion, que yà temen de su mesma sombra. En la Ciudad tienen las Tiendas cerradas, recelan vn general saqueo, si se adelanta la menor partida de soldados à esta parte, hauiendo aviso de Belgrado de que muchos de los alborotados han tomado este camino.

Ocho dias ha, que los Venecianos estauan sobre Napoles de Malvasia, la qual Plaza tienen cerrada por todas partes para matar de hambre à los naturales, ò obligarlos à entregarse.

Aun hay quien assegura han estado los mesmos Venecianos, en el Golfo de Salonique à cobrar el Caragio (ò Tributo) y hecho contribuir à toda la Costa de Macedonia. Lo qual es muestra euidente de la flaqueza de los Turcos, que no ven forma alguna de restaurar sus perdidas, y sus Pronosticos les anuncian nuevas desgracias.

Despues de diferentes incendios, sucedidos de poco tiempo à esta parte en Constantinopla, huxo vno diez dias ha, que començo al anocheecer dentro de el Serrallo viejo, que quemò mucha parte de el. Este Pais se halla de tal suerte destruido, y es tan excessiva la miseria, que será forçoso abandonarle para siempre. Gran numero de Mercaderes Turcos, y otros, han comenzado meses ha à salvar sus efectos à Asia, corriendo entre ellos vna voz comun de que es voluntad de Dios, que salgan de Europa. La Armada Otomana al presente se halla junto à la Isla de el Tenedo, vnidas las Galeras à los Bajes, que no hazen sino huir, temblando vnas, y otros al solo nombre de Venecianos.

No cabiendo en esta Relacion de todo lo que han traído de curioso, y effencial los vltimos Correos, se procurará suplir la semana que viene.

1551

RELACION EXTRAORDINARIA

De los progressos de las Armas Christianas contra Turcos, en la Vngria, y Grecia, que suple à la de dos de Diziembre del presente año 1687. con breues descripciones de las Prouincias de Transilvania, Esclavonia, y Rascia, restauradas à la obediencia del Señor Emperador, para mejor inteligencia de su grande importancia, y calidad; y de la Ciudad, y Principado de Atenas, ocupado de las Armas de la Serenissima Republica de Venecia: con algunas particularidades aun no publicadas de los mesmos sucessos.

Y

Vna carta curiosissima, escrita de el Campo sobre Castelnovo por vn Cavallero, que militò en el Asedio, y expugnacion de aquella Plaza.

Publicada el Martes 9. de Diziembre.

Breve descripcion de la Transilvania.

LA Transilvania es vna de las principales Prouincias del Reyno de Vngria, pero separada de aquella Corona, desde el año 1541. en consecuencia de las fatalidades, que aquel Reyno havia comenzado à padecer de sus mesmas turbaciones, y de las invasiones, y vsurpaciones de los Turcos, que refieren las historias; y finalmente por muy malas artes, y confirmacion de Mehemet IV. Sultàn de los Otomanos, oy reynante, cayò en poder de Migel Abasi, con titulo de Vayvoda, ò Principe Tributario de la Puerta Otomana.

Separa de la Vngria à la Transilvania vna cordillera de montañas, que son parte del monte Crapack, y le ciñen

desde el propio monte asta la Ciudad de Sverin. Es casi de figura quadrada algo prolongada, imitando algo à la que los Geometras llaman Rhombo. En su mayor extension de Oriente à Occidente, tiene cerca de 68. leguas, y 62. de Mediodia à Setentrion. Por el Occidente confina con la Vngria, por el Setentrion con la Polonia, por el Oriente con la Moldavia, y Valaquia (otras dos Provincias tambien dependientes de la Corona de Vngria) y finalmente por el Mediodia alinda asimismo con la Valaquia, y la Vngria. Es fertilissima de todo genero de granos, y legumbres. Todas sus muchas colinas, blandas, y amenas, estàn cubiertas de viñas, que producen vinos poco diferentes en la generosidad, y gusto, de los de Vngria, que en algo pueden compararse con los de Andalazia. Sus montañas estàn preñadas de oro, plata, y sal, que se benefician con aplicacion, y cuydado. Tambien se saca de ella vn genero de Betun, de cuya parte mas espesa se haze vna especie de cera negra, que sirve para achas, cuyo humo es agradable, y sano à la cabeça: y de la parte mas liquida, que se parece à aceyte turbio, se sirven para vntar las ruedas de los carros. Los Bosques estàn llenos de Bufalos, Elendes, Ciervos, Bueyes salvages, Martoras, y de otro qualquier genero de caça. Tambien ay cavallos silvestres con la crin asta el suelo: pero sumamente ferozes, è indomitos. Mas tambien ay mucha cantidad de otros muy lindos, y fuertes, que sirven como los de otras tierras, y son estimados en otra qualquiera parte. Abunda asimismo indeciblemente de todas especies de ganado mayor, y menor, desuerte que sin desproveerse, provee de vno, y otro à muchas Provincias vecinas, y remotas.

Los habitantes de aquel Principado, son de tres Naciones diferentes, los Siculos, primitivos pobladores, Vngaros, y Saxones: mas estos vltimos ocupan en el Pays, de las quatro partes las tres, y se precian de descendientes de los Alemanes, que passaron à establecerse en el, en tiempo del

Emperador Carlos Magno, y en efecto conservan su lengua.
 Los Vngaros Transilvanos, que habitan las fronteras de la Valaquia, professan la Religion, y Ritos Griegos, salvo los que han admitido las heregias modernas, hallandose casi todo el Principado inficionado de los errores de Lutero, y Calvino, y aun de los de Arrio, resuscitados de cerca vn siglo à esta parte.

A la admirable fertilidad de la Region; corresponde el gran numero de Poblaciones, que la ilustran. Son doze las Ciudades mas considerables, Hermanstat, Cronstat, Clausenburg, Bistrich, Segesvar, Meges, Sebeste Alba-Julia, VasserKeli, y Huniad. Y por no dilatarnos à todo lo que de cada vna se pudiera dezir, solo tocarêmos lo mas essencial de algunas.

Hermanstat, por otro nombre *Zeben*, es donde el Principe tiene de ordinario su Corte. Yace, sin padrastro en vna llanura, junto al Rio *Zeben*, cuyas ondas llenan sus fosos. Tiene fuertes murallas flanqueadas de Baluartes, al vso moderno. Sus edificios publicos son muy obstentosos, y las casas generalmente de buena fabrica, todas de piedra. Està proveyda de grandes Almacenes militares. La Campaña es fertilissima, y sobre todo es considerable la renta que dà al Principe la sal de *Saltzburg*, Aldea cinco millas distante. *Cronstat*, llamada tambien *Brassovia*, fuè Colonia de Roma, que la llamaron *Corona*, y *Vulpia Trajana*, quando nuestro Emperador Trajano conquistò el Reyno de la Dacia, de que es parte principal la Transilvania. Està situada *Cronstat* en vna dilatada Campaña al pie del Monte *Crapach*, y cercada de murallas ordinarias al vso antiguo. Sin embargo es muy poblada, y de gran comercio. *Clausenburg*, por otros nombres, *Claudiopolis*, y *Colosvar*, que en Aleman, *Laus*, y *Vngaro*, significan Ciudad de Claudio, està situada en el camino de la Vngria superior, y la primera que se halla viniendo de aquella parte, como se reconoce de la marcha reciente del Señor Duque de Lorena à aquartelar al Exercito.

cito Imperial. Yace en parte abundantísima de todo. Tiene muy buenas murallas, y no obstante ser muy capaz su recinto, es tanto su Pueblo, que además de la Ciudad ocupa vn Arrabal tan grande como ella. En quanto à las fabricas no tienen que embidiar à las mejores de Alemania. Los naturales, que son Saxones, y Vngaros, viven en toda conformidad.

Bistrich, es dignamente afamada por sus minas de oro. Está fundada en vn valle cercado de colinas vestidas de viñas. Partela en dos, vn Rio de su mismo nombre: pero la buelve à vnir vna hermosa puente, por donde se comunican los habitantes de vna, y otra orilla.

Alva Iulia, deve su nombre de *Iulia*, à la Madre del Emperador Antonino el Filosofo. Goça en todo su contorno de la amenidad, que las demás de el Principado, y sobre todo se deve estimar por su venerable antigüedad, executada en los vestigios de espacio mucho mayor que el que ocupa oy, y en las medallas de oro, plata, y cobre, que frecuentemente se hallan en su terreno, con fragmentos de Estatuas de marmol. Es opinion de algunos hombres eruditos, que sirvió de limite à las conquistas de los Romanos por aquel costado, llamadosse antes *Apillum*. Suele residir en ella el Principe Abasi, y hallandose en Hermanstar, quando el Señor Duque de Lorena entrò ultimamente en el Principado, se retirò à ella cò parte de su Nobleza. Si en esta ocasion huviera fiado menos de sus acostumbrados doblezes, y procedido con mas llaneza, parece le huviera ido mejor. Siendo se adelantava incessantemente el Exercito Imperial pensò detenerle con el repetido ofrecimiento de suministrar à las Tropas, municiones, viveres, y tambien algun dinero con la condicion indeterminada, y floja de quanto fuesse posible al Estado: añadiendo su Diputado, no tenia orden alguna tocante à Quarteles. A esta declaracion, embió el Señor Duque à dezirle, por medio del Conde de Scherfemberg, y el Baron de Falckendam, que pues rehusava conceder

lo. Tien- gablemente los Cuarteles, no devia estrañar que se fuesse à
z su re- tomarlos por fuerça. Afsi continuando su marcha, embiarõ
d ocupa- los Estados, ù Cortes de la Provincia à proponer à S. A. el
Fabricas- alojamiento de vn corto numero de Regimientos , y aun
ia. Los- con condiciones, que no se pudieron admitir. Con esto des-
da con- pues de entrado en Clausemburg , del modo que se dijo en
de oro- la Relacion antecedente, entrò el Señor Duque mas adelan-
as de vi- te en el Pays, con animo de apoderarse de todas las Plaças
pero la- fuertes, y aũ passar à Alva-Julia à hazer vna visita al Abasi:
nunicar- de que persuadidos los Magnates de Transilvania, y viendo
del Em- faltar los auxilios Turcos, que con grandes instancias havia
ontorno- solicitado el propio Abasi, segun le podia poner en cara con
obre to- sus mesmas cartas intercetadas , iban allanandose à todo.

Breve descripción de las dos Provincias de Esclavonia y Rascia.

Varios nombres tuvo en los tiempos antiguos, la Re-
gion en que están situadas las dos Provincias de Es-
clavonia, y Rascia, habiendo quien la llamó *Valeria*, *Savia*,
Pannonia, y *Pannonia interamnense*, de que en las Historias
clasicas se hallará la prueba, y la razon: bastandonos saber
es porcion insigne de la jurisdiccion de la Corona de Vngria;
por los excelentes requisitos, que la hizieron codiciar de
muchos conquistadores antiguos. El penultimo que de ella
se apoderò fuè el Gran Soliman, ocupando todo lo que
corre desde el Danubio asta la Ciudad de Zagabria; distan-
cia de cerca 45. leguas Alemanas, medidas desde Zemlin,
Villa situada à dos leguas de Belgrado en el angulo, que
forma el Savo, quando se pierde en el Danubio: siendo lo
ancho de esta mesma Region de diez leguas, segun el curso
paralelo de ambos rios. Lo que de lo largo de este espacio
toca à la Rascia son 22. leguas, y lo demas à la Esclavonia;
todo tan poblado, que apenas tendrá comparacion en otra
ninguna parte de Europa.

Segun tenia constituido la incomparable Puente de Es-
seck à la Ciudad de este nombre, junto con su fortificacion,

y la importancia de su situacion, que todavia persiste, puede reputarse por capital de la Rascia; no pudiendo ya disputar-
selo la Ciudad de *Sirmich*, llamada de los Latinos *Sirmium* y *Sirmis*, y *Sermium*, demasiada descaecida de su antiguo honor, reducido à Epitafios de si mismo, en ruinas, y fragmentos de la suntuosidad, que la hizieron considerar de diferentes Emperadores Romanos, y entre otros Trajano. Mas por no quitar nada à Efecto de lo que la verdad le deve, no se escusa añadir fuè tambien concocido de los antiguos, con el nombre de *Mursa*, y sirvieron sus Campos à la celebre vitoria, que el año 359. reportò del Tirano Maxencio, Constancio, hijo de el Emperador Constantino. Mas qual pluma celebrará dignamente la felicidad de su restauracion del yugo Otomano?

De la Esclavonia es Capital la Ciudad de Possega, que con igual fuerte quedò libre a 12. de Octubre de la propia opresion, tocante à cuyo suceso, puede añadir à lo dicho en otra Relacion, es devida esta hazaña à la actividad con que el Conde de Dunevald supo anticiparse al disgnio formado del Bajà Comandante, para cerrarle el camino estrecho de vn puerto por donde forçosamente havia de pasar para lograr su intento, de suerte, que llegado à la llanura abierta, desesperado el Cabo enemigo de podersele contrastar, le cediò aquella, que en otros tiempos diera que temer de vn largo, y dudoso Asedio. Mas imite à gloria de Dios, esta descripcion, con su breve conclusion, à la presteza con que el terror panico de los Infieles, despejò à las Armas Christianas, vn Pays tan grande, fertil, y opulento, abandonando atropelladamente à las otras doze Plaças de Valkovar, Sotin, Buschin, Yllok, Bonestar, Serovitz, StanKamen, Karlovitz, Petrivaradin, Sirmich, Mitrovitz, y YanKova, sin otras muchas de poca diferente suposicion, reducido el resto de su possession à la sola de Gradiska, dando q al tiempo que esto se escribe no aya cessado la excepcion: pues con las ultimas noticias, quedava determinado

su ataque, pensando aun no dilatar al de Belgrado, si llegava el refuerzo, que el Conde de Dunevald havia pedido; o quando menos, à hazer puente del yelo del Savo, para poner en contribucion à gran parte de la Servia, y Bosnia.

Estava el Pueblo de Posséga compuesto de Turcos, y Ralcianos: pero al despoblarla, tomaron diferentes caminos, passando los primeros al Savo, y los otros subiendo à las montañas, de donde cada dia bolvian à bajar en gran numero, à aplaudir al valor de sus libertadores, y à sus exercicios ordinarios, despues de assegurados de la buena disciplina, que hazia observar el Conde de Dunevald, poniendo gran cuidado en agasajar à todos, y especialmente à los Aldeanos, para que prosigan en cultivar sus tierras, y no hagan falta à los alojamientos de los militares, empleando también algunos en la fortificacion de Posséga, en procurar noticias de los enemigos, y aun tomar las Armas si fuere menester, pues era increíble el gozo q̃ todos mostravan de verse libres de los Turcos. Hallaronse en la mesma Ciudad muchos viveres, y municiones, y cinco solas piezas de Artilleria, de que se arguia haver los Infieles enterrado algunas. Lo propio sucedia en Esseck, al Conde de Apremont, con los naturales, irritados de la violencia con que los Infieles avian llevado à Belgrado los Aldeanos, que habitavan en las orillas del Danubio. Verdad es, que muchos de estos usavan diestramente de las confusiones, y alborotos, que reynavan en aquella Ciudad, para restituirse à su Patria: con lo qual se esperaba muy presto ver aquellas Provincias bien habitadas, y con reposo.

Breve descripcion de la Ciudad de Atenas, y su importancia.

POr mal que el estado presente de la Ciudad de Atenas corresponda à la Fama adquirida de su antigua Republica, en las Ciencias, Politica, y Armas, no deja de ser su conquista de relevantes consecuencias à los intentos de la grande Republica, que vltimamente la logró. Horror, y

lastima causa (no se puede negar) lo que padeciò debajo de los Imperios Romano, y Griego, con tantas mudanças de gobierno, y dueños; en vna de las quales fundò el valor Catalàn, el justo derecho de nuestros Reyes, à ella, y à su Ducado, como al de Neopatria. Mas sobre todo, puede passar por milagro, el que le aya quedado la menor sombra de lo que fuè despues de tantos siglos de Tirania Otomana. Lo que acerca de esto dize vn Escritor moderno anonimo, que la fuè à vèr, es, que quanto mas se acercava à ella, se le aumentava la veneracion de lo que pensava halla: pero que quando llegò, se le trocò aquella passion en piedad, por reconocerla enteramente diversa de lo que la representa Pausanias, salvo en vnos arroyuelos, que saliendo de algunas fuentes, corrian por las calles, y en muchos troços de Estatuas, Colunas de jaspe, è Inscripciones, lo mas toscamente engastado en las fabricas de las pequeñas casas de los naturales modernos. No trata de que le aya quedado ningun recinto entero de murallas, sino de que se resistian aun algunos pedaços de las antiguas, à la inclemencia del tiempo. Solo habla de vn Castillo, puesto en vn peñasco inaccesible por la parte del Mediodia, de fabrica muy irregular, y sin mas fortificacion, que vnas murallas gruesas, sin torres, ni flancos, y muy caducas: de suerte, que al parecer del relator, pueden ser las mesmas que levantò Cimon, hijo de Milziades, para ceñir aquel escollo. Y con todo esto, le zelavan los Turcos de tal suerte, que bien raras vezes admitian Ateniès alguno en èl, y jamás à ningun extraño. Esta fue sin duda la gran Fortaleza, donde se recogieron los Turcos, à capitular con el Capitan General Morosini, quando se le rindiò la Ciudad. Lo mas considerable en aquel Castillo, aunque no se lo dejaron vèr de tan cerca como quisiera à quien lo cuenta, es vn Templo suntuoso, y muy elevado, todo de marmol blanco, que por tradicion dizen los naturales, fuè primeramente dedicado à la Diosa Minerva, y despues al verdadero Dios: y haviendole los Turcos conver-

tido
servi
nos l
es, qu
de A
èl se
mo, c
fiere
tro
estim
evid
y m
à ref
ayan
con
y en
aline
abra
Neg
Isla,
vn l

Copi
ga

H
eita
com
en l
con
tará
tos
que

tido en Mezquita, desde que pusieron pié en Atenas, hà sido servida la Magestad Divina, de que la Piedad de Venecia, nos le restituyesse à los ritos de nuestra Santa Fè. Probable es, que quando lo executaron, consistiesse todavia el Pueblo de Atenas, de tres ò quatro mil almas, computandose en èl sesenta Familias Turcas, como lo escribe el autor anonimo, que hemos citado: y à quien dejando lo de nàs, que refiere de antigüedades, y curiosidades, que no hazen à nuestro caso; terminaremos esta descripción, ponderando quan estimable es Atenas (aun tan maltrada) por el sitio: siendo evidente lo mucho, que quadra à las maximas de la briosà, y magnanima Fortuna de Venecianos, los quales aspirando à restaurarse el Señorío de Negroponte (dado que yà no le ayan tomado) y fundando la conservacion de aquellas sus conquistas, en el predominio, que suelen tener de la Mar, y en la comodidad, que les dà para focorrer las Plaças, que alindan con ella, se mantendrán facilmente en lo mas que abraça la Achaya, y llega à confinar, desde la Morea, con Negroponte, hecho Peninsula, por la canal de esta mesma Isla, y Reyno, y por los Golfos de Lepanto, y Engia, con vn Istmo de pocas leguas por el lado que mira à la Etolia.

Copia de carta escrita de Castelnuovo, inmediatamente rendida la Plaça por el Capitan Monaldi de las Tropas de Nuestro Santissimo Padre Innocencio XI. à vn Cavallero principal su amigo.

Traducida de la lengua Italiana.

Haviendo llegado à mi noticia, que se despacha à estas partes, vn proprio, con la nueva de la rendicion de esta Plaça, no puedo, ni devo escusar el dàr parte à V. S. de como me hallo có vida, despues de haverla perdido tantos en los lances de esta sangrienta empresa. No me alargarè à contarcelos, porque el tiempo es breve, y porque no faltarán otras mejores plumas, que lo hagan. Solo dirè que estos Infieles se han defendido asta mas no poder: de suerte, que todos salen enfermos, ò heridos, salvo las mugeres, y las

las criaturas. La mayor provisión q se les hà hallado es Café,
y Tabaco en grande abundancia, y las ojas del Tabaco son
las à quien devo la cura, y la sa'ud de mi peligrosa herida;
juntas con cierto barro de que se valiò vn Turco para
ello, quedando yo desahuciado de nuestros Medicos: y esto
en solo cinco dias, que me puso sano, y bueno. Este mesmo
Turco dize, y muestra certificaciones de que tiene ciento
y diez y ocho años, siendo muy robusto, y fuerte, y hazien-
do todo lo que vn meço de treinta años. Tenianle en gran
de veneracion los Turcos de estas partes, y fuè quien alen-
tò mas al Presidio à cumplir con su obligacion, aunque
siempre dijo era voluntad de Dios grande, que se diese la
Plaça à los Christianos, quando los defensores se viesien re-
ducidos à la extremidad, y sin faltar al punto del valor de
honrados Musalmanes: y assi con verdad lo han executado:
Pero no solo aconsejava este hòbre, sino obrava, y haviendo
salido capitaneando à vna Tropa con armas blancas, la ca-
beça, y el pecho desnudos, y animando con voz horrible su
gente, cayò en vna zanja, donde le prendimos. Es pues ac-
tualmente esclavo mio, y yo le quiero mucho, porque es
muy virtuoso, y quiere abraçar nuestra Santa Ley. Tuvo
gran parte en persuadir la entrega de la Plaça: pues quando
viò reducidas las cosas de la defensa à los vltimos termi-
nos, dijo libremente à los sitiados era yà tiempo de capita-
lar con reputacion, despues de haverse portado como bue-
nos Soldados, y que si se rendian à merced, hallarian en los
Christianos todo buen passage, y esto fuè lo que facilitò la
materia. Quando con otros amigos, le preguntè si queria
ser Christiano, respondiò queria bautizarse en Roma, pues
havia llegado el tiempo de su conversion, reconociendo la
verdad, y poder de Dios, y nos contò, que hallandose de 194
años de edad en la Tierra Sãta, à executar cierta visita en la
Iglesia del Santo Sepulcro; entre los que entonces acudie-
ron de la Christiandad, à aquel Santuario, llegò vn gran
Señor Francès, con dos Religiosos Capuchinos, el yno de

los quales se llamava Fray Eugenio de Subiaco. A este, viendole arrobado mientras hazia oracion, delante del Santo Sepulcro, lo reparò, y le cobrà afeçto, y quando saliò le hizo grandes cumplimientos, y le combidò à comer, en cuya ocasion hablando los dos confidentemente, le dijo el Religioso el nombre, y la Regla de su Instituto, y el Turco le rogò bolviessè à hazer oracion al Santo Sepulcro, y le encomendassè à Dios; lo qual habiendole ofrecido, al cumplirlo, quedò arrobado como la otra vez. Entonces admirado el Turco le tirò de la ropa, y viendole buelto en sí, le preguntò, *que te ha dicho Dios por mi cuenta?* à que respondiò el Capuchino: *que tu te bolveràs Christiano, quando cayere el Imperio Otomano.* Ahora pues estandose cayendo el Imperio, y hallandose en poder de Christianos, tiene por averiguado lo que le dijo Fray Eugenio, y se muestra impacientissimo de ver à Roma, y al Combento en que viven allí los Capuchinos. Es hombre estudioso de las Ciencias ocultas. Sabe las Lenguas Italiana, Española, Francesa, Griega, y Alemana. Ha tenido grandes empleos, antes de retirarse veinte años hà, à Castelnovo. Habla de los intereses del Imperio Otomano, y de todos los Principes Christianos, con gran fundamento. Dize no haver padecido jamás el menor dolor en su cuerpo, ni dormido mas de cinco horas cada noche. Es de temperamento muy fuerte. Conserva las Fees del dia, y año de su nacimiento, corroboradas de las cosas que refiere. Come todas las mañanas, y despues de la comida, y cena vn genero de barro, que dize ser de la Isla de Lemnos, y habiendo procurado hablar con el Medico de nuestras Galeras, le hà preguntado si ay tierra semejante en Italia, à que le hà respondido, que si bien se halla poca del mesmo genero, no falta otra de la mesma calidad: de que se hà holgado mucho, creyendo ayudará à mantenerle sano. Es muy sobrio en la comida, y dize no haver jamás probado vino. Sabe diversos officios, y particularmente haze curiosas labores de acero. En conclusion, tengo por firme, que todos

ellos

ellos Principes le oïran de buena gana, porque es de amabilissima conversacion, haviendose hallado en tantas Guerras, y exercitado tantos cargos en la Puerta Otomana. Al verle, nadie le daria mas de 35. años. Espero que en Roma gustaràn mucho de oïrle hablar de las Ciencias ocultas. Dize que Sayde (Autor Turco de ellas) llegò con su estudio à conocer, que el Demonio era mentiroso, y esclama contra el engaño de los Turcos, que tanto se fundan en las artes del Demonio. Aqui no se sabe si quedarèmos en estas partes, hallandose yà el tiempo tan adelatado, ô si bolverèmos à Civitavieja. En qualquiera parte me tendrà V. S. muy à su obediencia, &c.

Participase à los curiosos como han salido los Libros nuevos siguientes.

Sueños Misteriosos de la Escritura, del Doctor Don Pedro Rodriguez de Monforte, Cura de Palacio, &c. en folio.

La quarta parte de la Corona Gotica, donde se escriven las Vidas de los Reyes Don Alonso el Onzeno, Don Pedro, y Don Henrique, en folio, con laminas; su Autor Don Alonso Nuñez de Castro, Coronista de su Magestad, &c.

Defensa de la Medicina Racional contra el Agua de la Vida de Allderete, su Autor Don Iusto Delgado de Vera, &c. en quarto.

El Despertador Christiano, de cinco tomos en quarto, en que estavan impressos, su Autor los ha puesto en dos de à folio, con nuevos Elencos, y nuevos Indices.

Todos estos Libros se hallaràn donde estas Relaciones.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma,

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necessarias;

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS:

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 16. de Diziembre.

Noticias confirmadas de muchas partes, del grande abatimiento, y confusion de los Turcos.

Viage de su Magestad Cesarea, y del Señor Archiduque Don Ioseph à Posonia, y su recibimiento.

Nueva comparicion de TeKeli.

Plazas, y Quarteles ocupados en Transilvania, y Relacion distinta del ajuste estipulado entre el Señor Duque de Lorena, y el Principe Abasi.

Primera noticia de la toma de Agria.

Diario de la expugnacion de Arenas.

LO que por auisos de la Corte de Polonia de 13. de Octubre(entonces en Sluciova)se sabe de aquellas cosas, es que quatrocientos Cavallos del Principe Lubomirski, gran Condestable de la Corona, por no haver querido obedecer à sus Oficiales, en orden à retirarse de la cercania de Constantinova, los sorprendieron los Tartaros LipKovios, y los degollaron à todos, menos veinte, que los mas heridos

tuvieron suerte de salvarse , dejando à su mesino Coronel herido, y prisionero de los Barbaros.

Quedavan las Cortes intimadas para fines del corriente mes de Diziembre , con intento de resolver en ellas lo que se huviere de hazer la Campaña que viene, persistiendose en el disgnio de aquartelar las Tropas en poca distancia de Kameniez, para començar mas temprano, que los años passados las operaciones , reconociendose el inconveniente de la dilacion. Añaden otras noticias de Zolkia de 23. de Octubre , que las Tropas marchavan actualmente à sus Cuarteles, y el Sultán Naradin la buelta de Kameniez, habiendose prevenido en Valaquia vn gran Comboy de mantenimientos para aquella Plaza, sobre cuya introduccion , ù embazararla, era muy contingente sucediese vn Combate. Entretanto causava gran lastima la muerte sucedida improvissamente del Tesorero de Corte, que era Cavallero de excelentes prendas, y de gran valor.

Por cartas de la Corte Imperial de 2. del passado hay, que Su Magestad Cesarea , con el Serenissimo Archiduque Don Joseph, llegó à Posonia à 29. Octubre por la tarde, y la mañana siguiente hizieron su entrada solemne , vna de las mas pompofas, que jamás se hayan visto en aquel Reyno, habiendo especialmente concurrido à aquella Magestuosa funcion mas de cinco mil Vngaros à Cavallo , de que se componen los Estados, ù Cortes de la Corona. No es imaginable la suntuosidad de las galas , la hermosura de los cavallos, y demás requisitos, que se vieron campear aquel celebre dia. Mas sobre todo havo mucho , que admirar en las Oraciones Latinas con que el Cesar , y su Augusto hijo, hablaron à los mesmos Magnates Vngaros , en respuesta à la que de parte de las proprias Cortes, se les hizo en el acto del recibimiento. Quien se lució muy à medida de su caracter, y calidad en la mesma entrada , fuè el Señor Marquès de Burgomainero, Embajador del Rey Nuestro Señor , no habiendo partido aun de Viena los Señor Nuncio Apostolico,

y Embajador de Venecia. Està diferida la Coronacion de la Magestad Apostolica à 17. de el passado. Havian movido algunos señores Vngaros la pretension de que huviesse de jurar en ella el Diploma de los Privilegios , cuyo abuso ha sido origen de tantos males : pero los havian defengañado los Ministros Imperiales, y aun sus mismos nacionales bien intencionados : causando particularmente horror el pensar que se huviesse de retirar de las Plazas los Presidios Alemanes, y exponerlas à nuevos peligros de rebeliones: sobre todo , despues de tanta sangre Alemana , y de tanto tesoro Austriaco, como ha costado su restauracion.

Antes de partir declarò el Señor Emperador por Vice-Presidente del Consejo de Guerra al Mariscal Conde de Staremberg , despues de nombrado el Principe Herman de Baden, Presidente propietario del mesmo Consejo, por Commissario Imperial en la Dieta de Ratisbona. La tarde del dia 27. Octubre huvo cartas del Conde Caraffi, escritas de Eperies à 24. en que auisava, que haviendo salido de Seguedin vn Capitan Vngaro llamado KisMarton , con quatrocientos Infantes de su Nacion, y seiscientos Rascianos à sorprender , y saquear vna Palanca situada à tres leguas de Lipa, despues de conseguido el intento , estaban bolviendo à su Presidio, quando dieron en el Petrozi, que havia venido à Lipa con vn grueso de Rebeldes, y Turcos, superior al de la partida de Seguedin, Lo primero , que hizo Petrozi , fuè hechar la voz en toda la Tropa, que quien quisiessè agregar-se à TeKeli hallaria todo buen passage. Flaqueò el primero de todos el Cabo KisMarton, à quien imitando los Heudiques Vngaros, y quedando constantes los solos Rascianos, fueron passados à cuchillo. Executada esta atrocidad, le pareciò al KisMarton , podia ser ocasion para apoderarse à su buelta de Seguedin , entrando como amigo , y vitoriofo , y degollando al Presidio. Pero el Governador informado à tiempo de su traycion , le recibìo como merecia à cañonazos. El propio Correo de Eperies trajo la nueva de que en

Puſpek, dos leguas diſtante de San Job, ſe hallava Te-
Kei, con tres, ò quatro mil hombres, entre Turcos, Tarta-
ros, y Rebeldes, determinado à paſſar al ſocorro de Agria,
cuyo Preſidio antes de eſta novedad eſtava diſpuesto à ca-
pitular: lo qual obligò al Conſejo de Guera à deſpachar in-
mediatamente correo al General Conde de Serau, para que
con los quatro Regimientos, que tenia à ſu mando, fueſſe à
atajar el paſſo à los enemigos.

En algunas cartas de Belgrado de 6. de Oſtubre venia,
que los Turcos havian dado garrote al Sultàn, y al Gran
Viſir, y lo meſmo publicavan los Tranſilvanos: pero la nue-
va neceſſitava de confirmacion para ſu credito, y avia otra
probable de que el meſmo Gran Viſir al retirarse de ſu
Exercito, junto à Petri Varadin, havia ordenado al Bajà de
la Boſnia, que guardava la puente del Savo, no dejaſſe paſ-
ſar à Mehemet TeſKi (eſto es vitorioſo) electo por Cabo
de los amotinados, y no el Bajà Oſmàn, ò Chiaus Hirſis: pero
que el de Boſnia entendiendose con ellos no obedeciò. Lle-
gados deſpues los meſmos reboltoſos ſobre Belgrado, y ha-
llando cerradas las Puertas, no ſe atrevieron à atacarle por
haver el Viſir dejado allí el Agà de los Genizaros à cuydar
de la deſenſa. Con eſto proſiguieron ſu marcha aſta Semen-
dria, cinco leguas mas abajo, ſobre el Danubio, deſde donde
embiò el caudillo inobediente, tres diputados al Sultàn, pi-
diendole la cabeza de el Gran Viſir, las cinco pagas, que ſe
devian al Exercio, y otras impertinencias: declarando en
caſo de negativa, que iria à Conſtantinopla con todo ſu ſe-
quito, à ſolicitar ſu razon: y hablando aun con mas claridad
entre los ſuyos, ſe moſtrava diſpuesto à matar al Sultàn, y
ſoſtituirle ſu hermano Solimàn. Tenia aun el Exercito, que
llevava, aſta veinte mil hombres de pelea: mas cada dia ſe
iva engroſſando de malcontentos. El Agà de los Genizaros
havia eſcrito al Bajà de Poſſega, que ſe defendieſſe: pero eſte
le havia reſpondido no tener mas de ducientos hombres,
cuya mayor parte ſe entendia con los alborotados, y que
aſi le era forçoſo retirarse. El

El Gran Visir, hallandose todavia junto à Petri Varadin, havia dado à TeKelì cinquenta mil reales de à ocho, y agregadole cinco mil Tartaros, para emprender el socorro de Agria: pero estos apenas passado el Tibisco, havian la mayor parte tomado por la Valaquia el camino de buelta à sus casas. Lo qual havia obligado à TeKelì à solicitar nuevos auxilios, representando, que el Emperador en estas Cortes, queria acabar de oprimir la libertad Vngara. Pero los Turcos le havian respondido, que se ayudasse como pudiesse con los Soldados de los Presidios de la otra parte del Tibisco: no habiendo otra forma de suministrarle gente, durante el alboroto. El CaymaKan havia pedido grandes cantidades al Sultàn para los gastos de la Guerra: mas le havia irritado de tal suerte la instancia, que sin duda huviera hecho matar aquel Ministro, sino se huviera huído: diziendo no tenia dineros, sino para procurar la Paz. A este efecto havia escrito al Primer Visir, que se aplicasse à comprarla à qualquier precio: consolandole de los infelices sucesos, que le havian acontecido con atribuirlos à la Divina voluntad. Pero la carta llegò à Belgrado, en tiempo que yà no estava allí.

Entre las cartas, que acompañan à las de Viena de 9. del passado, hay vna de 30. de Octubre, del Campo Imperial junto à Hermanstat Corte de Transilvania, que merece mucha atencion, diziendo que hasta entonces, havian aguardado los Imperiales, la resolucion de aquella Ciudad, para poder el señor Duque de Lorena participarla al Emperador. El Principe Abasi, aun despues de presidiado Claudiopoli, por S. A. persistia en su irresolucion, aunque embiando cada dia recados, con grandes sumisiones, pero nada al caso de lo que se pretendia, aunque sì para ver si podia lograr largas, en que el Exercito Imperial llegasse a padecer los mayores rigores de el Hibierno. Pero en fin, à 28. del dicho mes de Octubre, luego que supieron hallarse las Huestes à tres leguas, resolvieron entregarse, sobre lo qual brevemente se concluyò la materia con los Diputados Transilvanos, y

marchò el Conde de Scharfemberg , con dos Regimientos de Infanteria , y otro de Cavalleria , à tomar la possession. Quedava todavia en ella el Principe Abasi, pero huvo de salir luego, y mudar, segun el acuerdo, su residencia à Cronstat, y admitir en todas las demás Plaças Guarniciones Alemanas , à titulo de Quartel : de modo que en todo aquel Principado alojaràn quinze Regimientos, Cavalleria , è Infanteria, con la mayor comodidad , y regalo, aun con gusto de los naturales , que sin la heroyca resolucion de el Señor Duque de Lorena, estavan destinados à alojar vnos huéspedes muy diferentes , como Tartaros , y Turcos, los quales tan desesperados como en la Morea , era muy contingente vsassen las mesmas crueldades como en aquella parte , y en las Provincias de Savo, y Dravo.

Prosigue la carta , añadiendo llegò à 29. de Octubre al Exercito Imperial, vn hombre de Constantinopla, publicando por confirmada la muerte del Gran Visir , y refiriendo con muchas circunstancias la confusion que reynava en aquella Ciudad. Havia venido en diez dias al passo de su cavallo, haziendose la cuenta, que Hermanstat està mas cerca de Constantinopla, que de Viena, lo qual se confirmava con el supuesto, de que el camino, que S. A. de Lorena pretendia tomar para bolver à la Corte Cesarea , era de ciento y diez leguas Alemanas , siendo su intencion llegar à ella à 4. del corriente, y detenerse en ella hasta el año nuevo. Los Bavarios, y otros Auxiliares de los Circulos del Imperio , quedavan tambien aquartelados en la Transilvania. Entretanto havian los Ministros Imperiales negociado vn buen cuerpo de Tropas , con el Elector de Saxonia , para recrutar la Infanteria,

Tenia por firme el Autor de la carta , que se daria principio à la Campaña de el año que viene, por el Sitio del Grã Varadin, quedando resuelta la operacion para 15. de Abril, à cuyo fin se hazian todas las prevenciones necessarias, dexandose toda la Infanteria que se podia, en los Quarteles de

de Transilvania. Allí dejaba tambien el señor Duque de Lorena su Bagage, por señal de que no pensava hazer muy larga ausencia de aquel Exercito principal. Lo que dará aquella Provincia en dinero, importará vn millon, y setecientos mil florines de Alemania, que pasan de vn millon, y cien mil reales de à ocho, sin la conveniencia con que se hallarán todos los generos de mantenimientos en aquel pingüissi no Pays, para la Proveeduría, y el abasto particular, que acostumbran los Coroneles de sus Regimientos.

Las cartas de Posonia de 5. del passado no solo confirman, que la Nobleza Vngara concurría muy lucida, y en gran numero à la Coronacion de su Rey; pero que tocante al mesmo quedavan llanas todas las dificultades, que algunos enemigos de su mayor bien havian procurado suscitar, acerca de la explicacion del Decreto, que llaman de Andrea: de suerte que no se dudava quedaria su Magestad Apostolica à 18. del passado, aclamado, coronado, y jurado por Rey Hereditario de aquel Reyno, sin quedar en adelante el menor resabio del supuesto derecho de eleccion: en prueba de cuya circunstancia gloriosa à la Augustissima Casa, la Moneda que estava prevenida para arrojar al Pueblo aquel propio celebre dia, llevaba el dichosissimo nombre de JOSEPH, REY HEREDITARIO DE VNGRIA.

Las nuevas que entonces havia de los vltimas progresos del Conde de Dunevald en la Esclavonia eran, que aviéndosele buuelto à vnir el Exercito de Croacia, marchavan todos al ataque de la Fortaleza de Gradiska, y yá corria voz de que se les avia entregado, y se esperavan las particularidades. Quedando, pues, todo aquel grande, y abundantissimo Pays totalmente libre de enemigos, havia su Magestad Cesarea nombrado al Conde de Schalemburg para principal Comissario, que fuesse à ajustar los Cuarteles de las Tropas, y lo que tocasse à la Proveeduría.

Aunque no inmediatamente de Viena se haya visto la nueva de la toma de Agria, viene con todo de tã buena parte

te, que no se puede escusar el insinuarla, con mucha esperanza de verla brevemente confirmada.

RELACION DE LAS COSAS A QUE SE HAN OBLIGADO
el Principe, y Estados de Transilvania en el Tratado hecho con
S.A. el Seren Señor Duque de Lorena.

I **H** An admitido el Principe, y Estados de Transilvania vna parte de el Exercito Imperial para este Imbierno, en Quarteles, con calidad de sustentarse a sus expensas, y para mayor seguridad, y la mejor observancia de la disciplina Militar le han recibido en las Ciudades, y Castillos de Hermanstat, Claudiopolis, Bistriz, Alva-Julia, Zassebes, Zafvaros, VasserKely, Devin, Toviss, Samosugvar, Somlio, Bethlem, repartida a proporcion de la capacidad de cada Plaza.

2 A dicha parte del Exercito Imperial, asì repartida, suministraràn por todo el Imbierno, en generos, y naturaleza, lo siguiente:

De trigo, ô harina, cubulos Transilvanos, que corresponderràn, en poca diferencia, a hanegas de Castilla.

De carne (entendiendose el Centenar por cien libras) Centenares.

Cubas de vino, de quarenta Vrnas Transilvanas cada vna.

Cubulos de Avena.

Centenares de heno por seis meses.

Cargas de paja.

3 Las quales virtuallas cada mes, se havrà de suministrar a los Quarteles de los Soldados, segun la reparticion de el Comissario General de Guerra: y por lo que toca a leña, sal, y luz, cada Soldado las goçará igualmente con huesped.

4 Ademàs, por todo el Imbierno, cõtará en dinero, repartidos en siete plazos asta vltimo de Junio 1688,

Las quales cosas se entienden de la sola Transilvania, y no de las otras partes anexas del Reyno.

Tratado de los Principales puntos, prometidos por el Señor Duque de Lorena al Principe, y Estados de Transilvania.

EL Principe con su familia, y demàs Cortesanos, Magnates, y Nobleza, podrán salir, bolver, ò ir à otra parte libremente.

La autoridad del Principe de Transilvania Abasi, y de su hijo Miguel Abasi, se conservarà segun las Leyes de Transilvania.

A las quatro Religiones recibidas en Transilvania, no se les harà novedad, ni à sus Predicantes, y Escuelas. No se pondrà impedimento à los demàs Privilegios, inmunidades, y gobierno civil, politico, y economico.

Si se ofreciere alguna invasion de enemigos en Transilvania, y sus Estados los Presidios Imperiales, con reciproco juramento de ellos, y de los mesmos Estados, estaràn obligados à defender, y conservar la Transilvania. La Primavera, que viene, havrà de salir los Presidios de todos los Lugares, y Cuarteles sin lesion de los naturales: que en adelante no havrà de llevar esta carga. Pero si alguna fuerte razon de Guerra no lo permitiese, su Magestad Cesarea tratarà amigablemente esta materia con el Principe.

Concederàse amnistia, y perdon à los que los pidierens A los Ciudadanos, no se les embarazará el uso de las Puertas, y el cuidado de guardar las llaves, conforme à los Privilegios de los Saxones, tocarà à los Consules, ò Corregidores de los lugares. Sin embargo, todas las vezes q'el Comandante Cesareo quisiere, se cerrarán, y abriràn las Puertas.

Dizen las cartas penultimas de Venecia de 3. del pasado, que finalmente en 43. dias de viage, alargado de los malos tiempos, llegó Faluca con cartas de la Armada de 20. de Setiembre, confirmando lo que extrajudicialmente se havia sabido antes de sus movimientos para la empresa de

Ate

Atenas , cuyo diario puntual vino despues en otras cartas de onze de Otubre , el qual por su mayor legalidad merece insertarse aqui.

A 21. de Setiembre arribô la Armada ligera â Puerto Leon,pañando al mesmo tiempo la Armada gruessa al cargo de su General Venier â la Canal de Negroponte. Dista aquel Puerto seis millas de la Ciudad,y es capaz de ciento, y mas grandes Naos. Desembarcada â 22.la gente de Guerra , â la orden del Capitan General , los principales Griegos,mostrandose muy vñanos de que huviesse llegado el tiempo de vër su Patria libre del yugo de los Barbaros, dijeron,que los Turcos se havian encerrado en el Castillo, en numero de cerca seiscientos de combate , y vnos pocos Albaniles Griegos , con otros oficiales, llevados por fuerça, para valerse de ellos en lo que su industria pudiesse conducir â alargar la defensa. A esta noticia , mandò el Capitan General precediesse vnos ciento y cinquêta Soldados,que como Salvaguardias cuidassen de que las demàs Milicias no hiziesse daño alguno en las casas de los naturales. Lo qual dispuesto mandò el Generalissimo escribir con toda vrbani- dad â los Turcos del Castillo,amonestandoles la entrega, sin que huviesse de obligarlos â ella : mas se declararon con palabras , y obras,determinados â pelear , comenzandolo desde aquel momento â cañonaços. Entonces tambien em- peçaron los Christianos â proveerse de fajinas , y â sacar Artilleria â tierra,con la qual la propia tarde se diò princi- pio â batir:en cuya correspondencia mataron los enemigos â vnSargento mayor,y algunos Soldados.La Fortaleza(co- mo queda dicho en otra ocasion) està en parage eminente: pero en su descripcion, que acaba de llegar , parece la ha- vian sus dueños mejorado mucho de fortificaciones,por la sola parte que puede ser atacada , siendo por las otras tres inaccesible el recinto.

A 23. se llevò mas Artilleria,y algunos Trabucos,cuyas Baterias formadas,y pertrechadas â 24.por la tarde.A 25.

desde la primera luz del alba, obraron con tal destreza, y actividad, que al medio dia quedava la Plaza sin defensas, à cuya plaga se añadiò entonces la de las Bombas, que sin cesar fatigaron à los sitiados, y à 26. vna hora despues de anochecho, cayò vna en vn Almacen de polvora, y otros generos combustibles, cuyo incendio durò dos dias, y arruinò con gran sentimiento al suntuosissimo Templo antiguo de Minerva, reducido à Mezquita de los Infieles.

A 27. se profiguiò en batir, con esperança de executar vna brecha; pero embalde, por ser todo vn durissimo peñasco, y la propia tarde haviendose pegado el minador, hallò la mesma dificultad.

A 28. de mañana vino aviso de que el Seraskier se acercava con dos mil cavallos, y algunos cuerpos de Infanteria para socorrer la Plaza: lo qual fue motivo al General Koenigsmarck para salir con la Cavalleria, y los Esclavones, à encontrarle. Mas apenas viò acercarse los Christianos, que bolviò las espaldas, con vna vilissima fuga: lo qual observado de los Asediados, dos horas antes del anochecho expusieron vna bandera blanca, à cuya vista, dispuso el Capitan General, que la mañana siguiente, fuesen admitidos los que embiasen à tratar. Fueron cinco de los mas calificados los que salieron, y con quien se ajustò, que dentro de cinco dias se irian, llevando cada vno lo que pudiesse, exceptuados los Esclavos, los Cavallos, y las Armas, y con calidad de pagar las embarcaciones asta Smirne, Puerto de Asia. Bolviò vno de los cinco à la Fortaleza con las Capitulaciones à hazerlas ratificar, quedando los otros quatro en rehenes. Señalaronseles bastimentos para el viage, y en efecto salieron asta tres mil almas de todas edades: mas al embarcarse, protestaron algunos centenares querian ser Christianos, y rehusando el embarcarse.

Asi vino en poder de la Seren. Republica de Venecia, la Ciudad de Atenas, que las vltimas noticias representan muy diversa de lo que vltimamente se dijo de ella sobre la

fee

jee del autor anonimo, que entonces se citò : como quierã que despues de apuntado la sojuzgò el Sultàn de los Turcos Mehemet Segundo, el año 1455. aseguran està pobladissima, rica, y considerable por su grande comercio, y opulencia. Estava el Señorio de ella señalado como en Encomienda al principal Eunuco del Serrallo del Sultàn. Tiene vn Arraval de màs de 2500. casas, que haze mas de cinco mil Griegos habiles à las Armas. Depende de ella vn grande, y ameno Pays, que llega asta diez leguas de Negroponte. Hallaronse en el Castillo veinte piezas de Artilleria, con muchos viveres, y municiones. Quedò por nombramiento del Capitan General, Proveedor extraordinario de ella (que antes lo era del Campo) el Noble Daniel Dolfin, y por Governador, Thomàs Pompe.

Escrivian de Ragusa tener cartas de Belgrado de 27. Setiembre con aviso de que el Chiaus, ù Osman Bajà, havien do recibido con las Insignias de Seraskier vna orden del Sultàn para mandar al Exercito, pagarle, y socorrer Agria, Alba Real, y otras Plaças, y que los que no se contentassen de esta disposicion, fuesen à Constantinopla, donde se les haria justicia. Publicòlo assi à las Tropas, pronto à obedecer: mas no vinieron en ello los Spahis, y otros, diziendole tratasse solo de ir con ellos à Constantinopla, à matar al Sultàn, la Sultana, y al Gran Visir, y poner en el Trono al hermano, à que le obligaron resolverse con juramento. Fuè verdad que cerrando en Belgrado las puertas à los amotinados, temiendo vn saqueo; pero finalmente se ajustò el negocio, y ellos à 27. partieron àzia Constantinopla: de todo lo qual avisado el Sultan, escriviò al Seraskier de Polonia, y al Kan de los Tartaros, acudiesen en su ayuda.

Lo mas sustancial que traen de Levante estas vltimas cartas es, que el Capitan General Morosini no tratava yà sino de aquartelar la gente para el hibierno, teniendo adonde escoger con toda satisfacion en las Provincias, y Plaças de que ha exterminado los Infieles.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara.

quiera
Turcos
ladisi
pulen
omien
ene vn
nco mil
ande, y
te. Ha
on mu
nto del
a (que
or Go

27. Se
viedo
del Sul
ria, Al
ssen de
es haria
er: mas
trataste
ltân, la
rmano,
verdad
dos, te
ocio, y
lo qual
y al Kan

nas car
yâ fino
adonde
laças de

Ayuntamiento de Madrid